



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH)

Facultad de Economía “Vasco de Quiroga” (FEVAQ)

División de Estudios de Posgrado

Maestría en Ciencias en Desarrollo Local (MADEL)

**La Participación Comunitaria como Iniciativa para el Desarrollo Local. El Caso
de la Comunidad Indígena de Urandén de Morelos, Michoacán.**

TESIS

Que para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO LOCAL

Presenta:

I.D.C Gilberto Silva Adame

Director:

Dr. René Colín Martínez

Morelia Michoacán a octubre de 2023





Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH)

Facultad de Economía “Vasco de Quiroga”

División de Estudios de Posgrado

**La Participación Comunitaria como iniciativa para el Desarrollo Local. El Caso
de la Comunidad Indígena de Urandén de Morelos, Michoacán.**

TESIS realizada por Gilberto Silva Adame, bajo la asesoría del Comité Tutorial
indicado, aprobado por el Jurado Sinodal y aceptada como requisito para la obtención
del grado de:

Maestro en Ciencias en Desarrollo Local

COMITÉ TUTORAL	JURADO SINODAL	NOMBRE	FIRMA
Tutor 1 (Director de Tesis)	Presidente	Dr. René Colín Martínez	_____
Tutor 2	Secretario	Dr. Manuel R. Romo del Vivar Mercadillo	_____
Tutor 3	Vocal 1	Dr. Rodrigo Gómez Monge	_____
Tutor 4	Vocal 2	Dr. Carlos Alberto Gómez Prado	_____
Tutor 5	Vocal 3	M.C Rodrigo Tavera Ochoa	_____

Morelia Michoacán a 23 de octubre de 2023

Resumen

La siguiente investigación recoge la experiencia de planeación participativa con enfoque de desarrollo local llevada a cabo en la comunidad indígena de Urandén de Morelos, Michoacán. Para alcanzar los objetivos propuestos, se describieron y analizaron las dimensiones del desarrollo local, por medio de un diagnóstico comunitario participativo. Del mismo modo, se efectuaron talleres participativos para sensibilizar y concientizar a los participantes de los diversos talleres sobre la importancia de la participación activa de la comunidad en la solución de sus necesidades y/o problemáticas. Para incluir aún más el tema de la participación, se entrevistaron a personas adultas de la isla, con la intención de describir los componentes y características favorables para poner en práctica procesos de participación comunitaria en la búsqueda de desarrollo local al interior de la comunidad de Urandén. Se concluye que la participación comunitaria es una vía y a la vez una posibilidad para que los habitantes de Urandén se sientan partícipes y capaces de generar su propio desarrollo, aprovechando los recursos materiales e inmateriales endógenos presentes en su comunidad.

Palabras clave: Investigación acción participativa, Planeación participativa, Participación Comunitaria, Desarrollo Local, Urandén, Comunidad indígena.

Abstract

The following research reports the experience of participatory planning with a local development approach carried out in the indigenous community of Urandén de Morelos, Michoacán. To achieve the proposed objectives, the dimensions of local development were described and analyzed by means of a participatory community diagnosis. Similarly, participatory workshops were carried out to sensitize and raise awareness among the participants of the various workshops on the importance of the active participation of the community in the solution of their needs and/or problems. To further include the topic of participation, adults from the island were interviewed in order to describe the components and favorable characteristics for implementing community participation processes in the search for local development within the community of Urandén. It is concluded that community participation is both a way and a possibility for the inhabitants of Urandén to feel involved and capable of generating their own development, taking advantage of the endogenous material and immaterial resources present in their community.

Key words: Participatory action research, Participatory planning, Community participation, Local development, Urandén, Indigenous community.

Agradecimientos

Antes que nada, quiero agradecer infinitamente a las personas y familias de Urandén por haberme dado la oportunidad de ser parte de este trabajo, y que sin su apoyo no pudiera haber sido posible. Muchas gracias por todo gente amigable de esta bella isla.

Quiero agradecer a mi director de tesis el Dr. René Colín Martínez, quien fue mi guía y apoyo en este proceso, sé que no fue fácil, pero con la ayuda de usted pude terminar esta investigación, gracias por sus consejos y motivación.

Agradezco también al Dr. Manuel Romo, Dr. Rodrigo Gómez, M.C Rodrigo Tavera y Dr. Carlos Gómez por sus valiosos aportes, observaciones y mejoras realizadas a esta investigación.

Infinitas gracias Dra. Hilda Guerrero por su apoyo incondicional para su servidor y amigo, mi familia y yo estaremos siempre agradecidos con usted, gracias por su orientación y apoyo en todo momento.

También le doy gracias al Dr. Víctor Berrueta que desde que me conoció siempre ha confiado en mí, gracias por enseñarme y apoyarme en el camino profesional.

Por último, pero no menos importante le quiero agradecer a la Dra. Guadalupe Torres por orientarme en este proceso en donde algunas veces me perdí, pero usted me apoyó a seguir adelante y no darme por vencido, gracias por ser parte de mi tesis.

Dedicatoria

Esta tesis está dedicada a la memoria de todas y todos aquellos participantes de esta investigación y que hoy ya no están entre nosotros.

Quiero dedicar esta tesis a mi hijo Gilberto Gael y a mi esposa Gabriela Lara quienes han sido mi respaldo en todo momento, en los momentos fáciles y difíciles, en lo bueno y en lo malo, en aquellos tropiezos que he tenido y que con la ayuda de ellos hemos salido adelante, gracias por su amor. Todo esto es por ustedes, son mi motor y mis ganas de salir adelante.

También quiero agradecer a mis padres Gilberto Silva y Maricela Adame, quienes me han mostrado su apoyo incondicional y cariño, inculcándome siempre ese interés por seguirme superando profesionalmente, siempre estaré agradecido con ustedes, espero que Dios me los preste por muchos años más.

También quiero dedicar esta tesis a mis hermanas Sharait, Alejandra y Abril, y mis sobrinas y sobrino Amanda, Natalia y Jeshua, a quienes estimo y quiero mucho.

Por último, quiero agradecer a mis abuelos que desde el cielo están guiándome en esta vida, gracias abuelito teto, papá Adán y mamá Lucila fueron mi ejemplo a seguir y espero volver a verlos.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I. Referentes Teóricos para el Desarrollo Local de las Comunidades Indígenas.....	9
1.1 Sobre el concepto de Desarrollo.	10
1.1.1 La Invención y Evolución del Desarrollo.	11
1.1.2 Definición de Desarrollo.	18
1.2 Lo local.....	21
1.3 Sobre el concepto de Desarrollo Local.....	23
1.3.1 Características del Desarrollo Local.....	27
1.3.2 Dimensiones del Desarrollo Local.....	28
1.3.3 La importancia del Territorio, el Sujeto y la Cultura para el Desarrollo Local.	31
1.3.4 El Desarrollo Local en el Contexto Rural Mexicano.	42
1.4 La Investigación Acción Participativa (IAP) como enfoque metodológico para el estudio de las Comunidades Indígenas.	48
1.4.1 Planeación Participativa (PP).....	51
1.4.2 La Planeación Participativa en México.....	58
1.5 La Participación Comunitaria como una Práctica Emergente para los procesos de Desarrollo Local en las Comunidades Rurales.	61
1.5.2 Algunas características de la Participación Comunitaria.....	69
1.5.3 La Participación Comunitaria y su diferencia con otras participaciones.....	72
Conclusión del Capítulo.	73
Capítulo II. Isla Urandén de Morelos, Michoacán.	75
2.1 Origen y Significado.	75
2.2 Localización.	76

2.3 Organización Comunitaria.....	77
2.4. Población.	77
2.5 Actividades Económicas.	78
2.6 Infraestructura y Servicios Comunitarios.....	79
2.6.1 Agua y Saneamiento.....	79
2.6.2 Equipamiento y Servicios Públicos.	79
2.7 Salud.....	80
2.8 Educación.	81
2.9 Vivienda.	82
2.10 Iniciativas de Desarrollo Local.....	82
Conclusión del Capítulo.	84
Capítulo III. Marco Metodológico.	85
3.1 Diseño de la Investigación.	85
3.2 Alcances de la Investigación.	86
3.3 Enfoque de la Investigación.	87
3.4 Delimitación de la Población y Unidades de Análisis.	89
3.5 Muestra.	90
3.5.1 Tamaño de la Muestra.	90
3.6 Métodos de Investigación.....	93
3.6.1 Investigación Acción Participativa (IAP).	93
Conclusión del capítulo.	110
Capítulo IV. Análisis y Resultados.....	111
4.1.4 Dimensión Ambiental.	132
4.2 Grupos Focales (GF).....	138
4.2.1 Primer Taller Participativo: Conociendo Nuestra Isla.	138

4.2.2 Segundo Taller Participativo: Identificando Nuestras Necesidades y Problemáticas para Mejorar.	141
4.2.3 Tercer Taller Participativo: Análisis e Importancia de los Actores locales para el Desarrollo de la isla de Urandén.	146
4.3 Entrevistas a Profundidad (EP).	152
4.3.1 Sobre el Origen, Significado e Historia de Urandén.	153
4.3.2 Algunos Acontecimientos Importantes para los Habitantes de Urandén: Fruto del Trabajo Colectivo.	158
Capítulo V. Propuestas de Desarrollo Local a partir de la Participación de la Comunidad Indígena de Urandén de Morelos.	173
Conclusiones.	180
Bibliografía.	184
Anexos.	224

Glosario de Siglas

BM	Banco Mundial
CDI	Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
CEDRSSA	Centro de Estudios para el Desarrollo Rural y Sustentable para la Soberanía Alimentaria
CEPAUR	Centro de Alternativas de Desarrollo
CFE	Comisión Federal de Electricidad
CIDE	Centro de Investigación y Docencia Económica
CONADE	Comisión Nacional del Deporte
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
CREFAL	Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y El Caribe
DCP	Diagnóstico Comunitario Participativo
DICONSA	Distribuidora e Impulsora Comercial Conasupo
ECOSOC	Consejo Económico y Social de Naciones Unidas
ENSANUT	Encuesta Nacional de Salud y Nutrición
EP	Entrevista a Profundidad
EUA	Estados Unidos de América
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FMI	Fondo Monetario Internacional
GF	Grupos Focales
IA	Investigación Acción
IAP	Investigación Acción Participativa
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INSABI	Instituto de Salud para el Bienestar
INSP	Instituto Nacional de Salud Pública
ISSSTE	Instituto de Seguro Social y Servicios para los Trabajadores del Estado
NETDRAW	Network Visualization Program

OCDE	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OP	Observación Participante
PEA	Población Económicamente Activa
PNB	Producto Nacional Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PP	Planeación Participativa
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SS	Secretaría de Salud
UCINET	Social Network Analysis Software
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Índice de Figuras.

Figura 3.1. Localización de la Isla de Urandén de Morelos.....	76
Figura 4.1 Mapa del primer taller participativo con grupos focales.....	138
Figura 4.2 Mapa de recursos de la isla.....	139
Figura 4.3 Principales caminos y división territorial de la isla.....	139
Figura 4.4 Recursos naturales, materiales y servicios de la isla.....	140
Figura 4.5 Problemáticas y necesidades de la isla.....	142
Figura 4.6 Segundo taller participativo en Urandén.....	142
Figura 4.7 Problemáticas y necesidades detectadas por el primer equipo.....	143
Figura 4.8 Problemáticas y necesidades detectadas por el segundo equipo.....	143
Figura 4.9 Diálogo sobre problemáticas y necesidades.....	144
Figura 4.10 Participación del equipo.....	145
Figura 4.11 Actores existentes en la isla.....	147
Figura 4.12 Identificación e importancia de actores locales.....	147
Figura 4.13 Mapa de actores locales elaborado por el primer equipo.....	148
Figura 4.14 Mapa de actores elaborado por el segundo equipo.....	149
Figura 4.15 Clasificación, importancia y relaciones existentes entre los actores presentes en Urandén.....	150
Figura 4.16 La isla de Urandén en sus inicios.....	154
Figura 4.17 Las primeras casas de la isla de Urandén.....	155
Figura 4.18 Pescadores con redes de mariposa.....	156
Figura 4.19 La construcción de la vereda principal de Urandén.....	157
Figura 4.20 Vista del Lago de Pátzcuaro desde el “Estribo Grande”.....	157
Figura 4.21 La cancha de basquetbol anteriormente.....	162
Figura 4.22 Movimiento de rocas para la ampliación de la cancha.....	162
Figura 4.23 Transporte de rieles por parte de habitantes de la isla.....	164
Figura 4.24 Ayuda colectiva para el transporte de los rieles.....	164
Figura 4.25 Construcción del camino a Urandén.....	166
Figura 4.26 Los inicios del camino a Urandén.....	166
Figura 4.27 Lázaro Cárdenas del Río, un personaje importante para los habitantes de Urandén.....	169

Índice de Gráficas.

Gráfica 4.1 Disponibilidad de servicios médicos.....	112
Gráfica 4.2 Número de Familias derechohabientes de servicios médicos.....	113
Gráfica 4.3 Enfermedades y/o padecimientos en Urandén.....	114
Gráfica 4.4 Principales adicciones en Urandén.....	115
Gráfica 4.5 Nivel de educación de las personas mayores de 15 años.....	116
Gráfica 4.6 Familias con y sin apoyo para la educación.....	117
Gráfica 4.7 Principales materiales del piso en la vivienda.....	118
Gráfica 4.8 Principales materiales del techo.....	119
Gráfica 4.9 Disponibilidad de aparatos electrodomésticos.....	120
Gráfica 4.10 Disposición de agua entubada.....	121
Gráfica 4.11 Ocupación del jefe (a) de familia.....	124
Gráfica 4.12 Actividades económicas de los integrantes de la familia.....	125
Gráfica 4.13 Principales productos por los que cambian el pescado.....	127
Gráfica 4.14 Importancia de la preservación de la lengua materna.....	131
Gráfica 4.15 Destino de la basura.....	133
Gráfica 4.16 Destino de los desechos producidos de la limpieza del pescado.....	134
Gráfica 4.17 Destino de las aguas grises.....	134
Gráfica 4.18 Principales combustibles utilizados en la vivienda.....	135
Gráfica 4.19 Principales dispositivos utilizados para la cocción de alimentos.....	135
Gráfica 4.20 Respeto por las vedas secas.....	136

Índice de Tablas.

Tabla 3.1 Variables, dimensiones e indicadores de investigación.....	100
Tabla 4.1 Existencia de botiquín y/o farmacia comunitaria.....	114
Tabla 4.2 Número de estudiantes por nivel escolar.....	117
Tabla 4.3 Principales materiales de construcción de paredes.....	119
Tabla 4.4 Número promedio de ocupantes y dormitorios por familia.....	120
Tabla 4.5 Disposición de los residuos de drenaje.....	121
Tabla 4.6 Principales especies de peces capturados.....	126
Tabla 4.7 Ingresos promedio por venta de ´pescado.....	127
Tabla 4.8 Integrantes de la familia que corresponden y dominan el purépecha.....	130

Introducción.

En la actualidad, la mayoría de las naciones latinoamericanas se encuentran inmersa dentro del modelo capitalista neoliberal, Actualmente la mayoría de los países en América Latina presentan como común denominador el modelo capitalista neoliberal, definido por el desequilibrio en la dispersión salarial, que ha producido niveles de marginación y pobreza, agudizándose en mayor grado en las comunidades rurales, pues a pesar de los esfuerzos realizados por el Estado, la ayuda sigue siendo insuficiente y en muchas ocasiones inadecuada para traer mejoras significativas en el bienestar y calidad de vida de las poblaciones afectadas.

En México, el escenario de la pobreza y marginación son una realidad de la mayoría de las comunidades rurales, en donde sus pobladores luchan contra problemas como el hambre, analfabetismo, falta de acceso a mejores oportunidades laborales y las malas condiciones socioeconómicas son sólo una parte de las penurias que padecen las poblaciones situadas en estos lugares. De acuerdo con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en México hay 55.7 millones de personas pobres (43.9% de la población), de las cuales 44.1 millones tienen pobreza moderada, y otras 10.8 millones de personas no cuentan con los ingresos mínimos para su alimentación¹ (CONEVAL, 2020).

La mayoría de los pueblos rurales de México se caracterizan por la pobreza y la marginación, sus habitantes luchan contra problemas como el hambre, el analfabetismo, la falta de acceso a los recursos, la falta de posibilidades de empleo y las malas condiciones socioeconómicas.

Adentrándonos en el contexto estatal, Michoacán es una entidad federativa donde habitan 2,133,846 personas en situación de pobreza, de las cuales 1,769,972 viven en

¹ De acuerdo con datos proporcionados por el CONEVAL (2020), en México 28.6 millones de personas carecen de una alimentación nutritiva y de calidad; 24.4 millones de personas tienen rezago educativo; 35.7 millones no tienen acceso a servicios de salud; 68.4 millones no están afiliadas a ningún sistema de salud; mientras que 22.7 millones de personas carecen de servicios básicos al interior de sus viviendas.

pobreza moderada, mientras que 363,749 de las personas restante viven en condiciones de pobreza extrema (Secretaría de Bienestar, 2022).

En relación al municipio de Pátzcuaro², la situación de la pobreza es preocupante, ya que con base en la Secretaría de Bienestar (2022), son 50,726 las personas del municipio de Pátzcuaro que viven en condiciones de pobreza, de las cuales 39,017 son personas con pobreza moderada, y las restantes 11,709 personas viven en condiciones de pobreza extrema.

Ante tales condiciones que limitan e inhiben las condiciones socioeconómicas y de calidad de vida en contexto nacional, estatal y municipal, surge la interrogante en la presente investigación, sobre las problemáticas que han llevado a las comunidades rurales a presentar condiciones de pobreza y marginación, pues se especula que la pobreza y marginación constituyen causa y/o consecuencia a su vez de una problemática más compleja, que es preciso indagar.

De acuerdo a los intereses de la presente investigación, se consideró como el área de estudio a la Comunidad Indígena de Urandén de Morelos, misma que tiene como característica inherente a la pobreza y alta marginación (INEGI, 2020). Para comenzar a problematizar un poco, se puede decir que la comunidad de Urandén se encuentra inmersa dentro de una serie de dinámicas y comportamientos exógenos que han permeado y condicionado el desarrollo local de dicha población.

Partiendo desde el contexto global, son múltiples las políticas públicas generadas para el combate de la pobreza y marginación a nivel nacional, sin embargo, dichas políticas aterrizadas en programas y/o proyectos de carácter público son “recetas” generadas bajo supuestos idóneos o condiciones óptimas que son aplicadas de igual manera para

² En el municipio de Pátzcuaro la población de 15 años o más con rezago educativo es de 20,039 habitantes, 13,930 habitantes no tienen drenaje, 330 personas no disponen de electricidad al interior de sus viviendas, 24,138 no poseen el servicio de agua entubada, 7,024 pobladores presentan algún nivel de hacinamiento, además, son 7,872 los habitantes que disponen de pisos de tierra al interior de su vivienda (CONEVAL, 2020).

todas las zonas o regiones, sin considerar las especificaciones o particularidades de la pluralidad de comunidades que integran el territorio³.

De igual manera, otra situación que se desprende de esta temática tiene que ver con la sectorialización o grupos de enfoque al que van dirigidos dichos programas y/o beneficios, pues al ser “recursos etiquetados” sólo para algunos sectores de la población están causando exclusión y marginación para otras partes de la población, fragmentando con ello las relaciones comunitarias entre la población de Urandén.

Continuando con este orden de ideas, para que dichos programas o proyectos logren llegar a la comunidad debe haber enlaces o contactos al interior de la comunidad, los cuales llevan por nombre “comités comunitarios”, mismos que muchas de las veces actúa de manera autoritaria e individualista, favoreciendo a sus familiares y vecinos cercanos, invisibilizando a aquellas familias que realmente ocupan ese tipo de apoyos, generando con ello desconfianza y nula credibilidad hacia las instituciones que brindan los apoyos.

Como consecuencia de las políticas públicas aplicadas a las comunidades rurales, se tiene un doble efecto, por un lado comunidades fragmentadas y en constante lucha por beneficiarse de los programas o proyectos, y por otro lado, una dependencia económica por parte de los pobladores hacia dichos beneficios, trayendo consigo que específicamente los pobladores de Urandén opten por convertirse en receptoras pasivos, desinteresados y conformistas, inhibiendo así su participación hacia emprendimientos de participación para el aumento de las condiciones de bienestar y calidad de vida de su comunidad.

Ante la evidente desorganización, fragmentación y falta de participación en la comunidad de Urandén, el municipio valiéndose de dicha condición, ha asumido su rol autoritario como único administrador de los recursos, considerando así a los

³ El artículo 3° fracción 5 de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) en México, establece que los individuos tienen el derecho a intervenir e integrarse de manera individual o colectiva en la formulación, ejecución y evaluación de las políticas, programas y acciones para el desarrollo social. Continúa el artículo 7° de la LGDS enunciando que, toda persona es libre de participar y beneficiarse de los programas de desarrollo social (...) (DOF, 2022).

pobladores de Urandén, sólo como destinatarios de los programas y recursos, inhibiendo y deteriorando así su capacidad para organizarse y ser partícipes de las decisiones que afectan a su comunidad.

De esta manera, el municipio asigna a la comunidad de Urandén sólo una obra pública por año, la cual termina por ser escenario de disputa y riña entre los pobladores de los dos barrios al interior de la comunidad, que por lo general termina ejecutándose en el barrio al que pertenece el jefe de tenencia⁴. Como consecuencia, el jefe de tenencia ha perdido su capacidad de establecer relaciones empáticas a favor de la unión, organización, participación y poder de convocatoria hacia una parte de su comunidad. Asociado a esto, la poca capacidad para lograr resultados concretos y tangibles en algunos procesos, han llevado a los individuos y grupos de la isla a un estado de poca confianza y credibilidad, terminando por obstaculizar e inhibir la voluntad individual de los pobladores para organizarse y participar en su comunidad, para tomar actitudes individualistas, paternalistas, conformistas y de indiferencia social al interior de Urandén.

A causa de las desgastadas relaciones de reciprocidad, se vuelve común observar entre los pobladores de Urandén prácticas individualistas, que los orillan a la pérdida del sentido de comunidad o pertenencia⁵. La población de Urandén presenta un sentido de pertenencia pasivo y funcional, pues sólo cuando hay interés o beneficio de por medio se adhiere e identifica con los demás solo porque le conviene.

⁴ Al respecto Múnera (2008), indica que el desarrollo no implica la aplicación de proyectos hegemónico y uniformizante, el desarrollo se da en la multiplicidad de proyecto, los cuales se originan en distintos grupos que construyen y deconstruyen sus ideales para el progreso en un territorio determinado. Se vuelve necesario el surgimiento de proyectos colectivos, originados desde la comunidad y que tengan un amplio alcance en beneficio del colectivo.

⁵ El sentido de pertenencia va más allá de los intereses compartidos, se refiere a significados y finalidades compartidas, se trata de una interacción real en donde el individuo o sujeto se posiciona en la realidad sentida por sus semejantes y la hace parte de él, buscando alternativas de solución para inhibir o terminar con las necesidades y/o problemáticas sentidas.

Bajo esta premisa, la pérdida de recursos no convencionales⁶ constituye un elemento que ha tenido impactos negativos en los habitantes de Urandén. La pérdida de identidad o pertenencia, el desarraigo cultural y territorial, la falta de cohesión social y liderazgo, la pérdida de la capacidad de organización, participación y gestión comunitaria cada vez son más frecuentes entre los pobladores de la isla.

A lo anterior se le añade la falta de movilización de la población mediante trabajos y prácticas comunitarias, así como proyectos colectivos surgidos desde la base de la comunidad, han sido factores para la disminución de la organización y participación de la comunidad de Urandén, pues tal y como se mencionó con anterioridad, los pobladores de la isla se han vuelto dependientes los programas de las instancias gubernamentales, dejando atrás los conocimientos, habilidades y destrezas que los caracterizaban.

Ahora bien, ante las múltiples condiciones de insatisfacción, privación y exclusión por las que atraviesan los pobladores de Urandén, se vislumbran diversas líneas de investigación, que tienen que ver con la comprensión del fenómeno de la marginación y pobreza, lo que ha llevado a que los pobladores de Urandén no logren satisfacer sus condiciones socioeconómicas y de calidad de vida fundamentales. Se vuelve necesaria la implementación de metodologías participativas como una línea de investigación, que permita que los pobladores de Urandén sean partícipes de su propio desarrollo, mediante la identificación de sus necesidades y problemáticas, para posteriormente ser ellos mismos quienes puedan generar las propuestas o alternativas locales de solución, dando protagonismo y ampliando las capacidades de los pobladores de esta isla.

Del mismo modo, otra línea de investigación que se vislumbra ante la situación planteada, tiene que ver con los elementos y características de la participación

⁶ Con fundamento en la teoría del desarrollo a escala humana, los recursos no convencionales no están representados de manera tangible en materiales u objetos, sino que surgen de las relaciones sociales que se puedan dar entre los actores y organizaciones al interior del territorio. Los recursos no convencionales no se agotan como los recursos económicos, en cambio se pierden en la medida en que no son utilizados (Cepaur, 1986).

comunitaria que han propiciado entornos favorables para el desarrollo local de los habitantes de la isla de Urandén de Morelos.

En este contexto, la problemática citada anteriormente da pauta para realizar esta investigación, la cual se planteó como pregunta general la siguiente: ¿cuáles son las propuestas de participación comunitaria y desarrollo local que se generan a partir del ejercicio participativo realizado en la comunidad indígena de Urandén de Morelos?, de la cual se desprenden las siguientes preguntas específicas: i) ¿Cuál es la condición de las dimensiones del desarrollo local de la isla de Urandén de Morelos?; ii) ¿Cuáles son las principales necesidades y problemáticas presentes en Urandén?; iii) ¿Cuál es el papel que juegan los actores sociales para el desarrollo local de la isla de Urandén de Morelos?; iv) ¿Cuáles son los elementos y/o factores que han originado procesos de participación comunitaria al interior de la isla de Urandén?

Para dar orientación a la presente investigación, se consideró como objetivo principal: Generar propuestas de desarrollo local a partir del ejercicio participativo en la comunidad indígena de Urandén de Morelos. De igual manera, los objetivos específicos son: i) Analizar las dimensiones del desarrollo local presentes en la isla de Urandén de Morelos; ii) Identificar las principales necesidades y problemáticas presentes en Urandén; iii) Identificar el rol que desempeñan los actores sociales para el desarrollo local de la isla de Urandén de Morelos; y iv) Describir los elementos que favorecen la participación comunitaria de la isla de Urandén de Morelos.

La hipótesis de trabajo sostiene que el desarrollo local de los pobladores de Urandén está condicionado por los procesos de participación comunitaria sinérgica que se puedan generar entre los diferentes actores locales y de su capacidad para aprovechar los recursos materiales y subjetivos, que les permita convertirlos en potencialidades que ayuden al mejoramiento de sus condiciones socioeconómicas y de calidad de vida.

Con el propósito de dar respuesta a las preguntas y alcance de los objetivos propuestos, se definió una metodología fundamentada en la Investigación Acción

Participativa ⁷ (IAP), nombrada Planeación Participativa ⁸ (PP), que sitúa a los individuos o participantes activos y tomadores de las decisiones, que les permite solucionar sus necesidades y problemáticas concretas originadas en su comunidad, además de incrementar su conciencia crítica, sentido de pertenencia y su capacidad personal para actuar colectivamente.

El capitulado de la presente investigación consta de cinco apartados: para el primero, se plantean los aportes teóricos y conceptuales del desarrollo local y la participación comunitaria, es decir, se revisa el origen y evolución del concepto de desarrollo, pasando por los principales acontecimientos históricos que le dieron fuerza, hasta llegar al concepto de desarrollo local con sus principales exponentes y sus diversas teorías que han llevado a este concepto a adquirir nuevos elementos, características y dimensiones que lo vuelven más complejo, pero integral a la vez, concluyendo con las condiciones de desarrollo local que existen en México. Para el abordaje teórico de la participación comunitaria, se comienza hablando de la IAP como enfoque para el estudio de las comunidades rurales, pasando posteriormente al concepto de planeación participativa y sus características, así como de casos exitosos en México en donde ha existido una colaboración positiva entre la población y el gobierno para llevar a cabo experiencias exitosas de organización y participación comunitaria. Como último elemento de este capítulo, se puntualiza el concepto, características y diferencias sobre los tipos de participación, haciendo énfasis en la participación comunitaria.

En el capítulo dos se contextualiza a la comunidad indígena de Urandén de Morelos, es decir, se da una breve descripción del origen y significado de la isla, del mismo modo, se describe la manera de organización comunitaria presente, se dan a conocer

⁷ Desde la perspectiva de Selener (1997), la IAP representa ese proceso de movilización, por el cual los miembros de un grupo o comunidad oprimida, buscan actuar al coleccionar y analizar información relacionada con sus problemas, con el objetivo de encontrar soluciones que les permita tener avances de carácter político y social.

⁸ El término participación dentro del enfoque de la PP se utiliza en su más amplio sentido, dejando de ser incluye a aquellos procesos de transparencia, apertura y toma de decisiones para “dar voz” a los involucrados en dicho proceso (Carvajal, 2005).

algunos datos numéricos sobre la población, actividades económicas, así como otros datos socioeconómicos que ayudan a comprender la situación socioeconómica de Urandén antes de realizar la investigación.

El capítulo tres se dedica a dar a conocer el marco metodológico considerado para la presente investigación, en donde se da a conocer de manera teórica y aplicada, el diseño, alcance y enfoque del estudio, así como el establecimiento de la población, unidades de análisis y muestra elegida. Para concluir este capítulo, se abordan los métodos de investigación y las fases o etapas de la IAP aplicadas para el estudio de la comunidad indígena de Urandén de Morelos.

En el capítulo cuatro se examinan y describen los principales resultados y hallazgos obtenidos con el diagnóstico comunitario participativo, los grupos focales y entrevistas a profundidad, mismos que son reflejo de la situación actual de la comunidad, teniendo como resultado un análisis analítico y descriptivo de las condiciones y limitantes que paralizan el desarrollo local en la isla de Urandén.

En el quinto y último capítulo se recogen todas las opiniones de los diferentes participantes de este proceso y se integran las propuestas de desarrollo local para la comunidad Indígena de Urandén de Morelos. En ese tenor se dan a conocer las principales propuestas de mejora en cada una de las dimensiones analizadas y se agregan las prácticas de participación comunitaria que deben llevar a cabo los pobladores de la comunidad para alcanzar el bienestar y calidad de vida deseados. Finalmente, se presentan las principales conclusiones a las que se consiguió llegar a partir del proceso investigativo realizado, terminando con las referencias bibliográficas y anexos correspondientes que fueron un sostén importante para dicha investigación.

Capítulo I. Referentes Teóricos para el Desarrollo Local de las Comunidades Indígenas.

El presente capítulo, ofrece en su primer apartado un amplio panorama sobre el concepto de desarrollo, desde su origen y evolución, pasando por su estrecha relación con el crecimiento y desarrollo económico, para después trascender hacia un concepto que convierte al territorio en el espacio de construcción social con interrelaciones de proximidad social, cultural y geográfica, que determinan el potencial endógeno en beneficio del bienestar y calidad de vida de los habitantes de las comunidades rurales.

Bajo esta lógica, en el segundo apartado se cita el concepto de “lo local”, como esa nueva forma de ver a los territorios como esos espacios vivientes en donde se entretejen y destejen los vínculos sociales entre las diferentes personas, actores y sujetos, quienes interactúan y determinan las verdaderas posibilidades de desarrollo al interior de los territorios.

Posteriormente, el tercer apartado teórico, hace referencia al concepto de desarrollo local, sus características y dimensiones, como esa nueva manera de valorar los recursos físicos e inmateriales, que, si logran ser aprovechados por los diversos actores locales, pueden detonar el aumento de las condiciones socioeconómicas y del nivel de vida, pero al mismo tiempo puede favorecer a la creación de recursos subjetivos e inmateriales que les permiten a los integrantes de una localidad trabajar en beneficio y al servicio de la comunidad. En esta sección también se discute la importancia que representa el territorio, el sujeto y la cultura para los procesos de desarrollo local. La última sección discute el desarrollo local en el contexto del México rural y esboza los rasgos y/o condiciones principales del desarrollo local existentes en las zonas rurales de nuestro país.

El cuarto apartado teórico, ofrece una serie de postulados que apoyan la idea de que sólo mediante la intervención de la población en procesos de Investigación Acción Participativa (IAP) se puede alcanzar el desarrollo local. Del mismo modo la IAP, se apoya de la Planeación Participativa (PP), que toma como principales generadores de conocimiento, dando como resultado importantes procesos de empoderamiento y

toma de decisiones por parte de la localidad volviéndose autogestores de su propio desarrollo. Posteriormente se describen las principales fases o etapas de la PP, así como su contexto en el territorio mexicano, en donde se reconoce el avance de diversos municipios al comenzar a dar ese protagonismo a las personas y su gobierno como planeadoras de su propio desarrollo, teniendo resultados interesantes compilados por Enrique Cabrero en su libro titulado Innovación en gobiernos locales: un panorama de experiencias municipales en México (Cabrero, 2002).

Por último, el quinto apartado teórico describe el origen, evolución, significado y características de la Participación Comunitaria, como una ruta viable para lograr procesos de desarrollo local exitosos, que le permite a la localidad ser partícipe de cada una de las etapas de planeación, en la búsqueda del mejoramiento de sus circunstancias y niveles de vida. Como último subtema de este apartado se definen los tipos de participación existentes, diferenciando a la participación comunitaria con la ciudadana y la social.

1.1 Sobre el concepto de Desarrollo.

Hablar en la actualidad de desarrollo nos lleva a adentrarnos al debate sobre la polisemia de significados que adquiere este concepto pues se utiliza en casi todas las ciencias. Apoyando lo dicho, Esteva (2009) sostiene que, aunque el término desarrollo hoy en día es un término difuso que puede atribuirse casi a cualquier cosa, desde un plan de construcción de viviendas hasta el despertar de la mente de un niño, a la mitad de una partida de ajedrez o el brote en los pechos de una adolescente. De esta manera, el desarrollo siempre se refiere a la capacidad de escapar del estado nebuloso e indefinible, conocido como subdesarrollo. Según Esteva (2009), el progreso es ahora la clave para descifrar todos los enigmas de la vida o puede indicarnos la dirección correcta.

Coincidimos con Esteva al enunciar que el desarrollo actualmente es un vocablo maleable, que denota algo positivo, un cambio próspero, de lo complejo a lo simple, de lo minúsculo a lo superior, que puede llamarse superación, crecimiento, evolución, madurez, progreso o como se le quiera llamar.

Por su parte, Furtado (1975), hace una crítica al desarrollo refiriéndose a éste como un mito, en el que las inversiones, exportaciones y crecimiento darían paso al desarrollo económico, el cual sería la ruta para que los pueblos necesitados puedan experimentar el estilo de vida de las naciones ricas. Continúa Furtado diciendo que el tan ansiado desarrollo sirvió como pretexto ideal para movilizar a las periferias hacia un sistema predatorio, destruyendo así las prácticas culturales y ambientales originarias de las comunidades rurales (Furtado, 1975).

De esta manera, el desarrollo es consecuencia del proceso histórico, social, cultural y material de la imaginación de unos y otros, que puede ser modificado (Gimeno & Monreal, 1999).

Algo que se vuelve evidente de las diferentes perspectivas del desarrollo es que se comienza a vislumbrar que la dimensión económica es sólo un componente de algo más complejo e integral llamado desarrollo. Del mismo modo, se comienza a ver al desarrollo como esa construcción social e histórica presente al interior de los territorios considerados vivos, pues en ellos confluyen recursos materiales, naturales, ambientales, sociales y humanos que permiten la vida al interior de ellos.

1.1.1 La Invención y Evolución del Desarrollo.

Toca ahora citar el origen del desarrollo como concepto, mismo que se volvió popular después de la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, dicho término ya había sido utilizado por otros autores como Wolff (1759) y Darwin (1859), quienes consideraban al desarrollo como un elemento de evolución encaminado hacia una forma de progreso cada vez más adecuada (Esteva, 1996).

De esta manera, la Enciclopedia de Todos los Sistemas de Enseñanza y Educación publicada en Alemania en 1860, describe al desarrollo como ese conocimiento aplicado a todo lo que el individuo hace y conoce. Posteriormente, en 1878, Eucken define a este término como aquella palabra que se ha vuelto casi inservible para la ciencia, excepto algunos campos (Esteva, 2009).

Del mismo modo, las ciencias biológicas aportaron elementos para establecer el concepto de desarrollo que comenzó a ser parte del lenguaje ordinario de diversas

obras que terminaron por disolver su significado preciso. No fue sino hasta 1942 cuando Wilfred Bensom se refirió a las áreas subdesarrolladas al escribir sobre bases económicas de la paz (Esteve, 2009). Posteriormente, en 1944 Rosenstein-Rodan continuó citando a las áreas económicamente atrasadas. De igual manera, Arthur Lewis en ese mismo año, se refirió a la “brecha entre las naciones ricas y las pobres”, agregando que el tema principal que se debe tratar en las naciones es el crecimiento y no la distribución (Boisier, 1977).

A pesar de que diversos autores ya hablaban de subdesarrollo como algo contrario a algo que se encontraba difuso en la literatura, fue hasta la segunda posesión de Harry S. Truman como presidente de Estados Unidos de América que el concepto de desarrollo tomó fuerza al globalizarse y obtener cuerpo legal.

Fue el 20 de enero de 1949, cuando Harry S. Truman divulgó una nueva era para el mundo, la era del desarrollo. Ese día Truman dijo:

Debemos emprender un nuevo programa audaz que permita que los beneficios de nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial sirvan para la mejoría y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas. El viejo imperialismo, la explotación para beneficio extranjero no tiene cabida en nuestros planes. Lo que pensamos es un programa de desarrollo basado en los conceptos de un trato justo democrático. (Truman, 1949)

Cabe mencionar que Truman, Bensom, Lewis, Rosenstein-Rodan y otros hicieron mención al subdesarrollo como opuesto a un concepto que se encontraba oculto llamado desarrollo, el cual hizo alusión principalmente al proceso de reconstrucción que debían emprender todos aquellos países para superar esa condición precaria o subdesarrollada en la cual se encontraban y consecuentemente a aquellas naciones víctimas de la colonización y de los despojos que había dejado la guerra.

Una vez culminada la Segunda Guerra Mundial, surgen diversas organizaciones internacionales que tuvieron como propósito fundamental mantener la paz y seguridad internacional, así como fomentar la amistad, promover el progreso social, mejorar el nivel de vida y los derechos humanos entre las naciones. De esta manera nace la

Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), por mencionar algunas (Esteva, 1996).

Años más tarde del surgimiento del desarrollo, se retoma a la industrialización como una alternativa de crecimiento económico y de avance tecnológico, que acompañada del incremento del comercio y la competitividad serían un detonante para traer mejoras hacia los países capaces de adquirir este tipo de tecnología e infraestructura (Esteva, 1996).

Es entonces cuando surgen los modelos de producción que permitían maximizar los ingresos de las empresas. Uno de los más replicados y utilizados durante este periodo fue el modelo fordista, que proponía una nueva forma de producción a gran escala, como un proceso que serviría para generar beneficios para los países y las empresas. Sin embargo, el intento de industrialización de los países subdesarrollados sólo sirvió para que fueran vistos como proveedores y extractores del patrimonio natural y productos primarios para ser transformados y explotados por los países desarrollados.

Era indudable que los efectos que había traído consigo la industrialización atentaban en contra de la igualdad y equidad, despreciando además las particularidades nacionales, regionales y locales, que tendían a homogeneizar, estandarizar y configurar un planeta uniforme. De la misma manera la industrialización estuvo acompañada del comercio internacional, originado por la incapacidad de una nación para adquirir todo lo que su economía necesita para desarrollarse, dando origen con esto a un proceso de globalización que se extendió como un modelo productivo impulsado desde los organismos multilaterales.

Años más tarde de la invención del desarrollo y sus acompañantes, se comienza a hacer evidente las grandes desigualdades y consecuencias de dichos procesos. Ante esta preocupación, en 1952 se publicó el primer informe sobre la Situación Social Mundial, el cual hizo énfasis en la descripción de las condiciones sociales existentes, de donde se subraya la preocupación de las Naciones Unidas sólo por desarrollar los indicadores económicos para generar industrialización y por ende crecimiento del

Producto Nacional Bruto (PNB), dejando de lado otros contextos que tenían que ver con el tema social.

Es así como las diferentes organizaciones mundiales creadas para desarrollar a los países atrasados vieron en el crecimiento económico la única vía para salir de esa condición tan desfavorable llamada subdesarrollo. Sin embargo, con la publicación periódica de los Informes de la Situación Social comienza a ser evidente la inequidad, desigualdad y pobreza que traían consigo la globalización, el comercio e industrialización como mecanismos que llevarían a las sociedades al tan ansiado desarrollo.

Posteriormente, fue en 1962 cuando el Consejo Económico y Social de Naciones Unidas (Ecosoc) hace expreso el concepto de “social”, que debe percibirse al igual que lo económico como dos realidades distintas y recomienda estos dos aspectos deben “integrarse” al concepto de desarrollo (Esteve, 1996). Comienza poco a poco a hacer eco la expresión “desarrollo social”, que brotó como algo vacío, como contrapeso del desarrollo económico. Ese mismo año, las Propuestas de Acción de la Primera Década del Desarrollo de Naciones Unidas (1960-1970) establecieron que:

El problema de los países subdesarrollados no es mero crecimiento, sino desarrollo (...). El desarrollo es crecimiento más cambio (añadieron). El cambio, a su vez, es social y cultural tanto como económico, y cualitativo tanto como cuantitativo (...) El concepto clave debe ser mejorar la calidad de vida de la gente” (ONU, 1962).

En 1974 fue publicada la Declaración de Cocoyoc, la cual especificó que el progreso no debe radicar en desarrollar las cosas, sino al hombre. La idea de desarrollo es desvirtuada por cualquier proceso de crecimiento que obstaculice, o peor aún, interfiera en la satisfacción de las necesidades básicas. Dicha declaración señala la importancia de la diversidad, de los múltiples caminos para alcanzar el desarrollo, así como de la necesidad de volverse autosuficientes y la necesidad de promover cambios económicos, sociales y políticos (PNUD & UNCTAD, 1974).

Tomando como referencia las teorías de Johan Galtung, la Fundación Dag Hammarskjöld planteó en 1975, la idea de “otro desarrollo”, haciendo referencia al desarrollo de un pueblo, en donde el hombre debería tener más influencia en el desarrollo integrado, el cual abarca todas las facetas de la vida de una comunidad, así como sus interacciones con el mundo exterior y su propia conciencia (UNESCO, 1977).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) reconoció un año más tarde que, cada país posee particularidades únicas, que deben ser tomadas en cuenta por los habitantes y los órganos externos a la comunidad al momento de querer mejorar su condición y calidad de vida. Complementa la UNESCO que habrá certeza de que surgirá el desarrollo, si las iniciativas efectivamente provienen de las diversas culturas y sistema de valores (Esteva, 2009).

Del mismo modo, la década de los setenta fue productiva para los países que asistieron a la Primera Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales organizada por la UNESCO, que tuvo como propósito sentar las bases teóricas sobre la dimensión cultural de desarrollo, entendida esta como: "un proceso complejo, global y multidimensional que trasciende el simple crecimiento económico para incorporar todas las dimensiones de la vida y todas las energías de la comunidad, cuyos miembros están llamados a contribuir y a esperar compartir los beneficios" (UNESCO, 1996).

De esta manera, las décadas de los 60 y 70 constituyeron el parteaguas que permitió un cambio drástico en la percepción del desarrollo, así pues, se comenzó a hablar del aspecto social y cultural en primera instancia como conceptos difusos y poco estudiados que sirven como contrapeso del crecimiento económico, pasando después a formar parte de una de las dimensiones del desarrollo adquiriendo la misma importancia que la dimensión económica.

Caso contrario lo representó la década de 1980, que estuvo caracterizada por la escasez de conocimiento científico, reuniones y conferencias a favor del desarrollo, por lo que diversos autores definieron a este periodo como la década perdida del

desarrollo. También en esta década se caracterizó por el proceso de ajuste estructural que significó para muchos países el abandono y desmantelamiento de sus avances tecnológicos a favor del desarrollo. Sin embargo, el tan ansiado progreso solo beneficio a aquellos países ricos, pues en 1960 las naciones ricas eran 20 veces más ricas que las pobres, y en 1980 ya eran 46 veces más prósperas que el resto (Esteva, 1996).

Ante la evidente disparidad de recursos económicos entre países ricos y pobres, comienzan a generarse procesos o movimientos alternativos para hacer frente al desarrollo imperante para esa época. Es así como en diversos países sudamericanos comienzan a hacer eco los términos de la buena vida y buen vivir, como prácticas alternativas de convivir con la Madre Tierra, con una visión del mundo centrada en el ser humano, como parte del entorno natural y social.

Ya para la década de 1990, el continente americano se encontraba dividido en dos polos, el Norte integrado por Estados Unidos de América que reclamaba el redesarrollo, es decir rediseñar lo que se había hecho mal o estaba obsoleto, para ello este tipo de tecnologías debían ser destruidas o exportadas a otros países. Por su parte el Sur exigía desmantelar aquella tecnología que había quedado del proceso de ajuste estructural para recibir lo que el Norte ya no quería, con el fin de no quedarse fuera del desarrollo, el Sur aceptó la destrucción de secciones completas de lo que fue su desarrollo en los últimos treinta años (Esteva, 2009).

Paralelo al redesarrollo, en 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicó el primer informe sobre Desarrollo Humano, definido éste como:

Un proceso encaminado a aumentar las opciones de las personas, que mide el desarrollo según una amplia gama de capacidades, desde la libertad política, económica y social hasta la posibilidad de que cada quien pueda llegar a ser una persona sana, educada, productiva, creativa y ver respetados tanto su dignidad personal como sus derechos humanos. (PNUD, 1990)

Años más tarde, en 1995 se llevó a cabo la Cumbre Mundial de Copenhague, en donde se propone como eje central la creación de un modelo de desarrollo social enfocado

en la gente que permita la construcción de una cultura de cooperación y solidaridad para dar respuesta a las necesidades prioritarias de las personas más afectadas al interior de las comunidades rurales (Esteva, 2009).

Abonando a esta nueva dimensión del desarrollo, se deja entrever que el concepto de desarrollo deja de ser estrictamente cuantitativo y basado en lo económico, para ahora integrar aspectos cualitativos que habían quedado reducidos o invisibilizados, volviendo a este concepto más integral pero complejo a la vez, que toma nuevas características para su comprensión y análisis. Fortaleciendo esta perspectiva, Bernardo Kliksberg refiere que el desafío para la sociedad consiste en encontrar nuevas direcciones y prácticas integrales en donde el componente cuantitativo sea solo un elemento que complementa a otros para alcanzar el desarrollo (Kliksberg, 1997).

Desde una perspectiva más acertada, James Wolfensohn acentúa al desarrollo como:

Algo más que ajuste, algo más que presupuesto equilibrado y gestión fiscal (...), el desarrollo consiste en aplicar políticas macroeconómicas acertadas, pero también consiste en construir carreteras, potenciar a las personas, redactar leyes, reconocer la contribución de la mujer, eliminar la corrupción, educar a las niñas; (...) el desarrollo consiste en integrar todos los componentes, reunirlos y armonizarlos (FMI, 2004).

También, la preocupación desde la CEPAL sobre el desarrollo se hizo presente cuando su ex secretario Gert Rosenthal, mencionó: “hemos transitado desde una óptica en que tendemos a ver el crecimiento y la justicia social como dos ámbitos separados, hacia un enfoque integrado que persigue abordar la transformación productiva y la equidad de manera simultánea”. (Rosenthal, 1996 citado en Esteva, 2009).

Es así como transitamos de un desarrollo visto sólo como crecimiento económico, en donde las personas fueron vistas como medios de producción y los recursos (naturales, financieros y materiales) constituyeron la base para generar riqueza al interior de las naciones, hacia una visión más holística, en donde nos dimos cuenta de los grandes errores que se cometieron al reducir el término de desarrollo nombrándolo

desarrollo económico. A partir de esta integralidad de visiones, surgen nuevas perspectivas que comienzan a vislumbrar otras concepciones y características que debe tomar el desarrollo, dentro de las principales destaca la integración de lo social en lo económico, desarrollar al hombre antes de las cosas, el desarrollo dispone de nuevas dimensiones que lo vuelven más complejo, un desarrollo integral y endógeno en donde se armonicen todas las dimensiones del desarrollo pero que además se tome en cuenta las particularidades de cada territorio, tomando el medio ambiente como un componente esencial para el buen vivir.

1.1.2 Definición de Desarrollo.

Tal y como lo hemos apreciado en los apartados anteriores, el desarrollo es un concepto maleable que puede ser sinónimo de un cambio, evolución, progreso o mejora, esto con base en la disciplina que se utilice. Sin embargo, esta polisemia que presenta dicho concepto ha terminado por convertirlo en muchas ocasiones algo difuso, de lo que todos hablan, pero nadie puede lograr.

La finalidad del presente apartado es acercarnos a una definición más precisa y adecuada a lo que se pretende lograr con nuestro objeto de estudio, para ellos es necesario partir desde la percepción de Amartya Sen, la cual refiere la existencia de dos vertientes con respecto a la concepción del desarrollo. El primer enfoque es referido por el autor, como BLAST (en referencia a sangre, sudor y lágrimas por sus siglas en inglés), que describe y caracteriza de manera específica un proceso inhumano, que se basa en el sacrificio del presente para el contenido del futuro. Dicho de otra manera, la estrategia principal de este enfoque se basa en mantener bajos niveles de vida que permitan la pronta acumulación de capital y riqueza, para después ser aprovechados (Sen, 2000).

Por otra parte, el enfoque GALA es descrito por Amartya Sen como un proceso amistoso basado no solo en el mercado sino también en los servicios públicos que otorgan a las personas más capacidad para ayudarse mutuamente. Desde la perspectiva de este enfoque, el mejoramiento de los niveles de educación, salud y nutrición se encuentran interconectados con el desarrollo, no solo porque mejoran la

calidad de vida de las personas, sino también en el mejoramiento de la producción y por ende el crecimiento económico (Sen, 2000).

Los dos enfoques del desarrollo de Sen representan, por un lado esa visión centralista y autoritaria de hacer creer a los individuos que deben hacer grandes sacrificios para algún día gozar de las condiciones que hoy presentan las grandes naciones, y por otro lado esa visión desarrollista en donde el mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad traerán mejoras en los niveles de productividad que impactará a su vez en el crecimiento económico, sin embargo faltan elementos como la parte cultural, social y participativa que se encuentran relacionadas con lo subjetivo de los individuos que los hace actuar o no a favor del desarrollo.

Vale la pena retomar la visión de Marchioni (2003), quien afirma que la capacidad de una comunidad para organizarse y utilizar los recursos endógenos materiales e inmateriales de manera sostenible, constituye la base para generar procesos de desarrollo. Aunque es fundamental el desarrollo económico, si no es acompañado del desarrollo social, cultural y comunitario, la sociedad se volverá dependiente e injusta.

Bajo esta perspectiva, se vuelve necesaria una definición más integral y humana sobre el desarrollo en donde todos los aspectos materiales, económicos, culturales, sociales, ambientales y humanos convergen para lograr el fin último del desarrollo que es el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de la población.

Por su parte, José Luis Coraggio, propone otro desarrollo, basado en el incremento de prácticas democráticas y solidarias sobre aquellas oportunistas y predatorias que fragmentan a la sociedad. Agrega Coraggio que: “el Desarrollo es no sólo más y mejores cosas, sino transformación cultural de la política y de los modos de vida” (Coraggio, 2006).

De la perspectiva de Coraggio, el “otro desarrollo” enfatiza la ampliación de prácticas, es decir en la participación plena, consciente y abierta mediante valores basados en sus principios y normas que les permita tomar como propias las necesidades y problemáticas de la comunidad para poderlos transformar en mejores modos de vida.

Para Boisier (2005), el desarrollo es algo fácil de entender que se da por la acumulación progresiva y lenta de condiciones materiales e inmateriales que se obtienen de manera relacional y dinámica que alcanza un estado de integración llamado desarrollo. Agrega Boisier, que el desarrollo no se da en el aire, sino que se encuentra delimitado por dos coordenadas: el lugar y las personas. De esta manera el desarrollo no se construye con promedios, tasas o índices, sino que se trata de un fenómeno preciso realizado por los individuos que habitan un territorio determinado. Concluye el autor que: “nadie, ninguna organización ni institución ni actor o agente es capaz de hacer aquello que es tan propio e íntimo del colectivo que no puede ser transferido en mal Estado, ni a la clase social, ni al capital.” (Boisier, 2005).

Coincidimos con Boisier al señalar que el desarrollo no es sólo cifras que determinan el grado de avance de una comunidad, el desarrollo está determinado por el lugar y las personas que viven en él y nadie que es externo a ellos es capaz de propiciar, pues sólo quienes habitan en las comunidades rurales son quienes conocen a detalle sus necesidades y problemáticas, por lo tanto, está en las manos de ellos su desarrollo.

Aportando otra visión, Amartya Sen refiere al desarrollo como aquel proceso que tiene por objetivo la expansión de las libertades reales de los individuos para alcanzar el desarrollo. En palabras del autor: “el desarrollo tiene que ocuparse más de mejorar la vida que llevamos y las libertades que disfrutamos” (Sen, 2006).

Desde la perspectiva de Sen, el desarrollo debe posibilitar a los individuos la libertad de ser y hacer lo que ellos consideren para sus vidas, en base a las habilidades que adquieren los individuos podrán tener la capacidad para mejorar sus condiciones de vida y las de su comunidad.

Siguiendo con esta secuencia de conceptos, Gudynas (2009) hace algunas afirmaciones en base al desarrollo, entre las que se destacan que: no existen recetas para llegar a él, los caminos son múltiples, por lo tanto se vuelve necesario considerar la multiplicidad de valores y culturas, lo nuevo es incorporar estas nuevas diversidades y el diálogo con otros saberes; de igual manera, la incorporación de los aspectos ambientales, aparecen nuevas visiones que defienden la naturaleza, dejando de ver a

las comunidades como abastecedoras y proveedoras de las grandes urbes; del mismo modo, hay más de un tipo de mercado (relaciones cooperativas o solidarias, mercados campesinos, el trueque y la reciprocidad), y la interacción con ellos debe estar representada por un amplio abanico de posibilidades; por último, el Estado debe ser el principal defensor de una mayor participación y control ciudadano, luchando contra la burocracia ineficaz y la corrupción, para convertir sus diversos componentes en instrumentos al servicio de la gente y de un nuevo estilo de desarrollo.

Complementa Carvajal (2011), las características de esta nueva perspectiva del desarrollo, indicando que la centralidad del sujeto constituye el elemento y principio orientador de cualquier proyecto de desarrollo. Desde este enfoque lo importante es la gente, no las cosas.

De Carvajal se resalta la centralidad del desarrollo que debe ser el sujeto, tal y como lo veremos más adelante el surgimiento o reconstrucción del sujeto va más allá de la simple participación, se necesita una transformación desde la individualidad de la persona que le permita concientizarse de su situación personal, que lo llevan a actuar de manera responsable y consciente para la toma de decisiones, que le permiten emerger como sujeto de desarrollo al ser partícipe de las situaciones que afloran en su comunidad.

A manera de conclusión de este apartado, podemos señalar que la nueva definición de desarrollo va más allá de la dimensión económica, en donde se configuran nuevas dimensiones que tienen que ver con aspectos subjetivos relacionados más con la satisfacción y su importancia que el individuo adquiere en el territorio donde se relaciona, De esta manera se entiende al desarrollo como esa capacidad que logran adquirir los individuos para ser capaces de apropiarse y empoderarse del territorio del que son parte, así como de la capacidad de crear lazos o redes de cooperación con otros para facilitar su convivencia en comunidad, mejorando así su calidad de vida.

1.2 Lo local.

Abrimos paso ahora a la noción de “lo local”, para ello es necesario entender a qué nos referimos con dicho término. Es así como lo local, se presenta como una panacea

de todos los males, incluidos los vicios del centralismo, la brecha entre representantes y representados, la tecnología obsoleta, etc. (Arocena, 2013).

De esta manera, el origen de “lo local” se sitúa a inicios de los años setenta con la depresión del modelo fordista que estuvo acompañado de un reajuste en la escala nacional en donde el Estado deja de ser la única autoridad e interventor al interior del territorio, para darle paso a la sociedad, que ve a los territorios como escenarios dinámicos, con significados e importancia para las poblaciones que los conforman.

En el contexto latinoamericano, la progresiva apuesta por lo local, está relacionada con el agotamiento del Estado como impulsor del desarrollo, de la crisis de representación de los partidos políticos, de las falsas promesas hechas por los diferentes órdenes de gobierno, de la búsqueda de una verdadera democracia participativa, de la cultura como una nueva perspectiva para repensar lo global, etc. (Coraggio, 2006).

En términos de Arocena (2013), lo local representa el retorno a las formas sociales mejores, en las que se rescatan los valores comunitarios de las sociedades tradicionales, para generar procesos de democracia con canales de participación directa por parte de la población. Es en el escenario local donde converge la necesidad de crear riqueza, con la necesidad de preservar los recursos naturales, la exigencia de generar fuentes de empleo con la urgencia de mejorar las condiciones sociales de la población (Arocena, 2013).

Diversos autores, entre los que destacan Arocena, Boisier, Carrillo y Jalomo, refieren que cuando algo se define como local, es porque pertenece a un global y viceversa. Desde esta perspectiva lo local y lo global no son contrarias, sino que son dos esferas que interactúan y se complementan para cohabitar y crear sinergias (Boisier, 2005).

De esta manera, Arocena (2002) define a lo local como esa sociedad local, iniciativas locales e identidad local capaces de articular diversas iniciativas grupales a favor del desarrollo. Dicho en otras palabras, se refiere a esa agrupación humana que comparte un mismo territorio y rasgos identitarios, pero además comparte problemas comunes.

Continuando con este orden de ideas, Cortez (2005) describe a lo local como el espacio donde interacciona la dimensión política, económica, social, cultural y ambiental, que tiene como fin la creación de un proyecto común para la sociedad, de esta manera lo local no necesariamente corresponde con los límites político-administrativos, sino que más bien está determinado por la interacción de las dimensiones y las maneras culturales, de identidad y producción que surgen allí. Complementando la definición anterior, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), define a lo local como:

El espacio territorial en el cual las personas y familias viven cotidianamente utilizando sus conocimientos y habilidades y ejerciendo sus derechos (...). Lo local tiene el encanto de ser un espacio que permite que el desarrollo sea organizado a una escala humana, tomando en cuenta las costumbres de identidad y cultura de sus habitantes (PNUD, 2005).

Según Coraggio (2006), el término de lo local no hace referencia a algo diminuto o localista, sino a la condición que comparte una población con base en su proximidad y sus relaciones cara a cara en un territorio determinado, cuyas problemáticas se encuentran interconectadas y deben ser planeadas y solucionadas por los propios actores.

Para efectos de la presente investigación, se entiende a lo local como aquella integración del espacio, la dimensión y la escala, en donde convergen la esfera política, económica, social, cultural y ambiental en un territorio determinado por un conjunto humano con relaciones estrechas, que les permite adquirir y compartir rasgos de identidad, pero además, problemas comunes suscitados que requieren ser solucionados por los propios “actores locales” haciendo uso de los recursos endógenos y exógenos con los que disponen para cambiar sus circunstancias de vida.

1.3 Sobre el concepto de Desarrollo Local.

Tal y como se describió en los párrafos anteriores, el origen del desarrollo local se presenta como un cambio ante los procesos y problemas que había dejado la globalización, una de las principales problemáticas que presentó la globalización fue

ver a los territorios como unidades uniformes y abstractas con recursos materiales, económicos, humanos y ambientales, que debería producir riqueza mediante la inversión económica y tecnológica para las grandes naciones industriales, donde posteriormente estos recursos se derramarán para aquellos países en desarrollo. Sin embargo, esto no sucedió así, pues existía un gran contraste entre los países ricos y pobres (Esteve, 2009).

Es así como, ante las falsas promesas del desarrollo, acompañado de la crisis estructural que sufrieron los países industrializados, la decadencia de las tradicionales palancas de crecimiento, así como la presencia de zonas hiper industrializadas con otras en retroceso, exige reflexionar sobre los modelos de desarrollo y su eficacia. En consecuencia, se comienza a revalorar la pequeña dimensión como la solución a las dinámicas del cambio tecnológico, sustituyendo los grandes proyectos o polos industriales por lo pequeño y lo local (Cárdenas, 2002).

De esta manera, se comienza a referenciar el desarrollo local como un término diferenciado del desarrollo, que tiene como propósito fundamental la movilización del potencial humano, en donde la iniciativa individual y colectiva constituyen elementos indispensables para el fortalecimiento del tejido local, así como la formación de nuevos actores y sujetos de desarrollo preocupados por su territorio (Cárdenas, 2002).

Actualmente no existe una definición agotada ni universal acerca del concepto de desarrollo local, sin embargo, tal y como lo menciona Vázquez (2005), es necesario hacer dos acotaciones importantes: primero, el desarrollo local no es fruto de la casualidad, sino que constituye una alternativa para dar respuesta a la globalización; y segundo, el desarrollo local actualmente representa una corriente de pensamiento en desarrollo, por lo tanto, aún no existe una teoría única ni agotada al respecto.

Dando una aproximación al concepto de desarrollo local, Carrillo lo describe como: “la voz teorizada, racional y humana de algunos individuos, que tienen la finalidad de proporcionar las bases únicas, irrepetibles e intransferibles para ejecutar acciones en beneficio de la comunidad local.” (Carrillo, 2002).

Por su parte Chauca y López (2004), conciben al desarrollo local como un proceso multidimensional donde se hacen presentes diversos actores sociales, así como cierta cantidad de elementos específicos, que tienen por objetivo mejorar la calidad de vida de la población local. Bajo esta perspectiva, la importancia radica en la interacción y concertación estratégica que pueda darse entre los actores locales, pues de ello dependerá el mejor aprovechamiento o beneficio que pueda obtenerse de los recursos presentes en el territorio.

De acuerdo a lo expuesto en el párrafo anterior, se resalta que el desarrollo local es multidimensional y multiactoral, que dependerá de la interacción y lazos de cooperación que puedan generarse entre éstos para lograr un mejor aprovechamiento de los recursos endógenos del territorio en favor del mejoramiento de las condiciones socioeconómicas y calidad de vida de la población local.

Boisier (2005), percibe al desarrollo local como un proceso social a largo plazo, de dimensiones cuantitativas y cualitativas, en donde la población local tiene la capacidad de autoorganizarse para ser parte de la toma de decisiones del colectivo o comunidad, con la intención de lograr una transformación de su territorio impactando con ello a sus condiciones y calidad de vida.

Aportando también sobre el desarrollo local, Coraggio (2006) enuncia que existe otro desarrollo que puede ser concebido desde lo local. Ese otro desarrollo se entiende como la movilización de un proceso dinámico que involucra la ampliación de las capacidades locales que le permitan a la población del territorio alcanzar una mejoría y sostenibilidad de su calidad de vida por generaciones.

Un elemento que sobresale de la definición de Coraggio es la ampliación de las capacidades locales, es decir la formación y surgimiento de nuevas figuras comunitarias que con base en los objetivos constituyen actores locales o sujetos de desarrollo capaces de lograr la sostenibilidad de su territorio.

Abonando también al concepto del desarrollo local, Carvajal (2009) lo refiere como ese proceso integral, que tiene como propósito la plena participación e incidencia de la población en asuntos de carácter público, que les permita aprovechar de manera

sostenible aquellos recursos endógenos y las potencialidades del territorio y su población, logrando así convertirse en agentes de su propio desarrollo.

Para Ramos y Ojeda (2012), el desarrollo local se entiende como ese protagonismo colectivo y organizacional que lleva a la población y a los diversos actores locales a actuar de manera participativa en su territorio desde una visión crítica de la realidad, que les permite generar soluciones creativas, realistas y sostenibles, dirigidas a la satisfacción de sus necesidades sociales, económicas, culturales, políticas y ecológicas.

Asimismo, Chauca define al Desarrollo Local como:

El proceso social que considera las características propias de cada territorio, para llevar a cabo cambios estructurales que dependen de las sinergias y el aprovechamiento de las potencialidades endógenas, así como de la transferencia de recursos de las actividades tradicionales a las modernas, la utilización de economías externas y la introducción de innovaciones para generar un aumento de bienestar en la población de una localidad y/o territorio. (Chauca, 2014)

Finalmente, Vachon y Coalier (2018), refieren al desarrollo local como una manera distinta de pensar y de abordar el tema del desarrollo social, humano, económico y técnico, que le permite al individuo o grupo renunciar a toda imagen preconcebida y distorsionada del desarrollo, para imaginar e implementar nuevas ideas y proyectos basados en principios éticos, morales, económicos y ambientales.

Para concluir con estas perspectivas del desarrollo local, resulta oportuno dar una definición sobre la perspectiva del desarrollo local que se espera para la comunidad indígena de Urandén de Morelos. Para dicho efecto se entiende al desarrollo local como aquel proceso autoorganizativo de la comunidad, para utilizar y aprovechar misma que utiliza los recursos internos y externos, materiales e inmateriales, así como las habilidades y capacidades existentes en sus habitantes, que les da entendimiento y voz para convertirse en actores y sujetos capaces de lograr procesos democráticos, sostenibles y equitativos que busquen mejoras en sus condiciones y calidad de vida.

1.3.1 Características del Desarrollo Local.

Corresponde a este apartado teórico describir las principales características del desarrollo local. Atendiendo a estos términos, una de las características que exhibe el desarrollo local son: la construcción, fortalecimiento y/o reconstrucción del tejido social local; y los campos de autonomía y gestión local o comunitaria, generando una lógica horizontal y territorial alternativa a la lógica vertical y sectorial predominante en el diseño e instrumentación de las políticas sociales (Marsiglia y Suárez citado en Gallicchio y Winchester, 2003). Desde estas características del desarrollo local se vuelve importante la creación de entornos de confianza y credibilidad entre los pobladores de la comunidad que les permita generar esa sinergia interna.

Dentro de este orden de ideas, otra característica que presenta el desarrollo local es esa relación local-global, es decir que lo local no debe entenderse como ese proceso aislado e impermeable que realiza una comunidad, sino como ese proceso en constante interacción con el exterior en donde esa dicotomía condiciona y a su vez posibilita la implementación de procesos de desarrollo local.

Del mismo modo, el desarrollo local acentúa la importancia que adquieren el territorio y sus culturas, pues esta perspectiva del desarrollo considera al territorio como algo más que ese contenedor de recursos y personas, para convertirse en ese espacio dinámico donde convergen recursos y personas que se relacionan entre sí para crear redes de apoyo y colaboración para la satisfacción de sus condiciones y calidad de vida (Carvajal, 2009).

A lo anterior se añade la centralidad del sujeto, a diferencia de otras adjetivaciones, el desarrollo local posiciona al sujeto en el centro, dándole importancia a las percepciones y subjetividades que lo rodean, creyéndolo capaz de lograr cambios significativos en su individualidad y en lo colectivo, y sobre todo como conocedor y aportador de iniciativas eficientes para la solución de sus necesidades y problemáticas al interior de su comunidad.

De igual manera, el desarrollo local tiene como característica inherente a la participación, que está asociada a la obtención de recursos que por lo general se

encuentra administrados por el gobierno a través de sus diferentes instituciones, lo que obliga a los individuos de una comunidad a convertirse en sujetos sociales mediadores entre las carencias de su comunidad y las oportunidades que pueden adquirir en su relación con las diferentes instancias (Carvajal, 2009).

En este sentido, el éxito de cualquier proceso de desarrollo local depende de la participación de los actores públicos, privados y sociales interesados en diferentes iniciativas locales y su capacidad para crear redes de confianza y colaboración mutua (Chauca, 2008).

En relación al párrafo anterior, el desarrollo local busca una descentralización del poder entre el Estado Nación, los gobiernos y los actores locales, dándole a estos últimos la plena participación para convertirse en autogestores de desarrollo (Gallicchio, 2006). Es decir, se pretende una mayor incidencia de las poblaciones en las decisiones del Gobierno que vayan cambiando la percepción de depositarios y/o beneficiarios de programas, para transformarla a partícipes y gestores de las decisiones que los afectan.

Adicionalmente el desarrollo local busca que los recursos económicos y su excedente que se producen en el territorio, sean utilizados para el mejoramiento de la calidad de vida de los propios habitantes (Gallicchio, 2006).

Por último, otra de las características que presenta el desarrollo local tiene que ver con la apertura que debe haber en el gobierno para delegar actividades hacia la población organizada, para que ésta se convierta en planeadores de su propio desarrollo, donde sea capaces de definir los objetivos, instrumentos, medios y compromisos de la población para la gestión del desarrollo en su territorio (Magaña & López, 2014).

1.3.2 Dimensiones del Desarrollo Local.

Sin duda alguna el surgimiento del concepto de desarrollo local fue el pretexto perfecto y parteaguas para considerar que el desarrollo no sólo depende de los indicadores y características económicas que se encuentran presentes en los territorios, sino que depende de otras dimensiones que son igual de importantes que se encuentran interconectadas, dependen y se condicionan una a la otra, y sólo mediante la

comprensión y análisis de esta integralidad de dimensiones las sociedades pueden promover verdaderos procesos de desarrollo local.

Son diversos los autores que hacen referencia las dimensiones del desarrollo local, sin embargo, Arocena (2002), Coraggio (2006), González y Velázquez (2006) y Hurtado (2011), coinciden en que las dimensiones constitutivas del desarrollo para el caso latinoamericano, son la social y cultural, política, económica y ambiental. De esta manera, las principales dimensiones y sus características son:

Económica: Con fundamento en Gallicchio (2010), esta dimensión del desarrollo local hace referencia a la creación, acumulación y distribución de la riqueza. Abonando también a esta dimensión, Cárdenas (2002) enuncia que para que existan reales procesos de desarrollo debe existir una estrategia de desarrollo integral ejecutada en un Plan de Desarrollo Local, que permita la articulación orgánica entre el Estado, mercado y sociedad con el fin de mejorar el campo económico, social y cultural de todos.

Del mismo modo, para que existan mejores condiciones económicas, debe haber un aparato productivo diversificado y sustentado en las potencialidades presente en el territorio, que le permita a la población generar procesos de desarrollo menos dependientes del Estado, para ello es necesaria la existencia de grupos activos y con capacidad de iniciativa que hagan frente a las necesidades y problemáticas para convertirlas en potencialidades (Cárdenas, 2002).

Social y Cultural: Esta dimensión del desarrollo local, es referida por Vega (2013), como la dotación de recursos humanos y simbólicos, que involucra, por un lado, aquellos recursos materiales que se vuelven fundamentales para la subsistencia de las personas, y por otro, ese mundo simbólico representado por principios, valores, lenguaje, arte, religión, etc., que tienen como principio y fin a las personas.

Los componentes identitarios fuertes ayudan a estimular y vertebrar el potencial de las iniciativas locales, por lo tanto, el análisis de las formas en que se ha ido construyendo la identidad local y el reconocimiento de la historia colectiva representan temas clave para explicar el desarrollo local de una población (Cárdenas, 2002).

Continuando con este orden de ideas, se vuelve necesario desarrollar en la población una cultura proactiva y de la información, en donde los individuos conscientes y capaces asuman el riesgo de ser partícipes los procesos que se llevan a cabo en su territorio, que les permita convertirse en sujetos de su propio desarrollo. Del mismo modo, el acceso, manejo y conocimiento de información referente a su contexto, además de la superación educativa, hace que los individuos se vuelvan más capaces de adquirir conocimiento relacionados con el desarrollo local de su territorio (Cárdenas, 2002).

En lo referente a la dimensión social del desarrollo local, los espacios que cada vez más se abren para las iniciativas de la sociedad civil, representan una oportunidad para que los individuos de un territorio determinado puedan convertirse en sujetos de la promoción del desarrollo social coordinados por el Estado. Dichas iniciativas a su vez, deben garantizar el bienestar colectivo, así como la integración y cohesión social aminorando en la medida de lo posible la exclusión social y la pobreza (Cárdenas, 2002).

De esta manera, el desarrollo local es un proceso transformativo, en el que cada persona tenga la posibilidad de desarrollarse plenamente en las diferentes facetas de su vida (Fajnzylber, 1992). Para Cárdenas (2002), el éxito del desarrollo local depende de la concertación, negociación e interacción entre los actores donde convergen intereses y necesidades que deben ser resueltas de manera articulada con el municipio.

Ambiental: Dicha dimensión del desarrollo local, con fundamento en Ortiz y Alejandre (2020), está basada en el enfoque ecosistémico, que indica que debe haber una utilización equilibrada de los recursos naturales para la producción de bienes materiales y servicios, esto sin comprometer su perdurabilidad y conservando su estado actual.

Política: Con fundamento en Gallicchio (2010) y Hurtado (2011), esta dimensión del desarrollo local se define como la gobernabilidad que pueden tener los individuos

sobre su territorio mediante la generación de un proyecto colectivo autónomo y sustentado en los propios pobladores.

Es así como la descentralización político-administrativa se vuelve en una condición necesaria para el desarrollo local, en donde la cultura del consenso plantea una lógica de resolución institucional que pasa por la negociación y el compromiso, el reconocimiento de la diversidad y el fortalecimiento de los actores de la sociedad civil y la transformación de los acuerdos y compromisos, conlleva a repensar la lógica de las relaciones sociales basadas en el juego ganar-ganar que sustituyan a la vigentes (Cárdenas, 2002).

1.3.3 La importancia del Territorio, el Sujeto y la Cultura para el Desarrollo Local.

Después de haber realizado la conceptualización del desarrollo local se vuelve necesario hacer énfasis en algunos elementos que convergen y se determinan unos con otros a la vez, volviéndose más complejos, pero a la vez integrales y explicativos del contexto, mismos que sirven para ser tomados en cuenta al momento de realizar procesos de desarrollo local en las comunidades rurales.

1.3.3.1 El territorio.

Como primer elemento se encuentra al territorio, que desde la perspectiva de Massey (2005) presenta tres cambios fundamentales, el primero de ellos se debe a una revalorización como un elemento fundamental para los procesos de desarrollo local, dejando de ser visto como simple contenedor de personas, recursos, elementos o actividades. El segundo cambio en el concepto de territorio, radica en transitar al desarrollo como una delimitación territorial homogénea, hacia el reconocimiento de la diversidad dentro de un mismo territorio donde se da la vinculación al espacio-sociedad y territorio-agente (Massey, 2005).

Concluye Massey (2005) indicando que el territorio también es dinámico, es decir que en él confluyen una serie de factores y recursos que son producidos, usados, apropiados, imaginados y transformados por un conjunto de individuos con intereses

distintos. Dicha dinámica genera además una interacción que da lugar a la coexistencia de actores en el territorio.

Apoyando lo enunciado por Massey, Echeverría y Rincón (2000) visualizan al territorio en su doble papel: primero, como ese espacio físico que sirve como soporte material de los recursos presentes en el espacio; y segundo, como ese lugar que está conformado en base a la acción social derivada de la actividad humana que transforma para hacerlo parte de su devenir histórico.

Así, el territorio deja de percibirse sólo esa área geográfica que sirve como soporte físico de una población, para configurarse como ese entorno en donde interaccionan diversos actores con el objetivo de crear oportunidades de desarrollo, que a su vez se encuentra condicionado por el contexto cultural y local que se han afianzado en el tiempo (Delnet, 2005 citado en Paredes, 2009).

Esta nueva perspectiva del territorio deja entrever esa trama de relaciones que se tejen y destejen en relación a los intercambios internos y externos, que lo convierten en un espacio vivo y lleno de significados (Bozzano, 2018).

A su vez, el territorio se configura como producto de su historia, es decir es el resultado de un proceso de apropiación de un grupo social en relación con el funcionamiento de la sociedad, integrando así una dimensión material y una cultural (Lefebvre, 2020).

Haciendo una recopilación de elementos que considera importantes el territorio desde la perspectiva del desarrollo local tenemos que, existe algo más que recursos y materiales en el espacio territorial, es decir cohabitan individuos, sujetos, actores, organizaciones e instituciones con diversos intereses, muchos de ellos contrapuestos o contradictorios que vuelven al territorio una unidad heterogénea y dinámica. Las relaciones sociales y económicas que se establecen ahí son las que determinan la creación de oportunidades de desarrollo, sin embargo, la historia y la cultura existente en dicho territorio constituyen dos factores que condicionan y determinan el desarrollo de una zona, región o comunidad.

De este modo, cuando una población, individuo o sujeto es capaz de dominar su territorio, así como el conjunto de prácticas y recursos materiales, se dice que hay una territorialidad del sujeto (Montañez, 2001).

Desde la perspectiva de Villada y Serna (2010) el territorio se carga de significado cuando interviene la historia y la cultura, pues estos dos términos construyen y deconstruyen las relaciones propias de la especie humana. De esta manera el territorio pasa a ser un espacio penetrado por las formas de vida de las poblaciones que los habitan, por sus ritos, costumbres, valores y creencias. Esta relación dicotómica entre hombre y territorio dan origen al arraigo territorial creando un nivel profundo de conciencia, identificación y significado hacia el lugar, provocando que el individuo se interese por su territorio y la población que en él habita (Villada y Serna, 2010).

Deteniéndose un poco a analizar los componentes citados por Villada y Serna. Los territorios constituyen espacios para la configuración de la especie humana, pues no todo es favorable, existen relaciones de interés y conflictivas que llevan a una población a dañar aquellos aspectos culturales y no convencionales que son determinantes para cohesionar a la comunidad. No solo se trata de una relación física del hombre con su territorio, sino que representa un proceso de concientización, identificación y significado que genera las condiciones para mejorar las capacidades de la población, aumentando sus condiciones de bienestar y calidad de vida.

En palabras de Vinuesa (2011), todas las comunidades territoriales disponen de un conjunto de recursos materiales e inmateriales que son nombrados como su potencial de desarrollo endógeno, sin embargo, tal y como resalta el autor, el reto para dichas comunidades se encuentra en encontrar nuevas ideas y proyectos capaces de movilizar a la población para afrontar las necesidades y problemas presentes en los territorios.

A manera de conclusión del presente apartado, se puede decir que el territorio constituye el soporte físico, pero también el social en donde la interacción cotidiana entre sus habitantes y demás actores sociales, así como las capacidades que éstos

puedan desarrollar para aprovechar los recursos materiales y no convencionales es lo que determina el bienestar desarrollo local de las comunidades rurales.

El territorio visto desde la perspectiva del desarrollo local dispone de innumerables recursos materiales e inmateriales que determinan su existencia. La manera en que estos recursos pueden ser aprovechados para la creación de entornos favorables para el desarrollo humano, depende de las habilidades, conocimientos, capacidades y aptitudes de los habitantes que conforman el territorio, es ahí donde toma importancia la constitución de sujetos de desarrollo.

1.3.3.2 El sujeto.

Tal y como se definió anteriormente, el territorio deja de ser visto como ese espacio físico y delimitable donde confluye la naturaleza y el ser humano considerado como recurso que se convierten en objeto de explotación, para convertirse en unidades de análisis más complejas e integrales que involucran nuevos conceptos o términos que determinan su existencia.

Esta nueva forma de percibir a los territorios desde la perspectiva del desarrollo local revalora a los individuos desde una visión diferente dejándolos de percibir como recursos humanos encargados de transformar a los demás recursos para generar riqueza al interior de un país, región, ciudad o comunidad.

Es así como a finales de los 80's y durante los 90's, en pleno auge de la de nuevos movimientos sociales y cambios político-económicos paradigmáticos principalmente llevados a cabo en Latinoamérica es que dan origen a la idea del sujeto del desarrollo (De la Garza, 2001).

Vale la pena cuestionarse sobre la manera en que el ser humano deja de ser ese individuo aislado, limitado e indiferente para constituirse en sujeto. Al respecto Hinkelammert (2006), menciona que la constitución de un sujeto se da por medio de un proceso en el que el individuo se siente negado y aplastado por la lógica en que se desarrolla el sistema y sus efectos derivados, provocando en el individuo la necesidad de actuar sobre la irracionalidad, que lo lleva a inmiscuirse, a tejer vínculos y por lo

tanto a generar dinámicas compartidas con los demás, que considera como nodal el derecho fundamental a la vida.

Abonando a la naturaleza del sujeto, Nieto (2013), enuncia que, para que surja un sujeto de desarrollo, no sólo basta con que haya un contexto de poder o injusticia social, política o económica, debe haber también en este sentido una desaprobación e inconformismo colectivo. De esta manera el sujeto se forma de manera intersubjetiva y relacional (Hinkelammert, 2002)

De Hinkelammert, retomamos que, la constitución del sujeto depende de un estado en donde el individuo se siente sometido a una dinámica desfavorable o negativa hacia la continuidad de su vida, por lo que siendo consciente de su situación busca interferir y participar en acciones que favorecen la formación de ambientes favorables para el bienestar y desarrollo colectivo, que los lleva a ser considerados por los demás pobladores como sujetos de desarrollo.

Una vez determinada la naturaleza por la que un individuo pasa a ser sujeto, es necesario definir y caracterizar a esta nueva figura. De esta manera, para Munera (2008), ser sujeto significa:

Ponerse en el centro de su propio mundo: conocer su pasado, identificar dinámicas de su presente, poder imaginar su futuro, construir una identidad propia y afirmarla.” (...). De esta manera, el sujeto se concibe de manera integral, como ser físico biológico, social, político, económico, afectivo y espiritual; como un ser que está relacionado con un entorno que tiene capacidad de memoria, de conocimiento, de relación, de disfrute y de sufrimiento. Se habla de la potenciación del ser humano, no de manera utilitarista, sino como aquella que le posibilita transformarse en persona humana, capaz de conocer, transformar y amar.

Complementa esta definición Touraine (2000) enunciando que ser sujeto, implica además un proceso de “sujetivación”, que le permite al sujeto recomponer o configurar una experiencia de vida personal autónoma e identitaria como posibilidad ante los procesos de globalización asfixiantes entre los que se desenvuelve en sujeto.

Al hablar de sujeto se hace referencia, ante todo, a seres humanos vivos y concretos y no a sustancias ni a categorías abstractas. Son seres que gozan, sienten y sufren también desde una corporalidad y que, como todo ser natural, precisa orientarse por la satisfacción de necesidades en términos corporales, haciendo de él un sujeto necesitado, sin dejar nunca de serlo (Hinkelammert, 2006).

Con base en Mo Sung (2005), para que un individuo se constituya como sujeto de desarrollo requiere de avanzar o superar varios escalones: primeramente requiere de constituirse como líder o lideresa comunitaria intentando elevar su demanda por ciertos recursos defendiendo sus derechos; posteriormente el líder pasa a ser actor social, entendido éste como un individuo o grupo, dotado por lo general de institucionalidad, que es capaz de modificar su propio entorno y de recuperar y mejorar el control sobre las situaciones de su propia actividad (Touraine, 2000), sin embargo, el problema en la constitución del actor radica en que se reduce su capacidad al cálculo de lo específico, cuando la reproducción de la vida, condición necesaria de su existencia como sujeto, escapa a cualquier tipo de reducción y simplificación. Allí tiene sentido la afirmación que hace Rauber (2003) al afirmar que: “todo sujeto es un actor social, pero no todos los actores llegarán a constituirse en sujetos”.

Por lo tanto, el sujeto no se puede reducir, simplificar u objetivar sólo a resolver necesidades básicas o problemas en el entorno inmediato, se requiere la capacidad del sujeto para ir más lejos de la simple solución de las necesidades y/o problemáticas puntuales, para convertirse en ese sujeto participativo consciente preocupado por su bienestar y el de su colectivo, pues en él recae el progreso y superación de la comunidad de la cual es parte.

Dando una definición propia del sujeto desde el contexto de las localidades rurales como es el caso de la isla de Urandén, se puede decir que el sujeto se refiere a ese despertar en la conciencia del individuo oprimido que, perturbado de necesidades y problemas existentes en su comunidad, los toma como propios accediendo a una nueva instancia de participación comunitaria que le permite hacer uso de sus conocimientos, habilidades y capacidades para ser creadores de entornos favorables

para su desarrollo, pero además le permite ser reconocido por parte de la comunidad como sujeto.

Ahora bien, para que un individuo o persona logre transitar a ser sujeto de desarrollo debe estar provisto de dos elementos. El primero de ellos se refiere a la materialidad, ubicándose como un cuerpo físico, orgánico perecedero, vulnerable y necesitado, que interactúa en un espacio territorial y tiempo determinado, desde donde desarrolla su cotidianidad y de donde adquiere los medios de producción para satisfacer sus necesidades fisiológicas. A su vez, el sujeto está impregnado de subjetividades construidas a partir de las vivencias cotidianas, es a partir de dichas experiencia que el sujeto puede desarrollar emociones, ideas, pensamientos, sentimientos y deseos, para crear significados compartidos y la capacidad reflexiva que le permiten cuestionar su entorno y su rol en la comunidad, transformándose individual y colectivamente con la intención de generar verdaderas relaciones comunitarias en la búsqueda de la reproducción ampliada de la vida (Alvarado, 2020).

Así, la dimensión objetiva de la realidad es tan inevitable y apremiante para su descubrimiento, como lo es lo subjetivo. Son dos dimensiones de un mismo proceso, sin el cual toda comprensión del ser humano y de su rol en la construcción de la sociedad sería incompleta (Múnera, 2008).

Es desde las subjetividades donde es posible describir los modos a partir de los cuales las personas experimentan y sienten el mundo. En consecuencia: “la subjetividad es la trama de percepciones, aspiraciones, memorias, saberes y sentimientos que nos impulsa y nos da una orientación para actuar en el mundo” (Güell, 2001).

Con base en lo enunciado por Múnera y Alvarado, el individuo requiere de lo material para satisfacer sus necesidades fisiológicas, sin embargo, son las subjetividades las que terminan por constituir al sujeto, pues por medio de ellas éste puede crear significados compartidos y capacidad reflexiva que le permitan visualizar un futuro prometedor para todos y todas en su comunidad. El constante ataque con maneras de pensar, comportamientos y prácticas poco éticas, morales y deshonestas basadas en una racionalidad económica y capitalista por parte de diversas figuras, han llevado a

un desequilibrio al interior de las comunidades generando poca credibilidad y confianza hacia los habitantes que pudieran tener la mejor intención de constituirse como sujetos de desarrollo.

La identidad representa uno de los elementos que aporta significado y peso en la parte subjetiva del sujeto, que, dicho sea de paso, está basada en la interpretación de la propia historia, en los vínculos con los demás y en la búsqueda de un horizonte o sentido de vida. Es así como los procesos de identidad se consolidan y constituyen de manera relacional, lo que permite configurar un “nosotros” como entidad independiente. Esto exige el reconocimiento de otros sujetos; para Touraine, el reconocimiento del otro permite la transformación del individuo en sujeto (Touraine, 2000); asimismo, la comunicación con otros permite concebir una Común-unidad.

Con base en Arocena (2008), la identidad es reafirmada y sostenida mediante los referentes históricos que han marcado a cierta comunidad, es aquí donde el pasado aparece estrechamente ligado al presente, pues el pasado y el presente conforman una sola realidad. A su vez, en la historia permanecen cuestiones culturales que tienen que ver con los sistemas de normas y valores que refuerzan la identidad colectiva.

A su vez, la afirmación y/o construcción de la identidad no representan procesos lineales y sin ruptura, por el contrario, puede haber acciones y/o prácticas que perturben seriamente la vida individual o grupal de la población. Por el contrario, la identidad se reafirma si dicho grupo o población ha tenido que enfrentar diversas dificultades, que ha logrado transformar en mejoras para su comunidad (Arocena, 2008).

Es en los procesos de desarrollo local donde adquiere importancia el conocimiento, análisis y rescate de prácticas y actividades realizadas por diversos personajes, organizaciones, instituciones, las cuales permanecen en la memoria colectiva, no sólo para ser recordados, sino para su valoración y consideración dentro de nuevos enfoques prácticos que mejoren la identidad colectiva, arraigo, cooperación, solidaridad, confianza, por mencionar algunos.

Desde la perspectiva de Centro de Alternativas de Desarrollo (CEPAUR), además de la identidad, existe otros recursos no convencionales o inmateriales, los cuales no existen por sí mismos como objetos, sino que se derivan de las acciones realizadas principalmente por las micro organizaciones, por otra parte, una diferencia entre los recursos convencionales y los no convencionales radica en que, los primeros se agotan en la medida en que se utilizan, mientras que los segundos se pierden en la medida en que no se utilizan. (CEPAUR, 1986).

Para efectos de la presente investigación, se vuelve necesario el rescate de recursos no convencionales tales como la solidaridad, cooperación, compañerismo, cohesión comunitaria, sentido de pertenencia o comunidad, ayuda mutua, confianza y credibilidad, por mencionar algunos. Pues este tipo de recursos nos pueden ser útiles para el rescate de acciones y buenas prácticas comunitarias que han servido en otros tiempos para la prosperidad de la comunidad de Urandén, pero del mismo modo también han servido para la creación de sujetos de desarrollo, que han sido referentes históricos de gran valor para los habitantes de esta comunidad.

Después de revisar los componentes del concepto de sujeto, algo está claro, no cualquier individuo puede consolidarse como sujeto de desarrollo, pues para ello debe desarrollar primero su sentido de urgencia ante las desigualdades y problemas que giran en su entorno, es decir se debe volver consciente, analítico y propositivo de acciones y prácticas que lo llevan a formarse como líder o lideresa comunitario, posteriormente para constituirse como actor social debe haber una materialización de las acciones o actividades en favor de mejorar las condiciones de bienestar, sin embargo es en esta fase o etapa en la que el actor no transita hacia su conversión en sujeto, pues cree que con el simple hecho de mejorar sus condiciones básicas ha cumplido con su propósito, por otro lado la mayoría de los actores forman parte de instituciones, lo que limita su accionar a aspectos concretos. Por su parte ser sujeto de desarrollo es una cuestión que debe ir más allá de hacerlo partícipe de su progreso, ser sujeto considera la complejidad e integralidad de recursos materiales e inmateriales en el territorio, volviéndolo un ente trascendental en la vida de las

personas al interior de la comunidad, creando otros recursos inmateriales o no convencionales que pueden ser más benéficos que los mismos convencionales.

1.3.3.3 La Cultura.

Como tercer elemento que facilita la generación de procesos de desarrollo local encontramos a la cultura. Es en el ámbito comunitario en donde podemos apreciar el despliegue de un gran número de manifestaciones culturales que determinan las estrategias participativas por parte de los pobladores de cierto territorio.

Desde la visión de Goulet (1999), las culturas nativas, así como sus sistemas de creencias tradicionales, no son sociedades inactivas, por el contrario, representan realidades dinámicas cambiantes con el tiempo, que siguen aportando identidad y sentido a las poblaciones que forman parte de ellas. Los valores que se practican al interior de estas comunidades son fundamentales, pues le dan sentido y coherencia a la vida en comunidad.

Haciendo énfasis en lo enunciado por Goulet, las comunidades indígenas aparte de ser una conglomeración de personas en cierto espacio geográfico constituyen un sistema complejo de valores, sabiduría, costumbres y ritos que le dan sentido que determina y condiciona cualquier proceso de desarrollo que se desee emprender.

Debemos entender al momento de realizar procesos de intervención comunitaria que las comunidades rurales se sienten desfavorecidas y amenazadas por las dinámicas globales que las rodean y atentan contra su cultura y tradiciones. Además, los principales actores sociales de las comunidades se encuentran atacados constantemente por pensamientos y prácticas individualistas que los llevan a actuar de manera poco ética y moral desviándose por completo de aquellos valores y actitudes que favorecen a la cohesión comunitaria. El análisis de las subjetividades resulta interesante puesto que ofrece pistas no solo para recuperar la memoria misma de los procesos, sino también la manera en que se producen los significados y sentidos que las orientaron.

Kliksberg (2000), refiere que la cultura y el capital social pueden generar condiciones favorables para el desarrollo, por el contrario, su desconocimiento puede crear trabas enormes en el camino hacia el progreso. Añade Kliksberg (2000) que:

En la lucha contra la pobreza, la cultura aparece como un elemento clave (...). Los grupos desfavorecidos tienen valores que les dan identidad (...). La cultura es, así mismo, un factor decisivo de cohesión social. En ella las personas pueden reconocerse mutuamente, cultivarse, crecer en conjunto y desarrollar la autoestima colectiva. (Kliksberg, 2000)

Para Kottak y Arcal (2011), la cultura presenta diversos rasgos, por lo cual es aprendida, es simbólica, general y específica, lo abarca todo, es compartida, está pautada, la gente la utiliza de manera creativa y somete a la naturaleza.

Desde la perspectiva de Guerrero (2002), la cultura presenta la característica de ser una construcción social resultada de los procesos históricos y de las actividades que desempeñan los actores sociales, por lo tanto, la cultura se genera en una interacción dialógica con y junto a los otros que estructuran un sentido de su ser y estar en el mundo.

Por su parte, Geertz (2003) indica que la cultura se integra de significados, símbolos, creencias y valores en virtud de los cuales las personas definen su mundo, expresan sus sentimientos y emiten sus juicios de valor.

De esta manera, la cultura constituye un entramado que adquiere una pluralidad de significados y connotaciones, lo que para algunos la cultura es algo específico, para otros es la totalidad, sin embargo, existen diferentes características coincidentes que podemos apreciar en diversos autores. Así la cultura se edifica de manera dinámica y relacional como los “otros” mediante relaciones dialógicas, que le permiten construir creencias, símbolos, valores, sentimientos, ideas, artes, mitos, por considerar algunos. Todos ellos en favor de la creación y reproducción de autoestima colectiva y cohesión social, dando identidad a los grupos humanos que las comparten.

Es así como la cultura deja de ser considerada como algo simple, para convertirse en un factor complejo, pero a la vez integral que debe ser considerado clave e importante junto con las necesidades sentidas que permitan la creación e implementación de proyectos colectivos en favor del desarrollo local. En palabras de Claxton:

Los planificadores del desarrollo han de tener un conocimiento cabal de su sociedad y su cultura, no sólo para estar seguros de que sus políticas económicas responden a las aspiraciones y necesidades de las comunidades interesadas, sino también para ser capaces de aprovechar, con miras a la ejecución exitosa de dichas políticas, esa fuerza dinámica que constituye la identidad de un pueblo y que es el elemento estratégico de cualquier cultura. (Claxton 1994 citado en Carvajal, 2011)

Para concluir con este apartado del marco teórico, es necesario enunciar que se requiere en las comunidades rurales una revaloración de lo que pudiéramos denominar como “cultura organizativa, participativa y formativa”, donde los habitantes de la comunidad se consoliden como sujetos de desarrollo con capacidades de promover la formación de nuevos sujetos organizados, que les permita ser partícipes de su propio desarrollo, pero que además les permita colaborar en la formación de otros para que ejerzan su derecho a la organización y participación no sólo en la obtención de bienes materiales sino que también de condiciones inmateriales que fortalezcan la identidad, solidaridad, confianza y unión social entre los pobladores de la colectividad.

1.3.4 El Desarrollo Local en el Contexto Rural Mexicano.

En la actualidad vivimos los estragos de la crisis de los modelos tradicionales del desarrollo, surgidos después de la Segunda Guerra Mundial. Con fundamento en Hernández (1995), el costo de las políticas de desarrollo sin duda ha sido alto para los espacios rurales. Es cierto que se ha producido un crecimiento económico, pero con desequilibrios territoriales y sociales, que se han reflejado en una desarticulación de los espacios rurales, crisis de la agricultura, pérdida de valores y de la cultura.

Vivimos en dos realidades ampliamente caracterizadas, diferenciadas y divididas, el progreso tecnológico, innovaciones, amplia infraestructura, recursos ilimitados, etc.,

imperan en la realidad urbana. Mientras que la insuficiencia de recursos económicos, materiales, pobreza, marginación, desnutrición y demás problemas se localizan en las comunidades rurales.

Es común escuchar el concepto de comunidad rural o indígena y relacionarlo inmediatamente con condiciones desfavorables para la prolongación de la vida y el desarrollo. Ciertamente en México la mayor parte de las comunidades indígenas o rurales presentan condiciones precarias y escasas de infraestructura y servicios que se ven manifestadas en sus condiciones de vida, sin embargo, a pesar de lo enunciado anteriormente, también en estas comunidades podemos apreciar grandes potencialidades que requieren de una orientación mediante procesos de desarrollo local para ser aprovechadas y potenciadas en beneficio de los habitantes de dichas poblaciones.

Por su parte, la Organización Internacional del Trabajo, plantea que:

La privación de servicios públicos frena el desarrollo personal de los habitantes de las zonas rurales; la pobreza o pobreza extrema en las comunidades distingue varios aspectos como lo son la falta de servicios básicos. Estas necesidades sociales inciden para que los habitantes dentro de las comunidades no desarrollen su potencial social, económico u otros, lo cual trae como consecuencia una limitante posibilidad de progresar en el campo laboral o modificar su estilo y/o calidad de vida. (OIT, 2016)

Con base en Soloaga, Plassot y Reyes (2021), el criterio oficial en México para determinar si una comunidad es rural o urbana es de acuerdo a la dimensión del tamaño poblacional: Son localidades urbanas aquellas con 2,500 o más residentes, mientras que aquellas localidades con menos de 2,500 residentes se denominan como rurales. Esta categorización binaria ignora la creciente pluriactividad de los hogares rurales, en los que la agricultura suele ser sólo una de varias fuentes de ingresos, así como la mayor conectividad local que ha acortado los tiempos de desplazamiento y fomentado la interdependencia entre zonas urbanas y rurales (Soloaga, Plassot, y Reyes, 2021).

Cabe señalar que en México existen diversas instituciones que dividen el territorio en rurales y urbanas, entre las que destacan: El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), que considera comunidades rurales a aquellas con poblados menores a 2,500 habitantes y que no son cabeceras municipales, mientras que las urbanas son aquellas que poseen 2,500 o más habitantes, o bien, son cabecera municipal; por su parte el Consejo Nacional de Población y Vivienda (CONAPO), emplea tres categorías, donde las localidades de menos de 2,500 habitantes son rurales, las de 15,000 habitantes y más son urbanas, y la categoría intermedia incluye a las semiurbanas o mixtas; la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA, ahora Secretaría de Desarrollo Rural, SADER) toma como criterio las localidades de menos de 2,500 habitantes o donde la producción agrícola contribuya a más del 50% de la producción; mientras que por su parte la SEDESOL (hoy Secretaría de Bienestar), indica que una comunidad rural es cualquier asentamiento humano con por lo menos tres casas y un máximo de 2,500 habitantes.

Tal y como lo podemos apreciar, las diversas instituciones que definen a una comunidad lo hacen en base a la cuantificación del número de habitantes en la comunidad, así como de los recursos e infraestructura existente en dicha zona se requiere avanzar a una nueva categorización de las comunidades en donde se observan otros aspectos que no tengan que ver con la estadística. El propósito de este apartado no es analizar las diferentes características del concepto de comunidad rural, sino de proporcionar un contexto de las comunidades rurales en México.

Desde la percepción de Echeverri, Sabalain, Rodríguez; Candia, Peña y Faiguenbaum (2011), lo rural se caracteriza por sus actividades agropecuarias, el tradicionalismo, la emigración, la transmisión intergeneracional del estatus socioeconómico de sus habitantes. Por su parte, lo urbano tiene ocupación en el sector secundario y terciario, cierta modernidad y movilidad social.

Complementando a las características del contexto rural mexicano, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), menciona que algunas de éstos elementos son: el sector rural va más allá de las actividades

primarias; la ruralidad en México tiene principalmente cuatro rostros (jóvenes, mujeres, indígenas y jornaleros agrícolas); la pobreza continúa siendo más intensa en zonas rurales que en zonas urbanas; la agricultura es una fuente importante de empleo a nivel nacional; la principal característica de la tenencia de la tierra es la baja productividad y el minifundio; la relación entre la producción agrícola y el medio ambiente requiere atención urgente (FAO, 2020).

Con base en INEGI (2020), las comunidades rurales presentan características económicas, sociales y culturales ligadas al sector agropecuario, por cual forman parte trascendental de la economía de México, al ser proveedoras de provisiones e insumos naturales en corto y largo plazo para la subsistencia de las grandes urbes.

Así pues, conviene apuntar algunas dificultades presentes en las comunidades rurales de México, entre las que destaca, el desconocimiento de la población respecto a los programas sociales que tienen el propósito de mejorar la calidad de vida y oportunidades de desarrollo en las zonas rurales.

Apoyando la problemática antes enunciada, la FAO (2020) enuncia que: “El proceso para adquirir el apoyo de estos programas sociales es altamente burocrático y con poca difusión, lo cual en ocasiones hace que las personas decidan no acceder a estos o se queden a la mitad del proceso”.

En lo correspondiente al empleo, la mayoría de las comunidades rurales presentan trabajos agrícolas transitorios o de temporal. Para la mayoría de las comunidades rurales es común el subempleo y no disponen de seguridad social (OIT, 2016). Ante estas condiciones poco favorables, los jóvenes han optado por migrar hacia la ciudad para trabajar en empleos no agrícolas (García, Aldape y Esquivel, 2020).

En cuestión de temas de género en el contexto rural, no favorece en lo absoluto a las mujeres, pues el 18% de las mujeres que viven en comunidades rurales no percibe ingresos y el 31% percibe sólo un salario mínimo, además gran parte de las mujeres están inmersas dentro del trabajo en el hogar, que no es considerado como productivo y por lo tanto no es reconocido, ni remunerado (CEDRSSA, 2014).

Las oportunidades laborales entre los hombres y mujeres que viven en las comunidades rurales de México, no parecen acotarse. Las oportunidades laborales se encuentran masculinizadas, marginando a las mujeres de poder generar ingresos, así como de volverlas dependientes de los recursos limitados que les proporcionan sus parejas y padres en el caso de las jóvenes solteras (Izcara, Andrade, y Chavarría, 2012).

Ante la falta de oportunidades laborales, los habitantes de las zonas rurales se ven en la necesidad de migrar dentro o fuera del país. Algunas de las causas de migración de la población rural son: La indigencia rural y la insuficiencia alimentaria; la escasez de empleo; desigualdad; acceso limitado a la protección social; agotamiento de los recursos naturales; y por último la inseguridad en el caso de México (OIT, 2016).

Las consecuencias que dichos movimientos poblacionales han generado son en muchas de las ocasiones devastadoras para las comunidades rurales, en muchos de los casos observándose localidades casi en su totalidad despobladas, generando la pérdida de mano de obra, el desinterés por el sector primario, así como la desintegración familiar y la pérdida de identidad y otros recursos no convencionales entre los habitantes de las comunidades rurales.

Para apoyar con el tema de la migración, la Organización Internacional del Trabajo publicó en 2020, su último informe mundial de migración en donde señala que Estados Unidos de América sigue siendo en la actualidad el principal receptor de migrantes, con más de 50 millones, de los cuales se estima que 11.9 millones de personas declararon haber nacido en México (OIT, 2020).

La falta de acceso a la educación, las malas condiciones de las viviendas, la carencia de servicios básicos como la energía eléctrica, la falta de agua potable, el uso de tecnologías deficientes para la cocción de los alimentos, así como la falta de seguridad social constituyen algunas de las necesidades y/o problemas más comunes de las comunidades rurales de México (FAO, 2020).

Aunado a la falta de seguridad social, se ubica la sobreexplotación laboral con ingresos tan bajos que no les permite a las personas de las comunidades rurales satisfacer sus necesidades básicas (CONEVAL, 2020).

Haciendo énfasis en el tema de la alimentación, la desnutrición y falta de acceso a alimentos afecta mayormente a las poblaciones indígenas y rurales de México (CONEVAL, 2020). Para darnos cuenta de esta problemática, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición indicó que en el año 2016 el 30.9% de la población rural del país sufría carencia alimentaria, y más de la mitad de la población encuestada indicó que no pueden adquirir frutas y verduras debido a la falta de recursos económicos (INSP, 2016).

Siguiendo con esta misma línea, la desnutrición crónica en niños menores de cinco años en las zonas rurales fue del 20.9% contra el 11.1% en zonas urbanas (FAO, 2018).

Cambiando de tema, en relación a la identidad y cultura de las zonas rurales, Rivera (2012) indica que, ante las múltiples situaciones de insatisfacción de necesidades básicas, los jóvenes de las comunidades rurales han optado por abandonar las comunidades rurales y con ello actividades primarias como la agricultura, cambiando con ello también sus valores, conductas e identidades.

Después de haber hecho una contextualización general de las comunidades rurales en nuestro país, algo está claro, las condiciones actuales necesarias para generar procesos de desarrollo local no son las adecuadas, sin embargo, existen los recursos materiales e inmateriales que pueden generarlas.

La respuesta a los problemas no puede venir desde una perspectiva exclusivamente económica y centralizada, en donde el Estado se considere como único administrador de los recursos tomando como pretexto la desorganización y ruptura de los tejidos sociales existentes en casi todas las comunidades rurales de México.

Cada comunidad rural presenta sus propias características, así que no existe una “fórmula” o “receta” que pueda ser aplicada a todas por igual. Se vuelve evidente

elaborar planes específicos que consideren la cooperación sinérgica y activa de la población en la detección de las necesidades y problemáticas presentes en su comunidad que les permitan mejorar las condiciones locales y la potencialización de los recursos convencionales y no convencionales existentes en su entorno.

De esta manera se vuelve importante para las comunidades rurales emprender nuevas estrategias de planeación participativa, que le permita a los pobladores de las comunidades afectadas ser partícipes y promotores de su propio desarrollo capaces de lograr una diversificación de actividades económicas, así como la organización y coordinación de prácticas que mejoren su relación con los demás integrantes de la comunidad, favoreciendo así a la identidad cultural, la preservación del medio ambiente natural, cultural, histórico y patrimonial.

1.4 La Investigación Acción Participativa (IAP) como enfoque metodológico para el estudio de las Comunidades Indígenas.

Una vez contextualizados todos los términos que giran alrededor de la participación comunitaria, corresponde ahora citar el enfoque metodológico que debe seguirse para hacer efectiva la participación de los habitantes de las comunidades indígenas.

Es necesario partir de la premisa, de que los procesos de desarrollo que no parten de la consideración de los habitantes de la comunidad como componentes clave para gestar proyectos de desarrollo tienden a fracasar.

La investigación Acción Participativa (IAP), representa una orientación alejada del método tradicional de hacer investigación científica, que rompe la bifurcación sujeto-objeto, valorando a los individuos que antes eran vistos como objetos para convertirse en sujetos de desarrollo, es decir que desde este enfoque la información, habilidades y conocimientos de los habitantes de cierta comunidad para convertirse en partícipes de su propio desarrollo.

Remontándonos al origen de la IAP, fue Kurt Lewin quien, en 1946 propuso inicialmente el vínculo entre investigación y acción, después de observar entre las comunidades y grupos religiosos el gran espíritu de autoayuda para la solución y

atención de los problemas de los miembros de su comunidad. De esta manera el método empleado por Lewin proponía combinar teoría y práctica a través del análisis del contexto, la categorización de prioridades y evaluación (Balcázar, 2003).

El análisis de Lewis descubrió que: "(...) los cambios eran más efectivos cuando los miembros de estos grupos se implican en los procesos de investigación y tomaban parte colectivamente en las decisiones sobre los cambios oportunos" (Contreras, 1994).

Posteriormente, en 1972, Fals-Borda, Bonilla y Castillo plantearon la creación de un Centro de Investigación y Acción Social que sirvió para dar origen al concepto y metodología de la Investigación Acción Participativa como hoy es conocida. De este modo, el enfoque de Fals-Borda era basado en la inclusión del investigador en la comunidad, que le permitía comprender y analizar las condiciones históricas y la composición social de la comunidad, para sensibilizarlos y de esta manera lograr las alianzas y el fortalecimiento comunitario necesario para formar organizaciones para la solución de problemas de la comunidad (Fals-Borda, 1985).

Cada vez son más los autores que refieren la Investigación-Acción Participativa (IAP) sin embargo, para efectos de la presente investigación citaremos aquellas definiciones que aportan elementos para la comprensión de este enfoque.

Desde la perspectiva de De Schutter, la IAP se refiere a:

la producción de conocimiento y puntos de vista por parte de la población, que conlleva a la toma de decisiones y por consiguiente a la ejecución de una o más fases en el proceso de investigación que modifican su realidad. Se parte de la convicción de que la experiencia de todas las personas es valiosa y puede contribuir a dicho proceso. De esta manera, lo que se busca es la transformación social a través del empoderamiento. (De Schutter, 1980)

Es significativo indicar que el enfoque de De Schutter se fundamenta en el trabajo de Paulo Freire, quien creía que la función del educador era apoyar al educando a desarrollar la comprensión crítica de su realidad para transformarla. De este modo, el

sujeto habría de pasar de una conciencia ingenua, a una crítica que con fundamento en la comprensión de la causa de sus necesidades y problemáticas decide emprender acciones transformadoras de su realidad (Rodríguez, Marín, Moreno, y Rubano, 2007).

Continuando con este orden de ideas, Pinto (1986) refiere a la IAP como una actividad reflexiva con tres enfoques: social, que implica la plena participación de la comunidad, inicialmente como informantes clave, y posteriormente como productores de conocimiento al consensuar y analizar dicha información; educativa-democrática, que forma a la población como sujetos capaces de lograr su propio desarrollo, haciendo uso de su derecho a la participación efectiva en los procesos que les conciernen; y por último, representa un mecanismo de acción popular en una perspectiva para transformar la realidad y humanizada.

Al igual que Pinto, Salazar (1992) apunta a la IAP como un modo deliberado de transferir poder a la población para que ésta pueda emprender acciones eficaces con el propósito de mejorar sus condiciones de vida.

Para Cano (1997) la IAP representa un método educativo de autoformación y autoconocimiento de la realidad, que le permite a las personas participar de manera directa en la definición del proyecto de investigación y en la producción del conocimiento de su realidad.

Por su parte, Fals Borda (2008) indica que la IAP está vinculada a esa investigación que lleva a cabo un grupo de personas que integran cierta comunidad con el interés de actuar sobre su propia realidad. Este tipo de investigación casi siempre es coordinado por agentes externos a la comunidad denominados científicos sociales, quienes tienen la necesidad de compartir los métodos a emplear con la comunidad.

De esta manera el propósito fundamental de la IAP radica en ayudar a la población en la resolución de las necesidades y/o problemáticas, además de ser un proceso orientador para la vida al interior de la comunidad. Todo individuo que habita en el territorio posee el derecho de ser sujeto y protagonista de su propio proyecto de vida (Rojas, 2013).

Es así como con base en las diferentes perspectivas teóricas citadas, para la presente investigación se entiende a la IAP como aquel enfoque metodológico que considera a los integrantes de la comunidad como sujetos con conocimientos, habilidades y capacidades para ser copartícipes de la modificación de su propia realidad a través del empoderamiento y de una conciencia crítica que les permite educarse mediante un proceso de “aprender a aprender” para autoformarse y auto conocerse para empoderarse de la situación presente en su comunidad, pero además de conciencia socio-política que le permitan ser considerados como planeadores autónomos del desarrollo.

1.4.1 Planeación Participativa (PP).

La IAP constituye el enfoque metodológico que hace énfasis en la importancia que adquieren los sujetos de una comunidad en la busca de soluciones más apropiadas a las necesidades y/o demandas específicas, sin embargo, se requiere de un plan y/o proyecto que ayude al cumplimiento de los propósitos establecidos por la comunidad para alcanzar su desarrollo, a esta propuesta de acciones y/o actividades se le denomina planeación participativa.

Con fundamento en Velázquez y González (2004), fue en el año de 1948 cuando la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoció a la planeación participativa como un derecho humano fundamental, que le permite a los diferentes actores sociales aportar su punto de vista en la elaboración de proyectos sociales enfocados en las comunidades rurales. Dichos proyectos sociales deben de estar enfocados en garantizar el acceso a bienes y servicios que le permita a la sociedad la realización de los planes de manera prospectiva.

Un desarrollo que no origina y robustece la confianza, el reconocimiento y los sentidos colectivos, carece de una sociedad que lo sustente en el corto plazo. De esta manera, la viabilidad y éxito de los programas de desarrollo social dependerá del grado en que las personas perciban ese programa como un escenario en que su subjetividad colectiva es reconocida y fortalecida (PNUD citado en Boisier, 2005).

Según el PNUD, el desarrollo no es sostenible a corto plazo sin una sociedad que fomente y refuerce la confianza, el reconocimiento y los significados comunes. La viabilidad y eficacia de un programa de desarrollo dependerá de hasta qué punto sus participantes lo vean como una oportunidad para profundizar y realizar su subjetividad compartida.

En relación a lo descrito, la UNESCO apunta que: “un desarrollo disociado de su contexto humano-cultural, es un desarrollo vacío, un desarrollo falaz e incompleto, un desarrollo sin alma” (UNESCO, 1998).

A pesar del reconocimiento de la planeación como un derecho humano, así como la importancia de incluir la participación de la sociedad en los procesos de planeación, la realidad ha sido contradictoria. Desde su origen, el término de planeación ha estado estrechamente relacionado con el ejercicio técnico y centralizado específicamente por el Estado, quien sería el único administrador de los recursos que responderían a las problemáticas específicas de la sociedad, viendo a las comunidades como simples depositarios y beneficiarios de las diversas políticas públicas.

Ante dicha problemática, la propuesta del Estado fue nombrar “profesionales del desarrollo”, quienes generalmente tenían una percepción segmentada y en algunos casos errada de la realidad, pues eran agentes externos a la comunidad, que no eran ni pobres, ni rurales, que no consideraban la complejidad, diversidad y dinámica de las multiplicidad de localidades existentes, por lo tanto, su conocimiento acerca de la realidad era limitado para comprender la naturaleza de los problemas en el ámbito rural (Chambers, 1983).

Agrega Chambers (1997), que el fracaso de las intervenciones para el desarrollo, se debió a las políticas y/o programas sociales diseñadas desde arriba, que tendieron a segmentar la realidad al reducirla sólo en indicadores cuantificables, sobre los cuales se diseñan y aplican estrategias unidireccionales que propiciaron la pasividad de la gente local.

El evidente fracaso del Estado benefactor al proponer políticas públicas desde arriba, así como de una visión reduccionista de los profesionales del desarrollo, acompañado

de una reducida o escasa participación por parte de la sociedad, llevó a la comunidad científica a plantear metodologías enfocadas en garantizar la plena participación de la población, pues sólo ellos conviven cotidianamente con las necesidades y problemáticas que los aquejan, por lo tanto se vuelve importante la centralidad del sujeto para lograr procesos de desarrollo local exitosos.

Desde esta perspectiva, la gente es quien tiene las capacidades para analizar, planear y ejecutar acciones estrategias aterrizadas al ámbito local. No se debe olvidar que también en esta visión del desarrollo se vuelve importante el acompañamiento de los profesionales para dar orientación a las acciones emprendidas, pues las comunidades rurales disponen de recursos y el conocimiento local necesarios para el mejoramiento de sus condiciones materiales y subjetivas (Chambers, 1997).

Ante los problemas enunciados, la Planeación Participativa (PP) se vislumbra como una alternativa para detonar verdaderos procesos en busca del desarrollo local de las comunidades rurales. De este modo, se entiende a la planeación participativa como:

El proceso dinámico, sistémico, integrador y multidisciplinario que involucra un cambio gradual con despliegue de las potencialidades internas a un territorio y el aprovechamiento de las condiciones contextuales con el propósito básico de lograr el mejoramiento del nivel y calidad de vida de la población local (Gómez, y otros, 2012).

Abonando a este tema, Velázquez y González (2003), refieren a la PP como ese proceso y escenario propicio donde se dialogan y comparten los desacuerdos con la intención de construir consensos a partir de la pluralidad de criterios, que permite la identificación de problemas y potencialidades presentes para la formulación de propuestas a futuro, además de que representa una oportunidad de encuentro entre actores diferentes interesados en la construcción de consensos sobre las metas y procedimientos necesarios para alcanzar el bienestar.

La planeación participativa constituye el instrumento metodológico ideal para realizar procesos de desarrollo local exitosos, pues considera la centralidad de los sujetos que conscientes, sensibilizados y empoderados de dichos procesos buscan la satisfacción

de necesidades básicas como uno de los propósitos de la planeación, pero además de formarse para ser partícipes en el ámbito social y político para encontrar un punto de equilibrio entre los intereses personales y colectivos que favorezcan la sostenibilidad del proceso.

De esta manera, la PP brinda a sus usuarios algunos atributos, entre los que se encuentran: el reconocimiento de los actores sociales con la capacidad de transformar su territorio; convierte a la comunidad en autogestora de su desarrollo; genera un consenso que le permiten a la comunidad generar soluciones de manera conjunta; modifican la relación de dependencia hacia el Estado; posibilita el intercambio de conocimientos y experiencias para avanzar hacia una cultura de participación; crea una conciencia colectiva, de cambio, de cooperación y de necesidad para establecer alianzas, redes solidarias y trabajo conjunto en el colectivo (Gómez, y otros, 2012).

Tal y como lo podemos apreciar la planeación participativa no es un proceso simple sino complejo e integral que requiere de sujetos empoderados, en donde junto a su comunidad identifiquen las necesidades y problemáticas comunes que les permitan generar respuestas para solucionar sus problemas, convirtiendo así a la comunidad en autogestora de su desarrollo, pero además creando una cultura organizativa y participativa que los vuelva conscientes para ser parte de los procesos de toma de decisiones de manera colectiva logrando una cohesión social con alianzas y redes de cooperación y solidaridad para el trabajo sostenido.

Se vuelve importante la clasificación que realiza Obando (2003), en donde enuncian ocho enfoques de la PP, entre los que se encuentran: el enfoque para la formación de identidad; de sujetos políticos; de construcción propia del territorio; social y política para la construcción de lo público; de superación de conflictos; de gestión territorial del desarrollo; de inclusión en la ciudad; así como de estrategia para la construcción de una política democrática.

En los párrafos anteriores, se ha hablado de la definición y características de la planeación participativa. Corresponde ahora hacer referencia a la praxis de la PP, es decir las fases o etapas de las que se conforma la PP.

Existen numerosos investigadores que describen las etapas o fases de la PP, sin embargo, para efectos de la presente investigación se tomó como referencia la propuesta metodológica descrita por De Schutter (1980) en su investigación que llevó por nombre Formas de Producción y de Comercialización en la Zona Lacustre de Pátzcuaro, Michoacán, México, mismo que fue adecuado y complementado con otros referentes como Freire (1970), Lagunas (2005) y Bernal (2010).

Con fundamento en De Schutter (1980), la PP consta de las siguientes fases:

1. Formulación de propuestas provisionales de temas que pueden responder a las necesidades y problemas de la comunidad. Se refiere a que de manera empírica el investigador debe proponer temas amplios que ayudan a explicar las necesidades y problemáticas de la comunidad.
2. Investigación teórica conceptual y documental relevante para el estudio. Como producto de esta etapa se tiene un marco situacional que le permite al investigador tener un contexto más amplio y completo que le dan orientación a la investigación (De Schutter, 1980).
3. Definición del área de trabajo. El propósito de esta fase, más que elegir una comunidad, se refiere a elegir el o los grupos con los que se quiere trabajar.
4. Investigación práctica de campo. Esta etapa de la PP, se desarrolla a su vez en los siguientes apartados:
 - a) Establecer contacto con las organizaciones gubernamentales, para conocer su interés, planes y proyectos concretos para el desarrollo social de la zona o área de interés del investigador (De Schutter, 1980).
 - b) Contactar a los organismos regionales, con el propósito de conocer su percepción sobre la comunidad en donde se pretende llevar a cabo la investigación.
 - c) Determinación del universo de estudio. En esta fase se contempla definir las unidades de análisis o población siendo lo más específicos posible, exponiendo los

criterios elegidos para el estudio de un individuo, grupo o comunidad (De Schutter, 1980).

d) Contacto informal con el grupo o grupos elegidos para realizar la investigación. Para esta etapa, el investigador deberá acercarse al grupo de estudio con la intención de identificar su disposición a participar.

e) Reuniones formales con miembros de la comunidad. Para hacer que la gente confíe, el equipo promotor hace la entrega a la comunidad de los hallazgos documentales recopilados de las diferentes instituciones u organismos públicos (De Schutter, 1980).

f) Una vez logrado el primer acercamiento con la comunidad, corresponde al investigador hacer una revisión documental más detenida y detallada sobre la comunidad de estudio, a la par, se deben realizar visitas seguidas al sitio de estudio para compartir y observar detalles de la vida diaria, de las actividades económicas y culturales, de las organizaciones existentes, así como eventuales problemas o situaciones conflictivas.

g) El proceso de acercamiento al grupo seleccionado. Para esta fase, lo que se busca es la motivación del grupo social previamente elegido por el investigador (De Schutter, 1980).

h) Descripción de los objetivos específicos de la investigación. Con fundamento en las diferentes cuestiones identificadas en los diferentes acercamientos y reuniones con la comunidad, el investigador describe los objetivos específicos que guiarán la investigación.

i) Definición de temas y problemas prioritarios. Una vez establecidos los objetivos, corresponde a esta fase establecer las prioridades con respecto a los temas y problemas más apremiantes para la comunidad (De Schutter, 1980).

j) Planteamiento del problema. Para esta etapa, se formula un planteamiento del problema de manera descriptiva con base en la información documental y de campo obtenida, que se irá ampliando y mejorando conforme vaya avanzando la investigación.

k) Elección de las estrategias y recolección de la información. Esta fase se refiere a la selección de las técnicas más apropiadas para alcanzar los objetivos planteados en la investigación. Además, como en esta etapa, se eligen los instrumentos a emplear para obtener la información necesaria, algunos de los más utilizados son el autodiagnóstico, entrevistas libres, semiestructuradas, reuniones abiertas sobre temas acordados y observación directa (De Schutter, 1980).

l) Codificación y la clasificación de los datos. Esta fase puede llevarse a cabo por el mismo grupo o por el equipo de investigación que puede dar ideas para sistematizar la información cualitativa y cuantitativa de manera más rápida y sencilla.

m) Análisis e interpretación de los resultados. La parte del análisis e interpretación de los resultados, se lleva a cabo de manera conjunta entre la comunidad y el equipo promotor, esto con la intención de tener diferentes perspectivas que permitan obtener la información completa sobre el objeto de estudio (De Schutter, 1980).

n) Presentación de los resultados de la primera investigación y formulación de recomendaciones. La comunidad podrá hacer uso de su creatividad y los recursos con los que dispone para mostrar a los involucrados en el proceso investigativo los resultados cualitativos y cuantitativos obtenidos.

Con base en De Schutter (1980), la redacción del informe será responsabilidad del equipo promotor de la investigación; a su elaboración se puede invitar, en calidad de colaboradores, a algunos miembros de la comunidad y también a los organismos que han participado en el trabajo de investigación. El equipo que realiza la redacción tiene que comprometerse a entregar el informe a los interesados de la comunidad, a la institución que auspicia la investigación y también a los organismos que han participado activamente en la realización del trabajo.

Del mismo modo, las conclusiones deberán ir acompañadas de una serie de recomendaciones sobre las estrategias y propuestas para la realización de acciones en favor del mejoramiento de las condiciones físicas e inmateriales de la comunidad.

o) Programación de las nuevas actividades. Corresponde a esta etapa, la calendarización de las nuevas acciones surgidas a partir de la fase de análisis e interpretación de los resultados. Las nuevas acciones a emprenderse en base a las decisiones de la comunidad se generan durante la fase de análisis e interpretación (De Schutter, 1980).

p) Evaluación de las nuevas acciones o seguimiento, evaluación y ajuste del plan. Se refiere al conjunto de actividades que permiten valorar cuantitativa y cualitativa los resultados del plan y los programas en un lapso determinado.

Concluimos del siguiente apartado diciendo que De Schutter propone inicialmente hacer un estudio detallado de los temas y el sitio de estudio que nos permitan tener un panorama situacional para diseñar los instrumentos y técnicas más adecuadas a la investigación para obtener datos cualitativos y cuantitativos relevantes para los habitantes al interior de las comunidades que les ayude en la toma de decisiones sobre acciones de carácter colectivo y en beneficio de todos.

1.4.2 La Planeación Participativa en México.

La planeación participativa se ha convertido para muchos países en un proceso constante que los ha llevado a transformar los recursos materiales e inmateriales convirtiendo a los pobladores en sujetos empoderados y comprometidos con su comunidad para llevar a cabo prácticas en el ámbito político y social, dándole voz y voto, que les permita generar mejores condiciones de vida.

Como ejemplo de participación plena, las diferentes comunidades indígenas de países como Ecuador y Bolivia se han convertido en partícipes activas de la modificación de sus constituciones políticas haciendo valer su derecho humano como una práctica extendida que promueve la modificación de las leyes y constituciones fomentando el autogobierno, los presupuestos participativos, la creación de nuevas municipalidades, el reconocimiento legal de figuras comunales, por mencionar algunas (Aragón, 2013).

Haciendo referencia al contexto mexicano, las comunidades indígenas de Chiapas constituyen un referente importante para la defensa de sus derechos y recursos que

fueron violentados con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, que estipula las posibilidades jurídicas para la apertura de la tierra al mercado, así como la entrada de capitales a los territorios indígenas, motivo por el cual las comunidades indígenas de Chiapas decidieron levantarse en armas el 1° de enero de 1994, para hacer valer sus derechos.

El camino hacia un reconocimiento legal y jurídico no fue fácil para que dichas comunidades puedan disfrutar de procesos autónomos de gobierno, los constantes ataques del gobierno, al querer dividir, confrontar y debilitar a los pobladores de estas localidades a través de políticas y programas de gobierno, así como de viejas tácticas de represión, desaparición y encarcelamiento de líderes comunitarios han sido una constante (Aragón, 2013).

Ciertamente en México todavía existe una tendencia ampliamente marcada por parte del Estado como único promotor y administrador de los recursos, aunado a la ruptura o fragmentación existente entre los integrantes de las diversas comunidades, generadas por prácticas individualistas que los han llevado a actuar en contra de los valores y otros elementos subjetivos que terminan por dividir a la comunidad.

El hecho de etiquetar a las comunidades como rurales, marginadas o pobres causa dos efectos que son importantes de puntualizar, por un lado, los pobladores de dichas comunidades se sienten incapaces, inseguros y dependientes de los recursos escasos que les provee el Estado representado en el Municipio y los diversos organismos públicos, volviendo a los habitantes de las localidades rurales entes pasivos, asistencialistas y paternalistas. Por otro lado, el Estado aprovechado de la desorganización, diferencias y riñas, toma como pretexto la poca capacidad y conocimiento por parte de la población para manifestarse como único proveedor de condiciones de bienestar y desarrollo para sus gobernados.

El panorama mexicano no pinta alentador, sin embargo, cada vez existen nuevas experiencias de planeación participativa exitosas que dan un poco de esperanza a las comunidades rurales para creer e imaginar nuevas formas de participación comunitaria para el mejoramiento del bienestar colectivo.

En la búsqueda de apoyos y beneficios para la comunidad, los sujetos deben interactuar de manera conjunta y responsable con el Estado representado en sus diversas figuras, experimentando una democracia participativa, que por medio de la planeación participativa se genere un impacto favorable para diversas comunidades en los diversos estados que comprende el territorio mexicano.

Para dar testimonio de buenas prácticas entre el gobierno y las comunidades por medio de la planeación participativa, en el 2002 se publicó en México el libro titulado “Innovación en gobiernos locales: un panorama de experiencias municipales en México”, en el que se describe los resultados de la primera convocatoria del Premio “Gobierno y Gestión Local”, impulsado por el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), en colaboración con la Fundación Ford y el apoyo de diversas instituciones académicas, gubernamentales y de cooperación internacional, que tuvieron como principal propósito identificar, describir y evaluar prácticas de apertura a la participación social para la creación e implementación de proyectos de impacto positivo en los diversos municipios que integran el territorio nacional (Lara, 2003).

El aprendizaje y la riqueza de las diversas iniciativas llevadas a cabo en los municipios fue diversa, de esta manera, las experiencias descritas abordaron temáticas relacionadas con política social y bienestar, desarrollo municipal, modernización administrativa, infraestructura municipal, conservación ecológica, participación ciudadana, servicios públicos, educación, seguridad pública, modernización financiera, salud pública y planeación urbana (Gaytán, 2003).

Aunque las experiencias ilustradas en el libro son diversas, mantienen un común denominador: la participación sinérgica de los pobladores de manera colectiva con los órganos de gobierno en la toma de decisiones. Esta participación conjunta de ciudadanía (o comunidad) con las instituciones locales de gestión administrativa se posibilita gracias a un interés bidireccional entre ambos actores (Lara, 2003).

La descripción minuciosa, así como las reflexiones y discusiones que se abordan en cada una de las experiencias, dan la pauta para un ejercicio de aprendizaje-enseñanza para que los diversos actores involucrados en el desarrollo de los municipios generen

más y mejores prácticas de participación social, pues son las personas al interior de las comunidades rurales las únicas que pueden mejorar sus condiciones de vida (Gaytán, 2003).

La recopilación de experiencias exitosas de organización, participación, planeación y gestión comunitaria constituyen cada vez más un rol importante para el bienestar y desarrollo de las comunidades rurales en México. El proceso de identificación y descripción de este tipo de prácticas favorece el aprendizaje al formar a los individuos como sujetos de desarrollo capaces de generar proyectos comunales y de largo plazo en colaboración con las instancias de gobierno, que den apertura a la participación para crear soluciones propias innovadoras hacia una acción pública local más democrática y eficaz.

1.5 La Participación Comunitaria como una Práctica Emergente para los procesos de Desarrollo Local en las Comunidades Rurales.

Corresponde a este apartado del marco metodológico describir el origen y desarrollo histórico que ha tenido el concepto de participación comunitaria, que dicho sea de paso se ha convertido en un componente fundamental para la generación de procesos de desarrollo local exitosos.

El origen de la participación comunitaria se remonta a los años veinte del siglo pasado en Estados Unidos de América desde la disciplina del Trabajo Social, que para esa entonces la participación comunitaria era nombrada organización de la comunidad.

Siguiendo con este orden de ideas, fue Jane Adams una precursora y estudiosa de este concepto, que en base a sus avances y aportes a la ciencia la llevaron a ser nombrada Premio Nobel de la Paz en 1931 (Masfred, 2009). Desde la perspectiva de Adams: “los problemas sociales son generados por la sociedad y para solucionarlos se debe intervenir en ella desde su interior, para cambiar su estructura y condiciones” (Masfret, 2009).

Un acontecimiento que sirvió para el impulso de la participación comunitaria fue la crisis de 1929 que dio origen a los principios del New Deal (nuevo pacto) como una

estrategia que adoptaron las instituciones gubernamentales para ampliar sus funciones al campo de la acción social. De esta manera, lo que buscaba el New Deal fue la creación de los servicios públicos, además de introducir las técnicas de planeación para la solución de los problemas sociales, en donde los trabajadores sociales adquieren gran importancia para los procesos de desarrollo gestados por las diversas localidades (Masfret, 2009)

Algunas de las obras que comienzan a definir y caracterizar a la organización comunitaria fueron el libro de Steiner, la creación de la sección Organización de la Comunidad en la Conferencia Nacional del Trabajo Social y el Informe Lane, este último, donde se expresa que uno de los propósitos de la organización de la comunidad debe ser la atención de los problemas de adaptación y ajuste social. Continúa el Informe Lane definiendo a la organización comunitaria como: “la forma organizada de colaboración entre los diversos actores sociales, que tiende a dar solución a los conflictos, además de crear posibilidades de progreso para la comunidad” (Ander-Egg, 2005).

En este orden cronológico, la década de los 40 y 50 tras el paso de la Segunda Guerra Mundial, significó un estancamiento para el concepto de organización de la comunidad. No fue sino hasta el fracaso de las políticas públicas elaboradas a manera de receta o en gabinete por diversas instituciones internacionales que tuvieron una visión reduccionista de la realidad y complejidad de las comunidades al creer que los territorios eran más o menos homogéneos unos con otros, y, por tanto, el impacto esperado de las políticas y programas emprendidos sería similar en cada una de las poblaciones atendidas. Sin embargo, esta manera de homogeneizar a las comunidades pronto trajo graves consecuencias sociales, políticas, económicas y ambientales en los territorios.

A partir de dichas problemáticas presentadas, es que se comienzan a realizar diversas reuniones, cumbres y congresos internacionales para tratar temas relacionados con el desarrollo de los países que habían sido beneficiados con dichas políticas públicas pero que no se estaban teniendo los resultados esperados.

Sin lugar a duda, el origen teórico de la participación comunitaria fue resultado de la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de la Salud realizada en Alma-Ata Kazajistán, convocada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en 1978. Dicha conferencia tuvo como propósito principal la Salud para Todos en el año 2000, que pretendía reducir las desigualdades, mejorar la salud y calidad de vida de las poblaciones, además de hacer frente a la crisis económica y el sistema sanitario tradicional (Ander-Egg, 2005).

Para cumplir con dicho propósito se consideraron tres enfoques: la promoción de la salud; el desarrollo de la atención primaria y; la participación comunitaria, mismo término que fue definido como:

Aquel proceso en virtud del cual los individuos y la familia asumen responsabilidades en cuanto a su salud y bienestar propio y los de la colectividad y mejoran la capacidad de contribuir a su propio desarrollo económico y comunitario. Llegan a conocer mejor su propia situación y a encontrar incentivo para resolver sus problemas comunes. Esto les permite ser agentes de su propio desarrollo (...). (OMS, 1987)

También dicha conferencia sirvió para reconocer y exaltar que las comunidades tienen el derecho y a su vez el deber de participar personal y colectivamente en la planificación para la atención de su salud (OMS, 1987).

Briceño y Ávila (2014), destacan tres componentes fundamentales de la conferencia de Alma-Ata: la participación no representa sólo un derecho, sino también un deber de los individuos y las colectividades; la atención de la salud se considera la estrategia fundamental, pero no implica sólo a esta área, sino a los otros sectores sociales y de la economía; y finalmente, la participación debe fomentar la confianza en sí mismos de los individuos y las comunidades, en las diferentes fases del proceso participativo, para ello es necesaria la preparación de las comunidades para que ejerzan su deber y derecho a participar.

Años más tarde, en 1981 la Organización de las Naciones Unidas (ONU), define a la participación comunitaria como: “la creación de oportunidades accesibles a todos los

miembros de una comunidad y a toda la sociedad, para contribuir activamente e influenciar el proceso de desarrollo y compartir equitativamente los frutos de este desarrollo” (ONU, 1981 citado en Ander-Egg 2005).

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la participación comunitaria se refiere a: “ese deseo en que una comunidad rural llega a compartir el poder dentro del sistema social nacional, mediante su intervención efectiva en el proceso de toma de decisiones” (UNESCO, citado por Oviedo y Cárdenas, 1986).

Posteriormente, en 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publica por primera vez su Informe sobre Desarrollo Humano, en el cual se resalta a la participación como una estrategia indispensable para el tratamiento de los problemas sociales al interior de las naciones. Del mismo modo, en 1993 el mismo PNUD menciona a la participación como un elemento fundamental donde cada vez las personas aspiran a ser partícipes activas de las acciones que tienen que ver con el desarrollo humano.

Después, en el año de 1996 el Banco Mundial reconoce la importancia que tiene la participación, al señalar que las acciones emprendidas a favor del desarrollo deben necesariamente considerar la participación de la población, pues es la gente afectada quien debe ser incluida en los procesos para la toma de decisión (Ander-Egg, 2005).

Un año más tarde, en 1997 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) difundió su libro de consulta sobre participación, en el cual refiere que dicho concepto no representa una simple idea, sino que constituye una nueva forma de cooperación para el desarrollo (Ander-Egg, 2005).

Tal y como lo podemos ver en cada una de las definiciones de la participación comunitaria, su visión se limitaba a la participación de una comunidad o grupo de personas en un contexto político-administrativo, sin embargo, el concepto adquirió nuevas características que no eran visibles en ese momento ni en los territorios donde se hablaba de la participación comunitaria.

No fue sino hasta su aparición y transformación en el contexto Latinoamericano que la participación comunitaria adquirió fuerza y relevancia. Con fundamento en Menéndez (1998), Ugalde (1987), Cunill (1991) y Marchioni (2001), la participación comunitaria en América Latina aparece a consecuencia de dos procesos: el primero de ellos relacionado con la crisis de la representación política generada en la segunda mitad del siglo XX; mientras que el segundo acontecimiento, tuvo que ver con la crisis y remodelación del Estado Benefactor.

Fue a partir de la desconfianza y de la ineficacia hacia los representantes políticos para resolver necesidades y problemáticas presentadas al interior de los territorios, que comienzan a haber diversos movimientos principalmente en países del sur (Bolivia, Ecuador, Colombia, Chile, Venezuela, Perú, por mencionar algunos) en donde la participación comunitaria constituyó la piedra angular para poner en práctica verdaderos procesos de democratización a favor del desarrollo, que no es más que la capacidad presente en una comunidad, que le permite organizarse para saber utilizar los recursos con ingenio y prospectiva (Marchioni, 2001).

En la actualidad, para el caso mexicano, es cada vez más común observar procesos reales de organización, participación y planeación, sin embargo, todavía estamos marginados en este sentido, pues imperan aún más los sistemas autoritarios, represores y concentradores del poder, que dan pequeñas migajas de participación limitada y condicionada a las comunidades. Se requiere pues, de una descentralización del poder en donde las personas al interior de las comunidades se vuelvan responsables y partícipes de procesos de planeación participativa que considere de manera consensuada las necesidades y problemáticas de cada territorio para proponer nuevas estrategias creadas y orientadas por los afectados para la búsqueda de mejores condiciones para la vida.

1.5.1 Sobre el concepto de Participación Comunitaria.

El apartado anterior sirve para situar el origen y evolución del concepto de participación comunitaria, correspondiente a los siguientes párrafos dar a conocer las principales

definiciones y características, en donde se citan a los principales autores que aportan elementos para tener una definición más integral y clara de dicho concepto.

Con fundamento en Chanan (1999), la participación comunitaria era un concepto lejano de la realidad más próximo a la utopía, de fácil etiquetado y mal visto por la mayoría. Sin embargo, ahora representa una oportunidad necesaria para que las comunidades puedan alcanzar el tan ansiado desarrollo local (Chanan, 1999).

Así pues, la participación comunitaria es entendida por Montero (2010), como ese proceso mediante el cual la comunidad desarrolla dominio sobre sí misma y sobre sus circunstancias de vida, participar en comunidad conlleva un compromiso individual en la transformación del entorno y de la propia individualidad de la persona. Es decir, la participación comunitaria implica la transformación física del territorio, pero adicionalmente el cambio en la mentalidad y subjetividad del individuo llevándolos a sentirse autorrealizados, libres y con capacidad para lograr su transformación social.

En este orden de ideas, Múnera y Sánchez (2012) complementan la definición de Montero, enunciando que la participación comunitaria además de ser un proceso transformativo, le permite a la comunidad comprender de manera analítica y global lo que se realiza, pues la participación comunitaria incluye a la toma de decisiones como parte de un proceso democrático.

Por su parte, Escalera y Coca (2013), enuncian que la participación de la comunidad también involucra un proceso colectivo de trabajo colectivo de aprendizaje y voluntario que le permite a los participantes imaginar mundos posibles donde la participación comunitaria constituye el eje articulador del proceso.

También, Pamafro (2008) indica que la participación comunitaria sucede cuando un individuo o grupo de individuos se reconocen así mismos como sujetos de derecho acreedores de una vida confortable, capaces de identificar los problemas, necesidades o intereses que los unen, para posteriormente convertirse en tomadores de decisiones sobre los temas que les afectan, a fin de tener mejores condiciones de vida.

De las perspectivas teóricas antes citadas, se puntualizan las características de la participación comunitaria, en donde la comprensión analítica y global, así como la participación voluntaria por parte de la comunidad representan elementos significativos, que llevan al o los individuos a convertirse en sujetos de derecho, en donde su fin último será la búsqueda de procesos de planeación participativa a favor de crear condiciones y calidad de vida para su comunidad.

Tomando en consideración los diferentes elementos que se van agregando, Briceño y Ávila (2014) definen a la participación comunitaria como:

Aquel espacio social, interactivo, colaborativo, cooperativo y recíproco que sirve de punto de encuentro de sujetos y actores sociales con la finalidad de fortalecer sus capacidades de conocimiento, capacitación, experiencia, comunicación, logros y aprendizajes, que les permita crear una cultura de toma de decisiones, equilibrio de poder y gobernanza, para empoderarse de la situación volviéndola propia, permitiéndoles concretar acuerdos, iniciar acciones y transformar el ambiente, con miras a mejorar la calidad de vida. (Briceño y Ávila, 2014)

Atendiendo a esta posición, se resalta que la participación comunitaria representa el escenario de encuentro que le permite a los participantes de las acciones reforzar las relaciones sociales entre los diversos sujetos y actores locales, a favor de la creación de sinergias que posibiliten mejores oportunidades a favor del desarrollo local (Álvarez y González, 2014).

Algo que queda claro de la definición anterior es esa interdependencia e interconectividad requerida y necesaria de los actores internos y externos, que sólo mediante la articulación y cooperación en red será posible llevar a cabo procesos de desarrollo local exitosos y permanentes.

Resulta oportuno enunciar que la pobreza y la exclusión social son consecuencia de la pérdida de integración y participación comunitaria en alguna o varias de sus dimensiones (Rodríguez, 2016). Lo anterior resulta de suma importancia, debido a que muchas de las necesidades y/o problemas suscitados en las comunidades indígenas

se deben a la ausencia de integración y participación de la comunidad para tratar asuntos de carácter colectivo.

Por otra parte, la identificación y análisis de casos prácticos donde se incluye a la participación comunitaria, les permite a los planeadores del desarrollo imaginar y proponer nuevos modelos de planificación basados en el desarrollo local, la gobernanza democrática y la solución de problemas (Chilito, 2018).

Desde esta perspectiva, los procesos de participación comunitaria que se realizan en el territorio y fuera de él, permiten tomar elementos positivos que pueden favorecer a este tipo de procesos, pero también los elementos negativos adquieren importancia para aprender de los errores, creando así nuevos modelos de planeación participativa.

Volviendo a la definición de participación comunitaria, Verdugo, Tereso y Carrillo (2019), la describen como la habilidad y conocimiento que adquieren los individuos para relaciones empáticas y colectivas, que les permite resolver las necesidades sociales de su comunidad. De esta manera, la participación comunitaria representa una fuerza interna de las comunidades que le permite a la población volverse autogestores de su desarrollo.

Abonando también a este tema, Navarro, Reyes, Vázquez y Van't (2019), indican que una verdadera participación comunitaria se concibe y crece desde el interior de la comunidad, por lo tanto, todos aquellos intentos de ayuda externa resultarán en intentos fallidos si no hay una verdadera intención de participar por parte de la comunidad.

Después de hacer una revisión teórica sobre el concepto de participación comunitaria, corresponde ahora hacer una definición propia del término tomando algunos términos clave, que nos permitan tener una mejor perspectiva.

Es así como la participación comunitaria se entiende como ese despertar de las capacidades y conocimientos que poseen todos los individuos, que los llevan a ser partícipes voluntarios, conscientes y responsables que los convierte en sujetos de desarrollo capaces de dominar su territorio, así como de las dinámicas que confluyen

al interior de él, que le permiten construir nuevas formas de vida y de aprovechamiento de sus recursos para el bienestar común.

De este modo, la participación comunitaria adquiere varias connotaciones que la vuelven un concepto más complejo, pero también integral, en donde constituye un proceso formativo, informativo y educativo, pues al ser partícipes de estos procesos los sujetos comprenden de manera analítica y global los fenómenos que ocurren en su comunidad, que los lleva a conocer e informarse de lo acontecido, y por lo tanto a educarse como gestores y tomadores de decisiones al interior de su comunidad.

De igual manera la participación comunitaria, empodera al sujeto para sentirse capaz de ser partícipe en la esfera político-administrativa que lo llevan a proponer acciones de manera colectiva a favor de una autonomía equilibrando el poder y la auto gobernanza, y por lo tanto su autodesarrollo.

Por último, la participación comunitaria, sirve como ese escenario o espacio donde confluyen diversos actores y sujetos que se encuentran en constante interacción, y por lo tanto crean redes y lazos de confianza, cooperación, solidaridad y ayuda mutua que generan comunidad, es decir la unión y fuerza volviendo así sostenibles y auto gestionables a los procesos de desarrollo local.

1.5.2 Algunas características de la Participación Comunitaria.

Hasta antes del presente apartado se había estado haciendo mención al origen y definición de la participación comunitaria. Corresponde a los siguientes párrafos enunciar las principales características que robustecen y le dan una visión más amplia e integral a este concepto.

De acuerdo con Corvalán y Ferreira (2003), la participación comunitaria tiene como característica el compromiso y capacidades que adquiere el o los partícipes encaminados hacia la modificación de su realidad y asumir las acciones que les competen. De este modo el individuo o grupo de individuos deja de pensar de manera individual, para transformarse en sujeto racional y consciente de la situación de él y los demás busca el mejoramiento de las condiciones del colectivo mediante proyectos

solidarios o propuestas comunes, que les permita mejorar la convivencia y el comportamiento colectivo haciendo frente a lo que se encuentra en el exterior.

Agregan Corvalán y Ferreira (2003), que la participación comunitaria se forja de la cooperación y el diálogo entre actores que han desarrollado un autoconocimiento y la capacidad crítica de su entorno, para posteriormente identificar intereses comunes y significativos transformados en proyectos colectivos que le permitan a la comunidad ser la generadora de su propio desarrollo.

Abonando otro elemento inherente a las características de la participación comunitaria, Borrego y Carrero (2008), enuncian que debe haber una voluntad propia, decidida, firme y horizontal, en donde las personas sean las tomadoras de decisiones, pues sólo ellas son quienes conviven cotidianamente con las necesidades y problemáticas del territorio que habitan. En este sentido, los agentes exógenos a la comunidad, llámese organizaciones, instituciones o actores cumplen la función de ser el apoyo y orientación para llevar a cabo prácticas comunitarias surgidas desde la base.

Por su parte, Phill Bartle indica que otras características necesarias para lograr procesos de participación comunitaria sostenibles tienen que ver con el derecho que tienen los integrantes de la comunidad para ser partícipes de manera activa en cada una de las etapas de la planeación del desarrollo. La participación de la comunidad en la toma de decisiones se vuelve sostenible y creativa, es decir, la participación de las personas vuelve creativos sostenibles a los proyectos e iniciativas (Bartle, 2007 citado en Carvajal, 2011).

Continúa Bartle enunciando que, como característica de la participación comunitaria debe haber igualdad de los sexos e inclusión, pues cada uno de los miembros de la comunidad aporta elementos importantes para la solución a las necesidades y/o problemáticas existentes en la localidad. La participación de la comunidad vuelve a la gente consciente y capaz de poder actuar en el ámbito local para la búsqueda de procesos más equitativos, al mismo tiempo de volverlos menos dependientes de las ayudas brindadas por el municipio o los diferentes órdenes de gobierno (Bartle, 2007 citado en Carvajal, 2011).

De Bartle, se resaltan varios elementos a considerar al momento de llevar a cabo ejercicios de participación comunitaria, entre los elementos que se destacan vemos al derecho de participación real por parte de la comunidad, esto debido a que la mayoría de las políticas públicas transformadas en programas para el desarrollo social limitan la participación de las personas sólo a ser informantes, por lo tanto, se vuelven en depositarios de programas. Desde la perspectiva de Bartle, se requiere de nuevas formas y métodos de participación, que van más allá de la simple consulta.

De la misma manera se requiere la participación la igualdad de género y sin discriminación de otro tipo, más bien se requiere inclusión de todos en las acciones emprendidas, pues en esta nueva percepción de la participación comunitaria cada individuo aporta elementos importantes que complementan la realidad de las cosas. Se requiere también del fortalecimiento de las capacidades individuales y colectivas que equilibren los procesos de desarrollo. Y por último se precisa que los procesos de planeación surjan en la comunidad, pues sólo así se puede garantizar que los procesos puedan ser perdurables en el tiempo.

Ahora bien, tal y como lo señalan Briceño y Ávila (2014), emprender procesos de verdadera participación comunitaria requieren de una decidida voluntad de los gobiernos para dar apertura hacia la creación de verdaderos escenarios de participación que permita el surgimiento de actores locales capaces de aprovechar los recursos de su entorno para convertirlos en acciones democráticas en beneficio de la gestión pública.

Analizando lo enunciado por Briceño y Ávila (2014), la participación comunitaria ha perdido fuerza en los últimos años, tal es el caso de las comunidades rurales de México, pues los gobiernos no están dispuestos a ceder a las personas espacios para su verdadera participación en el ámbito administrativo, inicialmente justificando su autoritarismo en la existencia de desorganización e incapacidad por parte de las comunidades, acompañada de la limitada participación de la población al ser informantes y depositarios de los diversos programas de ayuda social.

Bajo esta perspectiva, se vuelve prioritario llevar a cabo procesos de planeación participativa al interior de las comunidades rurales, en donde se considere a la participación comunitaria como un elemento transformador de las condiciones objetivas y subjetivas, desde los territorios considerados como espacios físicos, pero también desde el cambio en la subjetividad e inmaterialidad existente en los individuos, que los configura como un nuevo sujeto de desarrollo con las habilidades, conocimientos y capacidades que les permiten ser partícipes de su propio bienestar.

1.5.3 La Participación Comunitaria y su diferencia con otras participaciones.

El presente apartado de este marco teórico tiene como propósito definir y diferenciar las diferentes adjetivaciones de la participación, haciendo énfasis en el alcance que tiene la participación de la comunidad en los procesos de desarrollo local.

Iniciando con la participación democrática o política, Conway (1986), la refiere por una parte al derecho que tienen los ciudadanos para la libre elección de sus gobernantes, mientras que, por otro lado, se refiere a ese derecho que dispone un ciudadano para ser elegido como representantes públicos de su comunidad. Dicho de otra manera, este tipo de participación, se refiere a la manera en cómo una o varias personas intentan incidir acerca del tipo de gobierno que debe conducir a una sociedad (Conway, 1986).

Por otra parte, cuando un grupo de personas decide unirse para desempeñar un papel más activo en cuestiones de interés público que afectan directamente su existencia, se habla de participación ciudadana (Ziccardi, 2012).

Continuando con las tipologías de la participación, Borrego y Carrero (2008), definen a la participación social como aquella en la que un grupo de individuos tienen como objetivo principal la defensa de sus intereses sociales. Dicha participación requiere de un marco legal, así como de mecanismos democráticos para hacer que la voz y propuestas surgidas en la comunidad sean atendidas por las diversas instancias de gobierno (SEP, 2016).

Para concluir con esta tipología, la participación comunitaria se define como aquella capacidad que poseen los pobladores de una comunidad para lograr redes de

colaboración y reciprocidad, que les permite consensuar las necesidades y problemáticas para posteriormente buscar su solución a través del trabajo colectivo y consciente de la comunidad. De este modo, la participación comunitaria representa esa fuerza endógena que detona la movilización de la población a favor de procesos de desarrollo local gestados por las personas que cohabitan en el territorio (Verdugo, Tereso, y Carrillo, 2019).

Después de definir las principales adjetivaciones de la participación, es conveniente hacer una distinción entre cada una. De este modo, la participación política tiene como fin hacer valer su derecho a los ciudadanos para la legitimación de sus representantes y los procesos que engloba este acto. Por su parte, la participación ciudadana tiene como propósito la apertura por parte de los gobiernos, los espacios para el involucramiento de los ciudadanos en la esfera pública. A su vez, la participación social tiene como fin la agrupación formal y física de los ciudadanos para tratar asuntos relacionados con el desarrollo de sus comunidades. Mientras que la participación comunitaria tiene como propósito la unión voluntaria, decidida e informal de las personas que tienen la intención de organizarse para tratar asuntos relacionados con su entorno próximo, es decir con sus necesidades y problemáticas cotidianas, que los llevan a adquirir los conocimientos, habilidades y capacidades para convertirse en sujetos de desarrollo comprometidos con el trabajo con y para su comunidad.

Conclusión del Capítulo.

Este capítulo sirve de sustento teórico, que refiere al desarrollo local como ese remedio de todos los males que dejó la globalización en todos sus aspectos. Es así como el desarrollo local se presenta como un nuevo sendero, en el que se revaloran los recursos materiales e inmateriales locales, así como esas relaciones existentes entre la población que pueden favorecer a la producción de entornos favorables para el desarrollo.

El desarrollo local considera a los individuos, como actores y sujetos con la capacidad de ser generadores de sus propias condiciones de vida, pues son ellos quienes

conviven cotidianamente con las necesidades y/o problemáticas, y sólo ellos son quienes pueden dar solución a las demandas existentes en su territorio.

Los retos para las comunidades rurales de México, alrededor del tema de la participación comunitaria son grandes, pues se debe romper con ese pensamiento que todavía impera en algunos de los tomadores de decisiones, en donde se cree que dichas comunidades por el hecho de presentar condiciones de pobreza y marginación, no tienen la capacidad de ser autogestores de su propio desarrollo. El Estado es ineficaz ante la pluralidad de regiones, zonas y comunidades, son sólo cada una de las personas al interior de las comunidades rurales, quienes pueden mediante procesos participativos tener mayor impacto a favor del incremento de sus condiciones y nivel de vida.

Capítulo II. Isla Urandén de Morelos, Michoacán.

El presente capítulo se dedica a dar a conocer el contexto del área de estudio elegida para la presente investigación. Para su descripción fue necesario el uso de datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), así como la información descriptiva obtenida en los informes anuales de actividades del Centro Regional para la Educación de Adultos en América Latina Centro de Cooperación Regional de para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), además de los relatos obtenidos de los primeros acercamientos con los habitantes de la isla de Urandén.

Los siguientes párrafos, describen los principales indicadores cuantitativos y subjetivos que caracterizan a los pobladores de la comunidad indígena de Urandén de Morelos, los cuales se describen a continuación:

2.1 Origen y Significado.

Refiriéndose a los inicios de la isla, se desconoce la fecha exacta en que la Isla de Urandén de Morelos comenzó a poblarse. Autores como Rosales y Rendón (1957), refieren por versiones de los vecinos de la localidad, que los primeros pobladores que llegaron a Urandén fue en el año de 1900, cuando el nivel de agua del Lago de Pátzcuaro comenzó a reducirse, fenómeno que se hizo más notorio con el estallido del volcán Parícutín el 20 de febrero de 1943.

Haciendo referencia al significado de Urandén se cree que proviene del purépecha “Urani”, que significa “batea” (artículo que forma parte de la indumentaria del traje típico de la isla), esto debido a la forma encorvada que presenta la isla (Toussaint, 1942). El agregado “de Morelos” hace referencia al General José María Morelos y Pavón, quien constituye un referente histórico importante para las poblaciones de la región.

Según versiones de los pobladores de la isla, existen dos acontecimientos que originaron el significado de Urandén. El primero de ellos tiene que ver con el descubrimiento de la isla por parte de pescadores de Janitzio, quienes acudían a los linderos de este pequeño islote a pescar, con la disminución del nivel de agua del lago

y una vez que los pescadores pudieron acceder a esta isla, encontraron en su cúspide una “Urani” o “batea”. El segundo significado, está relacionado con un fenómeno natural que acontecía cuando los pescadores de Janitzio acudían a las orillas de este islote para capturar diversas especies de peces, una vez que atardecía comenzaban a soplar fuertes vientos provenientes del norte que generaban remolinos en el agua en forma de “Urani” (batea en castellano) cerca de la isla, acontecimiento por el cual se cree que lleva por nombre esta comunidad (Gabriel y Quirino, 2015).

2.2 Localización.

La Isla de Urandén de Morelos forma parte de una de las cinco islas que se encuentran en el Lago de Pátzcuaro, en el Estado de Michoacán de Ocampo. Sus coordenadas de posición son: $101^{\circ}38'41''$ al Oeste del Meridiano de Greenwich, y $19^{\circ}32'31''$ al norte del Ecuador y con una altitud de 2,021 metros con respecto al nivel medio del mar (INEGI, 2020).

Del mismo modo, se vuelve importante hacer una distinción respecto a la comunidad elegida para llevar a cabo la presente investigación, pues cerca de la Isla de Urandén de Morelos, se ubican otras dos comunidades que llevan el mismo nombre, tal es el caso de la comunidad de Urandén de Carían (Carían) y Urandén de Morales (Urandén Chico) (Ver figura 3.1).

Figura 3.1 Localización de la Isla de Urandén de Morelos.



Fuente: Elaboración propia en base a mapas obtenidos de Google Earth Pro.

2.3 Organización Comunitaria.

La isla de Urandén de Morelos se encuentra dividida en dos barrios, delimitados cada uno por la escuela de canotaje localizada a la mitad de la isla. El primer barrio es nombrado “Shengua”, mientras que el segundo “Tenso”, los cuales se coordinan y organizan para llevar a cabo las principales festividades religiosas de la comunidad (Gabriel y Quirino, 2015).

Haciendo referencia a las principales organizaciones comunitarias presentes en la isla se destacan tres: La primera de ellas corresponde a la Jefatura de Tenencia mediante usos y costumbres donde se elige al jefe de tenencia, su suplente que para el caso de esta comunidad se le considera como el segundo jefe de tenencia, también se elige un secretario y un tesorero, quienes tienen una durabilidad en el cargo de un año; otra organización presente en Urandén es la iglesia, quien tiene el mismo rango o grado de influencia que la jefatura de tenencia pues el 97% de la población profesa el catolicismo (INEGI, 2020).

La iglesia está integrada por la máxima autoridad eclesiástica que es el sacerdote que se apoya de dos cargueros, dos rondineros, un sacristán y un rezandero como voceros, organizadores, planeadores y encargados de llevar a cabo las diferentes celebraciones religiosas durante el año que dura su cargo honorable; la sociedad de padres de familia del preescolar y la primaria constituyen organizaciones de gran importancia para los pobladores de Urandén, pues a través de ellas se logran obtener apoyos para mejorar sus instalaciones educativas, así como servir de punto de encuentro y reunión para coordinar otras actividades relacionadas con el mejoramiento de la isla y el bienestar de la población.

2.4. Población.

Con base a los datos de INEGI (2020), la población total de la isla de Urandén es de 375 personas, de las cuales 189 son hombres y 186 mujeres, que habitan 97 viviendas de la comunidad. Son 335 las personas que se encuentran en un rango de edad que oscila entre 0 y 59 años, mientras que 45 son adultos mayores de 59 años.

En lo que corresponde al aspecto cultural, la isla de Urandén es considerada como una de una de las siete comunidades indígenas del municipio de Pátzcuaro, debido a que aún se pueden apreciar entre sus habitantes algunas expresiones y rasgos característicos de las comunidades originarias (vestimenta, formas organizativas, lenguaje, folklore y gastronomía, por mencionar algunas) (Gabriel y Quirino, 2015).

De acuerdo con INEGI (2020), son 219 las personas que hablaban la lengua Purépecha (118 mujeres y 101 hombres), de las cuales 216 son bilingües.

2.5 Actividades Económicas.

Los datos obtenidos por el INEGI (2020), indican que son 180 personas económicamente activas, de las cuales 175 tienen trabajo, lo que corresponde a un 46.66% de la población total de Urandén realiza un trabajo remunerado, mientras que otros 97 son personas de 12 a 130 años que se encuentran pensionadas o jubiladas, son estudiantes, se dedican a actividades dentro del hogar, están incapacitadas para trabajar o no trabajan, y los restantes 98 son infantes menores de 12 años.

En lo que respecta a las principales actividades económicas de Urandén, el sector primario (pesca, agricultura para autoconsumo y ganadería), representó el 70.93% de la PEA; el sector secundario (construcción, electricidad y la industria manufacturera) significó el 16.28% de la población; mientras que los individuos que se desarrollan en el sector terciario (comercio, servicios y transporte) representó un total de 12.79% de la PEA (Foro México, 2020).

Los datos presentados nos indican que la mayor parte de la población económicamente activa de Urandén se dedican principalmente a la pesca, misma que requiere de la participación de los miembros de la familia en las diversas actividades que involucra esta actividad (pesca, limpieza del producto, transporte y comercialización). Al tener un fuerte arraigo cultural y económico hacia la actividad pesquera, los pobladores compiten por los espacios de pesca, que en algunos casos les genera conflictos, además de la vulnerabilidad ante la escasez de peces que está condicionada por las condiciones actuales del Lago de Pátzcuaro.

2.6 Infraestructura y Servicios Comunitarios.

Corresponde en este apartado referirse al equipamiento físico y los servicios públicos presentes al interior de la isla, mismos que cumplen la función de ser el sustento físico y material de las actividades cotidianas y necesarias de la localidad. A continuación, se describen las condiciones de cada subcomponente que integra este apartado:

2.6.1 Agua y Saneamiento.

Con base en INEGI (2020), los habitantes de Urandén disponen de una red pública de agua potable, misma que es bombeada a los hogares desde un pozo comunitario ubicado al interior de la isla, abasteciendo de recurso hídrico a casi todas las viviendas de la comunidad, pues sólo una no dispone de este servicio.

En lo correspondiente al drenaje y alcantarillado, son 73 las viviendas particulares habitadas con drenaje (INEGI, 2020), mientras que las restantes 23 viviendas no disponen de drenaje, lo que obliga a las familias de estas viviendas a construir fosas sépticas y en algunos casos a solicitar por parte del gobierno federal su construcción.

Con fundamento en lo expresado por vecinos y autoridades de la comunidad, la limpieza y saneamiento estaba a cargo de un número reducido de personas de la isla, también por parte de SEDESOL se realizan faenas de limpieza, sin embargo, el municipio no les ofrece el servicio de recolección de la basura, lo que obliga a la mayoría de las familias a quemar su basura en los solares o en las partes bajas de la isla, provocando riñas entre los vecinos (Gabriel y Quirino, 2015).

2.6.2 Equipamiento y Servicios Públicos.

En este rubro se describen la obra y los servicios públicos disponibles y faltantes en la isla de Urandén para el año 2020.

De acuerdo con Gabriel y Quirino (2015), la ampliación y mejoramiento reciente de la red de agua potable, se comenzó con la pavimentación de los caminos principales de la isla mediante el trabajo comunitario en faenas, así como la colocación de algunas lámparas que siguen siendo insuficientes.

Actualmente los pobladores de Urandén tienen un espacio designado para las oficinas de la Jefatura de Tenencia, en donde se llevan a cabo reuniones para consensuar las actividades prioritarias necesarias de solucionar en la comunidad.

En lo correspondiente a las áreas de esparcimiento y recreación, al interior de esta comunidad no hay una plaza o jardín público, sin embargo, se cuenta con un atrio fuera de la capilla que sirve como punto de reunión.

Del mismo modo, en Urandén se tiene dos canchas de basquetbol que funcionan como centros de recreación para los habitantes de esta isla, pues además de servir para practicar deporte, tienen la función de servir como salones para reuniones y festividades comunales y particulares.

Recientemente se construyó la escuela de canotaje, que junto con el basquetbol constituye un deporte de gran agrado para los jóvenes y adultos de Urandén.

Para el tema educativo, existe en esta comunidad una escuela preescolar y una primaria, pero otros elementos complementarios como una biblioteca, papelería y servicio de internet o ciber no están disponibles para los estudiantes de la comunidad (INEGI, 2020).

La isla de Urandén carece de un mercado fijo o tianguis para la adquisición de alimentos, lo que provoca un desabasto de la mayoría de los productos de la canasta básica, lo que provoca que las amas de casa tengan que desplazarse a Pátzcuaro para adquirirlos.

En lo correspondiente a los servicios e infraestructura para la salud, Urandén no dispone de una clínica o centro de salud, tampoco existen consultorios médicos ni farmacias particulares para el tratamiento de padecimientos, enfermedades y/o accidentes, lo que genera una vulnerabilidad en los habitantes de la comunidad (INEGI, 2020).

2.7 Salud.

Tal y como se mencionó con anterioridad, la comunidad de Urandén no dispone de una clínica o centro de salud, ni consultorios o farmacias particulares para la atención

médica de sus pobladores, lo que los obliga a trasladarse a otras comunidades o ciudades para ser atendidos. Del mismo modo, en 2020 eran 19 las personas de la isla que presentaban alguna dificultad motriz, visual, de comunicación, auditiva, de atención y limitación mental (INEGI, 2020).

En lo que respecta al tema de derechohabientes de atención médica, el INEGI (2020), determinó que son 177 los habitantes de Urandén que tienen derecho a recibir atención médica, de los cuales 43 son derechohabientes del IMSS, 14 del ISSSTE Y 120 del INSABI. Dicho de otra manera, el 47.2% de la población total de Urandén tienen derecho a recibir atención médica por lo menos alguna de las instituciones de salud, pero el otro 52.8%, es decir 198 personas no tienen derecho a recibir atención médica, quedando vulnerables y desprotegidos ante algún accidente o enfermedad.

2.8 Educación.

Con base en los datos proporcionados por INEGI (2020), son 8 los infantes de 3 a 5 años que no acuden al preescolar, 6 menores de 6 a 11 años no acuden a la primaria y 12 adolescentes de 12 a 14 años no cursan la secundaria, de tal manera que en total son 26 los infantes y adolescentes que no están cursando su educación básica.

Con respecto al tema del analfabetismo, el INEGI (2020) determinó que, una persona de 8 a 14 años no sabe escribir ni leer, otras 41 personas de 15 a 130 años son analfabetas, de las cuales 30 no asistieron a la escuela. Si sumamos los datos antes mencionados tenemos que en total son 42 las personas analfabetas, es decir el 11.2 % de las personas de Urandén no saben leer ni escribir.

Del mismo modo, son 51 personas de 15 a 130 años que no concluyeron la primaria, otras 49 personas tienen la primaria completa, 17 individuos tienen secundaria incompleta, otros 55 individuos concluyeron la secundaria, mientras que otras 49 personas tienen educación posbásica. A pesar de que cada vez más personas continúan estudiando su educación posbásica, el grado promedio de grados aprobados es de 6.81, es decir los alumnos en promedio de la isla de Urandén aprueban 7 años de la escuela (INEGI, 2020).

Ahora bien, refiriendo a los jóvenes que siguen con su educación posbásica, son 5 los que cursan la preparatoria, mientras que otros 5 jóvenes se encuentran estudiando alguna carrera técnica o licenciatura (INEGI, 2020).

2.9 Vivienda.

Para el año 2020, el INEGI determinó que al interior de la isla de Urandén hay 143 viviendas particulares, de las cuales 97 se encuentran habitadas, 18 están deshabitadas y 28 son de uso temporal.

De las 97 viviendas particulares habitadas, el promedio de residentes por hogar es de 3.87, es decir que en promedio en cada casa habitaban entre 3 y 4 personas, mismas que en promedio duermen de 1 a 2 por dormitorio, lo que genera un índice de hacinamiento nulo o inexistente, beneficiando así a la privacidad, bienestar subjetivo y salud mental de los integrantes de la familia (INEGI, 2020).

En lo que corresponde a los principales materiales utilizados para la construcción de la vivienda, 93 hogares tienen pisos de concreto, mosaico, vitropiso o madera, mientras que sólo 4 disponen de pisos de tierra.

En total son 54 las viviendas particulares habitadas que tienen sanitario o excusado, otras 41 viviendas disponen de letrina, pozo u hoyo para satisfacer esta necesidad fisiológica. Continuando con esta misma línea, son 73 los hogares que tienen drenaje, mientras que los restantes 24 no tienen este servicio (INEGI, 2020).

De acuerdo a los datos obtenidos por INEGI (2020), existen algunos aparatos electrónicos que son indispensables para el confort de la población, en el caso de la isla de Urandén 82 viviendas disponen de televisor, 68 tienen radio, 71 poseen refrigerador, 30 disponen de lavadora, 10 poseen horno de microondas, 1 tienen teléfono fijo, mientras que 4 viviendas disponen de computadora y 28 hogares tienen servicio de internet.

2.10 Iniciativas de Desarrollo Local.

Desde los orígenes de la isla de Urandén, sus primeros pobladores tuvieron que enfrentar diversos sucesos que fue posible superarlos debido a la participación

comunitaria de la mayoría de la población, así como del apoyo y coordinación Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y El Caribe (CREFAL), que en 1954 decidió emprender un proceso de intervención comunitaria, cuyo propósito inicial era la alfabetización de los adultos mayores de la zona, así como la promoción de actividades educativas para la vida. Sin embargo, al poco tiempo de trabajar con esta comunidad se dieron cuenta de las necesidades y problemáticas que opacaban la intención inicial de esta institución, fue ahí donde los investigadores del CREFAL decidieron enfocar sus investigaciones primero hacia la satisfacción de las necesidades públicas de los habitantes de Urandén, para así ganarse la confianza de la comunidad y posteriormente emprender acciones para la alfabetización de la comunidad (Rodríguez, 1955).

Es así como el conocimiento y entusiasmo por parte de este equipo de trabajo integrado por becarios del CREFAL decide promover actividades para la solución de este tipo de problemas de infraestructura y servicios, en donde la participación de la comunidad por medio de las faenas sería la que abarataría en gran parte el costo de dichas obras, pero además reforzaría los lazos de solidaridad y confianza, debido a que el trabajo de faena generaba una convivencia sana al compartir alimentos, pues las faenas eran algo más que trabajo, era un punto de reunión para el fortalecimiento de la identidad.

Derivado de estas prácticas para el desarrollo de la comunidad, surgieron también sujetos y actores locales, que, cansados de vivir en una situación de precariedad, decidieron empoderarse de la situación colectiva para ser partícipes de las acciones emprendidas, que coordinados por el CREFAL decidieron formar comisiones encargadas de elaborar y llevar las solicitudes con las autoridades correspondientes para lograr el apoyo y ser escuchados. De acuerdo con las voces de vecinos que participaron en este proceso, “no fue un camino fácil, salir de la isla sin conocer a nadie, para trasladarse a hacer las diligencias correspondientes, pero sin embargo valió la pena el esfuerzo” (Gabriel y Quirino, 2015).

Algunos de los logros obtenidos por dichos habitantes en colaboración con el CREFAL fueron: la construcción de la cancha de basquetbol, el camino de acceso a la isla, la

capilla, las escuelas, la introducción de la luz eléctrica, sólo por mencionar algunas. Además de aquellos conocimientos, aspectos subjetivos y prácticas organizativas que aún persisten en esta comunidad dándole identidad y sentido de pertenencia.

Más recientemente los logros que han tenido los pobladores de Urandén han sido, la construcción de la escuela de canotaje, el atrio de la iglesia, el techado de las canchas principales, el muelle principal, el mejoramiento y ampliación de la red de agua potable, la pavimentación de las principales veredas o senderos de la isla. Es conveniente mencionar que la comunidad ha sido apoyada por instituciones tales como SEDESOL, CONADE, el Gobierno Federal, Estatal y Municipal, que junto con la participación de la comunidad se han logrado concretar las obras antes mencionadas.

Conclusión del Capítulo.

Las condiciones previamente citadas, nos dan un panorama o contexto general de cómo se encontraba la isla de Urandén para el año 2020, tal y como lo podemos apreciar, son tres las principales instituciones externas que han hecho investigaciones, estudios y prácticas a favor de la mejora de la calidad de vida de los residentes de Urandén.

La integración del enfoque descriptivo y analítico con fundamento en datos estadísticos y perceptivos en este capítulo nos ayudan a vislumbrar las principales necesidades y problemáticas en materia de infraestructura y servicios que están teniendo los pobladores de esta comunidad, pero además nos da las pautas que deben seguir para superar estas dificultades, pues la participación de la comunidad ha sido la única vía para alcanzar mejores condiciones de vida en la localidad.

La participación comunitaria se convierte en una pieza clave para el desarrollo local pues promueve el surgimiento de nuevos sujetos y actores locales capaces de identificar las principales condiciones socioeconómicas de su territorio, que les permita a su vez determinar las necesidades, problemas y potencialidades existentes en su localidad, que los llevará a tomar decisiones de manera colectiva sobre su futuro.

Capítulo III. Marco Metodológico.

El presente capítulo se dedica a dar a conocer las principales definiciones que les dan sustento teórico a las diversas actividades realizadas en la comunidad de Urandén de Morelos. Del mismo modo, en el presente capítulo se detallan y relacionan con el área de estudio los apartados correspondientes al diseño, alcance y enfoque de la investigación, para posteriormente delimitar a la población, unidades de análisis, tamaño de la muestra y los métodos de investigación.

3.1 Diseño de la Investigación.

El diseño de investigación para el presente trabajo constituye un estudio de caso, no experimental, transeccional y descriptivo. Para tener un mejor entendimiento de estos términos es necesario abordarlos de manera particular para entender el diseño de la investigación.

Atendiendo a esta posición, el estudio de caso se entiende como esa investigación que combina métodos mixtos, para describir, verificar o generar una teoría sobre un fenómeno actual, con el objetivo de ayudar al investigador a comprender la dinámica presente en su contexto real (Eisenhardt y Yin, 1989).

Para efectos de la presente tesis, se entiende al estudio de caso como aquella investigación exhaustiva, que en base a las experiencias de vida proporcionadas por las personas que viven cotidianamente con las necesidades y problemáticas en su contexto real, brindan al investigador un panorama que le permite darse cuenta de la situación única y actual de la comunidad para describir, analizar y determinar sus condiciones actuales, que lleven a la comunidad a cuestionarse sobre lo que está ocurriendo, despertando en ellos el interés por participar de manera colectiva en la búsqueda del bienestar común.

Ahora bien, el diseño no experimental, se define como aquel estudio en donde no se manipula de forma intencional a las variables independientes para ver sus efectos sobre otras con respecto a la definición de diseño no experimental, se trata de estudios donde no se modifica de forma intencional las variables independientes para observar

sus efectos en otras (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014). Para el caso específico de la comunidad de Urandén, ninguna de las variables observadas fue alterada intencionalmente, por lo tanto, el diseño de la presente investigación fue no experimental, es decir que los diferentes datos fueron descritos de manera concreta.

Para complementar el diseño de la investigación, el presente trabajo fue considerado transeccional descriptivo, es decir, que la información es obtenida en un solo momento o tiempo destinado para indagar la incidencia de una o más variables elegidas (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014). Relacionando el diseño transeccional descriptivo con la comunidad de Urandén, se recolectaron los datos de las diferentes técnicas en un solo momento, siendo las familias núcleo y las personas adultas de la comunidad los principales protagonistas, quienes mediante su participación activa en responder los cuestionarios, en los trabajos en grupos focales, así como el diálogo fluido entre iguales que proporcionaron las entrevistas a profundidad permitieron obtener una “fotografía” o “radiografía” que ayudó a comprender la problemática de la comunidad.

3.2 Alcances de la Investigación.

Con fundamento en los objetivos planteados, se determinó que el alcance de la presente investigación es exploratorio, descriptivo y correlacional, mismos que se justifican con las diversas actividades emprendidas.

De esta manera, el alcance exploratorio tiene como propósito examinar un tema o problema de investigación que ha sido poco estudiado, del cual hay muchas interrogantes, o en su caso, nunca ha sido abordado, por tanto, sólo hay ideas vagamente articuladas con el problema de estudio o se desea indagar temas desde una nueva visión (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014).

Relacionando la definición de los estudios exploratorios con el área de estudio del presente trabajo, la perspectiva de considerar a la escasa o nula participación como la problemática principal que genera condiciones socioeconómicas poco favorables para el desarrollo de la comunidad de Urandén, constituye un enfoque poco explorado en

donde solo hay ideas vagamente relacionadas con el problema, por lo cual se vuelve necesario investigar.

En este orden de ideas, el alcance del presente estudio es descriptivo, es decir que lo que se busca es describir los rasgos, características, y perfiles de los individuos, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier fenómeno que sea objeto de ser investigado (Danhke, 1989).

Adicional al alcance descriptivo, la presente investigación consideró al alcance correlacional, cuyo objetivo radica en conocer la relación existente entre dos o más variables (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014). Con respecto a las variables abordadas en la presente investigación se especula que la nula o escasa participación comunitaria está correlacionadas con el bienestar y niveles de vida de la población de Urandén.

3.3 Enfoque de la Investigación.

Con fundamento en los objetivos, preguntas de investigación e hipótesis planteadas al inicio del presente documento, se determinó que el enfoque metodológico utilizado para el estudio de la comunidad de Urandén fue el mixto, definido por Teddlie y Tashakkori (2003), como aquel proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos es un mismo estudio para responder al planteamiento del problema.

Corresponde ahora, describir las principales características del enfoque mixto, mismo que involucra la investigación cuantitativa y cualitativa para la comprensión del fenómeno de estudio, en donde posteriormente se relacionaron dichos conceptos con el proceso de investigación realizado en la isla de Urandén.

De acuerdo con Abdellah y Levine (1994), la investigación cuantitativa se refiere a aquella en la que se agrupan y analizan valores numéricos de las variables elegidas. Dichos datos deben ser representativos de la población, por lo tanto, se determina una muestra que deduce en comportamiento de la totalidad de unidades con el propósito de establecer las causas que expliquen de qué manera ocurre el o los fenómenos de estudio (Pita y Pértegas, 2002).

Agregan Bonilla y Rodríguez (2000), que la investigación cuantitativa utiliza una metodología propia de las ciencias precisas y naturales basadas en el positivismo, que rechaza cualquier punto de vista que no esté en correspondencia directa con los hechos comprobados.

Con respecto a la investigación cualitativa, Bonilla y Rodríguez (2000), la refieren como aquella en la que su orientación es ahondar en casos específicos en vez de generalizar. De este modo, su preocupación no es medir, sino la capacidad para describir fenómenos sociales. La narrativa constituye la principal herramienta de este tipo de investigación, que apoyada de la observación participante y las entrevistas no estructuradas sirven para comprender la situación social (Bonilla & Rodríguez, 2000).

De acuerdo con Monje (2011), la investigación cualitativa, a su vez, parte del supuesto en el que los actores sociales no constituyen objetos de estudio, sino que también comparten significados, dialogan, además de que tienen la capacidad de reflexionar sobre su situación para tomar decisiones, que los configura como seres libres y autónomos ante la manipulación y dominación.

Agregan Natera, Guerrero, Ledesma y Ojeda (2017) que, la investigación cualitativa se apoya a su vez de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo, que por un lado distingue a las personas como sujetos capaces de generar conocimiento, por otro lado, trata de comprender los fenómenos a partir del sentido que adquieren las cosas para los individuos, y por último, explora la conducta humana y la relaciona con el significado que tienen los eventos para las personas y en los símbolos que usan para atribuir aquellos significados.

En relación a los párrafos anteriores, se puede decir que la investigación acción participativa constituye un enfoque que da valor a las opiniones y acciones que emprenden los pobladores para enfocar sus esfuerzos hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida, en donde las conductas humanas, los roles sociales y las interacciones que pueden surgir entre la gente pueden contribuir a este mejoramiento hacia la transformación de su realidad.

3.4 Delimitación de la Población y Unidades de Análisis.

Es conveniente en este apartado del capítulo definir a la población y unidades de análisis, para después describir y relacionar dichos términos con la presente investigación.

A lo expuesto anteriormente, el término de población, hace referencia a la agrupación de casos que coincide con una serie de especificaciones. Es decir, se refiere a todos aquellos elementos que comparten las mismas características o elementos en un universo dado (Selltiz, Jahoda, Deutsch, & Cook, 1980).

Por su parte, la unidad de análisis es definida por Hernández, Fernández y Baptista (2014), como ese conjunto de individuos, organizaciones, comunidades, situaciones, eventos, etc., sobre las que se va a recolectar cierta información.

Trasladando las definiciones teóricas antes citadas hacia la presente investigación, la población la constituye la totalidad de habitantes de la isla de Urandén, los cuales comparten rasgos comunes como lo son el territorio, necesidades y problemáticas, convivencia cotidiana, usos y costumbres, por mencionar algunas.

En lo que corresponde a las unidades de análisis, el presente estudio requirió de dos unidades, la primera de ellas estuvo conformada por las familias núcleo (padre, madre e hijos), mismas que habitaban alguna de las 53 viviendas particulares de la isla, para el tema del trabajo con grupos focales se realizó una invitación a la población en general a participar de estos talleres, mientras que los adultos mayores de 65 años representan la segunda unidad analítica.

Siendo más específicos, las familias núcleo participaron en la etapa del Diagnóstico comunitario Participativo al proporcionar información relacionada con sus condiciones de vida o bienestar, donde posteriormente fueron partícipes de los grupos focales mediante los talleres implementados para corroborar, triangular y complementar la etapa del diagnóstico. Para el caso particular de las personas mayores de 65 años, se aplicaron entrevistas a profundidad, que sirvieron para describir y analizar las prácticas de organización y participación comunitaria que han favorecido al desarrollo local de los pobladores de Urandén.

3.5 Muestra.

Existen múltiples factores que pueden limitar una investigación, entre los principales que podemos encontrar están la falta de recursos financieros, humanos, tecnológicos, sin embargo, el más importante es el tiempo, pues las investigaciones actuales requieren de una temporalidad corta para su conclusión, haciendo imposible el estudio de toda la población, para lo cual toma importancia la muestra.

Con fundamento en Hernández, Fernández y Baptista (2014), la muestra se define como la subclase o sección de la población de interés, sobre la cual se recolectarán los datos. Vale la pena enunciar que para poblaciones grandes donde es imposible el estudio de cada una de las unidades que la componen, se delimita a una muestra representativa, en donde los elementos que componen la muestra tienen la misma posibilidad de ser elegidos de manera aleatoria o mecánica para representar en comportamiento de la población.

3.5.1 Tamaño de la Muestra.

Tal y como se ha venido referenciando, la primera parte de este proceso investigativo contempló la obtención de un Diagnóstico Comunitario Participativo (DCP), mismo que consideró la obtención de datos cuantitativos sobre las principales condiciones socioeconómicas de las familias núcleo al interior de la isla de Urandén, para lo cual se necesitó determinar el tamaño de la muestra representativa o estadística.

Al respecto, la representatividad de la muestra, se define como la facultad que tiene un subconjunto de presentar las mismas características que todo el conjunto, por consiguiente, el muestreo se vuelve importante en cuanto se tiene la certeza de que los rasgos que se espera observar en la población están representados en la muestra (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014).

Entonces, para que una muestra sea estadísticamente representativa se requiere precisar el tamaño de la muestra que puede obtenerse mediante la sustitución de los datos requeridos en la fórmula general.

A continuación, se describe la fórmula para determinar el tamaño de la muestra, misma que permitió definir el número de viviendas particulares habitadas requeridas para que

los datos sean representativos. Para cumplir con dicho propósito, se empleó la fórmula desarrollada por Mendenhall, Ott y Scheaffer (1987), misma que se describe a continuación:

$$n = \frac{Z^2 N p q}{[e^2 (N - 1)] + [Z^2 p q]}$$

Donde:

n= es el tamaño de la muestra poblacional a obtener.

N = representa el tamaño de la población total. Como se mencionó la población total para esta investigación fue de 53 viviendas particulares habitadas.

p = representa la probabilidad de ocurrencia. En caso de esta investigación se utilizó como valor constante a 0.5.

q= representa la probabilidad de no ocurrencia. Para el caso de este estudio se utilizó como valor constante a 0.5.

Z = representa el valor obtenido mediante los niveles de confiabilidad. El grado de confianza que se consideró para esta investigación fue del 95% (1.96).

e = representa el límite aceptable de error muestral, que generalmente va del 1% (0.01) al 9% (0.09), para efectos de la presente investigación se propuso un error muestral del 5% (0.05).

Cabe señalar, que para definir el tamaño de la muestra en la isla de Urandén se consideró como unidad de análisis a las familias núcleo (padre, madre e hijos), mismas que viven en alguna de las 53 viviendas particulares habitadas en la comunidad en 2010, con base en los datos proporcionados por INEGI.

Al sustituir cada uno de los valores tomados en cuenta para este estudio, tenemos la siguiente ecuación y resultado:

$$n = \frac{(1.96)^2 (53) (0.5) (0.5)}{[(0.05)^2 (53 - 1)] + [(1.96)^2 (0.5) (0.5)]}$$

$$n = \frac{50.9012}{(0.13) + (0.9640)}$$

$$n = \frac{50.9012}{1.0904}$$

$$n = 46.6812$$

Por lo tanto, se deduce que se requirió estudiar a 47 familias núcleo para que esta muestra sea representativa. Dicho en otras palabras, se requirió de la aplicación de 47 cuestionarios para inferir el comportamiento de la población total con respecto a las dimensiones del desarrollo local analizadas.

De igual manera, el muestreo aleatorio simple o al azar fue utilizado para el estudio de la comunidad de Urandén. Para Hernández, Fernández y Baptista (2014), este tipo de muestreo presupone que todos los elementos de la población tienen una misma probabilidad de ser elegidos de manera aleatoria.

Para el trabajo con grupos focales de la isla de Urandén, no fue necesaria una muestra representativa, pues su importancia radica en la riqueza, complementariedad y triangulación de la información proporcionada por los participantes sobre los temas de interés de la presente investigación.

Con respecto a la parte cualitativa de esta investigación, el tipo de muestra no probabilística que se eligió fue la muestra de casos-tipo, cuyo propósito no tiene que ver con la representatividad de los datos, sino más bien con la riqueza, profundidad y calidad de la información. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), este tipo de muestreo se realiza de manera conversatorio en donde los participantes hacen expresas sus actitudes, valores, expectativas y motivaciones hacia el tema de interés del investigador.

De igual manera, el tamaño de la muestra de este tipo de estudios cualitativos no se determina con anterioridad, sino que más bien la muestra final es definida cuando el número de casos que se van adicionando ya no aporta información novedosa al tema de estudio (Mertens, 2005).

Es importante mencionar que, para la segunda parte del presente estudio, la unidad de análisis fueron las personas adultas (habitantes mayores de 65 años) de la isla de Urandén, esto debido a los objetivos planteados para esta parte de la investigación, en donde se describieron los elementos que propician la participación efectiva para el desarrollo local de la isla de Urandén de Morelos. Por lo tanto, podemos decir que esta parte del estudio fue realizada con informantes clave, en donde las personas fueron elegidas con base a su conocimiento sobre el tema, su experiencia y protagonismo, su disposición para brindar información primaria, entre otros (Rodríguez, Gil, y Eduardo, 1996).

3.6 Métodos de Investigación.

Corresponde a este apartado definir los diferentes métodos utilizados para alcanzar los diferentes objetivos planteados en la presente investigación, para posteriormente describir la aplicación de dicho concepto en la Comunidad de Urandén.

3.6.1 Investigación Acción Participativa (IAP).

El enfoque general utilizado para el estudio de la isla de Urandén fue la Investigación Acción Participativa (IAP), que sitúa a la participación comunitaria como un elemento central para el logro de procesos de desarrollo local exitosos. La oportunidad de brindar la IAP para propiciar espacios de participación de la gente ha demostrado ser viable para la sostenibilidad de los programas de intervención, así como para potenciar el empoderamiento de los sectores más desfavorecidos social, política y económicamente, reconociéndose además como sujetos y actores con derecho de ser partícipes de su desarrollo (Durstun y Miranda, 2002).

Con fundamento en De Schutter (1987), la IAP se define como ese conocimiento que conlleva la modificación de la realidad como parte del proceso investigativo. Para la IAP el conocimiento, experiencias y vivencias de las personas es valiosa y aporta elementos para la transformación social por medio del empoderamiento (Balcázar, 2003). Al mismo tiempo, la IAP constituye un proceso educativo de autoformación y autoconocimiento originados por la participación directa en los procesos investigativos y en el conocimiento de la realidad (Cano 1997, citado en Sirvent y Rigal, 2012).

Agrega, Stringer (1999), que la IAP es democrática debido a que no excluye a los miembros de la comunidad a participar. También la IAP es liberadora pues una de sus finalidades es combatir la opresión e injusticia social, además de mejorar las condiciones de vida de los participantes al darle la capacidad a las personas de aumentar su potencial de desarrollo humano.

Tal y como lo indican los párrafos anteriores, la IAP representa un enfoque importante para lograr verdaderos procesos de desarrollo local, esto debido a que pone en el centro de las decisiones a las personas, pero también es formativa porque lleva a los participante a adquirir esos conocimientos, habilidades y capacidades que los hacen constituirse como productores de conocimiento que los llevaran a modificar su realidad de manera equitativa buscando la participación de todos los sectores, volviendo a la toma de decisiones democrática y liberadora.

3.6.1.1 Planeación Participativa (PP).

Si bien, la IAP es un método que favorece a la creación de sujetos de desarrollo, se requiere de un proceso metodológico denominado Planeación Participativa (PP), que no es más que la elaboración de un plan a seguir, involucrando en todo momento la participación activa de la población en cada una de las fases o etapas.

Para Carvajal (2005), la Planeación Participativa (PP) sitúa al ciudadano en centro de las decisiones, dándoles transparencia, apertura para la tomar decisiones y dar voz en los diferentes escenarios en los que se encuentra inmerso.

El estudio de la comunidad de Urandén mediante el enfoque de la PP es de gran importancia, debido a que son los habitantes quienes cotidianamente conviven con las necesidades y/o problemáticas, por lo tanto, son las propias personas quienes conviven cotidianamente con las necesidades y/o problemáticas, por lo tanto, son ellos los únicos que pueden proponer acciones más encaminadas a la solución de sus dificultades. Del mismo modo la toma de decisiones mediante una lógica participativa, voluntaria, equitativa y consciente forma parte de este proceso en donde la finalidad última es el progreso colectivo de los habitantes y sus familias.

3.6.1.1.1 Etapas de la Planeación Participativa.

Tal y como se mencionó con anterioridad, la PP abarca una secuencia de etapas en donde la participación comunitaria es transversal en cada una de ellas.

Ahora bien, existen múltiples autores que detallan las fases o etapas de los procesos de planeación participativa, sin embargo, para efecto de la presente investigación se consideraron las fases o etapas implementadas por Anton De Schutter en su estudio sobre las formas de organización social, de producción y comercialización en la zona lacustre de Pátzcuaro, mismas que sirvieron como guía para el planteamiento metodológico que refiere la presente investigación.

Las principales fases o etapas enunciadas por De Schutter (1980) se describen a continuación:

a) Formulación de propuestas temáticas generales.

Con fundamento en De Schutter (1980), previo a la aproximación del investigador con la comunidad debe conocer a fondo la región o comunidad, esto con la intención de desarrollar ideas generales sobre posibles temas que puedan responder a los problemas y necesidades de los territorios. Dicho por De Schutter (1980), el equipo promotor de la investigación prepara su participación.

Atendiendo a los términos, para el caso específico de la presente investigación se llevó a cabo una exploración documental sobre los datos cuantitativos y cualitativos existentes del municipio de Pátzcuaro, esto con la finalidad de comprender la el contexto actual donde se ubica la investigación, así como de identificar las principales investigaciones que se han realizado en la zona y específicamente en la Isla de Urandén.

b) Investigación teórica conceptual y documental sobre el tema.

Posterior a la investigación de la temática general de la zona, compete a esta fase hacer una investigación teórica conceptual y documental del tema general de interés para el investigador, como resultado de esta actividad lo que se obtendrá será un

marco situacional. Esta fase del proceso ayuda a la obtención de elementos teórico-conceptuales que sirven de guía para el trabajo a seguir con la comunidad (De Schutter, 1980).

Al respecto, para la presente investigación se revisaron datos sobre pobreza y marginación, que inicialmente constituyeron los temas de interés, sin embargo, al avanzar con la revisión documental y teórica conceptual se vislumbra que la pobreza y marginación son causas y consecuencias de la falta de formas de organización y participación de la comunidad, lo que implicó la revisión del concepto de participación comunitaria.

c) Delimitación de la zona de trabajo.

Una vez que se ha hecho una investigación exhaustiva de manera conceptual y documental sobre el tema de interés, De Schutter (1980), indica que la siguiente etapa consiste en delimitar la zona de trabajo, más que al espacio geográfico, se refiere a un subconjunto de los grupos con los que se va a trabajar

Para el caso particular del presente estudio se delimitó inicialmente la zona o comunidad a estudiar, la cual como se ha venido diciendo fue la isla de Urandén de Morelos. Posteriormente se seleccionó a los grupos de trabajo, mismos que estuvieron integrados por las familias núcleo (padre, madre e hijos), público en general para su participación en los grupos focales, así como las personas mayores de 65 años o más, estos últimos quienes aportaron datos y características cualitativos acerca de formas de organización y participación comunitaria que han existido para el desarrollo local de la isla.

Además de la delimitación de la zona de trabajo, como acto seguido, se llevó a cabo la investigación documental, estudios, informes, censos y otros documentos que ayudarán a comprender la situación actual de la comunidad, así como otros estudios que describieron las formas de conformación y participación comunitaria al interior de esta isla.

En este orden de ideas, para comprender la situación actual de la comunidad, se describieron los principales indicadores socioeconómicos obtenidos del Censo de Población y Vivienda del INEGI en 2020, con el propósito de obtener un panorama situacional de la comunidad de Urandén.

Del mismo modo, para el tema de la participación comunitaria, se logró acceder a diez documentos que contienen los informes de actividades anuales realizados por estudiantes e investigadores del CREFAL, quienes desde el año de 1955 estudiaron a la comunidad de Urandén, teniendo importantes logros en cuanto a la conformación de líderes y actores locales favoreciendo así a los elementos subjetivos e inmateriales que favorecen los procesos de identidad y cohesión comunitaria que les ayudó para el aumento de sus condiciones y niveles de vida.

d) Investigación práctica de campo.

Hasta antes de esta etapa, las actividades consideradas para el estudio de la comunidad sólo constituyeron la revisión teórica conceptual y documental tanto de los temas de interés, así como de la zona y comunidad elegida para realizar la investigación. Corresponde a este apartado metodológico, el estudio de campo que se realiza en diferentes fases y en estrecha colaboración con las comunidades, las cuales se detallan a continuación (De Schutter, 1980):

1. Contacto con la Comunidad, dependencias del Estado y otros organismos de la zona.

Como primer paso, se debe lograr el acercamiento con las organizaciones estatales para descubrir su interés, los objetivos y proyectos específicos de desarrollo para la zona. Del mismo modo, se vuelve importante el acercamiento con los organismos de la zona con la intención de determinar y precisar el área de estudio.

Para el caso particular de la presente investigación, se realizaron diversas visitas a la isla, inicialmente para conocer lo que se está haciendo por parte de las autoridades y otros actores locales, en lo concerniente al aumento de las condiciones y nivel de vida de los pobladores de la isla de Urandén. Posteriormente se dio a conocer la propuesta

de investigación de manera informal, en donde se les pidió autorización a las autoridades comunitarias para asistir a las juntas de asamblea y hacer formal la petición de llevar a cabo la investigación, esto con la intención de que se informará a la población sobre la intención, utilidad e importancia de su participación en este estudio.

Del mismo modo, se tuvo contacto con los asistentes rurales de las diversas dependencias de gobierno, con la intención de conocer las actividades y funciones que éstos desempeñan a favor del bienestar. Para posteriormente hacerles la invitación a participar en el estudio, mediante la participación directa en cada una de las actividades, así como en la notificación de la propuesta de trabajo hacia la población de la comunidad.

2. Proceso de acercamiento al grupo seleccionado.

Con fundamento en De Schutter (1980), esta fase del proceso se refiere al acercamiento que hace el investigador hacia el grupo elegido, con la intención de generar un ambiente de confianza, dejando claros los objetivos que se persigue, así como la importancia y utilidad de la investigación para ambas partes (De Schutter, 1980).

Para cumplir con lo dicho anteriormente, una vez autorizado el proceso de intervención comunitaria por parte de la autoridad comunal, se procedió a realizar la invitación formal a las familias núcleo y a los adultos mayores de la comunidad de Urandén, en donde se les dio a conocer la intencionalidad y utilidad, así el significado que adquiere su participación en el proceso, esto con la intención de lograr una mejor aceptación, confianza y participación por parte de la comunidad.

3. Orientación y actualización de los conocimientos sobre el grupo específico.

Tal vez esta etapa suena repetitiva o similar a la revisión teórica conceptual y documental, sin embargo, a diferencia de la anterior, esta fase se enfoca a revisar los documentos disponibles sobre la situación específica, indaga sobre los antecedentes históricos y sus características socio-económicas y políticas que han configurado a la

comunidad. Para esta fase de la investigación, se vuelve más común las visitas de investigador para compartir y observar detalles de la vida diaria, de los aspectos económicos, culturales y organizativos (De Schutter, 1980).

Al respecto, para el estudio de la isla de Urandén se describieron las principales condiciones socioeconómicas determinadas por INEGI, esto con la finalidad de tener un panorama situacional de la comunidad. Del mismo modo, también se realizó una síntesis de los principales elementos y condiciones relacionados con los aspectos subjetivos presentes en las formas y prácticas comunitarias descritas por el CREFAL, que fueron complementadas con diversas visitas realizadas a algunos actores locales que ayudaron a ampliar el conocimiento sobre este tipo de temáticas.

4. Definición de los temas y problemas prioritarios.

Conforme al avance logrado en la fase anterior se establecen prioridades respecto a los temas y problemas más apremiantes para la comunidad (De Schutter, 1980).

Con relación al párrafo anterior, el estudio de la isla de Urandén contempló de manera inicial analizar las dimensiones del desarrollo local, para posteriormente mediante técnicas participativas determinar las necesidades y problemáticas prioritarias, que le permitan a los participantes del proceso proponer iniciativas locales de desarrollo. Posteriormente al avanzar con el estudio fue necesario agregar el tema de la participación comunitaria, sobre el cual se cree que constituye el problema central de este estudio, teniendo como prioridad la descripción de formas y prácticas de participación comunitaria que han favorecido a la creación entornos favorables, también con la intención de que los pobladores de la isla se sensibilicen y concienticen para retomar aquellas maneras de convivencia que han favorecido el desarrollo de la población de Urandén.

3.6.1.2 Operacionalización de las Variables.

Una vez definidos y delimitados los temas de la investigación, se procedió a la operacionalización de las variables, que consiste en establecer las dimensiones,

indicadores e ítems o reactivos que nos permitan conocer y explicar el fenómeno de estudio.

Al respecto, la tabla 3.1 muestra la variable dependiente que corresponde al Desarrollo Local, que con fundamento en Arocena (2002), Coraggio (2006), González y Velázquez (2006) y Hurtado (2011), las dimensiones del desarrollo local son: económica, social, cultural y ambiental, mismas que fueron descritas y analizadas en el DCP realizado en la comunidad de Urandén de Morelos.

Del mismo modo, para la variable independiente que corresponde a la Participación Comunitaria, se examinaron las dimensiones de los actores locales, trabajo colectivo, organización y participación comunitaria (ver tabla 3.1).

Tabla 3.1 Variables, dimensiones e indicadores de la investigación.

Variable	Dimensión	Subdimensión	Indicador
Desarrollo Local	Social	Salud	Número de integrantes de la familia núcleo (DCP)
			Número de miembros de la familia con acceso a servicio médico (DCP)
			Diversidad de derechohabientes de servicios médicos (DCP)
			Enfermedades recurrentes en la familia (DCP)
			Abasto de medicamentos (DCP)
			Principales adicciones (DCP)
		Educación	Personas mayores de 15 años que son alfabetos y analfabetas (DCP)
			Número de estudiantes activos (DCP)
			Número de familias que reciben apoyo para la educación (DCP)
		Vivienda	Número de familias con diferentes materiales en el piso (DCP)
			Número de familias con diferentes materiales en el techo (DCP)
			Número de familias con diferentes materiales en las paredes (DCP)
			Nivel de Hacinamiento (DCP)
			Disponibilidad de aparatos electrónicos (DCP)
			Número de familias con servicio de agua entubada (DCP)
			Disponibilidad de drenaje y otras formas de disposición de las aguas negras (DCP)

		Recursos naturales e infraestructura presente en la isla	Disponibilidad de recursos naturales en la isla (GF)
			Disponibilidad de infraestructura pública y particular (GF)
		Infraestructura y recursos necesarios	Infraestructura faltante y recursos necesarios en la isla (GF)
		Problemáticas, necesidades y posibles soluciones	Principales problemáticas y/o necesidades de salud detectadas (GF)
			Principales problemáticas y/o necesidades de vivienda detectadas (GF)
			Principales problemáticas y/o necesidades de educación detectadas (GF)
			Principales problemáticas y/o necesidades de empleo detectadas (GF)
			Principales problemáticas y/o necesidades económicas detectadas (GF)
			Principales problemáticas y/o necesidades de basura detectadas (GF)
			Soluciones posibles a los problemas de salud detectados (GF)
			Soluciones posibles a los problemas de vivienda detectados (GF)
			Soluciones posibles a los problemas de educación detectados (GF)
			Soluciones posibles a los problemas de empleo detectados (GF)
			Soluciones posibles a los problemas económicos detectados (GF)
			Soluciones posibles a los problemas de la basura detectados (GF)
	Económica	Ocupación	Ocupación principal del jefe (a) de familia
			Ocupación principal de los demás integrantes de la familia (DCP)
		Actividades económicas	Ingresos promedio por la venta del pescado (DCP)
			Principales productos por los que intercambian el pescado (DCP)
			Ingresos promedio por otras actividades económicas (DCP)
	Cultural	Uso de la lengua materna	Número de integrantes en la familia que comprenden y/o dominan el Purépecha (DCP)
	Ambiental	Servicio de recolección y limpieza	Existencia de servicio de recolección y limpieza en la isla (DCP)
		Disposición de la basura y aguas grises	Disposición y uso que se le da a la basura (DCP)
			Disposición y uso que se le da a los desechos producidos por la limpieza del pescado (DCP)
			Uso de las aguas grises (DCP)

Participación Comunitaria		Combustibles y dispositivos más utilizados para la preparación de los alimentos	Principales combustibles utilizados para la cocción de los alimentos en la vivienda (DCP)
			Principales dispositivos utilizados para la cocción de los alimentos al interior de la vivienda
		Respeto por el medio ambiente	Respeto de las vedas secas (DCP)
	Actores locales	Actores locales que inciden en el desarrollo local de Urandén	Actores locales primarios identificados (GF)
			Actores locales secundarios identificados (GF)
			Actores locales terciarios identificados (GF)
			Análisis de redes sociales de los actores presentes en la isla (GF)
	Trabajo Colectivo	Algunos acontecimientos importantes para los habitantes de Urandén: fruto del trabajo colectivo.	Antecedentes históricos sobre el significado y población de la isla
			La construcción de la capilla (EP)
			La construcción de la cancha de basquetbol (EP)
			El rescate de los rieles (EP)
			La construcción del camino de acceso a la isla (EP)
			La llegada de la luz (EP)
	Organización y Participación Comunitaria	Las faenas: instrumento de cohesión social	Significado e importancia de las faenas para los pobladores de la isla (EP)
			Beneficios y cambios que ha tenido las faenas (EP)

Fuente: Elaboración propia

3.6.1.3 Selección de las técnicas para la recopilación de la información.

De acuerdo con De Schutter (1980), a esta fase corresponde la elección de las técnicas que más se adecuan para comprender el objeto de estudio. Agrega De Schutter (1980) que el estudio documental, las visitas y conversaciones informales con la gente de la zona, dan claridad al investigador para poder elegir las técnicas adecuadas.

Con base en el tipo de investigación y de las características poblacionales observadas en las diversas visitas a la isla de Urandén, se determinó que los métodos utilizados para el trabajo con la comunidad de Urandén fueran el Diagnóstico Comunitario Participativo (DCP), los Grupos Focales (GF), las Entrevistas a Profundidad (EP) y la Observación Participante (OP).

De acuerdo a lo expuesto en el párrafo anterior, el Diagnóstico Comunitario Participativo (DCP) es definido por De Barros (1986) como esa fase de medición e interpretación que tiene la intención de identificar circunstancias, problemas y las causas que tienen incidencia en las personas y grupos. Su objetivo es proporcionar los componentes necesarios y esenciales para lograr procesos de planificación, con la mira puesta en la acción transformadora que les permite a los individuos tomar la iniciativa para emprender acciones que mejoren su vida.

Haciendo referencia al DCP implementado en la comunidad de Urandén, se elaboraron y aplicaron cuestionarios semiestructurados a las familias núcleo de esta localidad, esto con la finalidad de describir y analizar las dimensiones del desarrollo local de la Isla de Urandén de Morelos, donde posteriormente esta información fue contrastada y complementada con los talleres llevados a cabo con los Grupos Focales.

De manera específica el cuestionario semiestructurado estuvo integrado con ítems dicotómicos, de opción múltiple y de respuestas abiertas para conocer principales condiciones socioeconómicas relacionadas con la dimensión social (salud, educación, vivienda), económica (ocupación y actividades económicas), cultural (la lengua y su preservación) y ambiental (depósito y uso de la basura, uso de aguas grises, principales combustibles para cocinar, principales dispositivos utilizados para la cocción de los alimentos y respeto por las vedas secas) (ver anexo 2).

Continuando con esté orden de ideas, la técnica de Grupos Focales (GF), se define como aquella metodología de investigación cualitativa, que se hace a través de una discusión informal, libremente estructurada, con la participación de seis a diez personas que proporcionan información sobre un tema específico (Quijano, 2005).

Agrega Monje (2011), que esta técnica les permite a los participantes crear los escenarios propicios para lograr consensos sobre los diferentes temas tratados. El calificativo de focal lo adquiere debido a que concentra su atención e interés en una temática específica que es propia de la investigación.

Relacionando esta técnica con el proceso investigativo llevado a cabo en Urandén, se realizaron tres sesiones de trabajo, mismas que fueron adecuadas y planeadas con el

apoyo del documento elaborado por Frans Geilfus que lleva por nombre 80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación, el cual incluye técnicas participativas que facilita el trabajo con grupos focales debido a que utiliza dibujos y esquemas para la comprensión y obtención de la información (Geilfus, 2002). A continuación, se describe cada una de las sesiones realizadas en la isla de Urandén:

Para la primera sesión de trabajo con los grupos focales, se llevó a cabo la actividad denominada “conociendo nuestra isla”, que tuvo como propósito que los asistentes al taller identificarán mediante la realización de dibujos aquellos recursos naturales, servicios, infraestructura, actividades económicas, necesidades y problemáticas de la comunidad. Una vez terminada esta actividad, los equipos formados expresaron de manera oral aquellos recursos, necesidades y problemáticas que observaron al momento de estar elaborando su dibujo, para posteriormente complementarlos con la información proporcionada por el siguiente equipo (ver anexo 3).

La segunda sesión de trabajo mediante grupos focales fue nombrada “identificación de nuestras necesidades y/o problemáticas para mejorar”, en donde los participantes identificaron y describieron sus necesidades y problemáticas presentes en la isla. Posteriormente se les indicó que las numeran con base en el orden de importancia según su percepción, para después imaginar y proponer acciones y/o prácticas que dieran solución a lo previamente detectado. Del mismo modo que en la sesión anterior realizó la retroalimentación y complementación de la información.

Finalmente, para la tercera sesión de grupo focal se llevó a cabo la actividad denominada “análisis e importancia de las organizaciones e instituciones que inciden en el desarrollo local de la isla de Urandén”, en donde los participantes del taller fueron los encargados de elaborar un “diagrama de Ven” identificando con círculos de color rojo a aquellas organizaciones e instituciones que consideran como las más importantes para la comunidad, los círculos de color azul para aquellas organizaciones con menor importancia que las primeras, mientras que los círculos de color verde para aquellas organizaciones que tienen poca o nula incidencia en la isla. Para terminar con esta sesión se les indicó a los asistentes que marcaran con flechas unidireccional o

bidireccional si existe algún tipo de relación y participación organizacional, o en su caso no marcar con ningún tipo de señalamiento si no existe relación con alguna organización, al finalizar con esta actividad se llevó a cabo la comparativa entre las diferentes percepciones (ver anexo 3).

Es conveniente enunciar que la información obtenida de las tres sesiones de trabajo con grupos focales fue de utilidad para complementar la información obtenida en el DCP, así como para determinar de manera colectiva, la formulación de las iniciativas locales de desarrollo sobre las diversas variables estudiadas y analizadas.

De igual manera, las entrevistas a profundidad (EP) constituyeron otra de las herramientas de utilidad para comprender el fenómeno de estudio. Para Monje (2011), son tres los tipos de entrevista a profundidad: las historias de vida, que tiene como propósito obtener experiencias destacadas de la vida del entrevistado y las definiciones que éste hace a tales acontecimientos; el segundo tipo, tiene el propósito de adquirir un aprendizaje sobre aquellos sucesos que no pueden ser apreciados de manera directa, para lo cual se utilizan informantes que describen lo que sucede desde la perspectiva propia y la de otras personas; mientras que el tercer tipo de entrevista pretende dar a conocer un contexto amplio de escenarios, situaciones o personas de manera detallada.

Agrega Monje (2011), que una característica de la EP es que este tipo de entrevistas se da de manera conversacional entre iguales, donde la profundización en los temas constituye un elemento central en este tipo de técnica.

Para cumplir con los objetivos planteados, la presente investigación hizo uso de la entrevista a profundidad a manera de historias de vida, en donde se elaboró una guía de preguntas y temas generales que permitieron dirigir el conversatorio, en el que las personas adultas de la isla de Urandén dieron a conocer sus experiencias y vivencias vinculadas con la participación comunitaria, esto con la intención de comprender las características y elementos que han favorecido a los procesos de base para el progreso e incremento de los niveles de vida de esta población (ver anexo 4). Como recursos de apoyo adicional a las entrevistas, se utilizó una grabadora de voz, que

permitió recabar la información oral para posteriormente describir a detalle cada uno de los elementos que permanecen en la memoria colectiva de los integrantes de esta comunidad.

En total fueron treinta las personas adultas entrevistadas que por más de una hora de conversación continua dieron a conocer sus historias de vida que ayudaron a comprender, describir y caracterizar los procesos de participación comunitaria que han estado presentes en la isla.

Del mismo modo, para el estudio de la comunidad de Urandén se utilizó la técnica de la Observación Participante (OP), misma que tiene como propósito comprender el comportamiento y las experiencias de las personas en su medio natural. Por lo tanto, se intenta observar y registrar información en un diario de campo, que le permitan al investigador describir relaciones entre los fenómenos para tener una comprensión crítica de la realidad por medio de un trabajo de conceptualización y de análisis (Monje, 2011).

Para la presente investigación se recurrió al uso de una bitácora de campo, misma que tuvo la función de registrar los comportamientos y experiencias observadas en cada una de las fases del proceso, que fueron de utilidad para complementar la información obtenida en cada una de las fases de la presente investigación.

3.6.1.4 Recolección de la información.

De acuerdo con De Schutter (1980), en esta fase del proceso investigativo se detallan las herramientas metodológicas elegidas para abordar el fenómeno de estudio. De esta manera, a continuación, se describen aquellas herramientas elegidas y adecuadas para el estudio de la comunidad de Urandén:

El DCP aplicado a las familias núcleo de la isla de Urandén, contempló como instrumento de recolección de información al cuestionario semi estructurado conformado con preguntas de opción múltiple. Vale la pena enunciar que dicho cuestionario estuvo integrado con 131 ítems, de los cuales 72 corresponden a la dimensión social, 52 a la económica, 9 a la cultural y 11 a la ambiental, mismas que

ayudaron a describir y analizar las condiciones del desarrollo local en la comunidad (ver anexo 2).

Por su parte, los GF dirigidos a la población en general que habita la comunidad, utilizó como instrumento de recolección las evidencias escritas y esquematizadas por los participantes de cada uno de los talleres y temáticas diferentes, además este tipo de instrumento fue complementado con la información recabada en las bitácoras de campo realizadas (ver anexo 3).

Para el caso de las EP, la técnica utilizada para obtener la información requerida para esta investigación fue la elaboración de un guion con temas y preguntas generales que funcionaron como orientadoras de la entrevista a personas adultas de la isla. De manera complementaria se utilizó una grabadora de voz para no perder información expresada por los entrevistados, así como la bitácora de campo para describir la percepción del investigador sobre el contexto que rodea al entrevistado (ver anexo 4).

Finalmente, la OP mediante la elaboración de una bitácora de campo constituye otra herramienta para el estudio de la comunidad de Urandén, cabe mencionar que la OP fue una técnica complementaria de las demás técnicas, en donde por medio de la situación observada y registrada en la bitácora se pudo conocer y comprender de forma directa toda aquella información relevante para la investigación.

3.6.1.5 Codificación y clasificación de los datos.

Corresponde a esta etapa del proceso investigativo la sistematización y organización de la información. Tal y como se ha dicho en los diferentes apartados de este marco metodológico, el estudio de la comunidad de Urandén requirió la descripción y análisis de la información cuantitativa y cualitativa.

Para el estudio de la variable del Desarrollo Local, las dimensiones elegidas fueron la económica, social, cultural y ambiental, mismas que requirieron de procedimientos estadísticos y no estadísticos, para lo cual se generó una base de datos en el programa Statistical Package for Social Sciences (SPSS), en donde se codificaron cada uno de los ítems para posteriormente ser capturados y analizados.

Con respecto al tema de la Participación Comunitaria, más que el análisis descriptivo, la técnica empleada en esta parte de la investigación fue la narrativa obtenida de las grabaciones, así como la bitácora de campo que sirvió para complementar las diferentes opiniones acerca de los temas orientadores, que permitieron describir y ampliar las principales características y condiciones de la participación comunitaria.

3.6.1.6 Análisis e interpretación de los resultados.

Con fundamento en De Schutter (1980) a esta fase del proceso investigativo corresponde a la búsqueda de los instrumentos y elementos dinámicos por parte del equipo promotor que faciliten la sistematización y revisión analítica de la información disponible. Por su parte, a la comunidad le compete hacer explícito el significado y valor de la información recopilada, con la intención de formular de manera conjunta las acciones y/o prácticas que den respuesta a las necesidades y problemáticas sentidas por la comunidad.

Para el caso concreto de la parte cuantitativa, se elaboró y aplicó un cuestionario semiestructurado que incluyó ítems de opción múltiple para describir y analizar las principales dimensiones del desarrollo local (económica, social, cultural y ambiental), las cuales fueron codificadas y analizadas haciendo uso del programa SPSS (Statistical Package for Social Sciences).

Del mismo modo, para la parte cualitativa y no probabilística donde se ubican las técnicas de GF y OP el análisis de los datos e interpretación de los resultados se realizó mediante las evidencias descritas y esquematizadas por parte de los participantes de los tres talleres participativos, del mismo modo la bitácora de campo fue otro instrumento que ayudó a complementar el análisis descriptivo del trabajo con los Grupos Focales.

Para el análisis descriptivo de la participación comunitaria en Urandén, se elaboró una guía con temas y preguntas generales que fueron abordados por los participantes, de los cuales se obtuvieron audios que posteriormente fueron transcritos en documentos de texto, en donde la repetición o poca adición de información en cada tema indicó la complementación del conocimiento proporcionado por los entrevistados.

Finalmente, en lo correspondiente al análisis de redes sociales abordado con las técnicas de grupos focales y entrevistas a profundidad, se utilizó el programa UCINET 6 (Social Network Analysis Software) y NETDRAW (Network Visualization Program) para la representación gráfica de los actores locales y sus redes de cooperación.

3.6.1.7 Presentación de los resultados y formulación de recomendaciones.

Con base en De Schutter (1980), corresponde a esta fase del proceso participativo la presentación de los resultados cuantitativos y cualitativos por parte de la comunidad y apoyados por el equipo promotor de la investigación, quienes redactarán forma colectiva con los miembros de la comunidad un informe integrado con información clara y precisa de los principales hallazgos encontrados en la comunidad.

Para cumplir con esta fase de la investigación, una vez hecha la sistematización, análisis y descripción de los datos obtenidos, fueron presentados a la comunidad los resultados y conclusiones obtenidos del diagnóstico, los grupos focales y las entrevistas a profundidad. Esto con la intención de que la población conociera las condiciones socioeconómicas y de la participación comunitaria que limitan o inhiben las condiciones para el desarrollo de los pobladores de Urandén.

Como resultado de esta etapa del proceso participativo, se entregó a la comunidad de Urandén los documentos impresos de los informes anuales de actividades obtenidos de la biblioteca del CREFAL. Del mismo modo también se les hizo entrega del documento surgido de esta investigación en donde se describen y detallan los modos de vida, así como los elementos culturales y simbólicos que son característicos de esta comunidad (ver anexo 5).

Posterior a la presentación a la entrega de hallazgos e información documental a la comunidad de Urandén, se realizaron de manera colectiva las recomendaciones que fueron de utilidad para formular iniciativas de desarrollo local que aportaron elementos significativos para el incremento de las condiciones y nivel de vida de los pobladores de esta localidad, quedando inconclusa la siguiente fase del proceso participativo, misma que corresponde a la programación de las nuevas acciones para proyectos futuros.

3.6.1.8 La programación de las nuevas acciones.

De acuerdo a De Schutter (1980) esta fase de la investigación se refiere a la calendarización y puesta en marcha de las diferentes acciones y prácticas consensuadas para tener mejores condiciones de bienestar y niveles de vida, para posteriormente ser monitoreadas y evaluadas para determinar los logros alcanzados con su implementación.

Para concluir con las fases de la planeación participativa se puede decir que la participación de la comunidad debe ser considerado en cada una de las fases o etapas de la investigación, esto debido a que es la comunidad quien posee el conocimiento de su realidad y sólo ellos son quienes realmente pueden lograr cambios sustanciales en sus condiciones de vida mediante su involucramiento consciente y decidido.

Conclusión del capítulo.

El marco metodológico constituye la base teórica y práctica, pues en él encontramos las definiciones, características y perspectivas que orientan y apoyan al investigador para la comprensión del fenómeno de estudio. Del mismo modo, el marco metodológico sirve como sustento teórico de las acciones emprendidas en la investigación.

Es así como el marco metodológico aplicado al estudio de la comunidad de Urandén representó una guía importante para el establecimiento de las acciones y prácticas participativas emprendidas en esta comunidad, que por medio de la teoría llevada a la práctica se pudieron obtener hallazgos significativos y útiles para la comunidad y la presente investigación.

Del mismo modo, la IAP a través de la PP, constituye un enfoque metodológico idóneo para el estudio de comunidades indígenas como el caso de la isla de Urandén, esto debido a que emplea técnicas, herramientas y prácticas que requieren de la plena participación de la comunidad, además que sensibilizar, concientizar y empoderar a los participantes que les permite convertirse en sujetos de desarrollo.

Capítulo IV. Análisis y Resultados.

El presente capítulo analiza y describe los principales resultados y hallazgos encontrados a partir del trabajo colaborativo y participativo de los pobladores de la Isla de Urandén de Morelos, quienes accedieron a ser partícipes activos del diagnóstico comunitario participativo, los talleres participativos con grupos focales y de las entrevistas a profundidad, estos instrumentos permitieron ubicar cual es el contexto actual de las condiciones socioeconómicas y de calidad de vida de la comunidad de Urandén. De la misma manera, los párrafos siguientes describen los elementos existentes que pueden generar entornos favorables para generar condiciones de desarrollo local para la población de Urandén.

4.1 Diagnóstico Comunitario Participativo (DCP).

Tal y como se definió en el apartado metodológico de la presente investigación, fueron 47 familias núcleo (padre, madre e hijos al interior de la vivienda) las cuales se eligieron de manera aleatoria simple, para integrar la muestra representativa con la cual se determinó el comportamiento de la población total de Urandén. De este modo, el DCP consideró a las dimensiones del desarrollo local, mismas que se describen a continuación:

4.1.1 Dimensión Social.

De acuerdo con Vega (2013), la dimensión social del desarrollo local hace referencia a la dotación de recursos en cuanto a la salud, alimentación, vivienda, información, educación, empleo, ingresos, asociación y participación. Para los fines de la presente investigación se describieron y analizaron las condiciones sociales relacionadas con la salud, educación y vivienda para el caso de la isla de Urandén. Para los temas de asociación y participación, se utilizaron grupos focales. Obteniéndose los siguientes resultados:

Del total de familias núcleo encuestadas se destaca que; el 68.1% de los cuestionarios fueron respondido por mujeres (34 amas de casa de las cuales 30 de ellas combinan esta actividad con la de comerciantes), mientras que el 39.1% restante fueron

contestados por hombres (De los cuales; 6 de ellos son pescadores, 4 artesanos, 2 agricultores y 1 jubilado) que decidieron ser partícipes de esta investigación al responder los cuestionarios semiestructurados, de los cuales se desprenden los siguientes subdimensiones:

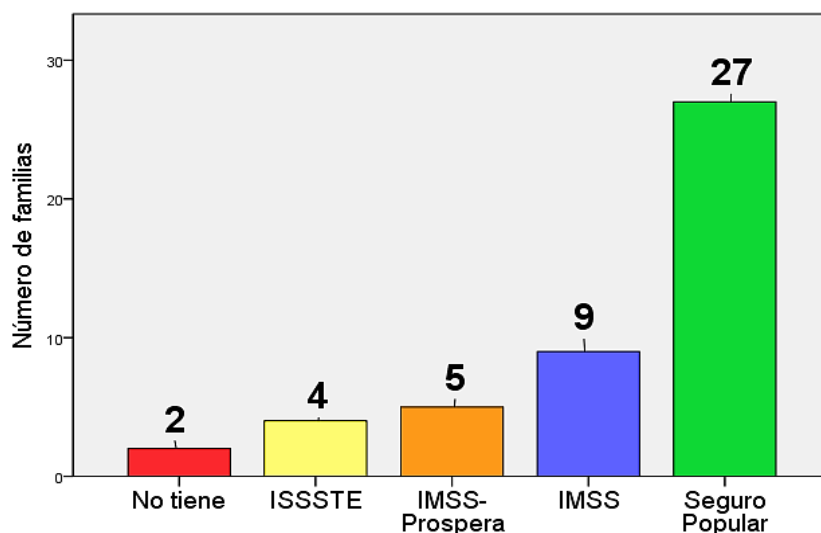
4.1.1.1 Salud.

Dentro del subdimensión de salud, en lo correspondiente a la disponibilidad de servicios médicos, 45 de las familias núcleo respondieron que sí tienen cobertura, mientras que otras 2 indicaron que no disponen del servicio médico por parte del sector salud (ver gráfico 4.1).



De las 47 familias encuestadas, 45 de ellas disponen de servicios médicos por parte de alguna institución pública: 27 familias tienen cobertura médica por parte del seguro popular, 9 afiliadas al IMSS, 5 más cuentan con IMSS-Prospera, 4 con servicio del ISSSTE, y sólo 2 familias no son derechohabientes de ninguna institución médica (Ver gráfico 4.2). De las 45 familias que son derechohabientes de alguna de las instituciones de salud, a 32 familias el total de los integrantes tienen cobertura médica, mientras que las restantes 13 tienen a más de un integrante sin cobertura médica, esto sin contar a las 2 familias en las que ninguno de sus integrantes es derechohabiente.

Gráfica 4.2 Número de familias derechohabientes de servicios médicos



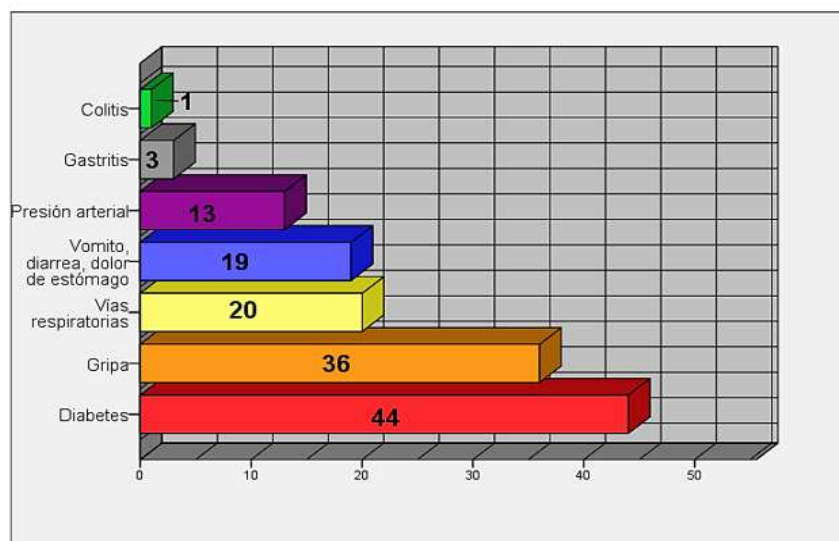
Fuente: Elaboración propia con base en el DCP, 2016.

En lo que respecta a la infraestructura para la salud, el DCP (2016), determinó que al interior de la isla de Urandén no existe una clínica o centro de salud, por lo que los pobladores que requieren ser atendidos tienen que trasladarse a la localidad de Santa Ana Chapitiro, a Pátzcuaro e incluso a Ario de Rosales, lo que representa un riesgo para su salud en caso de requerir servicios médicos de urgencia.

Del mismo modo, las familias encuestadas expresaron que reciben una vez por mes la visita de un médico, el cual sólo hace el chequeo médico de los beneficiarios de los programas gubernamentales, atendiendo en menor medida consultas médicas y urgencias de los demás pobladores.

La gráfica 4.3 muestra los principales resultados sobre las enfermedades y/o padecimientos más comunes entre los pobladores de Urandén, siendo la diabetes la principal enfermedad a la que hacen referencia los habitantes, seguida de otros padecimientos como gripe, infección de las vías respiratorias y gastrointestinales (vómito, diarrea, dolor de estómago, etc.).

Gráfica 4.3 Enfermedades y/o padecimientos en Urandén



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP, 2016.

Para el tratamiento de las principales enfermedades y/o padecimientos, son 28 las familias encuestadas que indicaron que en la isla de Urandén no disponen de un botiquín y/o farmacia comunitaria, mientras que las restantes 19 indicaron que sí disponen de este tipo de beneficio, pues a pesar de que no existe el espacio destinado para este servicio, hay una persona nombrada “asistente rural de salud”, encargada de proveer a los pobladores de la isla los medicamentos básicos para el tratamiento de algunas afecciones y/o padecimientos (ver tabla 4.1).

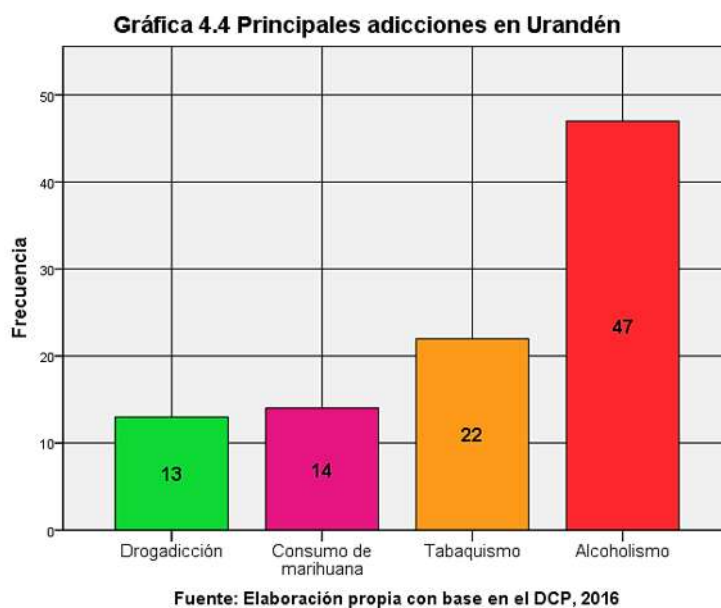
Tabla 4.1 Existencia de botiquín y/o farmacia comunitaria.

¿Hay botiquín y/o farmacia comunitaria?	Frecuencia	Porcentaje
No	28	59.6
Si	19	40.4
Total	47	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en el DCP, 2016.

Con relación a las principales adicciones presentes entre los habitantes de Urandén, el DCP (2016) determinó que, son 4 las principales adicciones presentes entre los habitantes de Urandén, principalmente, el alcoholismo siendo la más frecuente,

seguida del tabaquismo, el consumo de marihuana y en menor medida la drogadicción (ver gráfico 4.4).



Al respecto de ésta subdimensión del desarrollo local, vale la pena resaltar lo mencionado por Marchioni (2003), quien indica que el desarrollo debe ser social o no habrá desarrollo, por lo tanto, la sociedad se volverá dependiente e injusta. Haciendo referencia a la comunidad de Urandén, podemos señalar que si no existen las condiciones sociales que garanticen mejores condiciones para la salud de los pobladores de esta comunidad, difícilmente podremos hablar de desarrollo.

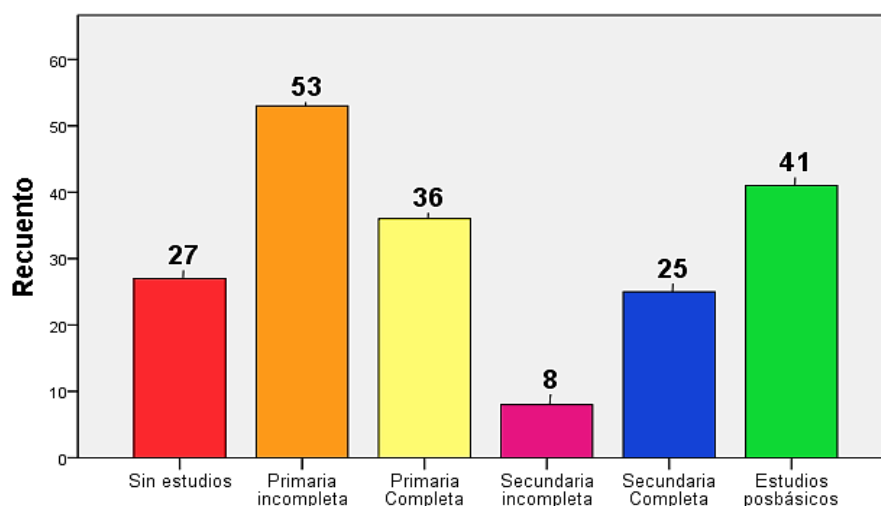
Como muestra de que no se está teniendo el servicio médico suficiente, el DCP (2016) concluyó que los pobladores de la isla se encuentran vulnerables ante la escasez y falta del derecho a recibir servicios médicos, medicamentos y de un espacio donde la población pueda ser atendida para el diagnóstico y tratamiento de sus afecciones. Del mismo modo las adicciones presentes entre los jóvenes y adultos de la isla también afectan a la condición de vida de los individuos y su familia al generar problemas económicos, físicos, sociales, culturales y psicológicos.

4.1.1.2 Educación.

En lo correspondiente a la educación, el DCP (2016) determinó que de las 47 familias núcleo encuestadas y respecto a su formación académica; 190 integrantes de estas familias son individuos mayores de 15 años de las cuales 27 no cursaron ningún grado escolar, 53 personas no concluyeron la educación primaria, 36 terminaron la primaria, otras 8 personas no concluyeron la secundaria, 25 terminaron la secundaria y 41 personas tienen educación posbásica (ver gráfica 4.5).

Es decir, son 124 los individuos de 15 años o más que no completaron su enseñanza básica (65.26% de las personas), otras 25 personas si concluyeron su educación básica (13.16% personas), y las restantes 41 personas concluyeron su educación posbásica (21.59% personas).

Gráfica 4.5 Nivel de estudios de las personas mayores de 15 años.



Fuente: Elaboracion propia con base en el DCP (2016)

Por otra parte, son 63 los estudiantes de diversas edades, quienes actualmente cursan algún nivel académico. El DCP (2016), detectó que son 8 los infantes que asisten al preescolar, 26 niños acuden a la primaria, 18 van a la secundaria, 4 cursan la preparatoria y otros 7 se encuentran estudiando una carrera técnica o universitaria (Ver tabla 4.2).

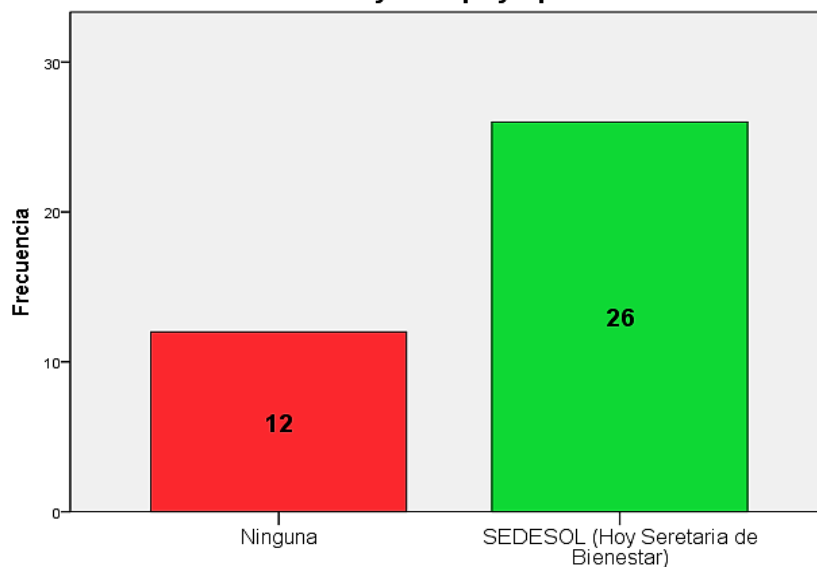
Tabla 4.2 Número de estudiantes por nivel escolar

Nivel que actualmente cursa	Recuento
Preescolar	8
Primaria	26
Secundaria	18
Preparatoria	4
Carrera técnica o Universidad	7
Total	63

Fuente: Elaboración propia en base al DCP (2016).

Tal y como se puede apreciar en la tabla 4.2, son pocos los estudiantes que pueden acceder a estudiar su educación posbásica, siendo una de las limitantes la falta de apoyos económicos. Con base en el DCP (2016), son 38 las familias que al menos tienen a uno de sus integrantes cursando algún grado escolar, de las cuales 26 de las familias reciben apoyos económicos, mientras que otras 12 familias no reciben ninguna ayuda o apoyo para la educación de sus hijos. La SEDESOL (hoy Secretaría de Bienestar) es la encargada de dar los apoyos económicos, los cuales varían del monto económico de acuerdo al nivel o grado que se encuentren cursando, así como del número de miembros de la familia que actualmente estudian, en promedio el apoyo que reciben las familias beneficiadas es de \$1,246.00 pesos de manera bimestral.

Gráfica 4.6 Familias con y sin apoyo para la educación.



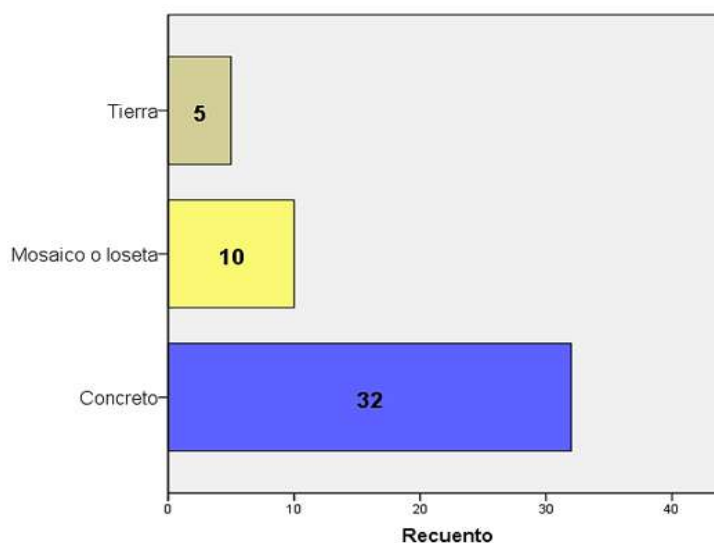
Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

En atención a lo descrito, Cárdenas (2002), indica que la educación de la población no solo se refiere a la superación personal y académica del individuo, sino que ese avance educativo constituye un elemento para el desarrollo de la capacidad de innovación y creatividad que le permitan al individuo convertirse en sujeto capaz de manejar las diferencias, siendo razonables, aprendiendo del mundo para crear iniciativas locales para el desarrollo individual y colectivo. Relacionando las palabras de Cárdenas, con la comunidad de Urandén adquiere gran importancia la preparación académica de los pobladores de esta comunidad, pues el estar preparados y teniendo una perspectiva diferente de su entorno, puede abrir posibilidades de verdadera participación comunitaria para aquellas personas que de verdad busquen el bienestar común. Se requiere en la comunidad de Urandén un mayor número de apoyos por parte de las diferentes dependencias gubernamentales de nivel municipal y estatal, que garanticen que los pobladores de esta comunidad puedan tener acceso a la educación.

4.1.1.3 Vivienda.

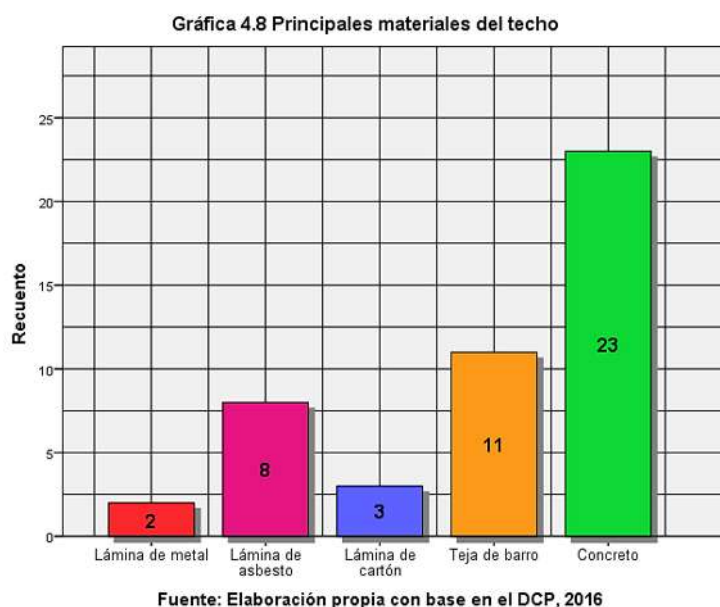
Con base en el DCP (2016), son tres los principales materiales de los que están revestidos los pisos de las 47 viviendas de Urandén, siendo más común el concreto presente en 32 viviendas, seguido del mosaico o loseta presente en 10 viviendas, y por último son 5 viviendas que disponen de pisos de tierra (ver figura 4.7).

Gráfica 4.7 Principales materiales del piso en las viviendas.



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

En lo correspondiente a los materiales de los que están contruidos los techos de las viviendas de Urandén, el DCP (2016) determinó que: 23 viviendas tienen losa de concreto; 11 viviendas tienen techos de teja de barro; 8 casas tienen lámina de asbesto; mientras que 3 tienen lámina de cartón y sólo 2 conservan lámina de metal (ver gráfica 4.8).



La tabla 4.3 presenta los materiales de construcción comúnmente usados en las paredes de las viviendas en Urandén, siendo el tabique, tabicón y block los materiales más utilizados pues representan el 87.2% en las viviendas de la isla y en menor medida la adobe y piedra con el 10.6% y 2.1% respectivamente.

Tabla 4.3 Principales materiales de las paredes.

Tipo de material	Frecuencia	Porcentaje
Piedra	1	2.1
Adobe	5	10.6
Tabique, tabicón o block	41	87.2
Total	47	100

Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

De acuerdo con el DCP (2016), la vivienda se compone de dos dormitorios con un promedio de 5 ocupantes por hogar. Por lo tanto, el nivel de hacinamiento en la isla de Urandén es medio, es decir que viven más de dos personas por cuarto, siendo esta condición una limitante para la privacidad de los integrantes de la familia.

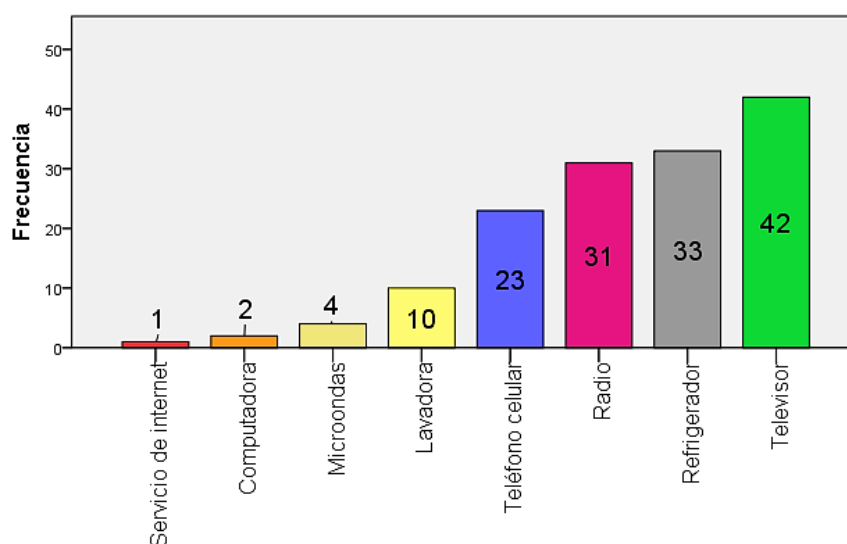
Tabla 4.4 Número promedio de ocupantes y dormitorios por familia.

Variable	Mínimo	Máximo	Media
Número de dormitorios por vivienda	1	6	2.59
Número de personas que duermen en la vivienda	1	8	4.66

Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

En lo correspondiente a la disposición de aparatos electrónicos y servicios, el DCP (2016) determinó que sólo una familia dispone de servicio de internet y otras 2 familias tienen computadora de escritorio o personal. En lo que respecta a los aparatos electrónicos, 4 familias tienen microondas, otras 10 disponen de lavadora y 33 familias tienen refrigerador (ver gráfico 4.9).

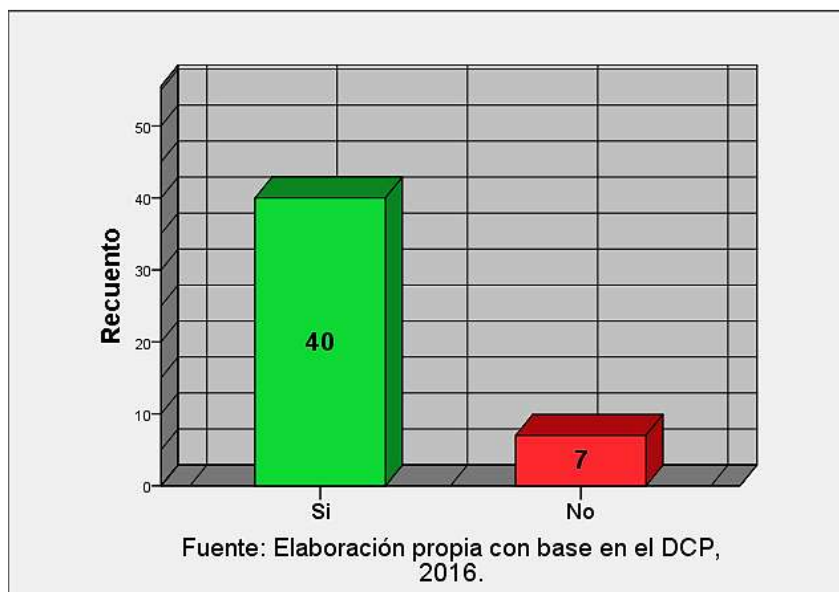
Gráfica 4.9 Disponibilidad de aparatos electrónicos.



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

Para el tema de los servicios disponibles en la vivienda, el DCP (2016) puntualizó que, 40 familias disponen del servicio de agua entubada y las restantes 7 viviendas no cuentan con el servicio (ver gráfico 4.10).

Gráfica 4.10 Disponibilidad de Agua Entubada



Con referencia al servicio de drenaje al interior de la vivienda, ninguna de las viviendas dispone de este servicio, por lo que 26 familias depositan sus desechos fecales en letrinas, otras 16 viviendas disponen de baño seco, 3 familias más vierten sus residuos al lago y 2 más a una fosa séptica (ver tabla 4.5).

Tabla 4.5 Disposición de los residuos del drenaje.

Lugares a donde vierten el drenaje	Frecuencia	Porcentaje
Al lago	3	6.4
Depósito de baño seco	16	34.0
A fosa séptica	2	4.3
A un pozo	26	55.3
Total	47	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

Resumiendo las principales necesidades y/o problemáticas prioritarias detectadas mediante el DCP (2016), se tiene que: aún existen viviendas al interior de Urandén con pisos de tierra; del mismo modo, los cuartos o dormitorios promedio por vivienda son insuficientes, generando un nivel de hacinamiento medio, atentando en contra de la privacidad de los integrantes de la familia; se sigue careciendo de aparatos electrónicos (lavadora y refrigerador principalmente) que pudieran beneficiar las tareas cotidianas de las amas de casa en Urandén, así como las actividades escolares de los estudiantes (falta de computadora y servicio de internet); a pesar de que la totalidad de viviendas de la comunidad cuentan con el servicio de luz eléctrica, los problemas de desabasto de agua potable y la falta de servicio de drenaje para el depósito de los residuos fecales.

Resulta importante lo señalado por la Organización Internacional de Trabajo (2016) al enunciar que, la ausencia de servicios públicos es un impedimento para el potencial social, económico, cultural, político y ambiental.

En atención a lo planteado en los párrafos anteriores, Cárdenas (2002) afirma que: “el desarrollo local debe posibilitar la generación y mejora en servicios e infraestructura que mejoren las condiciones de vida de los ciudadanos, con el propósito de garantizar el bienestar colectivo y la satisfacción de necesidades humanas fundamentales”. Para el caso de la comunidad de Urandén, con base en las sub dimensiones analizadas, se puede decir que no existe un proceso favorable para crear condiciones para el desarrollo local, pues aún existen necesidades humanas fundamentales insatisfechas en la isla.

Continuando con este orden de ideas, vale la pena resaltar lo mencionado por Rodríguez (2016), el cual señala que la pobreza y exclusión social son consecuencias de la pérdida de integración y participación comunitaria en alguna o varias de sus dimensiones. Dicho en otras palabras y aplicado al caso de la comunidad de Urandén, las condiciones poco favorables existentes en dicha comunidad se deben, por una parte, a la pérdida de integración comunitaria para tratar asuntos de carácter colectivo como anteriormente se realizaban, y por otro lado a la escasa, nula o deficiente

participación de la comunidad en la búsqueda de mejores condiciones para el desarrollo.

En este sentido, Cárdenas (2002), señala que los modelos y sistemas implementados por el Estado han demostrado su ineficacia para la promoción del desarrollo social. La participación comunitaria se vuelve una necesidad latente para la apertura de los espacios de participación, que le permita a los pobladores de Urandén integrarse colectivamente para tratar asuntos relacionados con la forma de exclusión social, marginación y pobreza, favoreciendo además a la cohesión social en la comunidad.

Dicha participación comunitaria debe darles a los pobladores de Urandén, la capacidad de adquirir las habilidades, conocimientos y capacidades para constituir actores y sujetos fuertemente articulados y consolidados, con la finalidad de hacer valer su derecho ciudadano a participación en el sector público para la creación e implementación de planes de desarrollo local, que les permitan de manera concertada y negociada representar sus necesidades, intereses y demandas al generar condiciones de bienestar e impacto en la calidad de vida en el territorio.

Bajo esta lógica se vuelve importante y viable la implementación de procesos de planeación que incluya una participación activa de los miembros de la comunidad de Urandén en las diversas etapas del proceso, que con fundamento en De Schutter (1987) y Balcázar (2003), Los conlleva a modificar su realidad a partir de la toma de decisiones y ejecución de iniciativas para la modificación de su realidad.

4.1.2 Dimensión Económica.

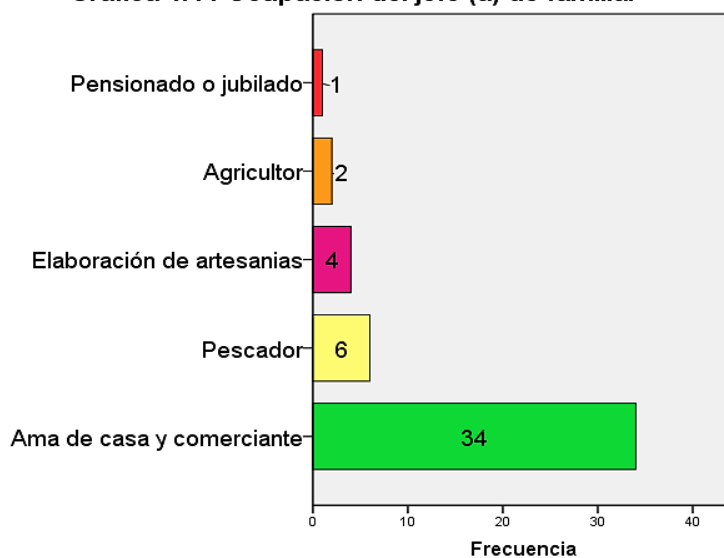
La segunda dimensión a analizar es la económica, misma que con fundamento en Ortiz y Alejandre (2020), Hurtado (2011) y Gallicchio (2010), el fin último de esta tiene que ver con la creación, acumulación y distribución de la riqueza, las cuales serán analizadas por los siguientes subdimensiones:

4.1.2.1 Ocupación.

De las 47 viviendas elegidas para el DCP, fueron 34 los hogares en donde la jefa de familia fue la partícipe de este estudio, teniendo en su mayoría las ocupaciones de

amas de casa y comerciantes, encargadas de limpiar, lavar y llevar a vender el pescado que trae su esposo, siendo la pesca una actividad económica familiar. Del mismo modo fueron 6 jefes de familia los encuestados, mismos que tienen como actividad económica la pesca. Si se integra esta ocupación con la de las amas de casa y comerciantes, se tiene que 40 familias de la isla de Urandén dependen de la actividad pesquera, es decir el 85% de ellos (as) se dedican a la pesca, y otros a actividades como la elaboración de artesanías (4), agricultura (2) y uno es pensionado o jubilado (ver gráfico 4.11).

Gráfica 4.11 Ocupación del jefe (a) de familia.



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

Tal y como lo podemos apreciar, la ocupación de los jefes de familia en su gran mayoría está enfocada a la actividad pesquera, condición que limita el desarrollo local de la isla, según Cárdenas (2002), para que existan condiciones favorables que promuevan el desarrollo local es necesario que exista un aparato productivo diversificado en donde se aprovechen los recursos disponibles en el territorio y se haga uso de los saberes locales y vocaciones socioeconómicas para producir y generar procesos de desarrollo local ante la crisis actual. Para el caso específico de la comunidad de Urandén, los pobladores y sus familias tienen una alta dependencia al recurso pesquero, lo que a su vez genera una competencia entre los habitantes para la captura de peces, que aunado al deterioro del Lago de Pátzcuaro hace cada vez más difícil la realización de esta actividad económica cultural.

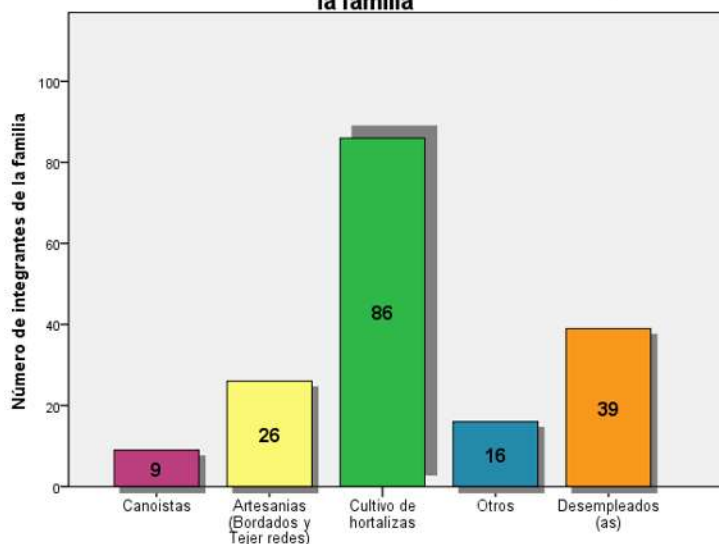
4.1.2.2 Actividades económicas.

Tal y como se dijo anteriormente, La actividad económica principal es la pesca en la comunidad indígena de Urandén, esto debido a que involucra el trabajo colectivo de ambos jefes de familia, pues el hombre junto con los hijos varones están relacionados con la captura y transporte del pescado, mientras que la mujer junto con las hijas son las encargadas de limpiar y llevar a comercializar el producto a los mercados locales.

Sin embargo, existen otras actividades económicas que desarrollan los integrantes de la familia, entre las que se encuentran: el cultivo de hortalizas, actividad a la que se dedican 86 personas; otras 26 personas bordan ropa y tejen redes de juguete; 16 integrantes de familia son empleados en diversos comercios; mientras que las restantes 9 personas son canoistas que reciben una beca que aporta dinero para el complemento de las necesidades alimenticias básicas en la vivienda (ver figura 4.12).

Una cifra preocupante entre la población de Urandén tiene que ver con el desempleo, pues son 39 los integrantes de las diversas familias encuestadas que no tienen trabajo. Bajo este hallazgo, se vuelve necesario crear un plan de desarrollo local, en donde se incluyan las estrategias que favorezcan a la creación de nuevos empleos dentro de la actividad pesquera o en otras áreas.

Gráfica 4.12 Actividades económicas de los otros integrantes de la familia



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP, 2016

Continuando con los hallazgos obtenidos mediante el DCP (2016), son 4 los días que en promedio las familias de Urandén le dedican a la actividad pesquera, siendo la mojarra (45%) y la carpa (40%) las especies de peces más capturados, y en menor medida el charal (6.7%), güerepo (5.6%) y la trucha (2.2%) (ver tabla 4.6).

Tabla 4.6 Principales especies de peces capturadas.

Especies de peces capturados	Recuento	Porcentaje
Mojarra	41	45.6%
Carpa	36	40.0%
Charal	6	6.7%
Trucha	2	2.2%
Güerepo	5	5.6%
Total	90	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

El DCP (2016), determinó que, son 5 las especies de pescado más capturadas, entre las que se encuentra la mojarra, la carpa, el charal, el güerepo y la trucha, de las cuales en promedio se pescan 10 kg de mojarra, de carpa se pescan 4 kg y 1 kg de charal, güerepo y trucha respectivamente. Del mismo modo el DCP (2016) determinó que el pago promedio por kilogramo de mojarra es de \$20.00 pesos, el de carpa es de \$8.00 pesos, el kg de charal lo venden a \$30.00 pesos, el güerepo \$35.00 pesos y el precio de la trucha ronda los \$70.00 pesos.

Los datos promedio descritos anteriormente sirvieron de base para determinar los ingresos promedio por concepto de la actividad pesquera es de \$1,468.00 pesos por semana, por lo tanto, sus ingresos promedio por mes corresponden a \$5,872.00 pesos (ver tabla 4.7).

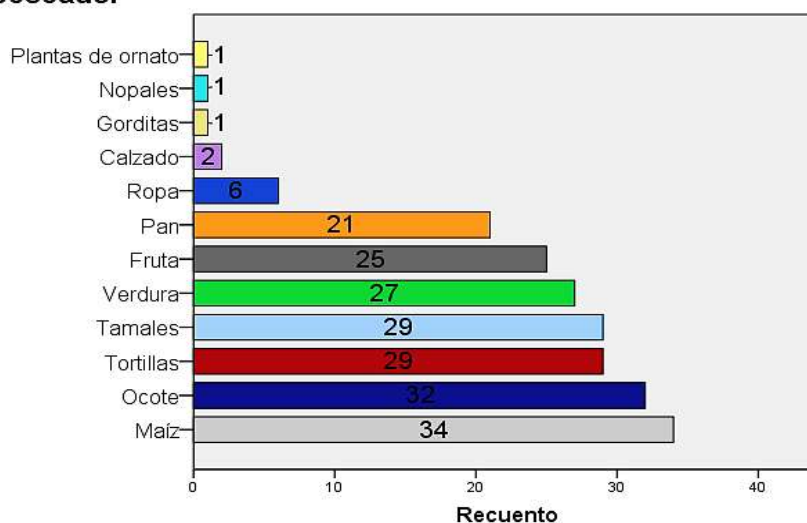
Tabla 4.7 Ingresos promedio por venta de pescado.

Días promedio de pesca	Kilogramos promedio de pesca	Precio promedio por kilogramo	Ingresos por día de pesca	Ingresos promedio por semana	Ingresos promedio por mes
4 días	10 kg de mojarra	\$20.00 pesos	\$200.00 pesos	\$1,468.00 pesos	\$5,872.00 pesos
	4 kg de carpa	\$8.00 pesos	\$32.00 pesos		
	1 kg de charal	\$30 pesos	\$30.00 pesos		
	1 kg de güerepo	\$35.00 pesos	\$35.00 pesos		
	1 kg de trucha	\$70.00 pesos	\$70.00 pesos		
	Total		\$367.00 pesos		

Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

El trueque representa una forma alternativa que las familias de Urandén utilizan para la adquisición de productos. De las 47 familias encuestadas, son 34 las que acuden al tianguis o trueque que se lleva a cabo los días martes y jueves en Pátzcuaro, en donde intercambian el pescado por diferentes artículos, entre los que destacan, el maíz, tortillas, tamales, verduras, fruta y pan, pero además los intercambian por ropa y calzado (ver gráfico 4.13).

Gráfica 4.13 Principales productos por los que cambian el pescado.



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

Con respecto a otras actividades económicas que realizan los habitantes de Urandén, el DCP (2016) determinó que, en el promedio las familias que cultivan hortalizas generan un ingreso semanal de \$409.00, por otra parte, las personas que se dedican a elaborar bordados y tejer redes ganan en promedio \$375.00 pesos por semana, mientras que las personas que tienen otros oficios como empleados (as) de alguna tienda, trabajadores de la construcción y por su cuenta obtienen ingresos en promedio de \$2,000.00 pesos semanales.

Después de analizar las condiciones del subdimensión económico, podemos concluir que no existe en Urandén una estrategia de desarrollo integral que permita el avance económico productivo con logros sociales y culturales para dicha comunidad. En el caso particular del DCP aplicado en la isla, se determinó que la mayoría de sus pobladores dependen económicamente de la actividad pesquera y de los apoyos del gobierno. Situación que es contradictoria a lo enunciado por Cárdenas (2002), en donde debe existir diversificación productiva, sustentado en aprovechar los propios recursos y las vocaciones socioculturales para producir y dejar la dependencia hacia el estado. Haciendo énfasis en el mejoramiento de la dimensión económica, Ortiz y Alejandre (2020), mencionan que en el territorio es necesaria la producción material y los servicios, que permitan aprovechar los recursos endógenos del territorio, así como, su comercialización y consumo. Relacionando lo dicho por Ortiz y Alejandre con la isla de Urandén, la actividad pesquera requiere de una transformación productiva, abandonando a la tradicional, que actualmente está caracterizada por la comercialización del pescado fresco y sin recibir ningún tratamiento adicional. Es decir, se requieren de nuevos proyectos que gestionen recursos para la creación de una cooperativa encargada de darle valor agregado al pescado mediante estrategias de comercialización, que podrían incluir su empaquetado y refrigerado para que duren más, la obtención de filete de pescado, y otros productos derivados de su transformación.

Siguiendo con esta transformación y cambio en la actividad pesquera, la implementación de proyectos acuícolas se vuelve una realidad viable, pues las familias de Urandén conocen y pueden adquirir la capacidad para reproducir diversas especies

de peces para su comercialización. Además de que se pueden enfocar proyectos para la preservación de las especies nativas del Lago de Pátzcuaro.

Por lo tanto, Urandén al ser isla, puede constituir un atractivo turístico, que le permita a los pobladores de esta comunidad obtener recursos económicos derivados de brindar los servicios de comida, hospedaje, venta de artesanías y traslado de turistas hacia otras islas.

Al llegar a este punto, adquiere gran importancia la planeación participativa de los habitantes de Urandén en la identificación de posibles estrategias que ayuden al mejoramiento de los ingresos de la familia, pues son las personas de la isla quienes pueden convertirse en sujetos de desarrollo, capaces de imaginar y crear propuestas viables y aterrizadas relacionadas con la diversificación de las actividades económicas, que incorporen nuevas actividades alrededor de la actividad pesquera o que utilicen otras potencialidades y vocaciones existentes en su territorio.

4.1.3 Dimensión Cultural.

La dimensión cultural constituye la tercera esfera analizada en la presente investigación, que con base en Cárdenas (2006), se refiere a la existencia de componentes identitarios fuertes para estimular y vertebrar el potencial de las iniciativas.

En esta investigación el DCP sólo contempló el análisis del tema de la lengua materna, sin embargo, en las entrevistas a profundidad se retoma esta dimensión para describir y analizar algunos otros aspectos culturales de la comunidad de Urandén.

Con base en el DCP (2016), son 46 las familias en las que al menos uno de sus integrantes comprende, habla, lee y puede escribir algún recado en Purépecha.

La tabla 4.8 muestra el tamaño de la familia, de acuerdo al número de integrantes que comprenden el Purépecha, es decir aquellas personas que pueden comunicarse con otros en el idioma, pero no saben escribir ni leerlo. Por otra parte, la tabla muestra a las familias que tienen por lo menos a una persona que domina por completo el idioma, es decir puede comunicarse, sabe leer y escribir en Purépecha.

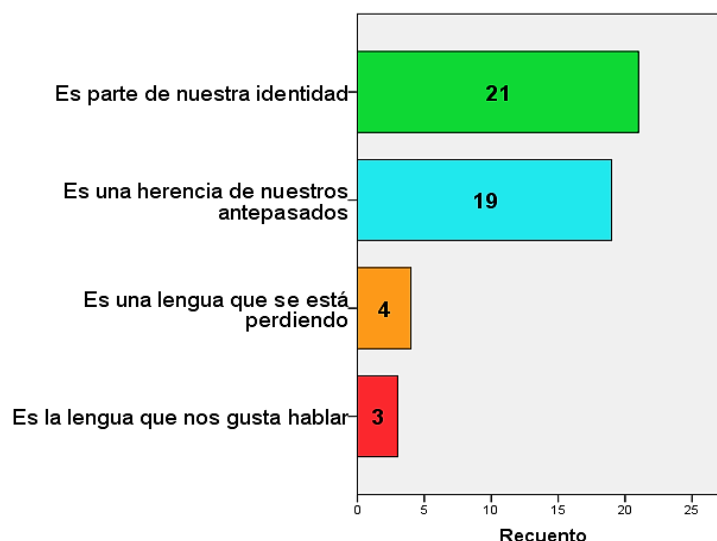
Tabla 4.8 Integrantes de la familia que comprenden y dominan por completo el Purépecha

Cantidad de hablantes por familia	Comprensión del idioma (pueden dialogar con otros en el idioma, pero no saben leerlo ni escribirlo)		Dominio completo del idioma (comprende, habla, sabe leer y escribir)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	1	2.1	21	44.7
Una	11	23.4	24	51.1
Dos	16	34	0	0
Tres	12	25.5	2	4.3
Cinco	2	4.3	0	0
Seis	2	4.3	0	0
Siete	2	4.3	0	0
Ocho	1	2.1	0	0
Total	47	100	47	100

Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

Más que realizar un análisis sobre la importancia de la preservación de la lengua Purépecha, el gráfico 4.14 muestra la variabilidad de respuestas en donde las familias de Urandén indican que el Purépecha es una lengua que les gusta hablar, aunque también identifican que se está perdiendo, sobre todo en las generaciones recientes. Del mismo modo los pobladores de la isla mencionan que la lengua materna es una herencia de sus antepasados, además de ser un elemento importante de identidad y memoria colectiva que puede ser un detonante que permita concretar acciones participativas en beneficio de la comunidad.

Gráfica 4.14 Importancia de la preservación de la lengua materna.



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

Para los pobladores de Urandén la preservación de la lengua materna es de gran importancia porque les da identidad y arraigo cultural, sin embargo, cada vez menos habitantes de la isla utilizan el Purépecha para comunicarse.

Con base en el DCP (2016), son varias las causas de la pérdida de la lengua materna entre los habitantes de Urandén, entre las que destacan se encuentra la pena o vergüenza que le da a las generaciones recientes comunicarse en este idioma, la falta de maestros bilingües en las aulas, el desconocimiento y pérdida del idioma por parte de las familias más jóvenes, la falta de práctica del Purépecha en la vivienda, por mencionar algunas. Para ello, se vuelve necesario el fomento de actividades y/o acciones que favorezcan a la preservación y aumento de los hablantes de la lengua Purépecha mediante la sensibilización de los pobladores de la isla en donde a través de pláticas informativas se les den a conocer los beneficios de la preservación de esta lengua, del mismo modo se vuelve necesario el aprendizaje y práctica del idioma en las aulas de clase a través de los maestros bilingües para que las nuevas generaciones vuelvan a retomar este dialecto que los hace ser diferentes a otras comunidades.

Por lo tanto, se puede decir que la cultura tradicional que anteriormente era característica de los pobladores de Urandén se ha ido impregnando de una cultura occidentalista en donde se aprecia claramente en las nuevas generaciones ese cambio

de hábitos de alimentación, vestido, comunicación, lengua, tradiciones, usos y costumbres, que no son bien vistos por las personas adultas de la comunidad.

Lo relevante en el estudio de la cultura en la isla radica en que la misma cultura es un elemento clave para que exista o no la cohesión social, la cual favorece a la confianza, identidad y participación comunitaria, que convertirá a las personas de la isla en generadoras de sus propias condiciones de bienestar y calidad de vida.

Con fundamento en Vega (2013), El considerar la dimensión cultural dentro del desarrollo local radica en nutrir un mundo representado de manera simbólica, con principios, valores, arte, religión y un lenguaje único que permite distinguirse de otros, fortaleciendo así la cohesión social para estimular y vertebrar el potencial de iniciativas. En el caso de Urandén resulta de vital importancia el estudio de los elementos y/o características que han favorecido a la identidad local de dicha comunidad, pues en ellos encontramos las guías o bases para lograr procesos de desarrollo.

Por otra parte, la cultura adquiere otras connotaciones que tienen que ver con lo que Cárdenas (2002) menciona como una cultura proactiva con alta autoestima del colectivo. Es decir, debe nacer en el subconsciente de las personas de Urandén esa necesidad voluntaria por tomar la iniciativa, ser creativos y buscar alternativas que permitan generar las condiciones de vida adecuadas.

Los procesos que conlleva la Investigación acción participativa mediante metodologías participativas pueden llegar a favorecer la creación de una cultura proactiva en los habitantes de la isla de Urandén, pues los puede orientar a buscar alternativas, tomar iniciativas, asumir riesgos, aprender de los errores y ser creativos para lograr que las cosas sucedan. Dicho en otras palabras, las personas aprenden a ser protagonistas de su propia historia en busca del desarrollo, volviendo a esta participación un modo de vida que puede modificar su realidad y la del colectivo.

4.1.4 Dimensión Ambiental.

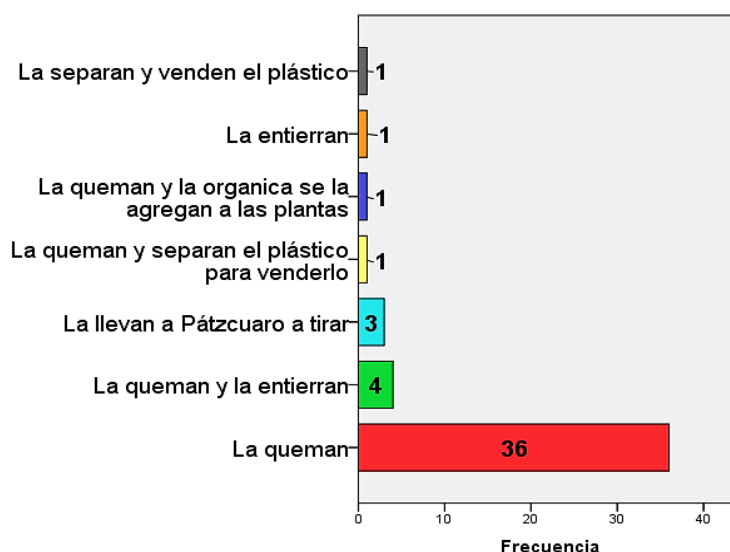
La dimensión ambiental constituye la cuarta esfera analizada mediante el DCP llevado a cabo en la comunidad de Urandén, para lo cual se consideraron los temas del servicio de limpia y aseo público, además de la recolección de basura, así como, de

los residuos producidos relacionados con la comercialización del pescado. La disposición de las aguas grises, los principales dispositivos y combustibles para la cocción de los alimentos y el respeto por las vedas secas complementan los temas planteados para esta dimensión del desarrollo local de la isla de Urandén.

En lo correspondiente a la dimensión ambiental, el DCP (2016), cuestionó a las familias sobre la existencia del servicio de limpia o recolección de la basura, teniendo como resultado la ausencia de este servicio básico y necesario para los pobladores de la isla de Urandén.

Al no existir el servicio de recolección de la basura, son 36 las familias que han optado por quemar la basura en sus solares o traspatios, otras cuatro familias la queman su basura y después la entierran, tres la llevan a tirar a Pátzcuaro, una la quema, pero separa el plástico para venderlo, una la quema y separa la orgánica para agregarla a las plantas, una la entierra y sólo una la separa y vende el plástico (ver gráfico 4.15).

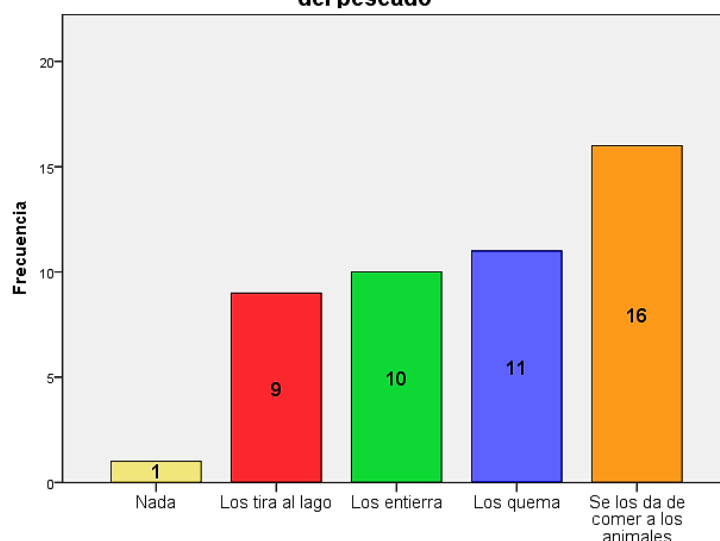
Gráfica 4.15 Destino de la basura.



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

En lo referente a los desechos producidos de la limpieza del pescado para su comercialización, el DCP (2016) determinó que en 16 de las viviendas se los dan de comer a sus mascotas, 11 familias los queman, otras 10 familias los entierra, 9 viviendas los arroja directamente al lago, siendo estas tres últimas respuestas las que tienen un impacto negativo para el medio ambiente (ver gráfica 4.16).

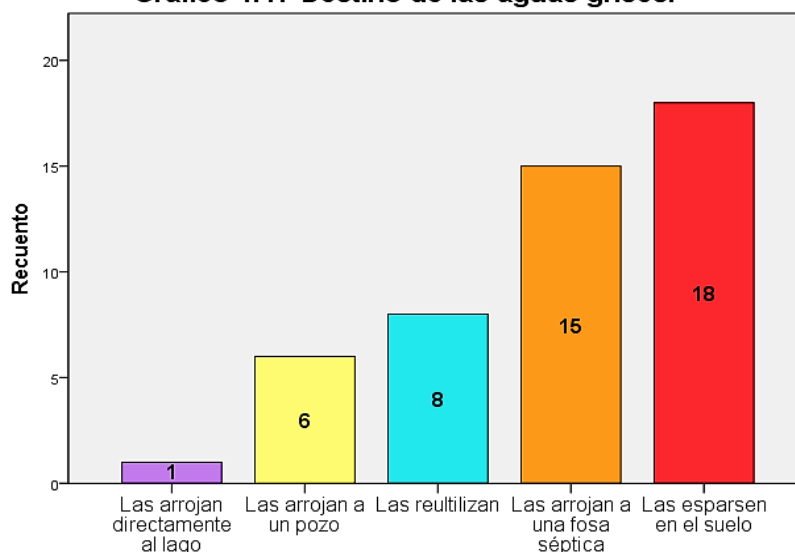
Gráfica 4.16 Destino de los desechos producidos de la limpieza del pescado



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016)

En lo referente al destino de las aguas grises producidas en la vivienda, 18 son las familias que indicaron que esparcen sus aguas grises por el suelo, 15 las vierten a una fosa séptica, 8 las reutiliza para regar las plantas y bajarle al baño, otras 6 las vierten en un pozo y sólo 1 familia la arroja directamente al lago (ver gráfico 4.17).

Gráfico 4.17 Destino de las aguas grises.

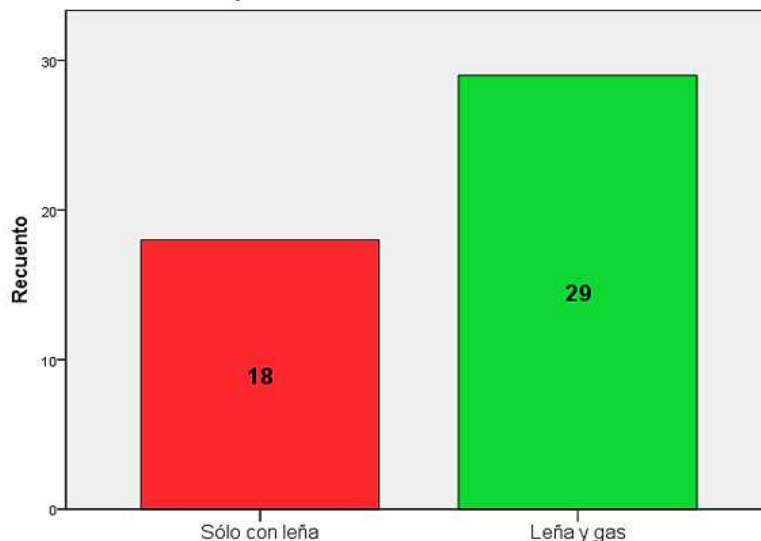


Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

En lo correspondiente a la utilización de combustibles para la cocción de los alimentos, el DCP (2016) identificó como principales combustibles al gas y a la leña, de los cuales

18 familias utilizan leña para la preparación de los alimentos, mientras que las restantes 29 familias hacen un uso combinado de leña y gas (ver gráfica 4.18).

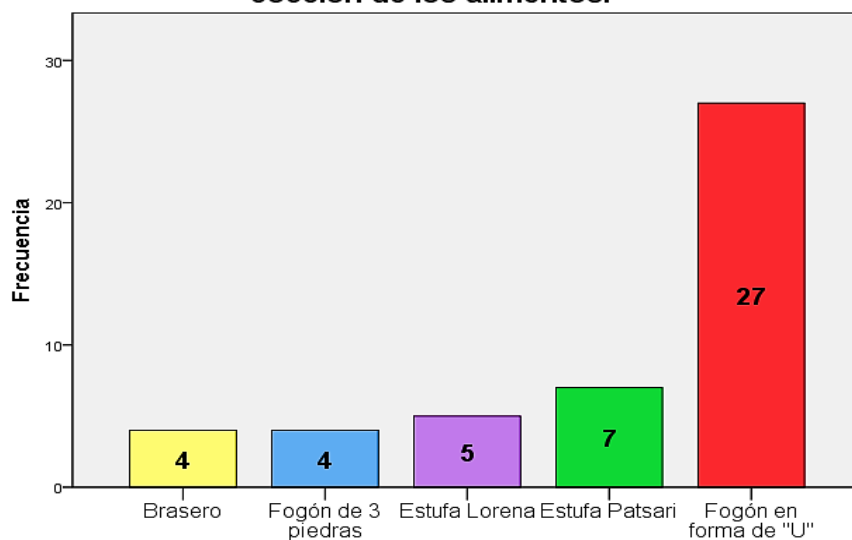
Gráfica 4.18 Principales combustibles utilizados en la vivienda.



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

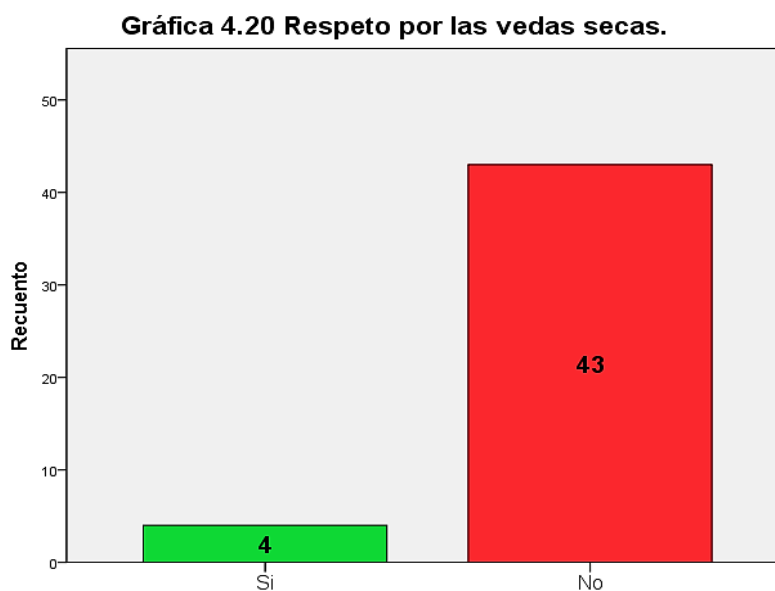
Relacionado con el uso de la leña, los principales dispositivos utilizados para la cocción de los alimentos son el brasero, el fogón de tres piedras, la estufa Lorena, la estufa Patsari y el fogón en forma de "U". En total son 37 las familias que usan dispositivos de cocinado deficientes (ver gráfico 4.19).

Gráfica 4.19 Principales dispositivos utilizados para la cocción de los alimentos.



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

En el tema relacionado con el respeto y preservación del recurso pesquero, son 3 familias las que dijeron que conocen y respetan las vedas y tiempos para la reproducción de las especies acuáticas, mientras que las restantes 44 familias dijeron que no se respeta este tipo de no pesca, esto debido a que no existen las sanciones o castigos para quienes incumplen (ver gráfico 4.20).



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP (2016).

En atención a lo descrito en los párrafos anteriores Vega (2013), Ortiz y Alejandre (2020) afirman que, la dimensión ambiental del desarrollo local fomenta que los recursos naturales se utilicen de manera equilibrada para producir bienes y servicios sin comprometer la perdurabilidad y conservación de los recursos, además de conservar su estado actual.

De acuerdo a los resultados del DCP (2016) y en relación a lo dicho por Vega, Ortiz y Alejandre, se puede decir que la comunidad de Urandén se encuentra vulnerable ante los temas ambientales, pues no existen las condiciones ambientales que favorezcan al bienestar y establezcan condiciones que permitan impactar en la calidad de vida de los habitantes, por una parte se llevan a cabo prácticas no sustentables como son: la quema y tiraderos clandestinos de basura, el esparcimiento de las aguas grises y desechos de pescado por los caminos principales de la isla, así como el uso excesivo

de leña en fogones tradicionales constituyen acciones que son nocivas para el medio ambiente.

A pesar de lo mencionado, existen en Urandén algunas personas preocupadas por el tema ambiental que han tomado la iniciativa de promover acciones a favor de la limpieza de los cuerpos de agua de la comunidad, así como del lirio acuático ubicado en los muelles de acceso a la isla, sin embargo, dichas iniciativas se vuelven ineficientes ante el problema ambiental presente en el Lago de Pátzcuaro.

De lo anterior se resalta la importancia de realizar procesos de planeación participativa, que con fundamento en Selener (1997), les den a los pobladores de Urandén las herramientas necesarias para poner en práctica el ejercicio de la participación activa en donde se tenga voz y voto en las decisiones colectivas, puedan reflexionar y tengan la capacidad para participar en la solución de problemas surgidos en su comunidad pues sólo ellos conocen y pueden transformar su realidad.

A manera de conclusión del presente apartado, los principales resultados obtenidos por el DCP, indican que los pobladores de esta comunidad presentan carencias, necesidades y problemáticas relacionadas con el derecho y acceso a recibir atención médica, padecimiento cada vez más común de enfermedades crónicas como la diabetes y presión alta o baja, el analfabetismo en personas adultas, la deserción escolar a temprana edad, bajo nivel académico profesional, y la escasez de recursos económicos para el apoyo a la educación, las viviendas con condiciones precarias, niveles de hacinamiento, así como, la falta de servicios básicos al interior de la vivienda, alta dependencia económica hacia el recurso pesquero que cada vez es más escaso, falta de diversificación productiva, desempleo, bajos ingresos económicos, pérdida de la identidad y valores comunitarios, inexistencia del servicio de limpia y recolección de basura que obliga a los pobladores de la isla a quemarla, esparcimiento de aguas grises por el suelo de las calles y veredas, dispositivos deficientes de leña utilizados para la cocción de los alimentos, así como del nulo respeto por las vedas secas por parte de los habitantes de Urandén.

4.2 Grupos Focales (GF).

Como parte del marco metodológico planteado en la presente investigación, se trabajó con grupos focales integrados con diversos actores locales, entre los que destacan las autoridades comunales, profesionistas, integrantes de la cooperativa de la isla, personas adultas, pescadores y amas de casa principalmente, quienes accedieron a colaborar en los tres talleres que se realizaron en la comunidad. A continuación, se describen los resultados obtenidos mediante esta herramienta participativa:

4.2.1 Primer Taller Participativo: Conociendo Nuestra Isla.

Para este primer taller participativo se formaron dos equipos de trabajo, a los cuales se les repartió un papel rotafolio con el título ¿Cómo veo a mi comunidad?, sobre el cual se les pidió que dibujaran las principales construcciones, los caminos de acceso y las principales veredas existentes, para posteriormente ubicar y dibujar los recursos naturales, los servicios y las zonas de pesca y de cultivo de hortalizas de la comunidad.

En lo que respecta a las principales edificaciones presente en Urandén, los participantes del taller identificaron a la iglesia o capilla en el centro del dibujo de la comunidad, lo que nos indica que la iglesia y la religión católica son de gran importancia. Otras construcciones identificadas, fueron las dos escuelas (preescolar y primaria), la jefatura de tenencia, el desayunador y la escuela de canotaje, esta última identificada como un espacio desaprovechado, pues a pesar de encontrarse ahí esta escuela existen salones que pudieran ser de utilidad para la comunidad (ver figura 4.1).

Figura 4.1 Mapa del primer taller participativo con grupos focales



Fuente: Silva (2016)

También los participantes identificaron las 2 canchas de basquetbol, deporte que practican los habitantes de la isla y sobre el cual se sienten orgullosos pues han ganado diversos premios, además de que representa una actividad que favorece a la unidad de la comunidad (ver figura 4.2).

Figura 4.2 Mapa de recursos de la isla.



Fuente: Silva (2016).

Al mismo tiempo los asistentes al primer taller participativo identificaron la existencia de dos barrios (Shengua y Tenso), delimitados por la escuela de canotaje. Sin embargo, de acuerdo con los participantes, esta división también representa una fragmentación y lucha por traer mejoras a cada uno de los barrios existentes. Esta forma de pensar es trasladada a los representantes de la comunidad, pues dependiendo del barrio al que pertenezca el jefe de tenencia ahí se localiza la obra gestionada, generando resentimiento, problemas y una desintegración del tejido social (ver figura 4.3).

Figura 4.3 Principales caminos y división territorial de la isla.



Fuente: Elaboración por los miembros de la comunidad.

En lo que corresponde al tema de los recursos endógenos, los participantes identificaron a los manantiales como uno de los principales recursos, mismos que se necesita preservar y limpiar para que sigan abasteciendo de agua a la comunidad. En lo que respecta a las áreas de cultivo, son pocas las familias que cuentan con espacios para la producción de maíz, calabacitas y ejotes para autoconsumo. Refiriéndose al tema de la pesca, las zonas destinadas para esta actividad cada vez están más alejadas, esto debido al crecimiento poblacional, la sobreexplotación de recursos y especies endémicas. De los servicios presentes al interior de la isla, los asistentes a taller determinaron que es necesario el servicio de limpia y drenaje, debido a que la mayoría de las familias queman sus desechos y arrojan sus drenajes al exterior de la vivienda, ocasionando conflictos con los demás vecinos (ver figura 4.4).

Figura 4.4 Recursos naturales, materiales y servicios de la isla.



Fuente: Elaboración por los miembros de la comunidad.

Con fundamento en Magaña y López (2014), entre las diversas perspectivas del desarrollo local señalan la importancia de la participación de la sociedad civil en la toma de decisiones en su territorio, para la definición de objetivos, medios, compromisos e instrumentos que utilizarán para lograr la promoción del desarrollo. Bajo esta perspectiva, adquiere gran relevancia la participación de la comunidad en el diagnóstico para identificar las carencias, problemáticas y potencialidades, que les permita adquirir protagonismo para proponer alternativas locales en la búsqueda de alianzas con otros actores para la solución de sus problemas.

La puesta en práctica de herramientas participativas, por un lado despierta el interés de los individuos participantes de dichos procesos posicionándose en el centro como

tomadores de decisiones, mientras que por otro lado les permite revalorizar su territorio como un componente esencial, que deja de ser visto como un simple contenedor de personas y recursos, para convertirse así en el espacio donde convergen los individuos, mismos que se reconocen como diversos y se encuentran en constante interacción o dinamismo que genera la configuración de la comunidad (Massey, 2005). Se vuelve necesario el cambio de perspectiva que tienen los pobladores de Urandén sobre su territorio, en donde la comunidad logre ser capaz de apropiarse del espacio geográfico dominando el conjunto de prácticas y expresiones existentes, para asegurar su permanencia en él.

Este cambio de perspectiva contempla los recursos económicos, humanos, ambientales, institucionales, culturales, etc., a los cuales se le denomina potencial de desarrollo endógeno. El reto para las comunidades es el descubrir nuevas ideas y proyectos que permitan hacer uso de los recursos y utilizarlos de la manera correcta para dar solución a sus necesidades (Vinuesa, 2011). En el caso de la isla de Urandén, adquiere importancia la utilización de enfoques participativos que permitan a la comunidad identificar esas necesidades, problemáticas y potencialidades para convertirlas en proyectos de carácter colectivo que traigan beneficios para todos, favoreciendo con ello también a la confianza, reciprocidad y trabajo comunitario.

4.2.2 Segundo Taller Participativo: Identificando Nuestras Necesidades y Problemáticas para Mejorar.

Para esta actividad del segundo taller participativo se llevaron láminas de papel rotafolio prellenadas con seis temas generales (salud, vivienda, educación, empleo, economía y basura), en donde se les pidió a los participantes que pusieran por lo menos una necesidad y una problemática relacionada con el tema abordado, para posteriormente dialogar, complementar y determinar las problemáticas y necesidades de la comunidad (ver figura 4.5).

Figura 4.5 Problemáticas y necesidades de la isla.



Fuente: Silva (2016).

En lo que corresponde al tema de salud, son dos los temas que aquejan a los pobladores de Urandén, el primero de ellos se debe a la adicción al alcoholismo y la drogadicción presente entre los jóvenes, mientras que el segundo problema descrito fue la falta de atención médica y medicamentos continua para toda la población de la isla

Adicionalmente, los participantes del taller identificaron como necesarias las pláticas de concientización impartidas por el sector salud y las autoridades educativas, en donde se den a conocer las causas y repercusiones que provoca el consumo de drogas y el alcoholismo, así como la necesidad del involucramiento de los padres en orientar a sus hijos sobre este tipo de temas (ver figura 4.6).

Figura 4.6 Segundo taller participativo en Urandén.

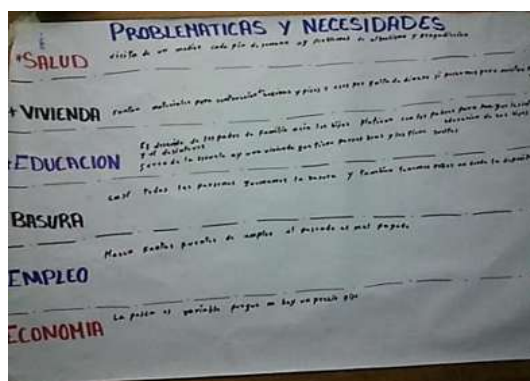


Fuente: Silva (2016).

Para el tema de vivienda, los asistentes al segundo taller manifestaron la falta de higiene en letrinas y fosas sépticas. De la misma manera se identificó como una

problemática, el estado deteriorado y precario de las bardas, pisos y algunos tejados, pues las viviendas se encuentran sin recubrimiento en los pisos y paredes, además de que los techos de lámina o teja están deteriorados. Ante dichas problemáticas detectadas, los participantes determinaron necesaria la intervención de dependencias gubernamentales para el mejoramiento de las viviendas (ver figura 4.7).

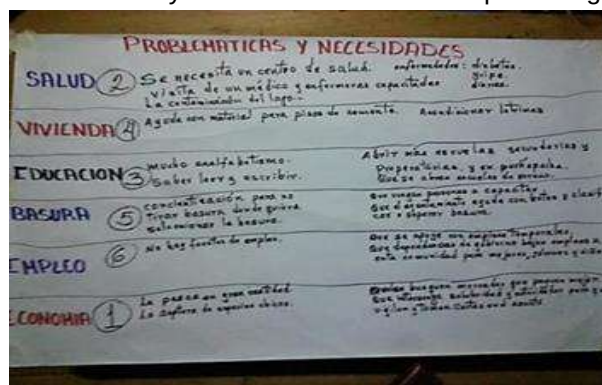
Figura 4.7 Problemáticas y necesidades detectadas por el primer equipo.



Fuente: Elaboración por los miembros de la comunidad.

Las principales problemáticas detectadas para el tema de educación se mencionan la falta de recursos económicos para que los hijos de los habitantes de la isla asistan a la escuela. Aunado a esta problemática, la falta de interés y motivación de los estudiantes y sus familias pues el beneficio que se puede obtener es a mediano y largo plazo. Para atender a esta problemática los asistentes al taller identificaron la necesidad de brindar motivacionales y de orientación vocacional, así como de los apoyos económicos y becas por parte de las instituciones educativas (ver figura 4.8).

Figura 4.8 Problemáticas y necesidades detectadas por el segundo equipo.



Fuente: Elaboración por los miembros de la comunidad.

Otro tema propuesto para el segundo taller participativo fue el de la basura al interior de la isla, se determinó de acuerdo a los datos obtenidos por los asistentes al segundo taller participativo, que no existen depósitos ni el servicio de recolección para la basura, lo que obliga a las familias de Urandén a quemarla, originando problemas entre la población debido al humo que se dirige hacia otras viviendas, además, la falta de educación ambiental por parte de las familias, esto debido a que no separan la basura. Para estas problemáticas, los participantes del taller propusieron la implementación de botes separadores de la basura, así como la gestión ante el municipio para el traslado de los residuos generados. Del mismo modo se requiere de talleres de concientización ambiental que les permita a los pobladores de esta isla separar y clasificar sus residuos para obtener algún beneficio adicional con ello (ver figura 4.9).

Figura 4.9 Diálogo sobre problemáticas y necesidades.



Fuente: Silva (2016).

Con relación al tema del empleo y economía, los asistentes al segundo taller determinaron que un problema relacionado con el empleo es la falta de diversificación de actividades productivas, ya que la gran mayoría de las personas se dedican a la pesca en Urandén. Para dar solución a esta problemática, los asistentes indicaron que se requiere de una diversificación de empleos, ya sea en actividades relacionadas con la pesca como lo es la elaboración de redes de pesca, la actividad turística, la elaboración de artesanías, la acuicultura en estanques, la preservación de especies endémicas como atractivo turístico, por mencionar algunas. O de otra manera por medio de nuevas fuentes de empleo basadas en las potencialidades de la isla, entre las que se pudieran encontrar el ofertar servicios turísticos y cultivos de hortalizas para su comercialización, etc.

Otra problemática detectada en el segundo taller participativo relacionada con la economía, es la escasez cada vez más del recurso pesquero, esto debido a dos factores, el primero de ellos el deterioro del lago de Pátzcuaro, y el segundo debido a la sobreexplotación de las especies acuáticas, por lo cual se requiere de una concientización para el respeto de las vedas, así como en el uso de redes menos perjudiciales, del mismo modo se vuelve una necesidad la creación de organizaciones comunales que por un lado regulen y controlen las de prácticas pesquera a favor de la preservación del ecosistema acuático, y por otro lado se encarguen de gestionar proyectos y recursos relacionados con el recurso pesquero (ver figura 4.10).

De igual manera, los peces que son capturados en el lago son de poco valor comercial para los pescadores al vender el producto barato, no así para las personas que disponen de un local fijo que los compren, aprovechándose de la necesidad de los pescadores que no tienen otra opción que malbaratar su producto. Como solución a esta problemática los participantes del taller indicaron que es necesaria una cooperativa encargada de salvaguardar la comercialización justa de las diferentes especies de peces capturados, en donde se estandarice un precio justo, además de gestionar proyectos que le den un valor agregado al producto en beneficio de los pescadores y sus familias.

Figura 4.10 Participación del equipo.



Fuente: Silva (2016).

La utilización de este tipo de metodologías participativas en donde los asistentes al taller pudieron determinar las necesidades, problemáticas y posibles soluciones en base a los temas planteados, dejan entrever que existen grandes necesidades

materiales e inmateriales por satisfacer, entre las que se destaca al alcoholismo y la drogadicción como principales adicciones presentes en jóvenes y adultos de la isla, la falta de servicios en materia de salud, así como las malas condiciones en las que se encuentran letrinas, baños, pisos y paredes de mayoría de las viviendas, la quema y la falta de servicio de recolección de basura , y los pocos apoyos económicos y el poco interés de los padres de familia por la educación de sus hijos, así como el comercio justo del producto pesquero que favorezca a la economía de los pescadores y sus familias.

En palabras de Lefebvre (2020), la comunidad de Urandén no está teniendo una apropiación del territorio, esto con base en las metodologías participativas que dejan entrever las necesidades y problemáticas que limitan las posibilidades de desarrollo local en la comunidad.

Para poder mejorar las condiciones y calidad de vida de la comunidad de Urandén, se requiere en palabras de Cárdenas (2002), una movilización consciente y permanente en la búsqueda de mejores condiciones para la vida.

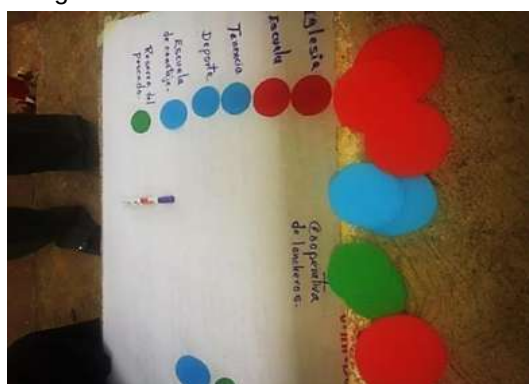
Abonando a lo citado en el párrafo anterior, la participación de los pobladores de Urandén en este tipo de metodologías participativas, constituyen una expansión en el proceso de capacidades y libertades, tal y como lo enuncia Sen (2006), que lleven a las personas a adoptar una postura crítica e integral sobre las condiciones de vida que imperan en su comunidad, para convertirse en partícipes activos de formas de organización y participación comunitaria que les permitan actuar de manera colectiva.

4.2.3 Tercer Taller Participativo: Análisis e Importancia de los Actores locales para el Desarrollo de la isla de Urandén.

Para este tercer taller participativo de trabajo con grupos focales se plantearon como objetivos: identificar a los actores locales (instituciones, organizaciones y personas) que inciden en el desarrollo de la isla de Urandén; conocer la importancia que estos adquieren para la comunidad; y determinar los lazos o redes de colaboración que existen entre ellos en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida.

Con el desarrollo de este taller, se cumple el objetivo de analizar el rol que juega cada sujeto y actor en el proceso de desarrollo local. Como parte de las actividades, se repartieron a los asistentes círculos de diferentes tamaños y colores, sobre los cuales debieron escribir el nombre de la organización según la importancia. Los círculos de color rojo indican los actores locales que son considerados como los “más importantes”, los de color azul como “importantes, pero menos los primeros”, mientras que los círculos de color verde los “poco importantes” o con poca incidencia en la comunidad indígena de Urandén (Ver figura 4.11).

Figura 4.11 Actores existentes en la isla.



Fuente: Elaboración por los miembros de la comunidad

En la primera actividad indicaron que las instituciones principales son: la iglesia, la jefatura de tenencia, los padres de familia del preescolar y la primaria, los equipos de basquetbol y futbol, la escuela de canotaje, la reserva de pescado blanco, los comités (del panteón, obras, el de las fiestas, el de las faenas y el del agua) (ver figura 4.12).

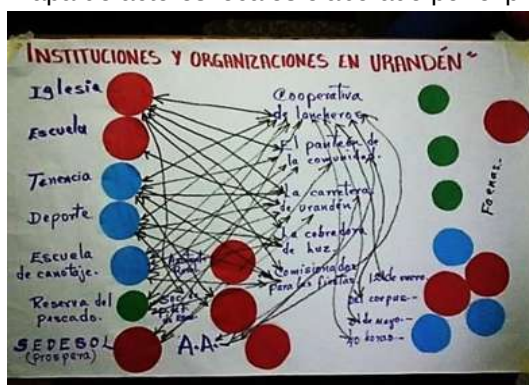
Figura 4.12 Identificación e importancia de actores locales.



Fuente: Elaborada por los miembros de la comunidad

La figura 4.13 muestra los principales actores identificados por el primer equipo de trabajo, quienes identificaron a la iglesia, la jefatura de tenencia, la sociedad de padres de familia del preescolar y la primaria, las diversas comisiones (faenas, de las fiestas y de obras), las cooperativas de lancheros, así como la SEDESOL (hoy Secretaría de Bienestar) mediante sus programas de apoyo, representan aquellas organizaciones actoras e instituciones más importantes para los pobladores de Urandén. Del mismo modo, la comisión encargada del deporte y la escuela de canotaje fueron identificadas por este equipo como menos importantes que las anteriores, mientras que sólo la reserva del pescado blanco que se encuentra ubicada cerca de la isla fue identificada como la menos importante.

Figura 4.13 Mapa de actores locales elaborado por el primer equipo.



Fuente: Elaboración por los miembros de la comunidad

A diferencia del primer equipo, el diagrama elaborado por el segundo equipo identificó como los actores más importantes a la iglesia, la jefatura de tenencia y las principales comisiones (de las fiestas, del panteón, de obras, y de faenas), como las más importantes de la isla. En correspondencia a los actores menos importantes que los primeros pero que inciden en la población de Urandén se determinó que la cooperativa de Urandén, la SEDESOL (hoy Secretaría de Bienestar), el comité de padres de familia del preescolar y la primaria, así como del grupo de Alcohólicos Anónimos se ubican dentro de esta clasificación, mientras que la escuela de canotaje y la reserva de pescado blanco son organizaciones que se encuentran presentes en la isla o sus cercanías pero que no benefician a la población (ver figura 4.14).

INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES EN URUNDÉN

Como resultado de las técnicas e instrumentos utilizados en la investigación; los asistentes al taller participativo, el DCP y la obtenida de la observación participante, se obtuvo el siguiente diagrama que muestra en color verde, de diferentes tamaños y con líneas unidireccionales y bidireccionales a los actores locales que son considerados como los más importantes, siendo la Jefatura de Tenencia (**JT**), la Iglesia (**I**), los Pescadores y sus familias (**P**), y el comité de la Sociedad de Padres de Familia del preescolar y primaria de la comunidad (**PRE** y **PRI**) los que se ubican en esta clasificación (ver figura 4.15).

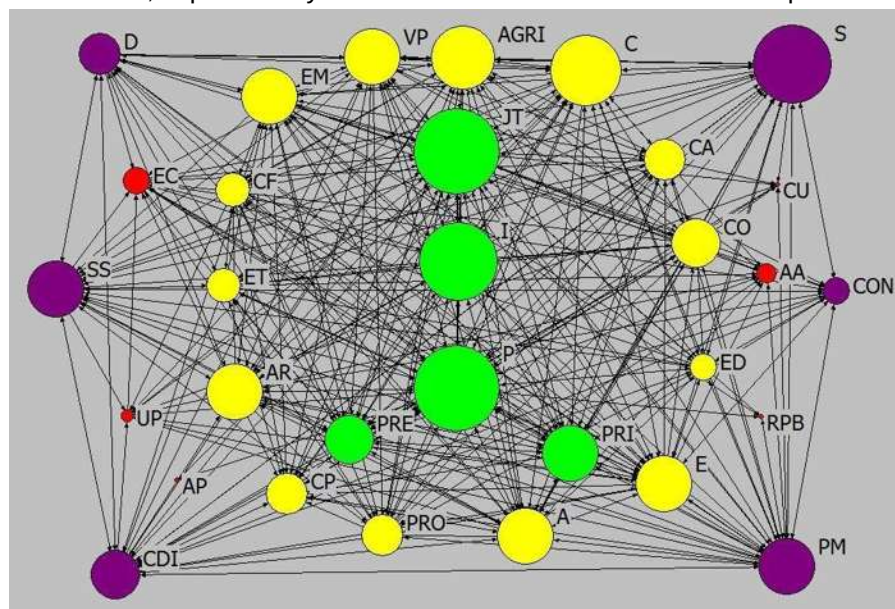
Por otra parte, los diferentes círculos de color amarillo de la figura 4.15 representan a aquellos actores locales que se ubican en Urandén, mismos que tienen incidencia en la población pero que sin embargo son considerados como de menor importancia y peso que los primeros, dentro de esta clasificación se ubican los diferentes oficios, profesiones y comisiones de los pobladores de la isla, dentro de los cuales se encuentran los Agricultores (**AGRI**), Albañiles (**A**), Profesionistas (**PRO**), Migrantes Temporales (**MT**), Empleados Temporales (**ET**), Artesanos (**AR**), Compradores de Pescado (**CP**), Comerciantes (**C**), Asistente Rural (**AR**), Estudiantes (**E**), Comisión del Agua (**CA**), Comisión para las Fiestas (**CF**) y Comisión del Panteón (**CP**),

149

de Pescado (**AP**) constituyen actores que pueden ser nulos y en algunos casos negativos para el desarrollo de Urandén (ver figura 4.15).

Por último, los círculos de color morado representan a embargo, los actores externos que han tenido un impacto positivo y significativo con incidencia en el mejoramiento de las condiciones de vida, dentro de esta clasificación podemos destacar a instituciones como; Diconsa (**D**), la SEDESOL (**S**), la CONADE (**CON**), la CDI (**CDI**) y la Secretaría de Salud (**SS**).

Figura 4.15 Clasificación, importancia y relaciones existentes entre los actores presentes en Urandén.



Fuente: Elaboración propia con base en el DCP, GF y OP.

Desde la perspectiva del desarrollo local y con fundamento en Bozzano y Romero (2009), el territorio adquiere una nueva perspectiva, no solo como ese espacio físico que contiene recursos naturales y materiales, sino que además constituye un entramado de relaciones de construcción simbólica con intercambios internos y externos. Relacionando lo dicho con la comunidad de Urandén, un aspecto importante de analizar son las relaciones y vínculos que se establecen entre los diversos individuos, actores y sujetos, desde la esfera del desarrollo local este tipo de sinergias son las que se necesitan para hacer uso apropiado de los recursos endógenos del territorio.

Continuando con este orden de ideas, Dabas (2003) afirma que el análisis de redes sociales apoya a la comprensión de la dinámica de los actores al interior de la comunidad, pues el intercambio o redes que estos puedan generar al interior y al exterior condicionan y posibilitan la potenciación de los recursos que la comunidad posee. El análisis de redes elaborado a partir de la participación de los pobladores de Urandén, por un lado, nos muestra la importancia que tienen diversas organizaciones al interior de la isla, pero por otro lado se deja entrever que dichas organizaciones sólo cumplen con la función para la que fueron creadas y creen que ya han cumplido con su deber.

Se requiere de una verdadera articulación, comunicación y participación de cada una de las organizaciones e instituciones presente en la isla de Urandén, en donde exista ese intercambio dinámico, que permitan intercambiar ideas, compartir objetivos y modos de hacer, con lo cual los integrantes de la comunidad logren aprovechar los recursos existentes, además de favorecer las redes o lazos de cooperación dándoles identidad, pertenencia y cohesión social hacia su territorio.

A manera de conclusión del trabajo participativo con Grupos Focales (GF) en la isla de Urandén, se deja entrever que este tipo de metodologías participativas les permitieron a los asistentes, tener un panorama más amplio sobre los recursos naturales, materiales, físicos e intangibles con los que cuenta la comunidad, esto con la finalidad de concientizar a los participantes del gran potencial para el desarrollo endógeno del territorio. Para después imaginar cómo dicho potencial puede ser aprovechado de manera sostenible con el propósito de mejorar las condiciones de vida a nivel comunitario.

Para el segundo taller con Grupos Focales (GF), se identificaron las principales necesidades y problemáticas hacia diferentes temas presentados, de los cuales se lograron identificar al alcoholismo, drogadicción, en temas de salud la falta de atención médica y medicamentos. Problemáticas que coinciden con las detectadas en el DCP. Para el tema de vivienda se identificó como problemática el nulo aseo y poca higiene de las letrinas y baños secos que pueden representar focos de infección entre los pobladores, también en este tema se ubicó a las condiciones desfavorables que

existen en la mayoría de las viviendas. En lo correspondiente al tema de la educación se identificó que la falta de recursos económicos, que aunado al desinterés de los padres de familia está provocando la deserción escolar a temprana edad. En relación al tema de la basura, la falta del servicio de limpia, así como de depósitos donde colocar la basura genera que las familias al interior de la isla opten por quemarla. Por último, para el tema de la economía, los asistentes identificaron que no existe una diversificación productiva, que en relación a la escasez del producto pesquero generan bajos ingresos para los pobladores de Urandén.

Del mismo modo, el tercer taller con Grupos Focales (GF) en la comunidad de Urandén permitió identificar mediante un mapa de actores sociales con reconocimiento en la comunidad de Urandén. Al mismo tiempo, se elaboró el mapa de actores para determinar los lazos y las relaciones que se tienen para la búsqueda del bienestar y el mejoramiento de las condiciones de vida.

Con la elaboración del mapa de actores y el análisis de redes sociales que se realizó, se concluye que a pesar del reconocimiento de las funciones que desempeña cada uno de los actores locales, no existe un proyecto social o comunitario que los articule y conjugue sinergia necesaria para generar condiciones propicias que permitan el desarrollo local. Además, se concluye mediante este análisis de redes que los diferentes actores locales limitan su accionar a solo cumplir con sus funciones o actividades, dejando de lado su articulación o colaboración con otros para el bienestar comunitario, lo que lleva a tener organizaciones y grupos comunitarios debilitados pues no existe sinergia alguna que haga que éstos cobren fuerza en un proyecto común.

4.3 Entrevistas a Profundidad (EP).

Esta etapa de la investigación tuvo como propósito describir y caracterizar las formas de participación comunitaria que han estado presentes desde su inicio como comunidad y que han dado origen a procesos verdaderos de participación para el desarrollo local de esta isla. Del mismo modo, en este apartado del proceso investigativo recoge otros aspectos cualitativos que pueden ser los hilos conductores para la creación de sinergias, que les permitan a los pobladores de Urandén ser partícipes de procesos reales de verdadera participación comunitaria para alcanzar el

desarrollo local. Vale la pena enunciar que los siguientes apartados son parte de un documento más extenso generado a partir de esta investigación, del cual se tomaron datos relevantes para esta sección (ver anexo 3).

Los subtemas que a continuación se presentan, describen y caracterizan a las opiniones de treinta adultos mayores entrevistados, que por más de una hora de conversatorio continuo donde describieron los procesos participativos que han emprendido los pobladores de esta isla con el fin de mejorar sus condiciones de vida. Se vuelve importante indicar que como equipo y material de apoyo se hizo uso de una grabadora de voz, una bitácora de campo y los informes anuales de actividades de los investigadores del CREFAL (Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe), mismos que llevaron a cabo procesos de intervención comunitaria en Urandén.

En lo que corresponde al documento descriptivo sobre participación comunitaria y los elementos que la fortalecen, se consideró a la saturación y repetición de la información como indicadores para la complementación y comprensión de los temas de conversación con los adultos mayores de la isla. El instrumento de recolección de información fue una guía de entrevista a profundidad con temas y preguntas generales orientadoras hacia el conocimiento completo de los aspectos subjetivos que han favorecido a la práctica de formas de organización y participación comunitaria (ver anexo 2).

4.3.1 Sobre el Origen, Significado e Historia de Urandén.

Al día de hoy no existe un consenso total o unánime entre los habitantes sobre la escritura del nombre Urandén en la lengua purépecha, pues algunos dicen que se escribe “Urán”, y otros dicen que se escribe “Urani”, sin embargo, la mayoría concuerda que el significado en castellano es “batea” o “jícara”.

De la misma manera que la manera de escritura del nombre, existen varias percepciones sobre el origen del significado de Urandén, las más aceptadas y comunes entre las personas entrevistadas son las siguientes:

Uno de los relatos más comunes sobre el significado de esta isla según los entrevistados, se debe a un remolino que con anterioridad se formaba en el manantial ubicado en el barrio “Tenso”, dicho acontecimiento era provocado por los fuertes vientos provenientes del Norte, el cual generaba un remolino en forma de “Urán” (jícara o batea), fue debido a este acontecimiento natural que se le nombró Urandén a la isla.

“Un día fui al manantial que tenemos en el barrio conocido como “tenso”, eran como las doce del día y comencé a ver que en el centro del manantial se hacía en el agua un remolino en forma de “batea” o “jícara”, me platicaban mis abuelos que por ese acontecimiento natural le pusieron a la isla, Urandén” (Camilo, 2016).

Figura 4.16 La isla de Urandén en sus inicios.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Con base en los entrevistados, existe un segundo acontecimiento que dio origen al significado de Urandén, este suceso se debió a la reducción de la profundidad del lago, que con el paso del tiempo fue asomándose cerca de la comunidad de Tzentzenguaró un pequeño islote de piedra del cual tomaron parte los pobladores, sin embargo, no podían acceder a él porque no tenían canoas. Fueron los pescadores provenientes de la isla de Janitzio, quienes acudían a las cercanías de esta isla a “tender sus redes”, cuando los pescadores de Janitzio pudieron acceder por primera vez a esta isla encontraron en la cima una pequeña “jícara” o “Urán”, motivo por el cual esta isla recibió ese nombre. Otros pobladores creen que la isla recibió este nombre debido a la forma encorvada que presenta la isla, otras cuantas creen que toda la isla está sostenida por una “jícara” o “batea” (Toussaint, 1942).

“Urandén significa jícara en el hombro, “Urani” es una batea que se ponían las güaresitas para bailar, el nombre anterior era “Urandendi” que significa jícara en el hombro” (Quirino C., 2016).

“Algo que me platicaba mi abuelo Nabor Gabriel fue en relación con la formación de las islas, me comentaba mi abuelo que la isla de Janitzio se creía que se había formado debido a la erupción del volcán de “San Miguel”, mismo que al hacer erupción tiró rocas que cayeron en el lago y formaron las islas de Janitzio y Tecuena, pero Urandén, Pacanda y Yunuén no se formaron así, estas islas ya estaban formadas nada más que se encontraban debajo del agua” (Gabriel, 2016).

Figura 4.17 Las primeras casas de la isla de Urandén.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Con base en las versiones de los entrevistados, se sabe que Urandén se comenzó a poblar en el año 1900, siendo sus primeros habitantes los pescadores provenientes de la Isla de Janitzio, quienes acudían a los alrededores de este pequeño islote (hoy Urandén) para “tender sus redes”, cuando se les hacía tarde o se presentaban malas condiciones climáticas, los pescadores de Janitzio eran forzados a hospedarse en este islote, después de algún tiempo de ir y venir, los pescadores junto con sus familias optaron por pedir permiso a la comunidad de Tzentzenguaro, durante el tiempo de la pesca. Al paso del tiempo, los propietarios de los predios de la isla comenzaron a venderlos a los pescadores originarios de Janitzio.

Figura 4.18 Pescadores con redes de mariposa.



Fuente: mexicoenfotos, 2001

Con base a la información obtenida de las entrevistas, las primeras viviendas construidas en Urandén fueron de muros de piedra y techos de tule, sin embargo, lo más importante que mencionan dichos entrevistados es que este tipo de viviendas eran construidas por medio de la acción colectiva, se organizaban faenas en donde participaban la gente de la comunidad, con estas acciones de promovieron valores como la identidad, solidaridad, ayuda mutua y otros elementos que favorecen la convivencia.

Para transitar por la única vereda de la isla, los pobladores tenían que ir esquivando las piedras y maleza que en tiempos de lluvias impedía el libre tránsito de los habitantes de Urandén, fue hasta que los pobladores de la isla optaron por organizarse y participar de las actividades para la construcción del camino principal de la isla, que coordinados por el CREFAL decidieron dejar de ser individuos pasivos para convertirse en sujetos preocupados por su propio desarrollo (ver figura 4.19).

“Cuando yo fui niño la isla estaba poco poblada, había como unas diez o quince familias por mucho, casi todas las familias vivían cerca o juntos, las casas eran de pura teja, madera y de adobe, las calles recuerdo que eran unas veredas llenas de arbustos, árboles y piedras, no eran transitables” (Quirino, 2016).

Figura 4.19 La construcción de la vereda principal de Urandén.



Fuente: Herrera, 1954.

En lo referido a las condiciones anteriores del Lago de Pátzcuaro, las personas entrevistadas describieron las buenas condiciones en las que se encontraba el cuerpo de agua que hoy está contaminado (ver figura 4.20).

“Cuando yo era niño el lago era bonito, el agua era muy limpia que hasta cuando íbamos a pescar la bebíamos, todo estaba limpio, ya ahorita todo está contaminado gracias al pueblo de Pátzcuaro, Santa Fe y Erongarícuaro, que son las principales localidades que arrojan su drenaje al lago. Me acuerdo que cuando iba a pescar con mi papá atrapábamos truchas grandes con la fisga (lanza con tres puntas filosas de metal o carrizo), porque en ese entonces el agua del lago estaba clara” (Gabriel, 2016).

Figura 4.20 Vista del Lago de Pátzcuaro desde el “Estribo Grande”.



Fuente: mexicoenfotos, 2001

La constitución de grupos a favor de la satisfacción de necesidades e intereses comunes constituyen lo que se conoce como comunidad, vista desde la dimensión de desarrollo local, el reconocer las iniciativas que se han emprendido en la búsqueda de

mejores condiciones de vida, se organizó para inicialmente gestionar el permiso para permanecer temporalmente en la isla, en donde posteriormente con la ayuda colectiva se construyeron las primeras viviendas y la vereda principal de la isla, siendo la pesca una actividad de subsistencia, para posteriormente convertirse en la principal fuente de ingresos, sin olvidar que además forma parte de la cultura actual de los habitantes de Urandén.

4.3.2 Algunos Acontecimientos Importantes para los Habitantes de Urandén: Fruto del Trabajo Colectivo.

Sin duda alguna el trabajo colectivo de los habitantes de la isla de Urandén ha sido una parte importante para el mejoramiento de los espacios públicos al interior de la isla, y del mismo modo ha contribuido a la generación de aspectos subjetivos tales como la confianza, cooperación, identidad, solidaridad, por mencionar algunos. Mismos que cumplen la función de ser ese conjunto de capacidades que ha favorecido a la cohesión social de la isla de Urandén.

Los apartados siguientes describen y caracterizan a cinco de las principales obras en donde se destaca la participación comunitaria como un aspecto primordial para generar iniciativas que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la isla.

4.3.2.1 La Construcción de la Capilla (1938).

Con base en los relatos de las personas entrevistadas para la presente investigación, fue el General Lázaro Cárdenas del Río, expresidente de la República Mexicana, quien tuvo el interés por visitar aquellas comunidades con rezago educativo y marginación alta, para así intentar mejorar estas condiciones con la construcción y equipamiento de las escuelas. Fue así como el General Cárdenas visitó a los pobladores de la isla de Janitzio, a donde acudió una comitiva de Urandén para solicitar el apoyo económico para la construcción de la escuela primaria en la comunidad, obteniendo una respuesta favorable a su petición.

Una vez construidas las nuevas instalaciones de la escuela, la antigua escuela se encontraba abandonada y sin uso, se decidió de manera colectiva en 1938 la adecuación del espacio para convertirlo en la capilla donde arribará la imagen religiosa de la Virgen de Guadalupe, misma que no disponía de un espacio fijo para su adoración.

“Yo recuerdo que cuando tenía 12 años fue cuando algunas personas de la isla fueron por la virgen de Guadalupe que fue donada por un señor de la isla de Urandén de Morales. Cuando trajimos la imagen no teníamos donde ponerla y se quedó por mucho tiempo en la casa de un vecino de la comunidad, ahí le rezábamos, después cuando El General Lázaro Cárdenas del Río fue presidente en 1933 fue que nos mandó construir la otra escuela, al tener este espacio desocupado se decidió adaptar la antigua escuela para convertirla en capilla y poder cambiar la imagen a ese lugar” (Gabriel, 2016).

Este tipo de iniciativas locales emprendidas por los pobladores de Urandén, representa lo que Carrillo (2002) nombra como “esa voz teorizada, racional y humana de algunos individuos que proporciona las base para la ejecución de acciones en beneficio de la comunidad local”. Es decir, los pobladores de Urandén comienzan a ser partícipes en las decisiones que favorecen al mejoramiento de las condiciones y calidad de vida al interior de su territorio.

En las entrevistas a profundidad descritas, se muestra claramente la apertura por parte del municipio de Pátzcuaro hacia una participación plena en donde la comunidad se convirtió en planeadora de su propio desarrollo, descentralizando las decisiones pues se tomaron en lo colectivo y de manera equitativa, tomando como base a las potencialidades del territorio y población que lo integra. Con dichos elementos la comunidad de Urandén logró avances significativos en el mejoramiento de sus condiciones socioeconómicas que aún permanecen en esta comunidad y en la memoria de sus pobladores.

En atención a lo planteado anteriormente, Ramos y Ojeda (2012) afirman que el protagonismo de las colectividades y organizaciones a partir de una visión crítica de

sus territorios constituye un elemento favorable en los procesos de desarrollo local. Es así como el trabajo colectivo y organizado llevado a cabo por los pobladores de Urandén para la construcción y equipamiento de la capilla representa la iniciativa colectiva de los pobladores para la satisfacción de sus necesidades sociales que aportan elementos materiales e inmateriales para los procesos de desarrollo local.

Las acciones organizadas de manera colectiva en busca del mejoramiento de las condiciones de vida, lleva a ciertos individuos o colectividades a constituirse como sujetos de desarrollo. En palabras de Múnera (2008) es poner en el centro de su propio mundo al sujeto, de tal forma que le permita conocer su pasado, identificar dinámicas de su presente y planear su futuro, así como, construir una identidad propias y afirmarla, para transformarse en sujetos con plena capacidad de reconocimiento, de memoria, disfrute y de sufrimiento.

Con relación al párrafo anterior y con fundamento en la parte descriptiva de este apartado se puede enunciar que en la isla de Urandén han existido las condiciones necesarias para llevar a cabo procesos que contribuyen al desarrollo local, donde resalta la presencia de actores y sujetos de desarrollo, estos últimos fueron identificados por los entrevistados como personas representativas de la comunidad y forman parte de la memoria colectiva de la isla, que contribuyeron de manera activa a crear las condiciones necesarias en busca del bienestar, de tal forma que impactará de manera positiva en la calidad de vida de la comunidad. Estas acciones las hicieron acreedores del reconocimiento y gratitud por parte de la comunidad.

Del mismo modo, en palabras de Alvarado (2020), el sujeto debe estar provisto de dos elementos, el primero tiene que ver con la materialidad, es decir con esa búsqueda de recursos naturales, físicos y materiales necesarios para satisfacer sus necesidades fisiológicas. mientras que el segundo elemento tiene que ver con la subjetividad, construida a partir de las vivencias del sujeto en un territorio específico, es decir esas emociones, ideas, pensamientos, sentimientos y deseos que desarrolla el sujeto para crear significados compartidos y la capacidad reflexiva para ser capaces de construir diferentes formas de vidas.

En la actualidad los líderes y actores locales de la isla de Urandén, están enfocados en aspectos y cosas materiales, pues están inmersos en una lógica donde creen que sólo las cosas tangibles son las que importan, dejando de lado e invisibilizando los elementos subjetivos que le dan dirección y orden a su vida. De igual manera, las iniciativas y prácticas comunitarias en la isla de Urandén siguen presentes, aunque con menor fuerza que antes, esto debido a que las acciones o prácticas están siendo enfocadas a beneficiar a un grupo específico sobre las del colectivo. En consecuencia, a las actuales iniciativas, los habitantes de Urandén no se encuentran identificados con este tipo de acciones ni con las personas que las llevan a cabo pues tal vez no sean representativas de su comunidad.

Se vuelve necesario indagar sobre las necesidades y problemáticas que son de interés para la comunidad. Del mismo modo se vuelve necesario investigar si los actuales “líderes comunitarios” son reconocidos como tal por los habitantes, y si el tipo de iniciativas promovidas son a favor de la reproducción ampliada de la vida o si tienen algunos otros fines.

4.3.2.2 La Construcción de la Cancha de Basquetbol (1954).

Sin duda alguna el basquetbol ha sido el deporte favorito por excelencia de los pobladores de Urandén. Una de las limitantes a las que se enfrentaron los habitantes de la isla fue a las condiciones precarias e inadecuadas para la práctica de este deporte, esto debido a la reducida e inclinada superficie de tierra y piedras con un viejo tablero de madera clavado en un palo, que en palabras de los pobladores “les daba vergüenza que otros deportistas apreciaran las condiciones físicas de su cancha”.

No fue sino hasta la intervención de un grupo de académicos investigadores del CREFAL (Centro de Cooperación Regional para la educación de Adultos en América Latina y el Caribe), que la comunidad decidió organizar y planear de manera conjunta con estos agentes externos las diversas actividades destinadas al mejoramiento de las condiciones físicas de la cancha de basquetbol. Fue el 11 de enero de 1954 que comenzaron los trabajos relacionados con la mejora de este espacio deportivo (Herrera, 1954).

De acuerdo con los relatos de las personas entrevistadas para esta investigación, *“La cancha era pequeña, anteriormente nada más había un solo tablero, el piso era de tierra y el balón lo hacíamos de trapos amarrados, que debido al material con el que estaba hecho no botaba y solo se jugaba basquetbol con puras combinaciones y pases. Con la ayuda de las personas del CREFAL fue que se tuvo asfalto en la cancha de basquetbol, que por medio de las faenas se logró mejorar”* (Gabriel, 2016).

Figura 4.21 La cancha de basquetbol anteriormente.



Fuente: Herrera, 1954.

“A la isla venían jugadores de otras comunidades y nos daba pena en las condiciones en las que se encontraba nuestra cancha, así que nos decidimos a trabajar mediante las faenas para mejorarla y valió la pena el sacrificio que hicimos” (Barajas, 2016).

Figura 4.22 Movimiento de rocas para la ampliación de la cancha.



Fuente: Herrera, 1954.

En atención a lo descrito anteriormente, Montero (2010) plantea que el participar en comunidad conlleva la transformación del territorio y de la individualidad de la persona. Dicho de otra manera y aplicado a los procesos de intervención comunitaria que se

realizaron en Urandén, la participación consciente y voluntaria de los habitantes mediante el trabajo colectivo, le permitió a esta población mejorar las condiciones de la cancha de basquetbol, pero además ayudó a crear y reforzar los lazos de cooperación, ayuda mutua, identidad, confianza, por mencionar algunos.

Bajo esta misma lógica, en la actualidad al interior de la isla de Urandén no existen proyectos, acciones o prácticas que sean de carácter colectivo o comunitario que favorezcan la creación de sinergias participativas que favorezcan al mejoramiento de las condiciones de vida, pero que, además, se cree la cohesión social.

Se vuelve necesaria la gestión e implementación de proyectos de carácter colectivo y/o comunitario que favorezcan, por una parte, su situación socioeconómica de los habitantes, mientras que de otra manera se favorece a la creación de actores y sujetos conscientes de la importancia que adquiere su participación, además de los beneficios intangibles que fomentan la cohesión social y otros valores comunitarios que se han perdido y es necesario su rescate.

En relación con el párrafo anterior, Arocena (2013) indica que lo “local” se presenta como el retorno de mejores formas sociales, que rescatan los valores comunitarios de las poblaciones locales dándole un sentido de democracia directa y abriendo canales de participación para los habitantes para mejoramiento de sus condiciones y calidad de vida. En el caso en particular de la comunidad de Urandén se vuelve necesario restituir los valores comunitarios que le permitan a la gente organizarse y participar para que la toma de decisión a nivel comunitario sea igualitaria dentro de los proyectos para el bienestar común.

4.3.2.3 El Rescate de los Rieles (1954).

Otra muestra palpable de organización y participación comunitaria en la isla de Urandén, fue el rescate colectivo de 125 rieles que quedaron bajo el agua al volcarse la lancha que los transportaba hacia la isla de Janitzio para la construcción del monumento a Morelos (ver figura 4.23). Después de una serie de trámites con la Presidencia Municipal de la ciudad de Pátzcuaro, se determinó que los habitantes de la isla de Urandén podían disponer de los rieles para lo que requirieron, sin embargo,

pronto aparecieron diversos “dueños” que reclamaron su entrega y, por fin, tuvieron que entregarlos al señor de apellido Obregón, por venir respaldado por documentos legales que acreditaban su posesión (Herrera, 1954).

Figura 4.23 Transporte de rieles por parte de habitantes de la isla.



Fuente: Herrera, 1954.

De manera verbal, hubo un trato con este señor Obregón, en el cual se comprometía a pagarle \$1,000 pesos y darle un molino para nixtamal a la comunidad de Urandén. Además, contrató el trabajo de los hombres para que llevaran los rieles a un lugar en que pudieran ser recogidos por un camión, por su parte la comunidad se comprometía a entregar los rieles en el lugar acordado (Herrera, 1954). Sin embargo, el trato no fue cumplido por dicho personaje, causando coraje en la comunidad que de manera organizada procedieron a demandar.

Figura 4.24 Ayuda colectiva para el transporte de los rieles.



Fuente: Herrera, 1954.

De los párrafos anteriores, se destaca la capacidad de organización e iniciativa de participación por parte de los pobladores del rescate de los rieles para el beneficio de

su comunidad, sin embargo, el incumplimiento de dicho acuerdo no sólo indica que no se brindaron los recursos a la comunidad, sino que también comienza a haber otros elementos subjetivos como desconfianza o poca credibilidad hacia el proceso participativo, que afectan las relaciones interpersonales entre los pobladores. En la actualidad existen diversos factores negativos que inhiben y bloquean los procesos e iniciativas participativas de los pobladores de Urandén, ya sea porque las personas han experimentado disgustos, frustraciones e inequidades derivadas de acciones, prácticas e iniciativas provenientes desde el exterior que han terminado por fragmentar las relaciones sociales, generando una apatía entre los pobladores.

Con respecto a lo anterior, se vuelve necesaria la reconstrucción y fortalecimiento del tejido social mediante la creación de entornos que brinden confianza y credibilidad, una vía para lograrlo puede ser la aplicación de procesos participativos que incidan en el ejercicio de la toma de decisiones comunitarias, concretadas para la implementación de proyectos colectivos al servicio de la población.

4.3.2.4 La Construcción del Camino de Acceso a la Isla (1955).

Como parte del proceso de intervención comunitaria que el CREFAL tuvo en la isla de Urandén, una de las necesidades identificadas fue la falta de un camino de acceso que conectara los linderos de la isla con el camino hacia otras comunidades.

Es así como los habitantes de Urandén apoyados y asesorados por las personas del CREFAL iniciaron las gestiones necesarias para que los propietarios de los terrenos accedieron a donar una parte de sus propiedades para la construcción del camino a la isla, sin embargo, no todos los propietarios estuvieron de acuerdo con la donación, así que pidieron ser indemnizados (ver figura 4.25).

“Desde que yo recuerdo el camino para pasar a la isla era muy complicado, había unas vereditas, cuando pasábamos para el lado de donde se encuentra la comunidad de Tzentzenguaró, ya al otro día ya había espinas de manzanillo o pencas de nopal. El terreno que primero compramos fue el del panteón con un precio de ochenta mil pesos, pero en lo que juntábamos el dinero cuando regresamos con el dueño del terreno ya valía ciento diez mil pesos que conseguimos por donde quiera” (Morales, 2016).

“Antes las señoras para ir a vender el pescado tenían que cargar un “chiquihuite” lleno de pescado para traerlo lleno de verdura, fruta y maíz, pero nos tocaba ir brincando las cercas que se encontraban por todo el camino hasta llegar a la parada del urbano” (Quirino, 2016).

Figura 4.25 Construcción del camino a Urandén.



Fuente: Herrera, 1954.

Después de convencer a los propietarios de los terrenos y de varias reuniones y negociaciones se logró la donación de las partes de terreno para la construcción del camino a la isla de Urandén, acordando que los habitantes de esta comunidad contribuirían con la mano de obra. Acciones que llevaron a cabo con gran entusiasmo al ser partícipes de esta importante obra (ver figura 4.26).

Figura 4.26 Los inicios del camino a Urandén.



Fuente: Herrera, 1954.

La incidencia del CREFAL en la población de Urandén representa la muestra clara de procesos de planeación favorables que consideran a la población local como la conocedora y única capaz de desarrollar acciones de manera participativa que conlleven a la búsqueda del bienestar colectivo. El trabajo colectivo realizado en la comunidad de Urandén además de proporcionar la mano de obra por parte de la población para realizar actividades físicas en la transformación de su territorio, también contribuyó a la creación de actores y/o sujetos de desarrollo, que de acuerdo con Hinkelammert (2006), surgen cuando el individuo se siente negado y aplastado por la lógica en que se desarrolla el individuo o grupo de individuos, provocando en él y/o ellos la necesidad de actuar sobre la irracionalidad, generando que intervengan en los procesos de desarrollo para tejer vínculos y una dinámica compartida con los demás, teniendo siempre presente que por medio de su participación están garantizando el derecho fundamental a la vida.

De acuerdo a lo expresado por Hinkelammert (2006), se puede decir que los pobladores de la isla de Urandén han actuado bajo esta racionalidad, en donde al sentirse negados y ante las necesidades insatisfechas han emprendido prácticas y acciones de carácter colectivo para el mejoramiento de su territorio, pero a la vez algunos de ellos han alcanzado ese empoderamiento para convertirse en verdaderos líderes comprometidos con su comunidad mediante su participación para la ampliación de la vida en la isla.

4.3.2.5 La Llegada de la Luz (1957).

Otro elemento que fortalece y permite la organización, es la participación activa y de manera consciente de la población para concretar acciones en pro del bienestar común, como lo fue la instalación de la luz eléctrica en la isla. Para ser escuchados por las autoridades se formó una comisión integrada por líderes comprometidos con su comunidad para traer este servicio básico a Urandén.

No fue una tarea fácil el traer la luz a la isla, pues la comisión formada acudía constantemente a Uruapan, Morelia y Pátzcuaro para tratar de contactar al General Lázaro Cárdenas para hacerle expresa esta necesidad, sin embargo, dichas visitas no

fueron productivas debido a que nunca lo encontraban. Fue hasta que la comisión le pidió ayuda al velador del CREFAL (lugar donde se hospedaba Lázaro Cárdenas en sus visitas al Estado de Michoacán), quien les avisaría cuando este personaje llegara a pasar la noche (ver figura 4.27).

No obstante, el velador no les quería decir cuando vendría el General Cárdenas al CREFAL, hasta que un día las personas de la comisión llevaron al velador un platillo de pescado blanco a cambio de que accediera a decirles el día de llegada del General, una vez que el velador accedió les dijo que cuando vieran una pequeña ventana abierta en la cabaña donde se hospedaba el General era porque se encontraba en Pátzcuaro, esa sería la señal.

Un día menos esperado, Don Gregorio Barajas (líder de la comunidad) fue a la ciudad de Pátzcuaro a tratar unos asuntos, de repente vio la ventana abierta y se regresó a informarles a los demás integrantes de la comisión, para que acudieran a visitar al General Cárdenas con la finalidad de pedirle su ayuda para la instalación de la luz en la isla.

Con la ayuda de algunas personas, se elaboró un documento petitorio que sería entregado al General Cárdenas, una vez obtenido el documento, el comité se dirigió a la biblioteca pública Gertrudis Bocanegra de la ciudad de Pátzcuaro, en donde se encontraba el General observando este importante monumento y el mural que se encuentra dentro, fue ahí donde el comité de la isla decidió hablarle.

Pero no fue fácil poder platicar con el General, debido a que se encontraba rodeado de escoltas, los cuales negaron el paso a la comisión, cuando el General se dio cuenta de que lo buscaban, de inmediato ordenó que dejaran pasar a sus “paisanos”, fue ahí cuando el comité expresó de forma oral y escrita su solicitud al General Cárdenas, mismo que respondió: “yo ya no estoy en el mando, ya estoy fuera, pero por mis órdenes van a tener luz” “no se apuren, muy pronto tendrán respuesta, pero eso sí, se comprometen a pasar a la isla todo lo que les llegue, a lo que el comité respondió que sí”, después de quince o veintidós días llegó el material. Fue entonces cuando todos

los habitantes de la isla, incluidas mujeres y niños, ayudaron a acarrear el material para la isla.

El día 31 de octubre de 1956 se presentó una solicitud ante la CFE (Comisión Federal de electricidad), firmada por los habitantes de Urandén acompañada de una carta del señor Fernando Jones Vargas (coordinador de la subzona N°2 cubierta por el CREFAL) y de un mapa o croquis de la comunidad, permaneciendo estos documentos en la Comisión Federal de Electricidad (CFE) durante algún tiempo.

Fue hasta enero de 1957 que les dieron trámite para Uruapan, por el mes de febrero se dieron avisos de que estaba aprobada la ampliación y que tendría un costo total de unos \$45,000.00 pesos, de los cuales, la mitad la pondría la CFE y la otra mitad la conseguiría la comunidad, ya fuera con el Estado, con la comisión de pequeñas electrificaciones, con el municipio, o a como diera lugar. (Herrera, 1954).

“Antes no había luz en Urandén, lo que usábamos para aluzarnos eran las velas y el “aparato”, que tenía una mecha, a la que le echábamos petróleo y la prendíamos, cuando llegó la luz estábamos muy felices” (Cortés, 2016).

“Recuerdo la primera noche que se tuvo la luz en toda la isla, prendió bonito, las personas estaban contentas por la introducción de este servicio a la isla. Anteriormente las personas de la isla nos aluzábamos con “aparatos de petróleo” o a veces hasta con ocote, sufrimos mucho” (Camilo, 2016).

Figura 4.27 Lázaro Cárdenas del Río, un personaje importante para los habitantes de Urandén.



Fuente: Google, 2016

De acuerdo a lo anterior, Chauca y López (2004), indican que la importancia e impacto de los procesos de desarrollo local radican en la generación de estrategias en donde los actores sociales hagan uso y aprovechamiento de los recursos endógenos disponibles en el territorio. Relacionando los aspectos citados por Chauca y López con lo descrito en este apartado, la interacción cara a cara, voluntaria y comprometida, así como la comunicación asertiva, el diálogo y consenso permitieron que los pobladores de Urandén pudieran tener incidencia en diversas iniciativas de carácter comunitario.

De igual manera, se resalta la cohesión social que ha existido en la comunidad de Urandén para crear un comité relacionado con la solución del abasto eléctrico en la isla, que con base en Arocena (2002), la conformación o existencia de este tipo de iniciativas individuales o grupales es una señal de la existencia de actores locales y su movilidad en el territorio.

Además, los aspectos descritos en este apartado dejan entrever que los avances que se han tenido respecto al desarrollo de la comunidad han sido iniciados por los propios pobladores, en colaboración con agentes externos como lo fue el personal del CREFAL para iniciar el proceso de investigación acción emprendido, y en su momento los apoyos económicos y en especie brindados por el gobierno federal. Por lo tanto, se puede corroborar lo dicho por Gallicchio (2010) y Chauca (2014), quienes indican que el desarrollo local no es un proceso aislado o hermético, es un proceso donde los recursos endógenos confluyen con los exógenos, que depende de la capacidad de los actores para aprovechar estos recursos en favor de mejorar las condiciones y la calidad de vida en el territorio.

4.3.3 Las Faenas: Una Forma Adecuada para la Organización y Participación de la Comunidad en el Mejoramiento de la Isla de Urandén.

Desde la llegada de los primeros pobladores a la isla de Urandén, han existido entre ellos formas de organización, participación y cooperación mutua para diversas actividades entre las que destacan la construcción de viviendas, la iglesia, la cancha de basquetbol, el camino de acceso, la electrificación y otras actividades que de manera colectiva han contribuido para mejorar las condiciones de vida de los pobladores, pero además han beneficiado a los aspectos subjetivos, fortaleciendo así

los lazos de solidaridad, confianza, reciprocidad, identidad, sentido de pertenencia y demás elementos que terminan por cohesionar a esta comunidad.

Las faenas han sido formas organizativas en las cuales la población al interior de la isla se organiza para tratar y llevar a cabo actividades de carácter comunitario en beneficio de todos sus habitantes.

“Este tipo de actividades son importantes porque no tenemos dinero para pagarle a alguien de fuera para que venga a hacer este trabajo, así que nos toca a nosotros hacerlo” (Quirino, 2016).

“Las faenas son importantes porque ayudan a la limpieza de la isla, al tener limpia nuestra isla no nos llegan las enfermedades y por medio del programa del gobierno con el que nos apoyan nos comprometen a dar un servicio a la comunidad” (Vargas, 2016).

Desde sus inicios, las faenas representaron esa forma de ayuda colectiva y voluntaria en donde los pobladores mostraban verdaderos signos de solidaridad, ayuda mutua e identidad hacia el colectivo, que con fundamento en los relatos de las personas entrevistadas constituyó además un punto de encuentro propicio para la convivencia, pues una vez que se terminaban las faenas, las personas o familias beneficiadas se encargaban de dar de comer a los asistentes.

Como parte de su estrategia los programas de gobierno utilizaron a las faenas como formas de compensación ante los apoyos brindados, sin embargo, lo único que han logrado en la población de Urandén es distorsionar el verdadero sentido de las faenas, pues tal y como se dijo en los párrafos anteriores este tipo de ayudas mutuas eran voluntarias y con la plena convicción de ayudar sin ningún interés. En cambio, ahora las faenas sirven para cumplir con un requisito para seguir siendo apoyados por cierto programa, o en su defecto para obtener el recurso económico proveniente de quien recibió el servicio.

En palabras de Carvajal (2009), se requiere volver a ese espacio dinámico donde convergen las personas para crear redes de apoyo y colaboración en favor del

mejoramiento de las condiciones y calidad de vida. Para el caso de la isla de Urandén, se requiere volver a los principios y valores que caracterizaban a las faenas, es decir volver a ser partícipes de manera voluntaria y convincente de los procesos de ayuda mutua, en donde la satisfacción personal y el reconocimiento comunitario imperen, pues solo de esta manera la comunidad de Urandén dejara de pensar en esa racionalidad económico e individualista de participación.

De la misma manera, es necesario reforzar los componentes identitarios de la comunidad, pues con fundamento en Cárdenas (2002) si una comunidad está fortalecida en este aspecto es más fácil afianzar el potencial de las iniciativas locales. Continuando con este orden de ideas, se requiere en la comunidad de Urandén iniciativas locales consensuadas por y para todos, dejando de lado aquellos programas etiquetados o segmentados que sólo han traído prácticas individualistas y devastadoras que fragmentan las relaciones y convivencia al interior de la isla. Con esto no se quiere decir que la comunidad de Urandén abandone en su totalidad los diferentes apoyos que les llegan, se trata más bien de tomar aquellas ayudas menos nocivas y proponer mediante procesos de planeación participativa nuevas iniciativas que ayuden a mejorar las condiciones de vida y aumenten su calidad.

Como resultado de las entrevistas a profundidad se destacan las formas organizativas y participativas que han existido entre los habitantes de la isla de Urandén para la solución de necesidades colectivas que con la ayuda del CREFAL se lograron materializar, trayendo consigo elementos subjetivos tales como: la formación de líderes comunitarios identificados con su comunidad; identidad, sentido de pertenencia y solidaridad entre la población fortaleciendo los lazos comunitarios entre los habitantes de esta comunidad; la formación de comités específicos para la organización, participación y gestión de acciones específicas; y un sentido de autorrealización entre los pobladores al creerse capaces de ser ellos mismos los promotores y gestores de su propio desarrollo.

Capítulo V. Propuestas de Desarrollo Local a partir de la Participación de la Comunidad Indígena de Urandén de Morelos.

Las propuestas de desarrollo local generadas para la comunidad de Urandén de Morelos fueron propuestas y elaboradas de manera participativa por sus habitantes, en cada una de las actividades que se realizaron en esta investigación, ya que fueron los principales protagonistas, pues son ellos quienes conocen las realidades de su territorio, por lo tanto, son quienes conviven, padecen y sufren cotidianamente las necesidades y/o problemáticas que los aquejan.

Durante este proceso investigativo se lograron detectar diferentes problemáticas y necesidades que le impiden a los pobladores tener mejores condiciones de vida y aumentar la calidad de vida. Con base a las opiniones de los participantes se analizaron y determinaron estrategias específicas que pueden dar solución a problemas y necesidades, acorde a la realidad de la comunidad indígena de Urandén de Morelos.

Para el tema de Salud, los participantes de esta investigación generaron las siguientes propuestas:

- Conformar un “comité de salud” que, apoyados por la asistente rural de salud, sean el contacto directo con la Secretaría de Salud, para requerir que haya las visitas más constantes de un médico y enfermeras para diagnosticar y tratar los principales padecimientos de los habitantes de Urandén.
- Se requieren de las gestiones necesarias por medio del “comité de salud” para que al interior de la isla haya una farmacia o botiquín comunitario, además de asegurar la afiliación de la población vulnerable al carecer de este beneficio.
- Lograr esa vinculación necesaria con la Secretaría de Salud para que brinde pláticas y talleres para la prevención de enfermedades y adicciones, con el propósito de sensibilizar a la población sobre el cuidado de la salud y así reducir las probabilidades de padecer alguna enfermedad, así como concientizar a los jóvenes sobre los riesgos de consumir drogas, tabaco y alcohol.

- Relacionado con el punto anterior, elaborar infografías sobre la prevención de enfermedades y adicciones en muros o paredes públicas al interior de la comunidad.
- Promover actividades deportivas y culturales para fomentar la práctica del deporte y con ello prevenir adicciones.

Con relación al tema de Educación, se generaron las siguientes propuestas:

- Es necesario gestionar becas y apoyos económicos, ante las instancias correspondientes, para los niños de educación preescolar y primaria, para que no sea un impedimento para tener acceso a la educación. Además, se propone ante dichas instituciones la gestión para la instalación y equipamiento de las escuelas con una biblioteca, o en su caso adecuar un espacio en la Jefatura de Tenencia como biblioteca pública, así como la instalación de una red pública de servicio de internet al que tengan acceso los estudiantes para elaborar tareas y trabajos.
- Relacionado también con la educación, los pobladores de Urandén propusieron que debe haber por lo menos una papelería para la provisión de materiales para la elaboración de trabajos escolares.
- Para favorecer la continuidad escolar de los pobladores de la isla, se propone promover pláticas de orientación vocacional y motivacionales, con el objetivo de orientar y motivar para que puedan seguir estudiando. Del mismo modo, se propone realizar pláticas motivacionales dirigidas a padres de familia para dar a conocer los beneficios que pueden obtener sus hijos al continuar estudiando.
- Para el tema relacionado con la cultura y específicamente hablando de la preservación de la lengua purépecha, los habitantes de Urandén creen necesario que los maestros sean bilingües y utilicen la lengua materna purépecha en el salón de clase, en donde de manera paralela los padres de familia hagan uso de este dialecto con la intención de preservarla.

- Se precisa la búsqueda de foros y pláticas por parte de la CDI y en su caso del INPI en donde se dé a conocer la importancia y el significado que puede traer para los habitantes de Urandén la preservación de la lengua materna.

En el tema de Vivienda, las estrategias propuestas son:

- Por medio de la Jefatura de tenencia, la búsqueda de apoyos para el mejoramiento de las viviendas en condiciones de vulnerabilidad, por parte del gobierno de los diferentes niveles. En donde las dependencias proporcionen los materiales de construcción y la comunidad la mano de obra para trabajar de manera colectiva y a manera de faenas en las viviendas que necesitan ser mejoradas, favoreciendo con ello los lazos de empatía, solidaridad, identidad y ayuda mutua.
- Específicamente para el tema de la disposición del drenaje, una alternativa propuesta por la comunidad es la instalación de los baños secos, sin embargo, tal y como lo mencionan las personas, no se trata solo de la construcción de este tipo de baños, se requiere también de la sensibilización y capacitación de los usuarios para que puedan adoptar de mejor manera este tipo de ecotecnologías.
- Se vuelve necesaria la búsqueda de mecanismos de financiamiento acceso a créditos, así como la creación de cooperativas de ahorro y préstamo para la adquisición de electrodomésticos como refrigerador y lavadora, que les permitan conservar los alimentos frescos y facilitar las labores diarias a las amas de casa.
- Por medio del “comité de obras”, gestionar la instalación y abastecimiento de la red de agua potable para las viviendas que carecen de este servicio, donde la comunidad se compromete a poner la mano de obra. En cuestión de la ocupación y actividades económicas, se considera importante la generación de estrategias que permitan:
 - Lograr una diversificación dentro de la ocupación de la pesca, es decir promover actividades relacionadas que le permitan a las familias de

Urandén obtener más ingresos y la diversificación de actividades productivas como acción contra el desempleo. Algunas propuestas pueden ser la elaboración de redes de pesca para comercializar en la región, la búsqueda de apoyos para la preservación y exhibición de especies endémicas del lago de Pátzcuaro (pescado blanco y achoque) y promover a la comunidad como una zona turística y educativa, donde se pueda hacer la reproducción y comercialización de peces en estanques de geomembrana.

- Los habitantes de la isla proponen como estrategia la implementación de patios de traspatio en donde se cultiven hortalizas y se haga producción de cría de aves de traspatio que le permitan a la familia obtener este tipo de productos para su autoconsumo, reduciendo la cantidad de recursos económicos necesarios para la alimentación diaria.
- Otra estrategia que se prioriza como necesaria es la creación de una cooperativa u otro tipo de organización que sea la encargada de la comercialización justa del pescado para que los pescadores y sus familias reciban un pago justo por su producto. De igual manera esta organización puede buscar recursos para el congelado y empaquetado de los productos, buscando obtener una mayor ganancia.

En cuestión al tema Ambiental, los habitantes de Urandén proponen las siguientes estrategias:

- Integrar un “comité del cuidado ambiental”, en donde se traten todas aquellas necesidades y/o problemáticas relacionadas con el tema ambiental.
- Solicitar de manera urgente y con la firma de todos los habitantes de Urandén el apoyo por parte del municipio para que el servicio de limpia establezca días y horarios para la recolección de la basura generada en la isla.
- Gestionar en dependencias federales e instituciones educativas y organizaciones civiles, pláticas y talleres relacionados con la educación y

cuidado ambiental para que los pobladores de la isla no quemen su basura, además de darle un segundo uso a las aguas grises.

- Promover el cuidado del medio ambiente y la separación de basura, utilizando botes separadores y proporcionando material informativo por medio de infografías
- Ubicar y adecuar en la comunidad un espacio para la separación y recolección de material reciclado como plástico, metal, vidrio, papel y cartón. En donde los recursos económicos generados por este espacio contribuyan a mejorar las condiciones de vida de los pobladores (comprar botes separadores de basura, contratación temporal de los habitantes para hacer la limpieza de la comunidad y mejoras en general).
- Gestionar ante las diversas autoridades y dependencias gubernamentales, la sensibilización, concientización y construcción de estufas ecológicas en donde paulatinamente sustituyan a los fogones tradicionales que además del gasto excesivo de leña traen problemas de salud a sus usuarias y las familias de éstas al inhalar el humo.
- Promover mediante faenas comunitarias el mejoramiento de espacios públicos y limpieza de maleza en la comunidad, con el propósito de mejorar la imagen de la isla.

Las principales propuestas consensuadas en lo correspondiente al tema de la participación comunitaria son las siguientes:

- Como se puede apreciar en los párrafos anteriores, es necesario la conformación de comités que brinden atención a situaciones específicas, es mediante la integración de este tipo de comités que se propone una organización y participación más activa y consciente de los pobladores de la isla.
- Relacionado con el punto anterior, los habitantes de Urandén también proponen que aparte de la integración de los diversos comités, el público en general pueda acudir de manera ordenada a las reuniones de asamblea, con el propósito de hacer expreso a las autoridades las necesidades y problemáticas

sentidas para que puedan ser tratadas en la asamblea, que les permita a los tomadores de decisiones ampliar su perspectiva para tratar asuntos colectivos.

- Se requiere una resignificación y revaloración de los elementos subjetivos que anteriormente caracterizaban a las relaciones comunitarias entre los pobladores de la isla, por ello se vuelve necesario que la comunidad conozca mediante la información documental las diversas prácticas colectivas que permitieron el avance y desarrollo de la isla, esto con la intención de recuperar y formar una memoria colectiva que permita promover la participación comunitaria.
- En relación al punto anterior, los participantes de este proceso indicaron que se requiere un cambio en la mentalidad individualista y materialista actual de algunos pobladores, para ello creen que es necesario desarrollar actividades de índole deportivas, recreativas y culturales que le permitan a la población romper con estas actitudes de pasividad y negatividad, ganando confianza, credibilidad, solidaridad y ayuda mutua.
- Otra propuesta para romper con estas actitudes individualistas es el retomar las faenas comunitarias en donde la convicción y voluntad por ayudar a la comunidad era un común denominador que permitía generar confianza, credibilidad y demás valores subjetivos que servían como elementos para reforzar lo colectivo.
- La iglesia, jefatura de tenencia, en las escuelas la sociedad de padres de familia, pescadores y comités comunitario actuales constituyen los principales actores encargados de promover el desarrollo al interior de la comunidad, sin embargo, se limitan a cumplir con las funciones para las cuales fueron constituidos, dejando de lado los lazos colaborativos y el impacto que se puede lograr. Para contrarrestar este efecto los participantes de la investigación proponen que debe haber una mayor colaboración y comunicación entre dichos actores al interior de la isla, pero además se debe buscar la vinculación, relación y apoyo de otras organizaciones e instituciones interesadas en traer beneficios para la comunidad.
- Adquiere gran importancia la propuesta de que la comunidad sea considerada en cada una de las fases de los procesos de planeación, desde el diagnóstico

de las necesidades y/o problemáticas hasta en consenso de las propuestas o alternativas de mejora, en donde la comunidad de manera organizada elabore un plan comunitario de desarrollo, en donde se describan las actividades y obras prioritarias en la isla, para que éstas sean presentadas al municipio para que puedan ser apoyadas.

- En relación con el apartado anterior, los participantes de esta investigación identificaron como una propuesta, la elaboración de diversas obras con inversiones más pequeñas, en lugar de una obra pública por año y establecida por el municipio, que lo único que ha causado es problemas y disputa entre los habitantes de Urandén.
- La integración de nuevos comités como el de la basura, de comercio justo, de proyectos productivos, de salud, de cultura, del cuidado ambiental, deben integrar a jóvenes para que de esta manera se involucren en asuntos de la comunidad, así mismo, sirvan como espacios de concertación y consulta, en donde dichos comités puedan ser partícipes de las reuniones de asamblea.
- Aunado al punto anterior se requiere del surgimiento y/o formación de nuevos líderes comunitarios preocupados por buscar soluciones a las necesidades y problemáticas de su comunidad, para ello los pobladores de Urandén proponen cursos de liderazgo y participación comunitaria.
- Se vuelve necesaria la creación e implementación de proyectos colectivos en donde la mayoría de la población confluyen y se sientan capaces de lograr un cambio significativo en sus propias condiciones de vida, pero además pueda aportar elementos para beneficiar a su comunidad.

Conclusiones.

Las dimensiones del desarrollo local se analizaron con el instrumento de Diagnóstico Comunitario Participativo (DCP) implementado en la Comunidad Indígena de Urandén de Morelos. El cual, constituyó un elemento esencial e importante para comprender las carencias, necesidades y problemáticas materiales y subjetivas que obstaculizan y limitan el desarrollo local en la isla.

El análisis de las dimensiones del desarrollo local da muestra de la complejidad y correlación presente en cada una de las dimensiones estudiadas, es decir que se requiere de su estudio de manera integral para comprender e interpretar lo que está impidiendo u obstaculizando el desarrollo local. Al mismo tiempo existe una interconectividad e incidencia directa de dichas dimensiones, lo que le da a cada dimensión una misma importancia o jerarquía, por lo que la vulnerabilidad o carencia de alguna condicionarán a las demás sin lugar a duda.

Las condiciones de las diferentes dimensiones del desarrollo local descritas y analizadas, indican que existe una vulnerabilidad considerable, lo que impide que actualmente exista desarrollo local en la isla de Urandén. De igual manera esta investigación deja entrever que existen entre las personas, elementos, recursos materiales y subjetivos en la comunidad, que pueden ser agentes potenciadores de procesos de desarrollo local. Dentro de estos elementos podemos ubicar a la memoria colectiva en donde permanecen las prácticas sociales que dan muestra de los avances significativos que han permitido mejorar las condiciones y calidad de vida de los habitantes de Urandén. Recientemente las diversas iniciativas emprendidas por grupos de comuneros para el mejoramiento de servicios e infraestructura en el territorio dan muestra de la existencia de elementos como la identidad, confianza, autodeterminación, solidaridad y ayuda mutua.

Por lo tanto, el nivel de participación comunitaria, representa el grado de colaboración, en donde las familias de Urandén fueron las portadoras de conocimiento acerca de la realidad que impera en dicha comunidad, pues sólo ellos son quienes pueden dar testimonio de las necesidades y problemáticas que dificultan su bienestar y calidad de

vida. El profundizar sobre asuntos particulares o propios de la familia, le permitieron al encuestado reflexionar sobre su vulnerabilidad en el territorio, pero a la vez lo llevan a pensar e imaginar algunas alternativas e iniciativas que les permitan superar esta condición mediante su participación activa en los procesos que involucra la detección de las necesidades y problemáticas, así como, la toma de decisión, implementación, el monitoreo y seguimiento de iniciativas.

De acuerdo a los resultados obtenidos en campo con el Diagnóstico Comunitario Participativo (DCP), se cumple con los dos primeros objetivos particulares, en donde el primero plantea el análisis de las dimensiones del desarrollo local de la isla de Urandén de Morelos. Mientras que el segundo objetivo plantea identificar las principales necesidades y problemáticas presentes en Urandén, mismo que también se cumple.

La descripción y análisis de las dimensiones de desarrollo local en la isla de Urandén, abre nuevas líneas de investigación para posteriores estudios, en donde se vuelve una necesidad incluir temas de género, político-institucionales, religión, así como otras dimensiones del desarrollo local que se han ido integrando.

También, una línea de investigación que se vuelve visible a partir de la presente investigación, tiene que ver con la formación y surgimiento de líderes y líderes preocupados por su comunidad que buscan apropiarse, identificarse y empoderarse para ser los protagonistas de su propio desarrollo.

Además, los procesos participativos llevados a cabo en la presente investigación abren nuevas líneas de investigación para desarrollar propuestas y/o alternativas locales que den solución a los problemas y resuelvan necesidades presentes en el territorio, con énfasis en la participación social que permita detonar acciones y prácticas comunitarias que favorezcan a mejorar las condiciones materiales e inmateriales existentes en la comunidad.

Por su parte, el protagonismo y reflexión de los asistentes a los grupos focales constituye la base para volver conscientes y capaces a las personas de los recursos con los que cuentan, y de que del escenario local o comunitario sirve como ese punto

de reunión y diálogo donde confluyen las personas conscientes y convencidas de que su participación puede transformar su territorio en beneficio de todos.

Las técnicas y herramientas participativas constituyen una oportunidad para que las personas de la isla de Urandén sean protagonistas de su propio desarrollo en la búsqueda de una territorialidad, es decir, el dominio que puedan tener las propias personas sobre su comunidad para llevar a cabo acciones conjuntas para la identificación de sus problemáticas, proponiendo alternativas locales para su solución, para después ejecutarlas, evaluarlas y monitorearlas todas ellas mediante la concertación de los participantes de dicho proceso.

El mapa de actores y el análisis de redes sociales realizado por los asistentes al taller, cumple con el tercer objetivo particular que fue identificar el rol que juegan cada actor social en pro del desarrollo local en la isla de Urandén.

El análisis narrativo de las entrevistas a profundidad aplicadas en la comunidad de Urandén deja entrever que han existido innumerables muestras de organización y participación comunitaria, en donde las acciones y prácticas que han emprendido los pobladores de Urandén han sido con el único fin de mejorar sus condiciones de vida, mismas que han sido el reflejo viviente y materializado de verdaderos procesos de desarrollo local. Del mismo modo el análisis permitió identificar elementos y características que promueven la participación comunitaria, los cuales son producto de su propia evolución histórica, en donde se resalta la organización para la conformación de comités, la autodeterminación que le permitió a la población creerse capaz de poder hacer cambios significativos para su vida, la identidad como signo de participación activa de los procesos, la confianza entre las personas y los agentes externos para colaborar en un proyecto común, las redes de cooperación y distribución de tareas para lograr los objetivos y el surgimiento de líderes capaces de promover iniciativas y procesos de desarrollo a nivel local en la comunidad.

Como complemento de esta parte de la investigación se generó un documento extenso que muestra algunos otros elementos y características que han dado identidad

colectiva, cohesión social, confianza, cultura y demás elementos que contribuyen al desarrollo local de la comunidad.

El análisis narrativo y la obtención del documento que contiene elementos y características subjetivas de los pobladores de Urandén, abonan con el cumplimiento del último objetivo particular de esta investigación, el cual consistió en describir los elementos que favorecen para que la comunidad participe y contribuya a generar proceso de desarrollo local en la isla.

La descripción de los elementos que fortalecen la participación comunitaria de Urandén abre nuevas vertientes para la creación de documentos etnográficos y algunas otras investigaciones que aporten elementos y conocimientos para la descripción de las subjetividades de los pobladores de Urandén.

A partir de los diferentes análisis realizados mediante las técnicas participativas (DCP, GF y EP) en la comunidad indígena de Urandén, se concluye que el objetivo general planteado en la presente investigación se cumple, el cual consistió en generar propuestas de desarrollo local a partir del ejercicio participativo en la comunidad indígena de Urandén de Morelos. Esto debido a que como parte del último capítulo de la presente investigación se generaron de manera participativa y colectiva las principales propuestas de mejora hacia las dimensiones del desarrollo local.

En conclusión, la participación en la comunidad de Urandén propicia condiciones favorables para el desarrollo local, lo que su vez se demuestra la hipótesis de que el desarrollo local está condicionado a los procesos de participación comunitaria que se gestan por sus propios habitantes.

Bibliografía.

- Abdellah, F., & Levine, E. (1994). *Preparing Nursing Research for the 21 st Century. Evolution. Methodologies, Challenges*. New York: Springer.
- Alvarado, A. C. (2020). *El devenir del sujeto para el buen vivir desde la teoría feministas. La vida cotidiana de las familias de emigrantes por contrato del Municipio de Epitacio Huerta*. Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Ander-Egg, E. (2005). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. 2ª. Edición. Buenos Aires: Editorial Lumen Humanitas.
- Aragón, O. (2013). El derecho de insurrección. El uso contrahegemónico del derecho en el movimiento purépecha de Cherán. *Revista de estudios y pesquisas sobre las Américas*. Vol. 7 Núm. 2, págs. 37-69.
- Arellano, N. (1999). *La investigación acción critica reflexiva*. Venezuela: n/e.
- Arocena, J. (2002). *El Desarrollo Local: un desafío contemporáneo. Segunda Edición Centro Latinoamericano de Economía Humana. Universidad Católica de Uruguay*. Caracas: Edit. Nueva Sociedad.
- Arocena, J. (2008). *El desarrollo local: los últimos 30 años*. Venezuela: Prisma, (22), 9-14.
- Arocena, J. (2013). *El desarrollo local, una aproximación conceptual*. Uruguay: Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH).
- Balcázar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, vol. IV, núm. 7-8, págs. pp. 59-77.
- Bensom, W. (1942). "The Economic Advancement of Underdeveloped Areas" (*El Progreso Económico de las Areas Subdesarrolladas*), in *The Economic Basis of Peace (La Base Económica de la Paz)*. Londres: National Peace Council.

- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación, administración, humanidades y ciencias sociales. 3a Edición*. Colombia: Pearson Educación de Colombia Latada.
- Boisier, S. (1977). *Teorías y Metáforas sobre Desarrollo Territorial*. Santiago de Chile: ILPES.
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la CEPAL N° 86*, 15.
- Boisier, S. (2005). *Un ensayo epistemológico y Axiológico sobre gestión del Desarrollo Territorial: Conocimiento y valores*. Santiago de Chile: Mineo.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2000). Manejo de datos cualitativos. En E. Bonilla, & P. Rodríguez, *Más allá del dilema de los métodos* (pág. 320). Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Borrego, A., & Carrero, M. (2008). *Participación Comunitaria como Dinámica de Satisfacción de Necesidades en la Comunidad La Estrella- La Vega*. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Escuela de Ciencias Sociales.
- Bozzano, H. (2018). *Territorios Posibles. Procesos, lugares y actores*. Buenos Aires: Editorial Lamiere.
- Briceño, R., & Ávila, O. (2014). De la participación comunitaria a la participación social: un enfoque de Ecosalud. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 191-218.
- Calderón, F., Hopenhayn, M., & Ottone, E. (1996). *Esa Esquiva Modernidad. Desarrollo, Ciudadanía y Cultura en América Latina y el Caribe*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Cárdenas, N. (2002). El Desarrollo Local, su Conceptualización y Procesos. *Provincia, número 8, enero-junio, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela*, 53-76.

- Carrillo, E. (2002). *Desarrollo Local: nuevas perspectivas*. España: Editorial de la Consejería de Gobernación, Dirección General de Administración Local de la Junta de Andalucía.
- Carucci, F. (1995). *Elementos de Gerencia Local. Manual Práctico para Gerentes Municipales*. Caracas: 1998.
- Carvajal, A. (2005). *Planeación participativa: Diagnóstico, plan de desarrollo y evaluación de proyectos*. Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades-Universidad del Valle.
- Carvajal, A. (2009). *Desarrollo y postdesarrollo: modelos y alternativas*. Cali: Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle.
- Carvajal, A. (2011). *Desarrollo local: Manual Básico para Agentes de Desarrollo Local y otros actores*. Málaga, España: Eumed.
- CEDRSSA. (2014). *Centro de Estudios para el Desarrollo Rural y Sustentable y la Soberanía Alimentaria*. Obtenido de Condiciones económicas y sociales de las mujeres rurales en México.: <http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/13/1217Condiciones%20econ%C3%B3micas%20y%20sociales%20de%20las%20mujeres%20rurales%20en%20M%C3%A9xico.pdf>
- CEPAUR. (1986). *Desarrollo a Escala Humana una opción para el futuro*. Santiago de Chile: Fundación Dag Hammarskjöld.
- Chambers, R. (1983). *Rural development: Putting the last first (Desarrollo rural poniendo primero a los últimos)*. Londres: Longman.
- Chambers, R. (1997). *Whose reality counts? Putting the first last*, London: Intermediate Technology Publications.
- Chanan, G. (1999). *La participación de los colectivos locales. Guía de buenas prácticas*. Dublin: Fondation Européenne pour l'amélioration des conditions de vie et de travail.

- Chauca, P. (2008). El papel de la Universidad Pública Mexicana en el Desarrollo Local: La importancia de las Actividades de Investigación. Morelia: Facultad de Economía. Universidad Michocacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Chauca, P. (2014). Micro y pequeña empresa, actores sociales y contextos desde la perspectiva del desarrollo local. *Acta Universitaria*, 24(1), 13-25.
- Chauca, P., y López, R. (2004). Actores Empresariales y Gestión Pública en la perspectiva del Desarrollo Local en México. *Convergencia*, enero-abril, año/vol.11, número 034, Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, 275-297.
- Chilito, E. (2018). Participación comunitaria, gobernanza y gobernabilidad. Experiencias de construcción de paz en el departamento del Cauca, Colombia, y su aporte al posconflicto. El caso del corregimiento de Lerma. *Estudios Políticos (Universidad de Antioquia)*, 51-72.
- CONAPO. (2020). *Población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación por municipio*. México: CONAPO.
- CONEVAL. (2020). *Informe de Pobreza y Evaluación 2020*. Estados Unidos Mexicanos: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- Contreras, J. (1994). La investigación en la acción. ¿Qué es? *Revista Cuadernos de Pedagogía* N° 224, n/e.
- Conway, M. (1986). *La Participación Política en los Estados Unidos*. México: Ediciones Gernika.
- Coraggio, J. L. (2006). "Las políticas públicas participativas: ¿obstáculos o requisito para el desarrollo local?". En A. y. Villar, *Desarrollo local. Una revisión crítica del debate*. (pág. n/e). Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Cortez, P. (2005). *Desarrollo Local, curso de Desarrollo Local*. Chile: Universidad Alberto Hurtado.

- Corvalán, E., & Ferreira, E. (2003). *Desarrollo local. Una metodología para la participación*. Santiago de Chile: LOM.
- Cuello, O. (1995). *Descentralización y Fortalecimiento Municipal como procesos alternativos para el Desarrollo de la Región*. Ecuador: Konrad Adenauer Stiftung.
- Cunill, N. (1991). Participación Ciudadana. Dilemas y Perspectivas para la Democratización de los Estados Latinoamericanos. *CLAD*, Caracas, PP. 262.
- Danhke, G. (1989). Investigación y Comunicación. En C. F.-C. Danhke, *La comunicación humana: ciencia social* (pág. n/e). México D.F: McGraw-Hill.
- De Barros, A. (1986). *Un enfoque operativo de la metodología de trabajo social*. Buenos Aires: Hvhumanista.
- De la Garza, E. (2001). Subjetividad, cultura y estructura. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 22(50), 83-104.
- De Schutter, A. (1980). *La teoría y los procesos de la investigación participativa*. Pátzcuaro, Michoacán: CREFAL.
- De Schutter, A. (1987). *Método y Proceso de la Investigación Participativa en la Capacitación Rural (The Method and Process of Participatory Research in Rural Leadership Training)*. Pátzcuaro: Cuadernos del CREFAL 19.
- Durston, J., & Miranda, F. (2002). *Experiencias y metodología de la investigación participativa*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas.
- Echeverri, R., Sabalain, C., A, R., Candia, D., C, P., & Faiguenbaum, S. (2011). *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Echeverría, M., & Rincón, A. (2000). *Ciudad de territorialidades. Polémicas de Medellín*. Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP), Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.

- Eisenhardt, K. (1989). Building Theories from Case Study Research (Construcción de teorías a partir de la investigación de estudios de casos). *Academy of Management Review*, Vol. 14, nº 4, 532-550.
- Escalera, J., & Coca, A. (2013). *Movimientos sociales, participación y ciudadanía en Andalucía*. Sevilla: Aconcagua Libros.
- Esteva, G. (1996). Desarrollo. En W. Sachs, *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder* (pág. 399). Perú: PRATEC (Primera edición en inglés en 1992).
- Esteva, G. (2009). Más allá del desarrollo: la buena vida. *Revista América Latina en Movimiento*, No. 445, n/e.
- Fajnzylber, F. (1992). Educación y Transformación Productiva con Equidad. *Revista de la CEPAL N°47*, n/e.
- Fals-Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular*. Bogotá: Siglo XXI.
- Fals-Borda, O. (2008). La Ciencia y el Pueblo en Investigación Participativa y Praxis Rural. *Peripecias*.
- Fals-Borda, O., Bonilla, V., & Castillo, G. (1972). *Causas populares, ciencia popular*. Bogotá: Publicaciones de La Rosca.
- FAO. (2016). *Juventud rural y empleo decente en América Latina*. México: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- FAO. (2018). *Panorama de la pobreza rural en América Latina y el Caribe: Soluciones del siglo XXI para acabar con la pobreza en el campo*. n/e: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- FAO. (10 de 02 de 2020). *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura*. Obtenido de México rural del siglo XXI: <http://www.fao.org/3/i9548es/I9548ES.pdf>

- FMI. (2004). *Discurso del Sr. JAMES D. WOLFENSOHN, presidente del Grupo del Banco Mundial, en las deliberaciones anuales conjuntas*. Washington: JUNTAS DE GOBERNADORES REUNIONES ANUALES. Comunicado de prensa No. 3.
- Foro México. (23 de 10 de 2020). *Página Oficial de Foro México*. Recuperado el 23 de 10 de 2015, de Página Oficial de Foro México: <http://www.foromexico.com.mx>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Friedman, M. y. (2003). *Libertad de elegir*. Barcelona, España.: Editorial Planeta Agostini.
- Furtado, C. (1975). *El Mito del Desarrollo Económico*. México: Siglo Veintiuno.
- Gabriel, L., & Quirino, P. (14 de 10 de 2015). Entrevista a Personas Adultas de la Isla de Urandén. (G. Silva Adame, Entrevistador)
- Gallicchio, E. (2006). *El desarrollo local: cómo combinar gobernabilidad, desarrollo económico y capital social en el territorio”, en Rofman, A. y A. Villar (comp.) Desarrollo Local, una visión crítica del debate, 1ra. Edición, Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.*
- Gallicchio, E. (2010). El desarrollo local: ¿territorializar políticas o generar políticas territoriales? Reflexiones desde la práctica. *Utopía*, 11-23.
- Gallicchio, E., & Winchester., L. (2003). *Territorio local y desarrollo. Experiencias en Chile y Uruguay*. Santiago de Chile.
- García, J., Aldape, L., & Esquivel, F. (2020). *Perspectivas del desarrollo social y rural en México*. México: Revista de Ciencias Sociales (Ve). vol XXVI, num. 3, Universidad de Zula.
- Gaytán, M. (2003). Reseña de "Gobiernos locales trabajando: un recorrido a través de programas municipales que funcionan de Enrique Cabrero Mendoza (coord.). *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales vol. 10 num.33, 339-344.*
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, S.A.

- Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación*. San José, C.R.: IICA.
- Jimeno, J. C., & Monreal, P. (1999). *La controversia del desarrollo. Críticas desde la Antropología*. Madrid: Los libros de Catarata-UIDC/UCM.
- Gómez, E., Vázquez, G., Lenti, A., Franco, L., Herrera, G., Aguirre, G., & Giraldo, R. (2012). *Planeación Participativa. Realidades y retos*. Medellín: Universidad de Antioquía. Centro de Investigaciones Sociales Y Humanas (CISH).
- González, E., & Velásquez, F. (2006). Desarrollo Local y participación ciudadana: Reflexiones sobre la experiencia colombiana. *Retos del desarrollo local*, 173-203.
- Goulet, D. (1999). *Ética del desarrollo. Guía Teórica y Práctica*. Madrid: LEPALA Editorial.
- Gudynas, E. (2009). *El día después del desarrollo*. Uruguay: Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES).
- Güell, P. (2001). "Subjetividad social: desafío para el nuevo siglo". n/e: Polis vol. 1. #2.
- Guerrero, P. (2002). *Una mirada crítica a la identidad, diversidad, alteridad y diferencia*. Quito, Ecuador: Abyayala.
- Hammar-skjold, F. D. (1975). 'What Now? Another Development' (¿Y Ahora qué? Otro Desarrollo), n/e: número especial de Development Dialogue, Uppsala: la Fundación, (Hay edición en español).
- Hernández, A. (1995). *El desarrollo en tiempos de crisis: hacia un modelo de inteligencia social*". Cuenca: VI Seminario internacional sobre Desarrollo Local y Medio Ambiente: Cultura y Desarrollo Rural.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación, Cuarta Edición*. México: Mc Graw-Hill Interamericana.

- Herrera, M. (1954). *Informe de Actividades Realizadas en Huecorio, Colonia Ibarra y Urandén*. Pátzcuaro Michoacán, México: CREFAL.
- Hinkelammert, F. (2002). *Crítica de la razón utópica (2a. edición)*. Bilbao: Desclée.
- Hinkelammert, F. (09 de 12 de 2006). *El sujeto y la ley: el retorno del sujeto reprimido*. Costa Rica: Universidad Nacional.
- Hurtado, A. (2011). *La gestión municipal en el marco del plan de desarrollo local concertado del distrito de San Andrés de Cutervo-Cajamarca, años 2007-2010*. Trujillo: UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO.
- INEGI. (01 de 07 de 2020). *Censo de Población y Vivienda*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Obtenido de http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/m5mh.aspx?c=28004&s=est.
- INSP. (2016). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de Medio Camino 2016 (ENSANUT MC 2016). Informe final de resultados*. México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Izcarra, S. P., Andrade, K. L., & Chavarría, F. T. (2012). *Sociedad rural y migración en España*. España: Plaza y Valdés Editores.
- Jalomo, F. (2008). "La crisis de la modernidad; deconstrucción del futuro". En S. (. Maldonado Aguirre, *El enfoque transdisciplinar del desarrollo. Una herramienta para el desarrollo local* (pág. 34). Guadalajara: CUCSH-UdeG.
- Kliksberg, B. (1997). "Repensando el Estado para el desarrollo social; más allá de convencionalismos y dogmas". n/e: Reforma y Democracia, Revista del CLAD 8.
- Kliksberg, B. (2000). El rol del capital social de la cultura en el proceso de desarrollo. En B. y. Kliksberg, *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo* (pág. n/e). Argentina: Banco Interamericano de Desarrollo y Fondo de Cultura Económica.

- Kottak, C., & Arcal, J. (2011). *Antropología cultural*. México: McGraw-Hill.
- Lagunas, J. (2005). *Planeación participativa para el Desarrollo Local Sustentable. Una propuesta para la comunidad el Caracol, Municipio de Hidalgo, Michoacán*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Economía.
- Lara, H. (2003). Reseña de "Innovación en gobiernos locales: un panorama de experiencias municipales en México" de Enrique Cabrero. *Región y Sociedad*, XV (26), 199-204.
- Lefebvre, H. (2020). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Capitán Swing Libros.
- Magaña, D., & López, R. (2014). Un aporte teórico-metodológico en la formación ambiental de actores sociales para el desarrollo local. En D. Ayala, & J. C. Hidalgo, *El Desarrollo Local en Construcción. Aportes teóricos y metodológicos* (pág. 37). Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Economía "Vasco de Quiroga" UMSNH.
- Marchioni, M. (2001). *Comunidad y Cambio Social. Teoría y Praxis de la Acción Comunitaria; Comunidad, participación y desarrollo. Teoría, metodología y práctica de la intervención comunitaria*. Madrid: Popular.
- Marchioni, M. (2003). *La acción social en y con la comunidad*. Zaragoza: Certeza.
- Masfret, C. (2009). *Curso de Postgrado en Trabajo Social Sanitario*. Barcelona: Universidad Oberta de Cataluña.
- Massey, D. (2005). *For Space (Para el espacio)*. London: SAGE Publications.
- Mendenhall, W., Ott, L., & Scheaffer, R. (1987). *Elementos de muestreo*. México: Grupo Editorial Iberoamericano.
- Menéndez, E. (1998). "Participación social en salud como realidad técnica y como imaginario social privado". *Cuadernos Médicos Sociales*, N° 73, n/e.

- Mertens, D. (2005). *Research and evaluation in Education and Psychology; Integrating diversity with quantitative, qualitative and mixed methods*. Thousand Oaks: Sage.
- Mo Sung, J. (2005). *Sujeto y sociedades complejas: para pensar los horizontes utópicos*. San José de Costa Rica: DEI.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Colombia: Universidad Surcolombiana.
- Montañez, G. (2001). *Razón y pasión del espacio y el territorio. En espacio y territorios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Red de espacio y territorio.
- Montero, M. (2010). Fortalecimiento de la ciudadanía y transformación social: Área de encuentro entre la Psicología Política y la Psicología Comunitaria. *Psicología Política y la Psicología Comunitaria. Revista Psykhe*, 19(2), 51-63.
- Múnera, M. C. (2008). *De la participación destructora a la participación sinérgica*. Medellín: Escuela del Hábitat, CEHAP, Universidad Nacional de Colombia.
- Múnera, M. C., & Sánchez, L. M. (2012). LA PARTICIPACION EN LA SOCIEDAD COMO BASE DEL DESARROLLO. *Redes. Revista do Desenvolvimento Regional*, vol. 17, núm. 3, septiembre-diciembre, 192-212.
- Natera, S., Guerrero, R., Ledesma, M., & Ojeda, M. (2017). *Interaccionismo simbólico y teoría fundamentada: un camino para enfermería para comprender los significados*. n/e: Cultura de los cuidados.
- Navarro, M., Vázquez, V., Van't, A., & Reyes, J. (2019). Participación comunitaria y turismo alternativo en zonas indígenas en el contexto mexicano: cuatro estudios de caso. *El Periplo Sustentable*, núm. 36, pp. 7-33.
- Nieto, J. (2013). *Foucault: sujeto, poder y resistencia. Enfoques y perspectivas sociológicas, nuevas miradas desde la teoría sociológica*. Medellín: Departamento de sociología, facultad de ciencias sociales y humanas, Universidad de Antioquia.

- Nussbaum, M., & Sen, A. (1998). *La Calidad de Vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Obando, A. (2003). *La planeación participativa. Una apuesta de ciudad*. Medellín: Corporación Región.
- OCDE. (1993). *Principios del CAD para una ayuda eficaz. Manual de la ayuda al desarrollo*. Madrid: MundiPrensa.
- OIT. (2016). *Organización Internacional del Trabajo*. Obtenido de Trabajar en el campo en el siglo XXI. Realidad y perspectivas del empleo rural en América Latina y el Caribe. (Panorama laboral temático, 3).: https://www.ilo.org/americas/publicaciones/WCMS_530327/lang--
- OMS. (1978). Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud Alma Ata Kazakstán. URSS, 60-61.
- OMS. (1987). *Los Objetivos de la Salud para Todos*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- ONU. (1962). *The Un Development Decade. Proposals for Action (La Década del Desarrollo de las Naciones Unidas: Propuestas para la Acción)*. Nueva York.
- Ortiz, M., & Alejandre, S. (2020). La dimensión ambiental del desarrollo local desde el paradigma de la sostenibilidad. *DELOS vol 13 N°37*, n/e.
- Pamafro. (2008). *Manual de orientación para el análisis de los niveles de participación comunitaria*. Lima, Perú: Mimeografiado.
- Paredes, P. (2009). Desarrollo Local: Gestión, estrategia, elementos, características, dimensiones y agentes. *Voxlocalis: La 1ra Revista Digital Iberoamericana Municipalista*. N° 23, 1-14.
- Pérez de Cuellar, J. (1996). *Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*. Paris: UNESCO.

- Pérez de Cuellar, J. (2018). *Nuestra diversidad creativa: informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*. París: Organización de las Naciones Unidas.
- Pinto, R. (1986). *La Investigación Participativa en la Educación entre Adultos*. Costa Rica: CEMIE.
- PNUD. (2005). *Informe sobre Desarrollo Humano*. Perú “: PNUD.
- PNUD. (1990). *Informe sobre Desarrollo Humano*. Estados Unidos de América: Publicación de las Naciones Unidas.
- PNUD, & UNCTAD. (1974). *Simposio sobre Patrón de uso de recursos, ambiente y desarrollo*. Cocoyoc, México, Pnud; Unctad.
- Quijano, A. (2005). *Guía para el diagnóstico local participativo: componente comunitario de la estrategia AIEPI*. Washington, D.C.: OPS.
- Rauber, I. (2003). *Los dilemas del sujeto. Movimiento social y organización política en América Latina. Lógicas en conflicto*. Argentina: CLACSO.
- Rivera, J. G. (2012). *Juventudes emergentes: Percepciones en torno a la familia, la escuela, el trabajo y el ocio en jóvenes en contextos rurales en San Luis Potosí, México*. Cuicuilco: n/e.
- Rodríguez, A. (1955). *La Recreación en la Educación Fundamental*. Pátzcuaro: Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina.
- Rodríguez, G., Gil, J., & Eduardo, G. (1996). *Metodología en la Investigación Cualitativa*. Málaga: Ed Aljiba.
- Rodríguez, L., Marín, C., Moreno, S., & Rubano, M. (mayo de 2007). Paulo Freire: Una pedagogía desde América Latina. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, págs. 129-171.
- Rojas, R. (2013). *Guía para realizar Investigaciones Sociales*. México D.F: Plaza y Valdés.

- Romero, H. (2009). Desarrollo local a escala humana. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, N° 22*, págs. p. 137-158.
- Rosales, L., & Rendón, M. (1957). *Experiencia de Teatro Rural en Urandén*. Pátzcuaro, Michoacán, México: CREFAL.
- Salazar, M. (1992). *La investigación-acción participativa*. Buenos Aires: Humanista.
- Secretaria de Bienestar. (2022). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2022*. México: Secretaría de Bienestar.
- Selener, D. (1997). *Investigación-acción participativa y cambio social*. Nueva York: Cornell.
- Selltiz, C., Jahoda, M., Deutsch, M., & Cook, S. (1980). *Métodos de la investigación en las relaciones sociales*. Madrid: Ediciones RIALP.
- Sen, A. (2000). *El desarrollo como libertad*. Distrito Federal, México: Gaceta Ecológica.
- Sen, A. (2006). *Desarrollo y libertad, 8ª. Edición*. Bogotá: Planeta.
- Sirvent, M., & Rigal, L. (2012). *Investigación acción participativa. Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*. Ecuador: Proyecto Páramo Andino, Flacso Ecuador.
- Solari, A., & Pérez, M. (2005). Desarrollo local y turismo: relaciones, desavenencias y enfoques. *Economía y Sociedad, X (16)*. ISSN: 1870-414X., 49-64.
- Soloaga, I., Plassot, T., & Reyes, M. (2021). *Caracterización de los espacios rurales en México a partir de estadísticas nacionales*.
- Stringer, E. (1999). *Action Research (Investigación para la acción)*. Oaks, California: SAGE Publications.
- Teddlie, C., & Tashakkori, A. (2003). Major Issues and Controversies in the Use of Mixed Methods in the Social and Behavioral Studies. En C. Teddlie, & A.

- Tashakkori, *Handbook on Mixed Methods in Social Behavioral Research* (págs. 3-50). Thousand Oaks: Sage.
- Touraine, A. (2000). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Toussaint, M. (1942). *Informe Final de Actividades en la Isla de Urandén*. México: Imprenta Universitaria.
- Truman, H. S. (1949). *Discurso de Investidura, 20 de enero de 1949, en Documentos sobre las Relaciones Exteriores Norteamericanas*. Connecticut: Princeton University Press, 1967.
- Ugalde, A. (1987). "Las dimensiones ideológicas de la participación comunitaria en los programas de salud en Latinoamérica". *Cuadernos Médicos Sociales, Rosario N° 41*, n/e.
- UNESCO. (1977). *Plan moyen terme (1977--1982) (Plan a Mediano Plazo (19771982)*. n/e: Unesco.
- UNESCO. (1996). *Nuestra diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*. México: UNESCO.
- UNESCO. (2010). *Declaración Universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural. Praxis, 64, 65*. París, Francia: Unesco.
- Vachon, B., & Coallier, F. (2018). *La práctica del desarrollo local en el desarrollo local. Teoría y práctica. Reintroducir lo humano" en La lógica del desarrollo*. España: Ediciones Trea, S.L.
- Vázquez, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Vega, L. (2013). Dimensión Ambiental, Desarrollo Sostenible y Sostenibilidad Ambiental del Desarrollo. *Conferencia para ingeniería y tecnología en América Latina y el Caribe* (págs. 14-16). Cancún: Universidad Nacional de Colombia.

- Velásquez, F., y González, E. (2004). *La planeación participativa en Bogotá, análisis y propuestas*. Bogotá, D. C.: Fundación Corona, Foro Nacional por Colombia.
- Velásquez, F., y González, E. (2003). *¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?* Bogotá: Fundación Corona, p. 66.
- Verdugo, L. T.-R.-M., Tereso, L., & Carrillo, T. (2019). La participación comunitaria como vía para el empoderamiento de encargadas del programa Comedores Comunitarios en Culiacán, México. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, 145-168.
- Villada, M., & Serna, C. (2010). Innovando estrategias metodológicas. En planeación para el desarrollo. *Revista Bitácora Urbano Territorial vol. 17 num. 2*, págs. 154-160.
- Vinuesa, M. (2011). Territorio, patrimonio y paisaje: desafíos de una ordenación y gestión inteligentes. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 561-569.
- Yin, R. (1989). *Case Study Research. Design and Methods (Investigación de estudio de caso. Diseño y Métodos)*, *Applied Social Research Methods Series, Vol. 5*. Londres: Sage Publications.
- Ziccardi, A. (2012). Espacio público y participación ciudadana: El caso del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial de la Ciudad de México. *Gestión y política pública, 21(SPE)*, 187-226.

Anexos.

Anexo 1.

Matriz de Congruencia.

Problema de Investigación	Preguntas de Investigación	Objetivos	Hipótesis
Problema Central: La falta de Participación Comunitaria ha generado condiciones desfavorables para el desarrollo local Causas: Desconfianza en los actores locales Consecuencias: Pobreza Marginación Alta dependencia económica hacia el municipio y Estado	General: ¿Cuáles son las propuestas de participación comunitaria y desarrollo local que se generan a partir del ejercicio participativo realizado en la comunidad indígena de Urandén de Morelos? Específicas: ¿Cuál es la condición de las dimensiones del desarrollo local de la isla de Urandén de Morelos? ¿Cuáles son las principales necesidades y problemáticas presentes en Urandén? ¿Cuál es el papel que juegan los actores sociales para el desarrollo local de la isla de Urandén de Morelos? ¿Cuáles son los elementos y/o factores que han originado procesos de participación comunitaria al interior de la isla de Urandén?	General: Generar propuestas de desarrollo local a partir del ejercicio participativo en la comunidad indígena de Urandén de Morelos. Específicos: Analizar las dimensiones del desarrollo local de la Isla de Urandén de Morelos. Identificar las principales necesidades y problemáticas presentes en Urandén. identificar el rol que juegan los actores sociales en el desarrollo local de la isla de Urandén de Morelos. Describir los elementos que propician la participación comunitaria para el desarrollo local de la isla de Urandén de Morelos.	El desarrollo local está condicionado por los procesos de participación comunitaria.



Anexo 2.

Diagnóstico Comunitario Participativo (DCP) de la Isla de Urandén.

Folio: _____

Nombre del entrevistado (a): _____

Edad: _____ Ocupación: _____

1. Dimensión Social.

1.1 Salud.

1.1.1 ¿Cuántas personas viven con usted?

1) Ninguna 2) De 1 a 2 3) De 3 a 4 4) De 5 a 6 5) De 6 a 7 6) De 8 a 9 7) Más de 9

1.1.2 ¿Usted y su familia reciben atención médica? Si la respuesta es No pasar a la pregunta 2.5

1) Si 2) NO

1.1.3 ¿Cuál es la institución que les brinda la atención médica?

1) No tiene 2) IMSS 3) IMSS-Prospera 4) ISSSTE 5) Seguro Popular 6) Particular

1.1.4 ¿Cuántas personas de su familia disponen de seguro médico?

1) De 1 a 2 2) De 2 a 3 3) De 3 a 4 4) De 5 a 6 5) Todas

1.1.5 ¿Cada cuando reciben la visita de algún médico en la isla?

1) Nunca 2) Cada semana 3) Cada 15 días 4) Cada mes 5) Cada 2 meses 6) No lo se

1.1.6 ¿En la isla cuentan con algún botiquín o farmacia comunitaria en caso de emergencias?

1) Si 2) No 3) No lo se

1.1.7 ¿Entre las personas de su comunidad es recurrente padecer gastritis?

1) Si 2) No

1.1.8 ¿En su comunidad hay personas que padecen de la presión arterial?

1) Si 2) No

1.1.9 ¿En su comunidad es frecuente las infecciones en vías respiratorias?

1) Si 2) No

1.1.10 ¿En la isla es común enfermarse de gripa?

1) Si 2) No

1.1.11 ¿La diabetes es una enfermedad común entre los habitantes de su comunidad?



1) Si 2) No

1.1.12 ¿Son frecuentes las enfermedades gastrointestinales en su comunidad?

1) Si 2) No

1.1.13 ¿Es recurrente la colitis entre las personas de la isla?

1) Si 2) No

1.1.14 ¿El reumatismo es un padecimiento muy frecuente en la comunidad?

1) Si 2) No

1.1.15 Hablando sobre las adicciones ¿El tabaquismo es muy frecuente entre los habitantes de la isla?

1) Si 2) No

1.1.16 ¿El consumo de marihuana es recurrente en su comunidad?

1) Si 2) No

1.1.17 ¿La drogadicción es muy frecuente entre los habitantes de la isla?

1) Si 2) No

1.1.18 ¿En la comunidad tienen problemas relacionados con el alcoholismo?

1) Si 2) No

1.2 Educación.

1.2.1 ¿Cuántas personas mayores de 15 años viven en su vivienda?

1) De 1 a 2 2) De 3 a 4 3) De 5 a 6 4) De 7 a 8

1.2.2 ¿Personas mayores de 15 años que no fueron a la escuela?

1) De 1 a 2 2) De 3 a 4 3) De 5 a 6 4) De 7 a 8 5) Ninguna

1.2.3 ¿Personas mayores de 15 años que tienen primaria incompleta?

1) De 1 a 2 2) De 3 a 4 3) De 5 a 6 4) De 7 a 8 5) Ninguna

1.2.4 ¿Personas mayores de 15 años que tienen primaria completa?

1) De 1 a 2 2) De 3 a 4 3) De 5 a 6 4) De 7 a 8 5) Ninguna

1.2.5 ¿Personas mayores de 15 años con secundaria incompleta?

1) De 1 a 2 2) De 3 a 4 3) De 5 a 6 4) De 7 a 8 5) Ninguna

1.2.6 ¿Personas mayores de 15 con secundaria completa?

1) De 1 a 2 2) De 3 a 4 3) De 5 a 6 4) De 7 a 8 5) Ninguna



1.2.7 ¿Personas mayores de 15 con educación pos básica?

- 1) De 1 a 2 2) De 3 a 4 3) De 5 a 6 4) De 7 a 8 5) Ninguna

1.2.8 ¿Actualmente tiene hijos estudiando? Si la respuesta es NO pasar a la pregunta 4.1

- 1) Si 2) No

1.2.9 ¿Cuántos hijos (as) estudian el preescolar?

- 1) 5 2) 4 3) 3 4) 2 5) 1 6) 0

1.2.10 ¿Cuántos hijos (as) van a la primaria?

- 1) 5 2) 4 3) 3 4) 2 5) 1 6) 0

1.2.11 ¿Cuántos hijos (as) van a la secundaria?

- 1) 5 2) 4 3) 3 4) 2 5) 1 6) 0

1.2.12 ¿Cuántos hijos (as) van a la preparatoria?

- 1) 5 2) 4 3) 3 4) 2 5) 1 6) 0

1.2.13 ¿Cuántos hijos (as) van a la universidad?

- 1) 5 2) 4 3) 3 4) 2 5) 1 6) 0

1.3 Vivienda.

1.3.1 ¿De qué material es el piso de su vivienda?

- 1) Tierra 2) Madera 3) Concreto 4) Mosaico o loseta

1.3.2 ¿Toda su casa tiene en el piso ese tipo de material? **Si la respuesta es “Si” pasar a la pregunta 1.3.4**

- 1) Si 2) No

1.3.3 Si la respuesta es no ¿Qué otro tipo de material hay en el piso de su casa?

- 1) Tierra 2) Madera 3) Concreto 4) Mosaico o loseta

1.3.4 ¿De qué material están contruidos los techos de su casa?

- 1) Lámina de metal 2) Lámina de asbesto 3) Lámina de cartón 4) Teja de barro 5) Concreto 6) Otro

1.3.5 ¿Toda su casa tiene en el techo ese tipo de material? **Si la respuesta es “Si” pasar a la pregunta 1.3.7**

- 1) Si 2) No

1.3.6 Si la respuesta es no ¿Qué otro tipo de material hay en el techo de su casa?

- 1) Lámina de metal 2) Lámina de asbesto 3) Lámina de cartón 4) Teja de barro 5) Concreto 6) Otro



1.3.7 ¿De qué material están construidas las paredes de su casa?

1) Madera 2) Piedra 3) Adobe 4) Tabique, tabicón o block 5) Otro

1.3.8 ¿Toda su casa tiene en las paredes ese tipo de material? **Si la respuesta es “Si” pasar a la pregunta 1.3.10**

1) Si 2) No

1.3.9 Si la respuesta es no ¿Qué otro tipo de material hay en las paredes de su casa?

1) Madera 2) Piedra 3) Adobe 4) Tabique, tabicón o block 5) Otro

1.3.10 ¿Cuántos cuartos hay en su casa?

1) 1 2) 2 3) 3 4) 4 5) 5 6) 6 o más

1.3.11 ¿Cuántas personas duermen en su casa diariamente?

1) 1 2) 2 3) 3 4) 4 5) 5 6) 6 7) 7 8) 8 9) 9 10) 10 o más

1.3.12 ¿Su vivienda cuenta con energía eléctrica?

1) Si 2) No

1.3.13 ¿Usted tiene horno de microondas?

1) Si 2) No

1.3.14 ¿Usted tiene computadora?

1) Si 2) No

1.3.15 ¿Usted tiene servicio de internet?

1) Si 2) No

1.3.16 ¿Usted tiene teléfono celular?

1) Si 2) No

1.3.17 ¿Usted tiene radio?

1) Si 2) No

1.3.18 ¿Usted tiene plancha?

1) Si 2) No

1.3.19 ¿Usted tiene lavadora?

1) Si 2) No

1.3.20 ¿Usted tiene refrigerador?



1) Si 2) No

1.3.21 ¿Usted tiene licuadora?

1) Si 2) No

1.3.22 ¿Usted tiene televisor?

1) Si 2) No

1.3.23 ¿Cuenta usted con el servicio de agua entubada? **Si la respuesta es NO pasar a la pregunta 1.3.25**

1) Si 2) No

1.3.24 ¿De qué manera se abastece de agua en su vivienda?

1) Acarrea de otro domicilio 2) De pileta comunitaria 3) Bombea del ojo de agua 4) De la llave

1.3.25 ¿Su casa dispone de drenaje?

1) Si 2) No

1.3.26 Si la vivienda no tiene drenaje ¿A dónde se va el desagüe de su vivienda?

1) Al suelo 2) Al lago 3) A depósito de baño seco 4) A fosa séptica 5) Otro

1.3.27 ¿Qué hace con las aguas grises que se producen en la vivienda?

1) Nada 2) Se va a un pozo 3) La rehúsa 4) Se va a una fosa séptica 5) Otro

2. Económica.

2.1 ¿Cuál es su ocupación?

1) Elaboración de artesanías 2) Pensionado o jubilado 3) Agricultor 4) Ama de casa y comerciante
5) Pescador 6) Otro

2.2 ¿A qué se dedican los demás integrantes de su familia?

1) Elaboración de artesanías 2) Pensionado o jubilado 3) Agricultor 4) Ama de casa y comerciante
5) Pescador 6) Otro

2.3 ¿Cuántas personas de las que viven con usted trabajan?

1) Ninguna 2) 1 3) 2 4) 3 5) 4 6) 5 7) 6 8) 7 9) 8 o más

2.4 ¿Cuántas personas que viven en su casa se dedican a la pesca?

1) Ninguna 2) 1 3) 2 4) 3 5) 4 6) 5 7) 6 8) 7 9) 8 o más

2.5 ¿Qué días salen a pescar?



1) lunes 2) martes 3) miércoles 4) jueves 5) viernes 6) sábado 7) domingo

2.6 ¿Usted pesca Mojarra?

1) Si 2) No

2.7 ¿En un día bueno cuántos kilogramos de mojarra alcanza a pescar?

1) Nada 2) De 1 a 5 3) De 6 a 10 4) De 11 a 15 5) De 16 a 20 6) De 21 a 25 7) De 26 a 30

2.8 ¿En un día malo cuántos kilogramos de mojarra alcanza a pescar?

1) Nada 2) De 0.25 a 1 3) De 2 a 3 4) De 4 a 5 5) De 6 a 7 6) 8 o más

2.9 ¿Cuánto le pagan por kilogramos de mojarra?

1) De 1 a 5 2) De 6 a 10 3) De 11 a 15 4) De 16 a 20 5) De 21 a 25 6) De 26 a 30 7) 31 o más

2.7 ¿Usted pesca carpa?

1) Si 2) No

2.8 ¿En un día bueno cuántos kilogramos de carpa alcanza a pescar?

1) Nada 2) De 1 a 5 3) De 6 a 10 4) De 11 a 15 5) De 16 a 20 6) De 21 a 25 7) De 26 a 30

2.9 ¿En un día malo cuántos kilogramos de carpa alcanza a pescar?

1) Nada 2) De 0.25 a 1 3) De 2 a 3 4) De 4 a 5 5) De 6 a 7 6) 8 o más

2.10 ¿Cuánto le pagan por kilogramos de carpa?

1) De 1 a 5 2) De 6 a 10 3) De 11 a 15 4) De 16 a 20 5) De 21 a 25 6) De 26 a 30 7) 31 o más

2.11 ¿Usted pesca charal?

1) Si 2) No

2.12 ¿En un día bueno cuántos kilogramos de charal fresco alcanza a pescar?

1) Nada 2) De 1 a 5 3) De 6 a 10 4) De 11 a 15 5) De 16 a 20 6) De 21 a 25 7) De 26 a 30

2.13 ¿En un día malo cuántos kilogramos de charal fresco alcanza a pescar?

1) Nada 2) De 0.25 a 1 3) De 2 a 3 4) De 4 a 5 5) De 6 a 7 6) 8 o más

2.14 ¿Cuántos le pagan por kilogramos de charal fresco?

1) De 1 a 5 2) De 6 a 10 3) De 11 a 15 4) De 16 a 20 5) De 21 a 25 6) De 26 a 30 7) 31 o más

2.15 ¿Usted pesca trucha?

1) Si 2) No

2.16 ¿En un día bueno cuántos kilogramos de trucha alcanza a pescar?



1) Nada 2) De 1 a 5 3) De 6 a 10 4) De 11 a 15 5) De 16 a 20 6) De 21 a 25 7) De 26 a 30

2.17 ¿En un día malo cuántos kilogramos de trucha alcanza a pescar?

1) Nada 2) De 0.25 a 1 3) De 2 a 3 4) De 4 a 5 5) De 6 a 7 6) 8 o más

2.18 ¿Cuánto le pagan por kilogramos de trucha?

1) Nada 2) De 1 a 20 3) De 21 a 40 4) De 41 a 60 5) De 61 a 80

2.19 ¿Usted pesca güerepo?

1) Si 2) No

2.20 ¿En un día bueno cuántos kilogramos de güerepo alcanza a pescar?

1) Nada 2) De 1 a 5 3) De 6 a 10 4) De 11 a 15 5) De 16 a 20 6) De 21 a 25 7) De 26 a 30

2.21 ¿En un día malo cuántos kilogramos de güerepo alcanza a pescar?

1) Nada 2) De 0.25 a 1 3) De 2 a 3 4) De 4 a 5 5) De 6 a 7 6) 8 o más

2.22 ¿Cuánto le pagan por kilogramos de güerepo?

1) De 1 a 5 2) De 6 a 10 3) De 11 a 15 4) De 16 a 20 5) De 21 a 25 6) De 26 a 30 7) 31 o más

2.23 ¿Usted acude al trueque?

1) Si 2) No 3) A veces

2.24 ¿Usted cambia su pescado por plantas de ornato?

1) Si 2) No

2.25 ¿Usted cambia su pescado por ropa?

1) Si 2) No

2.26 ¿Usted cambia su pescado por calzado?

1) Si 2) No

2.27 ¿Usted cambia su pescado por pan?

1) Si 2) No

2.28 ¿Usted cambia su pescado por verdura?

1) Si 2) No

2.29 ¿Usted cambia su pescado por tortillas?

1) Si 2) No

2.30 ¿Usted cambia su pescado por maíz?



1) Si 2) No

2.31 ¿Usted cambia su pescado por ocote?

1) Si 2) No

2.32 ¿Usted cambia su pescado por tamales?

1) Si 2) No

2.33 ¿Usted cambia su pescado por fruta?

1) Si 2) No

2.34 ¿Usted cambia su pescado por gorditas?

1) Si 2) No

2.35 ¿Usted cambia su pescado por nopales?

1) Si 2) No

2.36 ¿Aparte de la pesca existen otras actividades que les generan dinero?

1) Si 2) No

2.37 ¿Cuál (es) es (son) esa (s) otra (s) actividad (es)?

1) Ninguna 2) Canoistas 3) Empleado 4) Artesanías 5) Cultivo de hortalizas 6) Otro

2.38 ¿Cuánto dinero ganan a la semana por otras actividades?

1) Nada 2) De \$1 a \$500 3) De \$501 a \$1,000 4) De \$1,001 a \$1,500 5) más de \$1600

2.39 ¿Hay personas que viven con usted que estén pensionados y/o jubilados?

1) Si 2) No

2.40 ¿Cuánto reciben de la pensión y/o jubilación?

1) De 1 a 500 2) De 501 a 1,000 3) De 1,001 a 1,500 4) De 1,501 a 2,000 5) Más de 2,500

2.41 ¿Cada cuándo?

1) Semanal 2) Quincenal 3) Mensual 4) Bimestral 5) Trimestral 6) Otro

2.42 ¿Recibe ayuda por parte del gobierno para el estudio de sus hijos?

1) Si 2) No

2.43 ¿De qué dependencia u orden de gobierno recibe apoyo?

1) Ninguna 2) Municipio 3) SEP 4) Gobierno de Michoacán 5) SEDESOL 6) Otro

2.44 ¿Cuánto dinero es lo que recibe?



- 1) De 1 a 500 2) De 501 a 1,000 3) De 1,001 a 1,500 4) De 1,501 a 2,000 5) Más de 2,500

2.45 ¿Cada cuándo?

- 1) Semanal 2) Quincenal 3) Mensual 4) Bimestral 5) Trimestral 6) Otro

2.46 Aparte del apoyo a la educación de sus hijos ¿Reciben otro tipo de apoyo del gobierno?

- 1) Si 2) No

2.47 ¿De qué dependencia recibe ayuda económica?

- 1) Ninguna 2) Municipio 3) SEP 4) Gobierno de Michoacán 5) SEDESOL 6) Otro

2.48 ¿Cuánto dinero recibe de dicha dependencia?

- 1) De 1 a 500 2) De 501 a 1,000 3) De 1,001 a 1,500 4) De 1,501 a 2,000 5) Más de 2,500

2.49 ¿Cada cuándo?

- 1) Semanal 2) Quincenal 3) Mensual 4) Bimestral 5) Trimestral 6) Otro

2.50 ¿Ustedes reciben ayuda económica de familiares que viven en otra ciudad y/o país?

- 1) Si 2) No

2.51 ¿Cuánto dinero reciben de sus familiares que viven fuera?

- 1) De 1 a 500 2) De 501 a 1,000 3) De 1,001 a 1,500 4) De 1,501 a 2,000 5) Más de 2,500

2.52 ¿Cada cuando les envían dinero?

- 1) Semanal 2) Quincenal 3) Mensual 4) Bimestral 5) Trimestral 6) Otro

3. Cultural.

3.1 ¿De las personas que viven con usted hay alguna que comprenda, hable, escriba y/o lea el p'urhépecha?

- 1) Si 2) No

3.2 Si la respuesta es sí ¿Cuántas personas solo lo comprenden (entienden una conversación entre hablantes)?

- 1) Ninguna 2) Una 3) Dos 4) Tres 5) Cuatro 6) Cinco
7) Seis 8) Siete 9) Ocho 10) Nueve 11) Diez o más

3.3 ¿Cuantas lo comprenden y lo hablan (pueden dialogan con otros en el idioma)?

- 1) Ninguna 2) Una 3) Dos 4) Tres 5) Cuatro 6)
Cinco 7) Seis 8) Siete 9) Ocho 10) Nueve 11) Diez o
más

3.4 ¿Cuántas sólo lo pueden escribir y leer?



- | | | | | | |
|------------|---------|----------|---------|-----------|-----|
| 1) Ninguna | 2) Una | 3) Dos | 4) Tres | 5) Cuatro | 6) |
| Cinco | 7) Seis | 8) Siete | 9) Ocho | 10) Nueve | 11) |
| Diez o más | | | | | |

3.5 ¿Cuántas dominan el idioma completamente?

- | | | | | | |
|------------|---------|----------|---------|-----------|----------------|
| 1) Ninguna | 2) Una | 3) Dos | 4) Tres | 5) Cuatro | 6) |
| Cinco | 7) Seis | 8) Siete | 9) Ocho | 10) Nueve | 11) Diez o más |

3.6 ¿Por qué cree que es importante preservar la lengua materna?

- 1) Porque es la lengua que nos gusta hablar 2) Porque es una lengua que se está perdiendo
3) Porque es una herencia de nuestros antepasados 4) Porque es parte de nuestra identidad

4. Dimensión Ambiental.

4.1 ¿En la isla hay servicio de limpia?

- 1) Si 2) No 3) Lo desconozco

4.2 ¿Qué hace usted con la basura que se produce en su casa?

- 1) Nada 2) La separa 3) La entierra 4) La lleva a Pátzcuaro 5) La quema

4.3 ¿Usted tiene animales en su casa?

- 1) Si 2) No

4.4 Si tiene animales ¿Qué hace con el excremento producido por los animales?

- 1) Nada 2) Los riega en el solar 3) Los entierra 4) Los utiliza como abono 5) Otro

4.5 Si se dedica a la pesca ¿Qué hace con los desechos producidos de la limpieza del pescado (escamas, vísceras, etc.)?

- 1) Nada 2) Los entierran 3) La quema 4) Los tiran al lago 5) Se los da de comer a los animales

4.6 ¿Usted cocina con gas y con leña?

- 1) Si 2) No

4.7 ¿Si utiliza leña de dónde la obtiene?

- 1) La corta del árbol 2) La compra 3) La recolecta 4) Otro

4.8 ¿Cuál es el tipo de fogón o chimenea que utiliza?

- 1) Estufa Lorena 2) Fogón en forma de "U" 3) Estufa Patsari 4) Braserero 5) Fogón de 3 piedras

4.9 ¿sabes lo que son las vedas?

- 1) Si 2) No



4.10 ¿en tu comunidad se respetan las vedas?

1) Si 2) No 3) A veces

4.11 ¿En tu comunidad se aplican sanciones cuando no se respetan las vedas?

1) Si 2) No 3) A veces

5. PC-Actores locales.

5.1 ¿Los roles y/o actividades que realiza la iglesia favorecen el desarrollo de la isla?

1) Si 2) No

5.2 ¿Los roles y/o actividades que realiza la sociedad de padres de familia favorecen el desarrollo de la isla?

1) Si 2) No

5.3 ¿Los roles y/o actividades que realiza la jefatura de tenencia favorecen el desarrollo de la isla?

1) Si 2) No

5.4 ¿En orden de importancia elige de las siguientes organizaciones el lugar que le corresponde a cada una, en donde 1 es la más importante y 3 la menos?

1) Sociedad de padres de familia de las escuelas ____ 2) Jefatura de tenencia ____ 3) Iglesia ____



Anexo 3.

Planeación de los Talleres con Grupos Focales de la Isla de Urandén de Morelos.

Las actividades planeadas para el panel con expertos se pretenden llevar a cabo el día sábado 6 de agosto del año 2016, la temática y actividades son las siguientes:

a) Invitación personal a cada una de las personas consideradas como expertos de la isla de Urandén.

Duración de la actividad: 1 día completo.

Actividades a desarrollar:

Se elaborarán invitaciones para cada uno de las personas que se cree que son consideradas conocedoras o expertas de la isla y a algunas otras personas que laboran en instituciones del sector público y privado que pueden darnos un panorama amplio de las necesidades y problemáticas de los habitantes al interior de la isla, el panel de expertos estará integrado por algunas personas adultas, jefes de tenencia, líderes reconocidos de la isla, representantes de la cooperativa de Urandén, profesionistas originarios de la isla, vocales de los diversos programas de SEDESOL, asistente rural de salud, técnico constructor de estufas Patsari®, representantes de la sociedad de padres de familia del preescolar y la primaria, representantes de la iglesia y representantes de los clubes deportivos existentes en Urandén.

b) Presentación del proyecto de investigación denominado “Aportes para una agenda participativa para el desarrollo de la Isla de Urandén de Morelos, municipio de Pátzcuaro, Michoacán”

Duración de la actividad: 15 minutos el día de panel.

Actividades a desarrollar:

Ya el día en que se llevará a cabo el panel con expertos, la primera actividad que se pretende realizar es la presentación del proyecto, se dará a conocer la finalidad de esta investigación, los objetivos que se pretenden lograr con la realización del panel, los productos que serán entregados a la comunidad, la utilidad e importancia de esta investigación y de la participación de las personas de la isla, los alcances y las limitaciones de esta investigación, por mencionar algunos.

c) Conociendo la isla de Urandén de Morelos.

Duración de la actividad: 30 minutos el día del panel.

Actividades a desarrollar:

Una vez presentado el proyecto de investigación se llevará a cabo la actividad de conocimiento y reconocimiento de la isla. En la cual se formarán equipos integrados por 4 personas, las cuales serán encargadas de dibujar en una cartulina, primeramente;

- Todas las instituciones presentes en la isla, así como los caminos y/o veredas existentes (ej. Iglesia, escuelas, canchas deportivas, principales caminos y/o veredas).
- Después de haber identificado las organizaciones o instituciones que se encuentran en la isla.
- Los participantes también identificarán todos los recursos naturales existentes en la isla (ej. Manantiales, ríos, árboles, áreas de cultivo)
- Una vez identificados los recursos naturales de la isla, los participantes deberán identificar los servicios presentes y ausentes en la isla (ej. Acceso al agua, electricidad, salud, pavimentación, acceso a internet).
- En seguida los integrantes del panel escribirán o dibujarán las principales actividades a las que se dedican las personas de la isla de Urandén.
- Por último, los equipos nombrarán a un representante que será quien explique el dibujo.



d) Análisis e importancia de las organizaciones o instituciones que inciden en el desarrollo de la isla de Urandén.

Duración de la actividad: 25 minutos.

Actividades a desarrollar:

El coordinador previamente deberá realizar algunas actividades que le permitan agilizar el tiempo de la actividad, las actividades previas que se deben realizar son:

- Elaborar círculos grandes de color rojo.
- Recortar círculos de color azul de tamaño mediano.
- Elaborar círculos de color verde de tamaño pequeño.
- Durante la actividad el coordinador deberá de hacer una matriz en donde coloque en horizontal y vertical todas las instituciones que van identificando los participantes, en donde posteriormente preguntará la relación o coordinación que existe entre las organizaciones.

El día que en que se realice esta actividad, el coordinador repartirá una cartulina y los círculos elaborados a cada equipo previamente formado.

Los integrantes del equipo deberán escribir al interior de los círculos rojos, todas aquellas instituciones u organizaciones que consideran como las más importantes para la isla. En los círculos de color azul, los participantes deberán escribir el nombre de las instituciones que consideran importantes, pero no tienen el mismo peso que aquellas colocadas en color rojo. Por último, los asistentes deberán colocar en los círculos de color verde el nombre de las instituciones que están presentes en la isla, pero que consideran menos importantes para las personas de la isla.

Una vez identificadas todas las instituciones que influyen en el desarrollo de las personas al interior de la isla, los participantes deberán pegar en la cartulina todas las instituciones por orden de importancia según su percepción y el consenso logrado al interior del equipo.

Por último, el coordinador colocará la matriz elaborada con el nombre de las organizaciones identificadas por los asistentes, en donde preguntará a todo el grupo ¿la organización A tiene relación con la B? ¿La organización A se coordina con la B para alguna actividad? Si la mayoría de los asistentes contesta que sí, entonces se le pone un “1”, si contestan que no se le pone “0”.

e) Identificando nuestras necesidades y problemáticas para mejorar.

Duración de la actividad: 30 minutos el día del panel.

Actividades a desarrollar

El coordinador tendrá que realizar algunas actividades previas que consisten en:

- Poner en cada cartulina un tema de interés (educación, salud, vivienda, pesca y otras actividades productivas, saneamiento de la isla, deporte).
- En seguida del tema deberá poner necesidades y problemáticas y a un costado de este tema deberá poner ¿Cómo se podría solucionar?

Las actividades que se deben realizar para cumplir con los objetivos de esta actividad son:

Se repartirá a cada grupo al azar un tema previamente escrito, los integrantes del equipo deberán de escribir sobre la cartulina las principales necesidades y problemáticas relacionadas con el tema que les tocó, así como sus posibles soluciones.

Una vez que el equipo haya escrito todas las necesidades y problemáticas detectadas, tendrá que ordenarlas de mayor a menor importancia según el consenso del grupo, colocando el número correspondiente a un costado de la necesidad y problema.

Cuando hayan concluido con estas actividades los integrantes del equipo pasaran a otra lámina y ordenarán las necesidades y problemáticas de acuerdo a su percepción, así hasta que terminen con todos los temas de interés, en caso de haber detectado otra necesidad y problema deberán escribirlo en la cartulina.



Anexo 4.

Guion de entrevista a profundidad a personas adultas de la Isla de Urandén.

- **Presentación del Entrevistador.**

- Buenos días/tardes, mi nombre es Gilberto Silva Adame, soy estudiante de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (La Michoacana), el motivo de mi visita a su comunidad (la isla de Urandén) y en particular a su casa es para platicar sobre temas relacionados con la historia de Urandén, la forma de vida de usted y su familia al interior de la isla, la importancia que tiene la pesca para ustedes, así como algunos otros temas que sean de interés para las personas de la isla de Urandén.
- La idea principal de platicar con usted es para conocer los distintos puntos de vista (percepciones) relacionados con la forma en como es la vida al interior de la isla. Es importante decirle que esta investigación será de utilidad para que los habitantes de la isla cuenten con información importante que exprese y describa los aspectos más importantes de la vida de las personas en la isla debido a que actualmente no hay documentos que describen estas cuestiones. Del mismo modo este documento puede ser de gran importancia para que personas de fuera que estén interesadas en ayudar (apoyar/colaborar) puedan conocer las principales características que presentan los habitantes de la isla. Además de que será un trabajo que me servirá para terminar con mis estudios.
- Es de mucha importancia el poder platicar con gente conocedora de la isla de Urandén como lo es usted, de antemano le agradezco el que me pueda dar esta entrevista, me gustaría que en vez de ser un dialogo de preguntas y respuestas, esta reunión sea una plática que tengamos sea de la manera más abierta, amplia y detallada, en donde usted tenga la confianza de decirme su punto de vista (percepción) sobre lo que cree y/o lo que le platicaban sus padres, abuelos, amigos, conocidos en relación con los habitantes de la isla de Urandén.
- En este sentido siéntase libre de compartir sus ideas y/o vivencias en esta platica, la información que usted pueda compartir conmigo será utilizada de manera anónima (sin decir su nombre, si es que usted lo quiere), en esta platica que tengamos no existen las respuestas correctas o incorrectas, lo que importa es su opinión sincera y detallada sobre lo vivido o lo platicado por otras personas. Siéntase libre de decir todo lo que crea que es importante que conozcamos los de fuera.
- Es importante aclarar que la información que se pueda obtener de esta platica solo será utilizada para los fines acordados y primeramente se les pedirá permiso a los habitantes de la isla de Urandén para otros propósitos, además una vez obtenido el documento final se les pedirá a ustedes que lo revisen, aprueben y autoricen.
- Algunos aspectos (cosas) que le quiero pedir que tome en cuenta para efectos de esta platica es que: es necesario disponer de una hora de su tiempo como mínimo para poder conversar y adentrarnos más en los temas; es necesario platicar con usted más de dos veces, por lo cual le pido que me pueda decir que días de la semana son los que me podría atender; por último, si usted está de acuerdo me gustaría pedirle su autorización para grabar esta platica que tengamos, debido a que se me hace muy complicado poder anotar en mi libreta toda la información que usted me pueda proporcionar. ¿Existe algún inconveniente en que grabemos la conversación?



- Le agradezco su atención prestada debido a que su tiempo es muy valioso y la información que usted me pueda proporcionar será en beneficio primeramente de ustedes y en segundo término de personas como yo que están interesadas en prestar mis servicios para poder colaborar con su comunidad.

Ahora bien, pasemos a dar comienzo a esta plática agradable sobre sus vivencias en la isla de Urandén.

1. Datos Personales del Entrevistado.

- ¿Cuál es su nombre completo? Esto solo para fines de identificarlo, debido a que son muchas personas a las que voy a entrevistar.
- ¿Cuántos años tiene?, ¿a qué se dedica?, ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en la isla?
- ¿Qué día o días de la semana se encuentra menos ocupado?
- ¿Usted conoce a otros vecinos/familiares/conocidos que me pudieran platicar detalladamente acerca de la isla? ¿Cómo se llama la otra persona? ¿Dónde vive?

2. Urandén: Origen, Significado e Historia.

- De acuerdo con lo que le platicaban sus padres y abuelos ¿Cuál es el significado de Urandén?, ¿Por qué la isla lleva ese nombre? ¿Existe otro/otros significados de la isla? ¿Cuál?
- Siguiendo con la historia de la isla de Urandén platíquenos ¿de qué manera fue que llegaron los primeros pobladores a esta isla? ¿Quiénes eran? ¿De dónde venían? ¿Por qué llegaron ahí? ¿Cómo fue que se empezó a poblar la isla? ¿Cómo le platicaban sus padres y/o abuelos que era el lago anteriormente?
- Platíqueme ¿Cuáles son algunos sucesos (hechos) que han sido importantes para la isla y sus habitantes? ¿Qué paso? ¿Recuerda cuando fue? Algunos ejemplos pudieran ser: la construcción de la iglesia, la introducción de la electricidad a la isla, la construcción de la cancha de basquetbol, la veneración a la virgen de Guadalupe, etc.
- Pudiera recordar cuando usted fue niño/a ¿Cómo era la isla de Urandén? ¿Qué había y que no? ¿Cómo eran las calles, las casas, el lago? ¿Cómo vestían las personas de la isla? ¿Era mejor la isla antes o ahora? ¿Por qué? ¿Cómo era la pesca anteriormente? ¿Hay algo más que recuerde de la isla de cuando usted fue niño?
- En casi todas las comunidades existen personajes que han sido importantes para los habitantes de estas comunidades, muchos de ellos son reconocidos debido a los roles y/o actividades realizadas en beneficio de las personas de las comunidades. En su isla ¿Quién o quiénes son algunas personas que han sido importantes para la isla? ¿Por qué considera que son importantes? ¿Qué han hecho?
- De acuerdo con lo conocido acerca de la isla ¿existen algunas historias, relatos y cuentos relacionados con la isla? ¿Qué se dice?
- ¿Cuáles son algunos objetos/cosas/aspectos que son simbólicos para la isla de Urandén? ¿Qué significan para usted? ¿Por qué los considera importantes?
- ¿Hay algo más que deberíamos saber sobre el origen, significado e historia de la isla? ¿Qué le hace falta mencionar? ¿Qué más es importante platicar?



- Por último y para concluir con este apartado podría decirnos ¿Qué significado tiene para usted la isla de Urandén? ¿Por qué?

3. Organización Comunitaria.

- De acuerdo con los que usted conoce de la isla de Urandén ¿Cuáles son las principales organizaciones que están presentes en la isla? De forma general me gustaría decirle que una organización es un grupo de personas reunidas con un objetivo en común, ya sea para la solución de algún conflicto en específico o simplemente para la coordinación de alguna actividad al interior de la isla, por ejemplo, algún tipo de organización es la jefatura de tenencia, la iglesia, la sociedad de padres de familia de alguna escuela, etc.
- ¿Cómo están integradas estas organizaciones? ¿Qué roles cumple cada una de las organizaciones que usted me acaba de mencionar?
- De manera general si pudiéramos ordenar a las organizaciones que existen en Urandén de la más importante a la menos importante ¿Cuál/cuales sería primero? ¿Y después? ¿Cuál en seguida? ¿Después cuál? ¿Cuál otra? ¿Por último cuál?
- Enfocándonos un poco más en la organización llamada Jefatura de Tenencia pudiera usted describirme ¿Cómo es el día de la elección del jefe de tenencia y los otros cargos? ¿Cuándo se lleva a cabo esta elección? ¿Quiénes lo eligen? ¿De qué manera lo eligen? ¿Cuáles son las actividades que realizan el jefe de tenencia y los otros cargos? ¿Hace falta mencionar algo más acerca del jefe de tenencia?
- Ahora bien, hablemos un poco sobre la organización llamada iglesia ¿cuáles son los cargos existentes en la iglesia? ¿Por quienes está integrada la iglesia? ¿Cuáles son las funciones que desempeñan los diferentes cargos de la iglesia? ¿Cuándo y cómo se eligen estos cargos? ¿Hay algo más que debemos saber sobre la iglesia?
- Hablando del tipo de organización identificado como la sociedad de padres de familia de la escuela primaria y el preescolar ¿Quiénes integran la sociedad de padres de familia de la escuela primaria y preescolar? ¿Cuáles son los cargos existentes en la sociedad de padres de familia? ¿Hay algo más que decir sobre la sociedad de padres de familia?
- Además de las tres organizaciones que platicamos anteriormente y de acuerdo con las organizaciones nombradas por usted al inicio de esta parte de la plática, pudiera decirnos ¿Qué actividades realizan en la isla? ¿Por qué cree que son importantes? ¿Hace falta mencionar alguna?
- Pasando un poco al tema de la división geográfica de la isla ¿Cómo se encuentra dividida la isla de Urandén? ¿Cuántos y cuáles son los barrios presentes en la isla? ¿Qué significado tiene cada barrio? ¿De qué manera se organizan los dos barrios para llevar a cabo las festividades de la isla? ¿Cada cuando se reúnen en asamblea los barrios junto con las otras organizaciones de la isla? ¿De qué festividades se encarga cada barrio? ¿En qué consiste la organización de las festividades? ¿Qué más es importante decir acerca de los barrios de la isla?
- Sabemos que otra forma de organización comunitaria que está presente en muchas comunidades son las llamadas “faenas” puede platicarnos ¿en qué consisten las faenas? ¿Quiénes las llevan a cabo? ¿Por qué son importantes las faenas? ¿Qué tipo de actividades se llevan a cabo en ellas? ¿De qué manera se convoca a las personas a participar en estas actividades? ¿Cada cuando se llevan a cabo? ¿Hay otras formas de participación comunitaria? ¿Cuáles son?

4. Importancia de la Pesca para las Personas de la Isla.



- Pasando al tema de la pesca y su importancia para ustedes, me puede platicar de la manera más amplia los recuerdos que tiene usted sobre ¿Cómo aprendió el oficio de la pesca? ¿Quién o quiénes le enseñaron a pescar? ¿A los cuantos años aprendió a pescar y cuáles fueron las primeras actividades que realizó en este oficio? ¿Qué recuerdos tiene sobre el lago de Pátzcuaro? ¿Cómo lo veía anteriormente? ¿Cuántos años duró/lleva pescando?
- De manera general pudiera platicarme como fue el día en que se enseñó a pescar ¿Qué hizo? ¿Cómo lo hizo? ¿Qué recuerdos relacionados con la pesca vienen a su mente? ¿Cuáles son algunas historias (cuentos) que tiene sobre el oficio de la pesca?
- Si pudiéramos comparar la pesca de antes y ahora ¿en qué aspectos ha cambiado la pesca? Anteriormente ¿qué especies de peces atrapaban? Aproximadamente ¿cuántos kilos de peces atrapaban en un día bueno? Y ¿ahora cuantos kilos atrapan?
- Haga de cuenta que es el día en el que van a ir de pesca ¿podría usted describírmelo? ¿Desde qué hora se levantan? ¿El día anterior que hacen para prepararse? ¿Qué hacen ese día antes de irse de pesca? ¿A qué parte es a la que van a pescar? ¿Cuáles son las actividades que realizan al momento de pescar? ¿Cuándo regresan a casa cuales otras actividades realizan con el pescado? En un buen día de pesca ¿Cuántos kilos de pescado alcanza a traer a su casa? ¿Y en un día malo cuantos? ¿Qué significa para usted la pesca? ¿Por qué es importante para usted el oficio de la pesca?
- Una vez obtenido el pescado ¿Dónde y con quien lo vende? ¿A qué precio se lo pagan? ¿Usted también hace cambio de pescado por otros productos? ¿Por cuales productos cambia el pescado regularmente? Pudiera platicarme de manera más amplia ¿Qué es el trueque? ¿Dónde se realiza y que días? ¿Desde cuándo usted lleva acudiendo al trueque? ¿Pudiera decirme de manera detallada como es un día de trueque desde que usted se levanta hasta que regresa a su casa de nuevo? ¿Qué significado tiene para usted el trueque?

5. Urandén: Tradiciones, Usos y Costumbres Ancestrales.

- Hablando un poco sobre el aspecto religioso ¿en honor a quien está dedicado el templo de la isla? ¿Conoce usted la historia de cómo fue que trajeron a la isla a la imagen? ¿Cuándo fue que la trajeron? De acuerdo con lo que le contaban sus padres y abuelos ¿cuándo fue que se construyó la iglesia y con la ayuda de quienes se pudo terminar? ahora bien, relacionado con la iglesia y la veneración de la virgen ¿cuáles son las principales fiestas religiosas que se realizan en la isla de Urandén? ¿En honor a que o a quién? Pudiera describirme ¿Cómo es que se llevan a cabo estas celebraciones religiosas? ¿Qué eventos se llevan a cabo? ¿Cómo es que se organizan los barrios para celebrar estas festividades? ¿Qué actividades llevan a cabo para la realización de las fiestas religiosas?
- Otro tipo de festividades son: el bautismo, la confirmación, la primera comunión, la boda. Dígame ¿de qué manera es que se celebran este tipo de fiestas? ¿Por qué son diferentes a otras comunidades? ¿Qué tipo de creencias tienen al respecto de este tipo de celebraciones?
- Pasando al tema de los grupos étnicos ¿usted de que grupo étnico se considera? ¿Cuál es el nombre de la lengua que usted habla? ¿Cómo es que se enseñó a hablarla? ¿De qué manera se enseñó a hablar “español”? actualmente ¿Quiénes son los que hablan la lengua materna en su isla? ¿Por qué cree que es importante preservar la lengua materna? ¿Es un honor para usted preservar su lengua? ¿Por qué? Anteriormente aproximadamente ¿Qué porcentaje de la isla hablaba la lengua? ¿Y ahora cuantos la hablan? ¿Por qué cree que se han ido perdiendo los hablantes de la lengua?



- Al igual que la lengua, la vestimenta típica es otro símbolo característico de la isla de Urandén, usted recuerda o le platicaban sus padres y abuelos ¿Cómo se vestía la gente de la isla anteriormente? ¿Qué significado tiene la vestimenta de hombre y mujer? ¿Qué objetos (cosas) lleva la vestimenta típica de la isla? ¿Por qué cree que se ha ido perdiendo el uso de vestimentas típicas de la isla? ¿Cómo es que se lleva a cabo la elaboración de la vestimenta típica de mujer y hombre? ¿Cuáles son otras tradiciones y costumbres de la isla? ¿Hay otros usos, tradiciones y costumbres que no hemos platicado? ¿Cuáles son? ¿En qué consisten? ¿Por qué son importantes para las personas de la isla?

6. Percepción sobre problemáticas y/o necesidades en la isla.

- Sabemos que lleva muchos años viviendo en la isla de Urandén y por lo tanto usted conoce las necesidades y/o problemáticas que existen en su comunidad ¿podría decirme cuales cree que son algunas problemáticas que existen en su comunidad? ¿Qué cosas no les han permitido mejorar sus condiciones de vida? ¿Qué cree usted que se requiere mejorar al interior de la isla para que usted, su familia y los demás habitantes de la isla vivan mejor? ¿Cuáles son algunas cosas que han llevado a que se encuentren de esa manera?
- ¿Cuáles son las principales necesidades que están presentes en la isla? ¿de que carecen? ¿Qué hace falta para que vivan bien? ¿Cómo cree que se pudieran mejorar las cosas para que ustedes vivan bien?

Anexo 5.

Los Aspectos Cualitativos de la Isla de Urandén: Lo que es Invisible para Muchos.

De acuerdo la metodología propuesta en esta investigación, se planteó la parte descriptiva, perceptiva e interpretativa de los aspectos cualitativos de la isla de Urandén, en donde los principales protagonistas son todos los habitantes de esta comunidad, quienes con gran entusiasmo y gusto accedieron a formar parte de este trabajo, que servirá como un peldaño o escalón para futuras investigaciones relacionadas con la isla de Urandén.

La presente investigación contó con la participación de treinta personas adultas de la isla de Urandén, que por más de una hora de conversación continua y con el apoyo de una grabadora de audio, se logró guardar cada una de las entrevistas para posteriormente ser transcritas a un documento que describe los aspectos cualitativos de esta comunidad paradigmática. Una vez conjuntadas las entrevistas, para hacer más completa y detallada esta descripción también nos apoyamos de documentos existentes en la biblioteca del CREFAL ubicada en la ciudad de Pátzcuaro, además de algunas interpretaciones con base en lo enunciado por los pobladores.

Este documento forma parte de los aspectos cualitativos de Urandén, mismos que no son mensurables y/o tangibles, pero que sin embargo constituyen una parte importante para comprender el significado, historia, formas organizativas, tradiciones usos y costumbres que le dan ese sentido de comunidad étnica a la isla de Urandén.

En los siguientes párrafos se describe una pequeña parte de lo que en realidad es la isla de Urandén, siempre tomando como referencia la percepción de los pobladores de la isla, para obtener un documento representativo de las condiciones de vida de los habitantes de la isla de Urandén, mismos que serán descritos a continuación.

5.1 Urán: Una isla con significado e historia.

Todavía hoy en día no existe un consenso entre los habitantes de la isla sobre si el nombre de Urandén se escribe Urán o Urani de acuerdo a la lengua p'urhépecha, sin embargo, la mayoría concuerda que este nombre significa “batea” o “jícara” en castellano.

Del mismo modo, al igual que el nombre en p'urhépecha que se le da a la isla, también no existe unanimidad entre el origen del significado de Urandén, sin embargo, existen varias percepciones sobre el significado de la isla, mismas que son las más aceptadas y mencionadas por los pobladores, los principales significados de Urandén con base en las entrevistas realizadas se describen a continuación:

Sin duda alguna, el significado más pronunciado por las personas de la isla hace referencia al acontecimiento natural que anteriormente ocurría en un manantial que en la actualidad todavía se encuentra ubicado en el barrio “Tenso” de la isla, dicho evento natural era causado por los fuertes vientos provenientes del Norte que soplaban por las tardes, los cuales generaban un remolino en el centro del manantial, mismo que parecía un “Urán” que significa jícara o batea en castellano, nombrado así por la forma o morfología del remolino que se generaba, fue mediante este suceso natural que los pobladores decidieron nombrar Urandén a esta isla.

“Un día fui al manantial que tenemos en el barrio conocido como “tenso”, eran como las doce del día y comencé a ver que en el centro del manantial se hacía en el agua un remolino en forma de “batea” o “jícara”, me platicaban mis abuelos que por ese acontecimiento natural le pusieron a la isla, Urandén” (Camilo V., 2016).

Figura 5.1 La isla de Urandén en sus inicios.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Otro acontecimiento que se cree que dio origen al significado de Urandén, fue cuando el lago fue secándose poco a poco, hasta que se fue asomando sobre su superficie un pequeño islote de piedra, cerca de la comunidad de Tzentzenguaró, lugar del que tomaron parte los habitantes de Tzentzenguaró, sin embargo, no podían acceder a él, debido a que no disponían de canoas o medios para llegar al islote. Varios años después cuando comenzó a secarse aún más el Lago de Pátzcuaro, este islote se convirtió en una isla virgen y despoblada, hasta donde venían pescadores provenientes de la isla de Janitzio a capturar peces, personas que serían los primeros habitantes de este lugar y quienes en la cima de esta isla encontraron una pequeña “Jícara” o “Urán”, motivo por el cual los primeros pobladores de la isla decidieron ponerle Urandén.

Los dos significados mencionados anteriormente son los más aceptados por los habitantes de la isla, sin embargo, muchas de las personas creen que la isla lleva por nombre “Urandén”, procede del tarasco “Urani” que significa “batea” debido a la forma encorvada que presenta la isla, otras cuantas creen que toda la isla esta sostenida por una “jícara” o “batea” (Toussaint, 1942).

“Urandén significa jícara en el hombro, “Urani” es una batea que se ponían las güaresitas para bailar, el nombre anterior era “Urandendi” que significa jícara en el hombro” (Quirino C., 2016).

“Algo que me platicaba mi abuelo Nabor Gabriel fue en relación con la formación de las islas, me comentaba mi abuelo que la isla de Janitzio se creía que se había formado debido a la erupción del volcán de “San Miguel”, mismo que al hacer erupción tiró rocas que cayeron en el lago y formaron las islas de Janitzio y Tecuena, pero Urandén, Pacanda y Yunuén no se formaron así, estas islas ya estaban formadas nada más que se encontraban debajo del agua” (Gabriel E., 2016).

Figura 5.2 Las primeras casas de la isla de Urandén.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Siguiendo con la historia de la isla, se sabe por versiones de los vecinos que la isla de Urandén se empezó a poblar en el año de 1900 y unos años después, las aguas del Lago de Pátzcuaro bajaron de nivel, acontecimiento que se hizo más notorio con la erupción del Volcán Parícutín en el año de 1943, dejando a la isla de Urandén sin agua durante algún tiempo (Herrera, 1954).

Se cree que las primeras personas que habitaron la isla de Urandén provenían principalmente de la isla de Janitzio, misma que para ese entonces era la única isla que se encontraba poblada. El principal motivo por el cual se cree que se comenzó a poblar la isla de Urandén, fue la pesca, debido a que anteriormente el pequeño islote que después sería nombrado "isla de Urandén", servía como lugar de hospedaje para los pescadores provenientes de Janitzio, que acudían a los alrededores de la isla para tender sus redes y poder pescar gran diversidad de especies endémicas del Lago de Pátzcuaro.

5.3 Pescadores con redes de mariposa.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Cuando a los pescadores provenientes de Janitzio se les hacía tarde o se les presentaban malas condiciones climáticas que les impedía regresar a sus hogares, optaban por construir pequeños refugios provisionales elaborados con techos de chuspata o tule, los cuales les permitía resistir el mal tiempo que predominaba en esa época, después de uno o varios días los pescadores regresaban a la Isla de Janitzio para abastecer de pescado a sus familias. Después de algún tiempo de ir y venir a la isla de Urandén, los pescadores junto con sus familias optaron por pedir permiso a la comunidad de Tzentzenguaro, quienes eran los dueños de la isla de Urandén, para que pudieran vivir por algún tiempo allí, durante el tiempo de la pesca.

Figura 5.4 Los pescadores del Lago de Pátzcuaro.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Al percatarse de que los pescadores originarios de Janitzio comenzaban a quedarse durante un tiempo en la isla, algunos habitantes de Tzentzenguaro informaron de inmediato a las autoridades de la comunidad (jefes de tenencia y/o encargados del orden), quienes solicitaron la presencia de las personas que habían llegado a vivir en terrenos pertenecientes a Tzentzenguaro para tratar el tema en una reunión de asamblea.

Después de la reunión con los pescadores que pedían permiso para vivir por un tiempo en Urandén, los encargados del orden junto con la asamblea conformada por personas de Tzetzenguaró accedieron a prestar sus terrenos a estas personas, siempre y cuando fuera por un tiempo corto. Con el paso del tiempo los propietarios de los terrenos de la isla comenzaron a venderlos a las personas a quienes les habían dado permiso de vivir allí, los cuales accedieron a comprarles, otros no accedieron a la compra de los terrenos debido a que los que querían vender no tenían ningún documento que avalara que era de ellos.

Algunos de las primeras personas que se cree que llegaron a habitar la isla de Urandén fueron: Marcos Quirino, Pedro Cristóbal, Jesús Cristóbal, Ángel Castillo, Eugenio Camilo, Luciano Morales, Jerónimo Trinidad, Juan Quirino, Francisco Quirino, José María Camilo, Alejo Camilo, Anselmo Morales, Andrés Gabriel, Cipriano Gabriel, Lorenzo Cristóbal, Magdaleno Basilio, Ubaldo Basilio, Victoriano Quirino, Claudio Quirino, Jesús Quirino, Mateo León, Luterio Vega, Luciano Gabriel, Rufino Gabriel, quienes dejaron grandes enseñanzas para las generaciones posteriores, siendo ellos hijos de los primeros pobladores que llegaron a la Isla de Urandén, primeramente como visitantes pasajeros y después quedándose en ella para poblarla.

Otro de los primeros pobladores que llegaron a Urandén fue don Alfonso Gabriel, quien era originario de la comunidad de San Jerónimo. Don Alfonso posteriormente sería quien iniciaría con la danza de los viejitos en Urandén, mucho antes de que se bailara esta danza en la comunidad de Jarácuaro, localidad que actualmente es reconocida como la fundadora de esta danza típica de la región lacustre.

Comentan las personas entrevistadas que anteriormente en la isla se encontraban alrededor de diez viviendas o familias, dispersas alrededor de Urandén. Las primeras casas que se construyeron en Urandén fueron de muros de piedra con techos de tule, posteriormente fueron reemplazadas por adobe y teja de barro. Para poder visitar a algún familiar o conocido, la única vereda que se tenía en la isla era un pequeño camino reducido que se encontraba lleno de piedras y maleza por el cual era muy difícil caminar, en tiempos de lluvias el pastizal de esta vereda crecía tanto que cuando las personas transitaban por él no podían ver hacia los costados.

Figura 5.5 La construcción del camino de acceso a Urandén.



Fuente: Herrera 1954

La primera casa que se construyó de tabique con techos de concreto en la isla perteneció a don Agapito Barajas, misma que fue edificada con la ayuda de los vecinos de la isla, que por medio de las faenas logró concluirse.

“Cuando yo fui niño la isla estaba poco poblada, había como unas diez o quince familias por mucho, casi todas las familias vivían cerca o juntos, las casas eran de pura teja, madera y de adobe, las calles recuerdo que eran unas vereditas llenas de arbustos, árboles y piedras, no eran transitables” (Quirino C., 2016).

Figura 5.6 Las faenas al interior de la Isla de Urandén.



Fuente: Herrera 1954

Por las orillas de la isla de Urandén existían muchos manantiales que eran utilizados por las personas para abastecerse de agua para el aseo diario y para beber, con la entrada del dragado se fueron tapando muchos de estos manantiales y otros se fueron secando, actualmente existen algunos manantiales en la isla, uno de ellos donde se formaba el remolino en forma de “jícara” o “batea” de donde recibió el nombre la isla.

Haciendo referencia a las condiciones que anteriormente presentaba el Lago de Pátzcuaro, las personas comentan que el volumen de agua que cubría el lago era considerable comparada con la actual. Citan las personas entrevistadas que anteriormente los pescadores que salían a capturar peces podían beber el agua directamente del lago, ya que en ese entonces estaba limpia y cristalina.

“Cuando yo era niño el lago era bonito, el agua era muy limpia que hasta cuando íbamos a pescar la bebíamos, todo estaba limpio, ya ahorita todo está contaminado gracias al pueblo de Pátzcuaro, Santa Fe y Erongarícuaro, que son las principales localidades que arrojan su drenaje al lago. Me acuerdo que cuando iba a pescar con mi papá atrapábamos truchas grandes con la fisga (lanza con tres puntas filosas de metal o carrizo), porque en ese entonces el agua del lago estaba clara” (Quirino C., 2016).

Figura 5.7 Vista del Lago de Pátzcuaro desde el “Estribo Grande”.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Anteriormente en el Lago de Pátzcuaro ocurría un acontecimiento extraño y novedoso para los pescadores de Urandén, debido a que en la dirección de donde se encuentra actualmente la comunidad de Tócuaro, los pescadores comenzaban a visualizar una corriente de agua de color azul que provenía del Lago de Zirahuén, después de cuatro días se comenzaba a ver el agua “charandosa” que anunciaba que habría buena pesca para esos días y así ocurría. Decían los señores mayores que este acontecimiento ocurría porque el lago de Pátzcuaro era mujer y el lago de Zirahuén era el hombre que venía a visitar a su novia.

Figura 5.8 El Lago de Pátzcuaro anteriormente.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

5.2 Cinco acontecimientos importantes para los habitantes de Urandén: Un fruto del trabajo colectivo, organizado y planeado.

5.2.1 La construcción de la capilla (1938).

Sin duda alguna el trabajo colectivo de los habitantes de la isla de Urandén ha sido una parte importante para el mejoramiento de los espacios públicos al interior de la isla, uno de los principales trabajos comunitarios que se llevó a cabo en la isla fue la construcción de la capilla, misma que antes fue la escuela primaria y anterior a esto se cree que fue un cuartel militar, debido a los restos humanos con impactos de bala encontrados cerca del lugar.

Muchas personas comentan que cuando el General Lázaro Cárdenas era Presidente de la República Mexicana tuvo el interés por visitar todas aquellas comunidades y municipios que se encontraban rezagados o marginados, en lo que respecta a infraestructura y equipamiento escolar, debido a que le interesaba que cada vez más personas asistieran a la escuela, fue así como visitó a la isla de Janitzio y otras comunidades ordenando así la construcción de una nueva escuela para Urandén, en la casa que le pertenecía a Don Carlos Liera originario de la comunidad de Tzetzenguaro. Fue así cuando en 1938 se adecuó la antigua escuela para transformarla en la capilla que actualmente está presente en la isla.

Antes de que la isla de Urandén tuviera capilla, ya se tenía una imagen de la Virgen de Guadalupe, la cual fue traída de Urandén de Morales (comunidad vecina que anteriormente fue isla), la mayoría de las personas asegura que la imagen de la Virgen de Guadalupe fue donada por un señor hacendado originario de esta comunidad, que al poseer dos imágenes idénticas de la Virgen decidió donar una de ellas a la isla de Urandén para que las personas tuvieran algo en que creer. Algunas otras personas señalan que la imagen de la Virgen de Guadalupe fue vendida por este hacendado a los primeros habitantes de Urandén, sin embargo, no se sabe a ciencia cierta lo ocurrido.

“Yo recuerdo que cuando tenía 12 años fue cuando algunas personas de la isla fueron por la virgen de Guadalupe que fue donada por un señor de la isla de Urandén de Morales. Cuando trajimos la imagen no teníamos donde ponerla y se quedó por mucho tiempo en la casa de un vecino de la comunidad, ahí le rezábamos, después cuando el General Lázaro Cárdenas del Rio fue presidente en 1933 fue que nos mandó construir la otra escuela, al tener este espacio desocupado se decidió adaptar la antigua escuela para convertirla en capilla y poder cambiar la imagen a ese lugar” (Gabriel J., 2016).

Figura 5.9 La danza de “la pastorela” en Urandén.



Fuente: Google, 2016

Para celebrar las fiestas en honor a la Virgen de Guadalupe, la fecha elegida por las personas de Urandén es el día 12 de enero de cada año, debido a que como lo indican, anteriormente todos los padres de la región se encontraban muy ocupados celebrando misas todo el día 12 de diciembre, motivo por el cual se les hacía imposible venir a Urandén a celebrar la misa, fue mediante este acontecimiento que la comunidad decidió que se celebrara un mes después a la Virgen.

5.2.2 La construcción de la cancha (1954).

Sin lugar a duda, el deporte favorito que han practicado los habitantes de la isla de Urandén durante años es el basketbol, las condiciones físicas en las que se encontraba la cancha de basketbol antes de la intervención del CREFAL eran deficientes e inadecuadas para la recreación de las personas de la isla.

Para la práctica de este deporte la cancha de basketbol tenía una reducida superficie inclinada, con un viejo tablero clavado en un palo, el piso era de tierra, los practicantes de este deporte no contaban con un balón como tal, por lo que utilizaban trapos viejos amarrados para construir una bola, misma que solo podía ser utilizada para jugar con combinaciones y pases, debido a que no rebotaba. Además, las personas que acudían a la antigua cancha a practicar deporte no usaban zapatos ni tenis para cubrir sus pies.

“La cancha era pequeña, anteriormente nada más había un solo tablero, el piso era de tierra y el balón lo hacíamos de trapos amarrados, que debido al material con el que estaba hecho no botaba y solo se jugaba basketbol con puras combinaciones y pases. Con la ayuda de las personas del CREFAL fue que se tuvo asfalto en la cancha de basketbol, que por medio de las faenas se logró mejorar” (Gabriel J., 2016).

Figura 5.10 La cancha de basketbol anteriormente.



Fuente: Herrera (1954).

Sin embargo, las condiciones desfavorables para la práctica del basketbol no impidieron que los habitantes de la isla continuaran compitiendo con otras comunidades hasta lograr ser deportistas

reconocidos por toda la región. Para ese entonces el CREFAL era la institución encargada de llevar a cabo torneos de basquetbol en la zona, esto como parte del tema de recreación. Fue ahí donde los deportistas de Urandén que salían a jugar a otras comunidades se dieron cuenta de que casi todas las localidades tenían sus instalaciones deportivas en buenas condiciones y habían sido ayudadas por el CREFAL.

“A la isla venían jugadores de otras comunidades y nos daba pena en las condiciones en las que se encontraba nuestra cancha, así que nos decidimos a trabajar mediante las faenas para mejorarla y valió la pena el sacrificio que hicimos” (Barajas, 2016).

Figura 5.11 La cancha de basquetbol antes de su remodelación.



Fuente: Herrera (1954).

“Los vecinos de Urandén tienen el orgullo de ser durante seis años consecutivos campeones, saliendo siempre invictos de esta extensa zona tarasca, en el difícil deporte del Basquetbol. Deportistas en toda la extensión de la palabra, practican dos o tres veces a la semana y pueden jugar muchas horas sin sentir la menor fatiga” (Herrera, 1954).

Figura 5.12 La participación de las personas en el mejoramiento de la cancha de basquetbol.



Fuente: Herrera (1954)

Una vez que se dieron cuenta del apoyo que brindaba el CREFAL a otras comunidades para el mejoramiento de sus instalaciones deportivas, los habitantes de Urandén no dudaron y acudieron a esta institución a solicitar ayuda para la adecuación de la cancha de basquetbol, obteniendo una respuesta favorable después de varios acercamientos con las personas del CREFAL, comenzando con los trabajos de ampliación y mejoramiento de la cancha de basquetbol el día 11 de enero de 1954.

Figura 5.13 Trabajos para el mejoramiento de la cancha de basquetbol.



Fuente: Herrera (1954)

El trabajo consistió en arrancar dos árboles que limitaban la ampliación de la cancha en más de dos metros, la parte del cerro por dos de los lados de la cancha. Debido a que se encontraron rocas voluminosas, hubo la necesidad de emplear dinamita. Al principio, este trabajo lo hicieron los habitantes de Urandén, pero al encontrarse con otras rocas más grandes y difíciles, las dejaron para después buscar ayuda (Herrera, 1954).

Figura 5.14 Ampliación de la cancha de basquetbol.



Fuente: Herrera (1954)

Luego de dinamitar el mogote que impedía la ampliación de la cancha, lo que se llevó mucho tiempo fue la nivelación por haber mucha piedra; después se procedió a acarrear mucha tierra para rellenar los espacios.

Figura 5.15 Movimiento de rocas para la ampliación de la cancha.



Fuente: Herrera (1954)

Una vez terminada la nivelación, se continuó con el traslado del material para la finalización de la cancha; la primera dificultad encontrada fue la falta de camino de acceso para los camiones, se observó por donde se podía abrir el camino, luego se pidió permiso a los propietarios de los terrenos por donde pasarían los camiones. Para el traslado de la arena, todos colaboraron con entusiasmo desde las cuatro

de la mañana hasta altas horas de la noche, fue así como se pudo acarrear el material necesario para esta construcción (Rodríguez A., 1955).

Figura 5.16 Trabajo colectivo.



Fuente: Herrera (1954)

Posteriormente se procedió a poner el asfalto sobre la superficie de la cancha, mismo que fue dispersado con cubetas debido a que se carecía del equipo necesario, una vez terminada el cubrimiento del suelo con asfalto, terminando esto vimos que hacían falta los tableros, en realidad se habían hecho muchos gastos, sin embargo los vecinos de Urandén queriendo ver su obra terminada, hicieron un nuevo esfuerzo hasta recaudar los fondos y hacer los tableros mencionados, así se pudo ver hecha esta obra que tantos beneficios ha traído a Urandén, por ser estos los deportistas que mejor juegan en la zona de influencia (Rodríguez A. , 1955).

“Ya con la ayuda de los del CREFAL se amplió más la cancha de basquetbol y fue ahí donde se encontraron los restos de soldados con casquillos de bala y armas de fuego. Después de que se encontraron los restos se volvieron a sepultar en el lugar que ahora ocupa la cancha principal de la isla” (Gabriel E., 2016).

Figura 5.17 Personas de Urandén removiendo piedras.



Fuente: Herrera (1954)

Con el dinero que se juntó de una cuota acordada en la primera faena, se pagó a un albañil de Santa Ana para que hiciera un muro alrededor que impidiera derrumbes en la parte recortada del cerro. Por diversos inconvenientes y más tarde por el periodo de lluvias, sólo se alcanzó a quedar terminado uno de los costados.

5.2.3 El rescate de los rieles (1954).

Con el trabajo organizado y colectivo, la comunidad de Urandén logró rescatar 125 rieles que en los tiempos lejanos quedaron bajo el agua al volcarse la lancha que los transportaba con destino a la isla de Janitzio ya que serían ocupados para levantar el monumento a Morelos. Después de una serie de trámites con la Presidencia Municipal de la ciudad de Pátzcuaro, se determinó que los habitantes de la isla de Urandén podían disponer de los rieles para lo que requirieran, sin embargo, pronto aparecieron

diversos “dueños” que reclamaron su entrega y, por fin, tuvieron que entregarlos al señor de apellido Obregón, por venir respaldado por documentos legales que acreditaban su posesión (Herrera, 1954).

Figura 5.18 Transporte de rieles por parte de habitantes de la isla.



Fuente: Herrera (1954)

Fueron recuperados 125 rieles del Lago por la comunidad de Urandén. Subiendo y bajando por tortuosos terrenos, los habitantes de Urandén los llevaron a una distancia de más o menos 800 metros, para dejarlos cerca de la carretera, donde pudiera entrar un camión a recogerlos (Herrera, 1954).

Figura 5.19 Los rieles recuperados.



Fuente: Herrera (1954)

De manera verbal, hubo un trato con este señor Obregón, en el cual se comprometía a pagarle \$1,000 pesos y darle un molino para nixtamal a la comunidad de Urandén. Además, contrató el trabajo de los hombres para que llevaran los rieles a un lugar en que pudieran ser recogidos por un camión. Por su parte la comunidad se comprometía a entregar los rieles en el lugar acordado (Herrera, 1954).

Este contrato se realizó sólo en la parte correspondiente a Urandén, no así por la del señor Obregón que retiró los rieles y nunca cumplió con lo acordado, por lo que los jefes de la comunidad recurrieron a un licenciado para demandarlo (Herrera, 1954).

Figura 5.20 Ayuda colectiva para el transporte de los rieles.



Fuente: Herrera (1954)

5.2.4 La Construcción del camino de acceso a la isla de Urandén (1955).

Una de las primeras instituciones que trabajó en la isla de Urandén de Morelos fue sin duda el Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (CREFAL), quien a su llegada a Urandén, comenzó a ver la necesidad y problemática que tenían los habitantes de la isla debido a que no contaban con un camino de acceso que conectaría a esta comunidad con la carretera.

“Desde que yo recuerdo el camino para pasar a la isla era muy complicado, había unas vereditas, cuando pasábamos para el lado de donde se encuentra la comunidad de Tzentzenguaró no teníamos por donde pasar, si pasábamos por un lugar ya al otro día ya había espinas de manzanillo o pencas de nopal. El terreno que primero compramos fue el del panteón con un precio de ochenta mil pesos, pero en lo que juntábamos el dinero cuando regresamos con el dueño del terreno ya valía ciento diez mil pesos que conseguimos por donde quiera” (Morales, 2016).

“Antes las señoras para ir a vender el pescado tenían que cargar un “chiquigüite” lleno de pescado para traerlo lleno de verdura, fruta y maíz, pero nos tocaba ir brincando las cercas que se encontraban por todo el camino hasta llegar a la parada del urbano” (Quirino R., 2016).

Figura 5.21 Construcción del camino de acceso a la isla.



Fuente: Herrera (1954)

Los habitantes de la isla de Urandén ayudados por las personas del CREFAL, que en ese entonces se encontraban trabajando con las personas de la isla iniciaron las peticiones y gestiones correspondientes para que los propietarios de los terrenos originarios de la comunidad de Tzentzenguaró accedieran a donar sus propiedades para la construcción del camino hacia la isla de Urandén. Algunos pobladores de Tzentzenguaró que tenían tierras en el camino que iba rumbo a la isla estuvieron de acuerdo en dar todas las facilidades, otros quisieron ser indemnizados con las pocas tierras que tenía la comunidad de Urandén.

“Iniciar el camino que los comunicara con la carretera no fue difícil. Bastó que les hiciera ver que para la pavimentación de la cancha necesitaríamos los servicios de la maquinaria que hace estos trabajos, para que siguieran mis indicaciones y moviendo cercos, rebajando niveles y rellenando con piedras, empezamos el camino” (Herrera, 1954).

Figura 5.22 Los inicios del camino de acceso a la isla.



Fuente: Herrera (1954)

Los vecinos de Urandén negaron la indemnización con tierras y aceptaron trabajar el camino solo en el caso que los de Tzetzenguaró participaran de igual manera. Las negociaciones sin romperse se quedaron solo en esto. El equipo del CREFAL trato de eludir la dificultad refiriéndose a la Dirección del Estado, quien dictó una contestación favorable, pero nunca se presentó el ingeniero quien debía de llevar a cabo el asunto.

Por otra parte, todo el trabajo de construcción de la carretera correría a cargo de los habitantes de Urandén; igualmente la reparación de las cercas y la confección de portones para impedir que el ganado entrara a los terrenos de cultivo; la carretera seguiría una línea muy tortuosa y trabajosa, debido a numerosas rocas arraigadas en el suelo.

También se estudió la posibilidad junto con el ingeniero Tejada, de llevar el camino directamente a Huecorio, pero esta solución representaba más trabajo y tener que atravesar un mayor número de propiedades. En cuanto a la autorización de parte de las autoridades de Huecorio, fue positiva, sólo que le pedían a la comunidad de Urandén que fuera parte de su Jefatura de Tenencia y no de Tzetzenguaró, además de las indemnizaciones por los terrenos que ocupasen (Herrera, 1954).

Figura 5.23 El camino de acceso a la isla, antes de iniciar los trabajos



Fuente: Herrera (1954)

3.2.5 La llegada de la luz (1957).

Otro acontecimiento importante que se llevó a cabo con la participación activa de la comunidad de Urandén fue la instalación de la luz eléctrica en la isla, para su gestión, se formó una comisión integrada por personas líderes de la isla que se comprometieron a traer este servicio para las familias de Urandén que tanto lo necesitaban. Algunas de las personas que integraron la comisión para la gestión de la luz fueron: Luterio Camilo, Gregorio Barajas, Lázaro Gabriel, Juan Tapia, Carmen Camilo, Rufino Gabriel,

Esteban Gabriel, Daniel Camilo y Anselmo Morales, quienes siempre buscaron el progreso para su comunidad.

“Antes no había luz en Urandén, lo que usábamos para aluzarnos eran las velas y el “aparato”, que tenía una mecha, a la que le echábamos petróleo y la prendíamos, cuando llegó la luz estábamos muy felices” (Cortés M., 2016).

Sin embargo, la búsqueda incesante por la implementación de la luz no fue una tarea fácil, la comisión acudía constantemente a las ciudades de Uruapan, Morelia y Pátzcuaro para encontrarse con el General Lázaro Cárdenas del Río para expresar su petición, las visitas no fueron productivas, nunca encontraban al General Cárdenas, hasta que un día pidieron ayuda a un velador del CREFAL (lugar donde se hospedaba Lázaro Cárdenas) para que les avisara cuando llegara el General Cárdenas a dormir.

No obstante, el velador no les quería decir cuando vendría el General Cárdenas al CREFAL, hasta que un día las personas de la comisión llevaron al velador un platillo de pescado blanco a cambio de que accediera a decirles el día de llegada del General, una vez que el velador accedió les dijo que cuando vieran una pequeña ventana abierta en la cabaña donde se hospedaba el General era porque se encontraba en Pátzcuaro, esa sería la señal.

Un día menos esperado, Don Gregorio Barajas (líder de la comunidad) fue a la ciudad de Pátzcuaro a tratar unos asuntos, de repente vio la ventana abierta y se regresó a informarles a los demás integrantes de la comisión, para que acudieran a visitar al General Cárdenas con la finalidad de pedirle su ayuda para la instalación de la luz en la isla.

Con la ayuda de algunas personas, se elaboró un documento petitorio que sería entregado al General Cárdenas, una vez obtenido el documento, el comité se dirigió a la biblioteca pública Gertrudis Bocanegra de la ciudad de Pátzcuaro, en donde se encontraba el General observando este importante monumento y el mural que se encuentra dentro, fue ahí donde el comité de la isla decidió hablarle.

Figura 5.24 Lázaro Cárdenas del Río, un personaje importante para los habitantes de Urandén.



Fuente: Google, 2016

Pero no fue fácil poder platicar con el General, debido a que se encontraba rodeado de escoltas, los cuales negaron el paso a la comisión, cuando el General se dio cuenta de que lo buscaban, de inmediato ordenó que dejaran pasar a sus “paisanos”, fue ahí cuando el comité expuso de forma oral y escrita su solicitud al General Cárdenas, mismo que respondió: “yo ya no estoy en el mando, ya estoy fuera, pero por mis órdenes van a tener luz” “no se apuren, muy pronto tendrán respuesta, pero eso sí, se comprometen a pasar a la isla todo lo que les llegue, a lo que el comité respondió que sí”, después de quince o veintidós días llegó el material. Fue entonces cuando todos los habitantes de la isla, incluidas mujeres y niños, ayudaron a acarrear el material para la isla.

Figura 5.25 El General Cárdenas, impulsor de la electrificación en la isla.



Fuente: Google, 2016

El día 31 de octubre de 1956 se presentó una solicitud ante la Comisión Federal de Electricidad, firmada por todos los vecinos de Urandén acompañada de una carta del señor Fernando Jones Vargas (coordinador de la sub-zona N° 2 cubierta por el CREFAL) y de un mapa o croquis de la comunidad, y todos estos documentos permanecieron en la comisión. Fue hasta enero de 1957 que les dieron trámite para Uruapan, por el mes de febrero se dieron avisos de que estaba aprobada la ampliación y que tendría un costo total de unos \$45,000.00 pesos, de los cuales, la mitad la pondría la comisión y la otra mitad la conseguiría la comunidad, ya fuera con el Estado, con la comisión de pequeñas electrificaciones, con el municipio, o a como diera lugar.

“Recuerdo la primera noche que se tuvo la luz en toda la isla, prendió bonito, las personas estaban contentas por la introducción de este servicio a la isla. Anteriormente las personas de la isla nos aluzábamos con “aparatos de petróleo” o a veces hasta con ocote, sufrimos mucho” (Camilo G., 2016).

5.3 Dos personas importantes para los habitantes de la isla de Urandén.

5.3.1 El Padre Gabriel Camilo Morales.

Una persona que fue importante para los habitantes de la isla fue el Padre o sacerdote Gabriel Camilo Morales quien era originario de esta isla, su vida no fue fácil, sus padres tuvieron que abandonar la isla para ir en búsqueda de un mejor futuro para él, al ir en búsqueda de escuelas que ofrecieran más estudios para el Padre Gabriel Camilo, debido a que anteriormente en la isla solo se impartían clases hasta tercero de primaria. Después de algún tiempo los habitantes de Urandén supieron que aquel niño que había dejado familiares en la isla había, optado por ser sacerdote o Padre, siempre apoyado por sus padres y orientado por la vocación de servir a las personas.

La gran mayoría de las personas describen que el Padre Gabriel fue una persona que siempre estuvo orgullosa de sus orígenes, quien por cuestiones de trabajo tuvo que salir primeramente a otros Estados de la República Mexicana y posteriormente a Estados Unidos, país donde posteriormente falleció.

Cada año, el día 22 de julio los vecinos, familiares y amigos del Padre Gabriel Camilo le festejaban su cumpleaños con una fiesta o celebración que consistía en una comida en la cual eran invitados todos los habitantes de la isla, el padre Gabriel venía desde donde se encontrara para celebrar su cumpleaños y aprovechaba para quedarse de vacaciones por varias semanas, comentan las personas de la isla que el padre Gabriel era una persona que promovía la unión y el respeto entre la gente. Es por ello que como símbolo de admiración y agradecimiento los habitantes de Urandén han construido un monumento en honor a él en el atrio principal de su iglesia.

5.3.2 José Everardo Cristóbal Quirino.

Una persona que también ha sido importante para las personas de Urandén es el campeón mundial de canotaje llamado José Everardo Cristóbal Quirino, quien puso en alto el nombre de México y de Urandén al ser el primer michoacano en ser campeón mundial de la especialidad de canotaje.

Figura 5.26. “El Campeón”.



Fuente: Google, 2006

La vida de Everardo no ha sido fácil, desde niño padeció los estragos de la pobreza, la marginación y el hambre, a su temprana edad adoleció de muchas cosas, sin embargo, todos estos aspectos negativos no fueron un obstáculo para que él buscara salir adelante. Sus hermanos junto con su madre salían a buscar el sustento diario a las aguas del lago de Pátzcuaro, siendo el pescado su único recurso, mismo que llevaban a vender a la ciudad de Pátzcuaro para comprar otros alimentos para sobrevivir.

Figura 5.27. José Everardo, un ejemplo para los deportistas de la isla.



Fuente: Masdeportesver, 2008

El arraigado vicio del alcohol que padecía el padre de Everardo era otro problema al interior de su familia, su padre llevó esta vida ficticia hasta que un día el peor de los acontecimientos marcó su vida para siempre e hizo que cambiara por completo, tal y como lo describe a continuación:

“La vida fue muy dura para mí, cuando Everardo fue niño, yo me encontraba hundido en el vicio del alcohol, por mi enfermedad descuidé mucho a mi familia, me la pasaba más tiempo tomando que sobrio, hasta que un día la vida me cambió, lástima que fue hasta que algo malo me pasó cuando abrí los ojos, para por fin dejar este vicio que tanto nos hizo daño” (Cristóbal, 2016).

“En aquel entonces yo tenía un chamaco llamado Daniel que tenía once años, hermano de Everardo que tenía tres o cuatro años, a mí me gustaba jugar basquetbol, salíamos a jugar fuera, acostumbábamos a que después de practicar este deporte nos tomábamos unas cervecitas con mis amigos y compadres para después regresar a Urandén a seguir festejando el triunfo, en ese entonces éramos jóvenes y muy buenos para el basquetbol, nos creíamos invencibles”.

“Recuerdo muy bien el día que cambiaría mi vida para siempre, ese día fuimos yo, mi compadre y un tío a jugar basquetbol, era un domingo, después de haber ganado nuestro partido y de tomarnos unas

cervezas, decidimos regresarnos pronto a la isla, yo siempre acostumbraba a chiflarle fuerte a mi hijo Daniel como señal para que viniera por mí a donde ahora se encuentra nuestro muelle, por lo general tardaba unos minutos en venir por mí, pero siempre lo hacía” (Cristóbal, 2016).

“Ese día recuerdo haberle chiflado a Daniel para que fuera a recogerme al muelle de Urandén, dice mi esposa que ese día Everardo le lloró e insistió mucho a ella para que lo dejara en acompañar a su hermano por mí, su mamá no lo dejaba, sin embargo, Everardo a base de llanto y berrinche convenció a su mamá para que lo dejara ir a recogerme”.

“Después de estar chiflando, estuve un buen rato esperando a que vinieran por mí, yo comencé a preocuparme porque nunca tardaban tanto en recogerme, algo presentí que había pasado, mi compadre y mi tío mejor se adelantaron y yo me quede esperando a mi hijo, cuando mi compadre y mi tío llegaron a donde está la vuelta para llegar a la isla, se encontraron con la canoa volteada donde iban mis hijos, Daniel ya estaba muerto, yo creo que Daniel como ya tenía fuerza, alcanzó a aventar a Everardo hacia el lirio, mi compadre y mi tío me dijeron que cuando ellos llegaron, Everardo ya estaba sentado en la orilla, yo creo que mi hijo Daniel lo salvó, ahí fue donde yo sentí un golpe muy fuerte, la muerte de mi hijo hizo que cambiara mi manera de vivir para bien, alejándome de todos los vicios, después se me volvió a ahogar otra niña y fue entonces donde aprendí a pagar mis errores” (Cristóbal, 2016).

“Everardo era un niño muy inquieto que desde que fue niño comenzó a entrenarse con un instructor que era de Janitzio que se llamaba Juan Felipe Ojeda, él fue el primer entrenador que comenzó a Venir a Urandén a entrenar a los alumnos, un día el entrenador vino y me dijo, dame permiso para llevarme a Everardo a enseñarle a remar, yo le contesté que estaba muy chico y él me dijo no le hace, yo primero lo voy a enseñar a nadar y después lo voy a subir al bote, el entrenador Felipe me convenció, y Everardo se fue a enseñar con él, mi hijo se enseñó a remar rápido, después empezaron a sacarlo a México a competir, y comenzaba a ganar primero, segundo y tercer lugar de canotaje y fue haciendo las cosas bien hasta que representó a México en el campeonato mundial de canotaje, en el cual ganó la medalla de oro, recuerdo que ese día me sentía que no había otra persona como yo, sentía que tenía un corazón que latía muy recio, me dio mucho gusto ver a mi hijo triunfar” (Cristóbal, 2016).

La muerte de sus hermanos, las ganas de superarse y ser alguien en el deporte del canotaje, hicieron que Everardo lograra obtener una medalla de oro en el campeonato mundial de canotaje, que le valió su reconocimiento al ser honrado con el Premio Nacional del Deporte 2006, quien a manos del entonces Presidente, Vicente Fox Quesada le entrego este reconocimiento, haciendo con esto que las autoridades federales y estatales voltearan a ver a la Isla de Urandén para posteriormente construir una Escuela de Canotaje en esta isla.

Figura 5.28 Premio Nacional del Deporte, 2006: José Everardo Cristóbal Quirino.



Fuente: Federación Mexicana de Canotaje, 2006

5.4 La pesca y su importancia para los habitantes de Urandén.

Sin lugar a duda, la pesca ha constituido un importante oficio para los habitantes de la isla de Urandén. Si nos remontamos a la historia de cómo se pobló la isla de Urandén, la mayoría de los habitantes creen que se debe a los pescadores provenientes de la isla de Janitzio que venían a pescar a los alrededores de un pequeño islote que apenas se asomaba en el lago, debido a las inclemencias del tiempo los pescadores tenían que hospedarse por una noche en este islote despoblado, para al día siguiente regresar con sus familias, hasta que un día de repente les comenzó a gustar el lugar y acudieron a pedir permiso a los propietarios de estos terrenos, mismos que estuvieron de acuerdo, posteriormente estos dueños fueron vendiendo los terrenos a estas personas y así comenzó a poblarse la isla.

Es ahí donde la pesca se vuelve una actividad heredada o transmitida por generaciones, es por ello que esta actividad constituye la principal fuente de trabajo de los habitantes de la isla de Urandén, que no solo les permite a las personas generar ingresos para sus familias, sino que también es un símbolo de identidad, que les recuerda a sus antepasados.

“La pesca es un arte y tradición, porque para nosotros no es un empleo en el cual tenemos que ir a trabajar para ganar dinero, la pesca para nosotros es una actividad que nos gusta hacer y de la cual nos sentimos orgullosos, es también una tradición porque es un oficio que se ha transmitido de generación en generación” (Cortez M., 2016).

Figura 5.29 Pescador del Lago de Pátzcuaro con una ensarta de pescado.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Mencionan los habitantes de la isla de Urandén, que las condiciones en las que se encontraba el Lago de Pátzcuaro anteriormente eran buenas, debido a que en él se podían encontrar muchas especies de pescado, entre las que destacan: el pescado blanco, achoque, acúmara, chegua, chororo (especie de pez que tenía el hocico de color rojizo), trucha, tiro, ranas, tortugas, patos, por mencionar algunos.

Recuerdan las personas de Urandén que anteriormente el Lago de Pátzcuaro se encontraba “saludable”, debido a que en el agua del lago era cristalina, se podían observar los peces pasar por los costados de las canoas, debido a la claridad del agua los pescadores de Urandén utilizaban “la fisga” para atrapar sus peces, misma que era una especie de lanza hecha de carrizo que tenía tres puntas filosas en un extremo, la cual era lanzada directamente sobre su presa para ensartarla y poderla capturar, sin embargo la contaminación del agua del lago y la introducción de flora acuática (lirio principalmente) provocó que los pescadores dejaran de utilizar este instrumento ancestral.

Figura 5.30 Pescadores después de un día de trabajo.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Uno de los aspectos que caracterizaban a las personas de Urandén era la elaboración propia de sus redes, actividad que era llevada a cabo por todos los miembros de la familia, debido a que requería de la ayuda de muchas manos para poderse terminar en poco tiempo, si unas familias de pescadores se dedicaban a elaborar sus redes tardaban entre 15 y 20 días para terminarla, dependiendo del tamaño y del tipo de pescado para el cual se elaborara la red.

“La pesca era algo muy tradicional, porque nosotros los pescadores teníamos que comprar el hilo para tejer las redes, era un proceso largo y complicado, antes nada más se pescaba los lunes, jueves y sábado, porque si pescabas diario se acababan las redes y los pescados, ahorita ya no se tejen las redes, ahora ya nada más juntas un dinero y puedes ir a comprarlas” (Barajas, 2016).

Figura 5.31 La limpieza y acomodo de los artes de pesca.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Antes los pescadores iban de pesca por la tarde noche, regresaban por la mañana del día siguiente a su casa, en donde su esposa ya lo estaba esperando con las tortillas gruesas hechas a mano nombradas “chapákatas”, anteriormente no existía el agua purificada, así que los pescadores bebían el agua directamente del lago cuando se encontraban pescando.

Una de las creencias que tenían los pescadores respecto a la llegada de la acúmara, era un fenómeno que se observaba en el cerro de Santa Fe de la Laguna, en donde se comenzaban a juntar nubes negrizcas, en forma de tornado que junto con relámpagos anunciaban que al día siguiente habría gran cantidad de acúmara a lo largo del Lago de Pátzcuaro.

“A los lugares a dónde íbamos a pescar era a Napizaro, Uricho, Tocuaro, Ihuatzio o por donde decían los señores grandes que había corrientes de agua, ahí iba el pescado, sabíamos que había pescado cuando la multitud de peces dejaba un camino de agua revolcada o charandosa, misma que era la señal de la abundancia de pescado” (Gabriel E., 2016).

Figura 5.32 Los pescadores con redes de mariposa.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Unos de los mitos o creencias que llevaban a cabo los habitantes de Urandén cuando les acontecía alguna tragedia como el ahogamiento de algún vecino o familiar, era que los padres de la persona ahogada debían de colocar en una “batea” o “jícara” con pétalos de flores o rosas, junto con una veladora y dejarla sobre las aguas del lago, para que ésta se dirigiera hacia el sitio donde se encontraba el cuerpo atrapado en el fondo del lago. De igual manera acontecía con las personas que robaban las redes y canoas de algún vecino de la isla.

5.4.1 El comercio del pescado: la labor de las mujeres de Urandén.

Las buenas condiciones ambientales en las que se encontraba el Lago de Pátzcuaro anteriormente, favorecían la existencia y proliferación de muchas especies de peces nativos, mismas que eran capturadas por los habitantes de las islas para su consumo y comercialización.

Figura 5.33 La superficie que tenía el Lago de Pátzcuaro



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Un día de pesca para los habitantes de Urandén comenzaba por la tarde cuando el pescador se alistaba con sus redes, canoa y petate, para partir rumbo a las zonas pobladas por peces. Los pescadores se organizaban en grupos para facilitar la labor del tendido de redes, muchos pescadores dejaban tendidas las redes y volvían a sus casas para al siguiente día por la madrugada volverse a dirigir al mismo sitio para recoger las redes y los pescados capturados, sin embargo, otros pescadores decidían quedarse a dormir en su canoa para esperar a capturar los pescados y regresar a su casa por la mañana con su familia.

Figura 5.34 Los pescadores sobre el Lago de Pátzcuaro.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Una vez que regresaba el pescador era momento de su esposa, quien era la encargada de lavar y limpiar los pescados para llevarlos a comerciar a la ciudad de Pátzcuaro principalmente. Los días nombrados “de mercado” o “de tianguis” eran el martes, viernes y domingo, los cuales eran los preferidos para las señoras de las diferentes comunidades de la región para vender e intercambiar sus productos.

Figura 5.35 La comercialización del pescado, una labor de las mujeres.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Para las señoras de Urandén el “día de tianguis” era muy desgastante, debido a que anteriormente tenían que trasladarse en canoa hasta donde ahora se encuentra el panteón de Urandén, de ahí tenían que bajar su “chiquigüite” o “chunde”, que es un canasto o cesto de palma grande, donde las señoras depositaban el pescado fresco que iban a comerciar, mismo que era amarrado con una arpilla y/o reboso, para después ser cargado en la espalda de la señora, no solo bastaba con este peso, sino que además la señora tenía que cargar a su hijo en la parte delantera de su cuerpo.

Figura 5.36 Las mujeres al regreso de la venta del pescado.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

“Antes para ir a vender el pescado nos tocaba caminar hasta Pátzcuaro con el “chiquigüite” para poder vender el pescado y traer de nuevo el canasto o “chunde” lleno de verdura, fruta, tortillas, pan, ocote y otras cosas” (Cortez O, 2016).

Figura 5.37 La mujer cargada con su chiquigüite.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Una vez cargado el “chiquigüite” en la espalda y él bebe por delante, las señoras tenían que caminar por una pequeña vereda que cruzaba varios terrenos, por lo tanto tenían que ir brincando las cercas de piedra para poder llegar a una terracería que las llevaría a la ciudad de Pátzcuaro, el tiempo aproximado que duraban las señoras caminando hasta llegar a esta localidad era de dos horas, con el paso del tiempo se fue ampliando la cobertura del servicio urbano, sin embargo hasta donde llegaban los urbanos era a la comunidad de Huecorio, lugar hasta donde se dirigían caminando las señoras de la isla de Urandén para ser trasladadas en transporte público a la ciudad de Pátzcuaro.

Figura 5.38 Las antiguas canoas de madera.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

El lugar en donde se llevaban a cabo los “días de tianguis” era la “plaza de los pescados” de la ciudad de Pátzcuaro (hoy en día Plaza Vasco de Quiroga), lugar que servía como punto de encuentro entre las personas de las diversas comunidades que pertenecían al municipio, una vez ahí llegaban las señoras de Urandén y colocaban en el suelo unas hojas grandes parecidas a las del árbol de plátano, en donde colocaban los pescados ensartados con rafia, dependiendo de la cantidad de peces que quisieran los clientes, se podían vender medias docenas y docenas completas de pescados.

Figura 5.39 Un día de tianguis en la “plaza de los pescados”.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Además de la venta del pescado ha existido desde hace mucho tiempo el llamado “cambio” o “trueque”, que consiste en el intercambio igualitario y equitativo de diversos productos que producen y obtienen las personas de las comunidades cercanas al municipio de Pátzcuaro, sin utilizar la moneda convencional, utilizando solo el valor relativo de cambio o percepción sobre el valor de obtención de sus productos, en donde las dos personas que realizan el intercambio quedan conformes con el producto que adquirieron. El “trueque” o “cambio” ha venido evolucionando debido a que anteriormente solo se intercambiaban productos comestibles como maíz, frijol, aba, verduras, pan, por mencionar algunos, sin embargo, en la actualidad se pueden intercambiar artículos como calzado y vestido.

Figura 5.40 Día de tianguis en Pátzcuaro.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

El “cambio” o “trueque” es una tradición ancestral de gran importancia para las personas de la isla de Urandén, debido a que como lo describen los habitantes de la isla, esta forma de intercambio igualitario es mucho mejor que la compra-venta de productos, debido a que consideran que por medio del intercambio pueden adquirir una mayor cantidad de bienes, mismos que no pudieran adquirir si vendieran sus productos y después compraran otros.

Figura 5.41 El martes de plaza en Pátzcuaro.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

5.4.2 La caza de pato (Kuirisi-Atakua): Un deporte de agrado para los habitantes de Urandén.

Además de la captura de las diferentes especies de pescado que habitaban el Lago de Pátzcuaro, otra actividad a la que se dedicaban las personas de la isla de Urandén era a la caza de pato, misma que se llevaba a cabo una vez por año. Esta actividad traía grandes ganancias económicas para las personas de la isla, debido a que los patos cazados eran de gran valor comercial, los cuales eran comprados por personas que venían de otras ciudades e incluso países.

Anteriormente el encargado del orden de la isla de Urandén, era la persona responsable de resguardar todas las escopetas y utensilios necesarios para este deporte de gran agrado para las personas de Urandén, cabe mencionar que el resguardo de las escopetas y utensilios servían como medidas preventivas para respetar las temporadas de veda.

En los últimos días de septiembre, los habitantes de Urandén acudían a las orillas del lago a cortar carrizos largos y resistentes, mismos que serían utilizados como lanzas para matar a los patos. El tamaño del carrizo debía tener por lo menos dos brazadas de largo, algunos los preferían gruesos y otros delgados, cada persona debía tener de 6 a 8 carrizos al momento de ir de cacería.

En uno de los extremos del carrizo, se unía un pedazo de madera bien encajado, la cual lleva tres hendiduras para colocar una punta filosa en cada una de ellas, mismas que eran filosa de acero de 10 a 15 centímetros, a este artefacto se le llamaba “fisga”. Además del carrizo, se necesitaba otro instrumento que se llamaba “propulsor”, que consistía en un trozo de madera de 40 a 50 centímetro, acanalado en su parte media. Este instrumento facilitaba el lanzamiento con mayor fuerza y se lograba una dirección casi invariable. La caza de pato se realizaba en canoas pequeñas, ligeras, en las que solo iban dos personas.

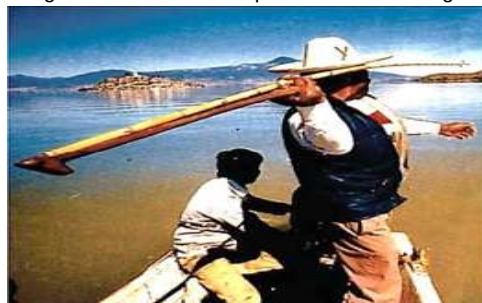
Figura 5.42 La fisga.



Fuente: INAH, 2016

La cacería de patos comenzaba a las cinco de la mañana del día 31 de octubre, no menos de mil canoas esperan la hora de comenzar, colocadas en semicírculo, todo en silencio. Una vez rodeados los patos, comenzaban los silbidos, gritos, golpeteos en el agua; con el objetivo de confundir a los patos. Las canoas se iban acercando poco a poco mientras que los patos nadaban y volaban desorientados, era ahí cuando los cazadores lanzaban su fisga para clavarla en su presa. Anteriormente había personas que alcanzaban a cazar patos a 170 metros de distancia.

Figura 5.43 La caza del pato utilizando la fisga.



Fuente: UANL, 2016

La caza de patos además de que era un deporte, tenía un fondo religioso, los patos que se cazaban, servían para preparar los platillos típicos que eran llevados el día de muertos hasta las tumbas de los difuntos para que estos, al momento de pasar a este umbral, pudieran disfrutar de lo que sus familiares habían cazado para ellos y pudieran regresar a su mundo después de degustar este platillo.

5.4.3 La “veda seca”: Un acontecimiento significativo para los pescadores de Urandén.

Una de los posibles factores que favorecían a la diversidad de especies además de las buenas condiciones del lago era el respeto por las vedas. Al interior de la isla de Urandén se encontraba una “Unión de Pescadores”, quien era la encargada de regular la pesca moderada entre las personas de la isla, antes se tenía un reglamento formal de pesca por cada temporada, en febrero y septiembre no se podía pescar, debido a que eran los tiempos en que se reproducía la mayoría de peces, los pescadores que no cumplían con esta normativa eran penalizados o sancionados.

Después de haberse formado la unión de pescadores de Urandén, se formó una “unión de uniones”, dentro de la cual se encontraban todas las uniones de pescadores de la región, en la cual el presidente era una persona originaria de la comunidad de Ihuatzio, misma que firmó un documento para que se cumpliera la “veda seca” en plena cuaresma, por tal motivo los habitantes de Urandén y las demás islas, no estuvieron de acuerdo, fue ahí cuando el gobierno los amenazó diciéndoles: “le paran o les echamos al ejército”, “ya no hay vuelta atrás con la veda”. Los pescadores de las diferentes islas querían que la veda se realizara después de la semana santa, debido a que esta es una fecha que les genera un poco más de ingresos para sus familias, sin embargo, el gobierno se negó a cambiar las fechas de vedas.

Figura 5.44 Los artes de pesca utilizados para la captura del charal.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Al ver la negativa por parte del gobierno, las diferentes uniones de pescadores se reunieron y organizaron en contra de la “veda seca”, misma que ya estaba generando conflictos entre los pescadores y el gobierno, debido a que las autoridades ya se estaban entrando a las islas a quitar y multar a las personas que tenían redes colocadas en el lago.

El día acordado para la reunión fue el 2 o 3 de febrero, el lugar donde se llevó a cabo esta asamblea fue la comunidad de Ihuatzio, a donde acudieron cerca de 800 pescadores, sin embargo, las autoridades ya se habían informado que ocurriría esta reunión por lo que también acudieron a ella. Todos los pescadores se encontraban muy molestos por las decisiones tomadas por el gobierno, quienes expresaron su inconformidad por las acciones emprendidas por el gobierno, fue en este momento que se comenzaron a pelear y agredir unos con otros, en donde fueron tomadas presas algunas personas que estaban a favor de la “veda seca” y fueron llevadas a la isla de Janitzio, hasta que no se solucionara el conflicto.

Al día siguiente se llevó a cabo una reunión en Janitzio, al muelle general llegaron granaderos para solucionar el conflicto que había ocurrido en día anterior, pero ni los pescadores querían ir al muelle ni los “granaderos” querían ir a Janitzio para conversar y solucionar el conflicto antes suscitado, entonces se determinó que la reunión fuera en medio del Lago de Pátzcuaro, en donde se acordaría la liberación de las personas capturadas a cambio de la cancelación de la “veda seca” impuesta por el gobierno, esta reunión terminó con el levantamiento de una minuta de forma pacífica logrando los acuerdos señalados.

Una vez que pasaron las elecciones federales para elegir al presidente de los Estados Unidos Mexicanos, se ordenó aprehender a dos personas integrantes del comité que habían logrado la cancelación de la “veda seca”, mismas que fueron sentenciadas por veinte años de cárcel sin derecho a fianza, posteriormente al percatarse de estos hechos el presidente electo Vicente Fox Quesada mando liberar a estas personas quedando en libertad después algún tiempo.

5.5 La organización Comunitaria de la Isla de Urandén: Una interrelación entre actores, organizaciones e instituciones.

Desde siempre el mejoramiento de las condiciones de vida de una localidad, comunidad o región ha sido el producto de una buena participación, organización e interacción entre los actores, organizaciones e instituciones que convergen en un determinado territorio. Cada actor, organización e institución conforman un nodo y las interacciones que se puedan dar entre ellos van conformando una red social, empresarial, comercial, que determina las condiciones de vida de una localidad, región o país.

Es por tal motivo que es de gran importancia identificar a los actores, organizaciones e instituciones involucradas en el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas de las comunidades rurales,

debido a que por medio del análisis de redes podemos determinar a aquellos actores, organizaciones e instituciones que pueden propiciar un desarrollo o progreso en las localidades marginadas o en pobreza.

En este apartado primeramente describimos como se encuentra dividida la isla de Urandén. De igual manera, identificamos, caracterizamos y evaluamos las condiciones presentes de los actores, organizaciones e instituciones encargadas de lograr condiciones adecuadas para los habitantes de la isla de Urandén. Por último, analizamos los lazos, relaciones o interacciones que existen entre distintos actores, organizaciones e instituciones de la isla para determinar si existe una organización y coordinación entre ellos en búsqueda de un beneficio común o colectivo.

5.5.1 La división de la isla.

De manera simbólica, cultural y territorialmente, la isla de Urandén se encuentra dividida en dos barrios que llevan por nombre “Shengua” y “Tenso”, siendo este último quien más habitantes posee. La forma o manera para delimitar el área geográfica que abarca cada uno de los barrios presente en Urandén, es por medio de la localización de la Escuela de Canotaje, debido a que de donde se encuentra esta escuela para la izquierda es donde se ubica el barrio “Tenso” y de la escuela hacia la derecha es el barrio “Shengua”.

Haciendo referencia al barrio “Tenso”, se desconoce a ciencia cierta porque los primeros pobladores nombraron a este barrio de esa manera, muchas personas comentan que se debe a una piedra labrada con un animal en forma de chivo o borrego, misma que se encuentra ubicada en el manantial en donde se formaba un remolino en forma de “Uran” o “jícara”, acontecimiento por el cual la isla recibe el nombre de Urandén.

El otro barrio es nombrado “Shengua” que en castellano significa “cerezo” o “capulín”, indican los habitantes de Urandén que este barrio recibió este nombre debido a que anteriormente en este sitio se encontraba un árbol grande y frondoso de capulín, motivo por el cual los primeros pobladores decidieron nombrarlo de esta manera.

Para llevar a cabo la celebración del 12 de enero, en cada barrio se nombran comisiones, que son las encargadas de reunir el recurso económico para realizar esta festividad, cabe mencionar que solo en esta celebración es cuando se unen los dos barrios, para las otras festividades (Corpus, Santa Cruz y Noche de Muertos), cada barrio realiza su propia celebración.

5.5.2 Las Faenas: Una manera organizativa para el mejoramiento de Urandén.

Desde la llegada de los primeros pobladores a la Isla de Urandén han existido formas organizativas de cooperación entre sus habitantes, los cuales se ayudaban entre sí para construir sus casas. Cuando una persona de la isla era ayudada por los demás miembros de la comunidad, su compromiso era el de ayudar a las personas que le habían hecho el favor cuando lo necesitaran, fue así cuando se comenzaron a llevar a cabo las faenas.

Figura 5.45 Las faenas, una ayuda colectiva.



Fuente: Herrera (1954)

Las faenas son formas organizativas, en las cuales las personas de la isla se organizan para llevar a cabo actividades comunitarias en beneficio de todos los habitantes. Los jefes de tenencia son los encargados de avisar personalmente a cada jefe de familia de la isla, cabe mencionar que las personas que realizan faenas no reciben ningún pago por la actividad que realizan, es un deber de los habitantes de la isla.

“Se trata de un proyecto comunal en el que debemos de hacer faenas” (Quirino A., 2016).

Figura 5.46 Ayuda para la ampliación de la cancha de basquetbol.



Fuente: Herrera (1954)

Las faenas también son una forma de organización, convivencia y unión entre los habitantes, debido a que las actividades emprendidas favorecen a todos, cabe mencionar que casi todas las infraestructuras públicas que se han llevado a cabo en la isla han sido por medio de las faenas.

“Este tipo de actividades son importantes porque no tenemos dinero para pagarle a alguien de fuera para que venga a hacer este trabajo, así que nos toca a nosotros hacerlo” (Quirino A., 2016).

Algunas de las obras que se llevaron a cabo mediante las faenas fue la construcción de la cancha de basquetbol, la escuela primaria, la iglesia, el camino de acceso al muelle, la jefatura de tenencia y la electrificación, por mencionar algunas. Recientemente el camino empedrado que se tiene en la isla fue una de las obras realizadas mediante faenas.

“Las faenas son importantes porque ayudan a la limpieza de la isla, al tener limpia nuestra isla no nos llegan las enfermedades y por medio del programa del gobierno con el que nos apoyan nos comprometen a dar un servicio a la comunidad” (Vargas, 2016).

5.5.3 Los Actores, Organizaciones e Instituciones que Influyen en el Desarrollo de la Isla de Urandén.

En este apartado del documento se describen y caracterizan los actores, organizaciones e instituciones presentes actualmente en la isla de Urandén, con la finalidad de conocer la importancia que tiene cada elemento para el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la isla de Urandén. De acuerdo con la información proporcionada por las personas entrevistadas para esta investigación se clasificó a los actores, organizaciones o instituciones de la siguiente manera:

Primarios: Son aquellos actores, organizaciones o instituciones que son reconocidos como las más importantes e influyentes para el desarrollo de Urandén. Este tipo de elementos son los que mayor número de relaciones tienen con los demás organismos presentes en Urandén, en otras palabras, este tipo de organismos son los ejes sobre los cuales giran los demás actores, organizaciones e instituciones presentes en la isla.

Secundarios: son todos aquellos actores, organizaciones e instituciones que de acuerdo con la información proporcionada por las personas de Urandén tienen algún grado de incidencia para el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias al interior de la isla, sin embargo, no tienen la misma importancia como los anteriores.

Terciarios: son aquellos actores, organizaciones e instituciones que inciden en poca o nula medida en el desarrollo de la isla de Urandén, de acuerdo con la percepción de las personas entrevistadas en esta investigación, sin embargo, pudieran ser grandes e importantes actores, organizaciones e instituciones si cumplieran cabalmente la función para la cual fueron creados.

Externos: son aquellos actores, organizaciones e instituciones que se encuentran fuera de la isla, pero que sin embargo tienen algún impacto en las condiciones de vida de los habitantes de la isla.

5.5.3.1 Los Actores, Organizaciones e Instituciones Primarias de Urandén.

5.5.3.1.1 Iglesia (I).

De acuerdo con la clasificación antes mencionada, la iglesia constituye una institución importante para los habitantes de la isla, en primera instancia porque la mayoría de las personas profesan la religión católica, además de que la iglesia es una entidad que tiene la capacidad de organizar, reunir y hacer que los habitantes de la isla participen en actividades relacionadas con la iglesia y otros temas.

Al interior de la isla de Urandén se observa una gran influencia de la iglesia hacia los habitantes debido a que siempre hay una disposición de cooperación y unión en lo referente a las actividades emprendidas por la iglesia, por lo tanto, podemos decir que la iglesia es un punto de reunión que puede favorecer a la cohesión social de las personas de la isla de Urandén.

5.5.3.1.2 Jefatura de Tenencia (JT).

La jefatura de tenencia al igual que la iglesia representa una organización importante para los habitantes de la isla de Urandén, de manera general pudiéramos decir que la jefatura de tenencia es como un presidente municipal, solo que a nivel comunal.

La jefatura de tenencia juega un rol importante dentro de la isla de Urandén debido a que es la encargada principalmente de buscar la solución de las necesidades, problemáticas y demandas de la población ante el municipio, dicho en otras palabras, la jefatura de tenencia es la voz de la isla representada por el jefe de tenencia, suplente y secretario.

5.5.3.1.3 Los Pescadores y sus Familias (P).

Los pescadores junto con sus familias constituyen otro actor importante para el desarrollo de Urandén, debido a que la pesca es la principal actividad económica a la que se dedica la mayoría de las personas de la isla, cabe mencionar que esta no solo es una actividad de los hombre, sino que también involucra a las mujeres y a los demás miembros de la familia ya que de la pesca se derivan varias actividades tales como: la limpieza del pescado, comercialización e intercambio del pescado en los mercados locales.

5.5.3.1.4 Sociedad de Padres de Familia del Preescolar y Primaria (PRE y PRI).

La sociedad de padres de familia del preescolar y la primaria, integradas por un presidente o representante, un secretario, un tesorero y autoridades escolares, son quienes constituyen los siguientes actores primarios identificados en la isla. La principal función de la sociedad de padres de familia es la ser los encargados de realizar mejoras en las instalaciones educativas, además de ser un punto de reunión para los beneficiarios de los diversos programas federales (prospera, 65 y más, Diconsa, empleo temporal, entre otros).

5.5.3.2 Los Actores y Organizaciones Secundarias de Urandén.

5.5.3.2.1 Agricultores para Autoconsumo (AGRI).

La agricultura es la segunda actividad económica a la que se dedican los habitantes de la isla de Urandén, de acuerdo con los datos proporcionados por INEGI en 2010. Es importante mencionar que esta actividad en su gran mayoría solo se realiza para autoconsumo, debido a que los terrenos destinados para esta labor son reducidos y la infraestructura con la que producen sus hortalizas esta poco tecnificada.

El maíz junto con otras semillas y hortalizas de temporal (calabacitas, aba, ejotes, frijol, lenteja, cilantro, flor de calabaza, por mencionar algunas) constituyen los principales productos obtenidos en esta actividad. Cuando las temporadas son buenas y hay buena cosecha, los agricultores pueden llegar a vender algunas semillas y hortalizas, sin embargo, prefieren producirlas para autoconsumo.

5.5.3.2.2 Comerciantes (C).

Al interior de la isla podemos encontrar principalmente pequeñas tiendas de abarrotes, las cuales son las proveedoras de productos requeridos por las familias de Urandén.

Otro tipo de comerciantes, son las esposas de los pescadores, quienes los días martes, viernes y domingos acuden a la ciudad de Pátzcuaro a vender e intercambiar el pescado. La actividad que desempeñan las esposas de los pescadores es importante debido a que ellas son las encargadas de traer dinero o despensa a su casa.

5.5.3.2.3 Albañiles (A).

Los albañiles son otro actor que está presente en la isla de Urandén, cuando la pesca se reduce por motivos de hibernación o escases de pescado, por lo general los pescadores tienen que recurrir al trabajo de la albañilería dentro y fuera de la isla.

5.5.3.2.4 Empleados (E).

También en Urandén existen empleados que tienen la necesidad de salir principalmente a la ciudad de Pátzcuaro para trabajar en algunas microempresas y negocios locales. La falta de diversificación de

actividades al interior de la isla ha provocado que las personas busquen empleo en la ciudad de Pátzcuaro para mantener a sus familias.

5.5.3.2.5 Emigrantes Temporales (ET).

Los emigrantes temporales constituyen otro actor importante para el sustento de las familias al interior de la isla. Los principales lugares a los que acuden los habitantes de la isla para trabajar durante un periodo de seis meses son Sinaloa, Guadalajara y el Distrito Federal

Los emigrantes tienen influencia en la comunidad desde lo exterior, debido a que sus recursos económicos son utilizados para el sustento de sus familias, mejoramiento físico de la comunidad, así como para que se lleven a cabo las fiestas patronales de la localidad.

5.5.3.2.6 Estudiantes (E).

Los estudiantes constituyen otro actor al interior de la isla, debido a que son una población integrada por niños y jóvenes de los niveles de preescolar, primaria, secundaria, preparatoria y universidad.

Por medio de los estudiantes sus familias pueden recibir ciertos apoyos del gobierno federal y estatal que les permite continuar con sus estudios, además de ayudar al sustento familiar, que junto con las otras actividades realizadas por los jefes de familia pueden mejorar las condiciones de vida de los estudiantes y sus familias.

5.5.3.2.7 Profesionistas (PRO).

Actualmente son pocos los profesionistas que se tienen en la isla, sin embargo, constituyen un actor que pudiera detonar acciones de mejora para los habitantes de Urandén que tanto lo necesita.

Es necesario que estas personas preparadas busquen alternativas locales de solución que mejoren las condiciones de vida de las familias al interior de la isla, con la gestión de recursos ante instancias municipales, estatales o federales que les permita tener una diversificación de empleos en Urandén, debido a que actualmente casi todas las personas de la isla son dependientes de la pesca.

5.5.3.2.8 Asistente Rural de Salud (AR).

Es la persona encargada de hacer que las familias que son beneficiadas mediante programas e instituciones federales y estatales acudan a las faenas que se llevan a cabo al interior de la isla y en la clínica a la que pertenecen. La asistente rural de salud es un actor importante debido a que el cargo que ocupa le da la facultad y autoridad para reunir a las personas para llevar a cabo cualquier actividad relacionada con el mejoramiento físico de la isla de Urandén.

Otra de las funciones de la asistente rural de salud es ser el enlace entre la comunidad y la clínica de salud, en otras palabras, la asistente rural es la encargada de traer a la isla información y medicamentos referidos a la salud de las personas.

5.5.3.2.9 Comité de Obras (CO).

Son organizaciones integradas con personas de los dos barrios, cuyo objetivo es identificar aquellas obras de infraestructura que requieren ser reparadas, mejoradas o implementadas para el mejoramiento físico de la isla. El comité de obras se organiza con el jefe de tenencia para acudir ante el municipio para la gestión de recursos económicos, además de que tiene la autoridad para citar a los pobladores de la isla para llevar a cabo alguna faena.

5.5.3.2.10 Comité del Agua (CA).

Está integrado por personas de los dos barrios de la isla, la principal función de este comité es garantizar el acceso al agua para todos los habitantes de la isla.

Cuando se requiere de alguna faena o cooperación para la reparación de la red del agua potable, el comité es el encargado de acudir a cada domicilio para dar los avisos correspondientes. También el comité es el encargado de juntar la cuota para el pago de energía eléctrica provocado por el bombeo del agua a toda la isla.

5.5.3.2.11 Comité del Panteón (CP).

El comité del panteón es el encargado de regular los predios de panteón, las perpetuidades y de llevar a cabo todos los trámites que se requieren para sepultar a una persona en el panteón.

Otras de las actividades que realiza el comité es el mantenimiento y mejoramiento de estas instalaciones, cuando se requiere de la ayuda de las personas de la isla se convoca a una faena para que los asistentes puedan ayudar a las actividades requeridas.

5.5.3.2.12 Comisiones para las Fiestas (CF).

Las comisiones para las fiestas son formadas meses antes de que se lleve a cabo alguna de las cuatro celebraciones principales en Urandén (12 de enero, santa cruz, corpus y noche de muertos).

La principal función de las comisiones para las fiestas es la de recaudar recursos económicos para solventar los diferentes gastos que se tienen al llevar a cabo cada celebración.

5.5.3.2.13 Alcohólicos Anónimos (AA).

Al interior de la isla también se ubica un grupo de alcohólicos anónimos que está integrado por personas adultas y mayores que padecieron esta enfermedad, sin embargo, esta organización no ha tenido gran impacto entre los habitantes de la isla, debido a que el problema del alcoholismo cada vez es más visible entre los jóvenes de Urandén. Es importante mencionar que esta organización solo se sostiene de los recursos económicos con los que colabora cada asistente.

5.5.3.3 Los Actores y Organizaciones Terciarios al Interior de Urandén

5.5.3.3.1 Reserva de Pescado Blanco (RPB).

En los linderos de la isla en un pequeño islote se ubica una reserva de pescado blanco que es coordinada por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Su principal objetivo es lograr la reproducción, liberación y preservación de esta especie endémica del lago de Pátzcuaro.

A pesar de la importancia que tiene esta institución para la conservación del pescado blanco, no ha tenido un impacto positivo en las personas de la isla de Urandén, debido a que no ha generado fuentes de empleo para las personas de este lugar, ni mucho menos ha sido una fuente de atracción para los turistas que visitan la región, actualmente solo cinco personas originarias de Urandén laboran en la reserva de pescado blanco.

5.5.3.3.2 Escuela de Canotaje (EC).

Con el campeonato conseguido por José Everardo Cristóbal Quirino hace algunos años, los ojos de todo el mundo comenzaron a voltear a la isla de Urandén, fue entonces que se construyó una escuela de canotaje para albergar a todos aquellos niños y jóvenes deportistas que deseen incursionar dentro de esta disciplina.

En la actualidad esta escuela de canotaje no funciona como tal, regularmente permanece cerrada, el titular o entrenador de la escuela es ayudado por cuatro auxiliares, mismos que son insuficientes para entrenar a los niños y jóvenes interesados en practicar este deporte, además de que los equipos también son insuficientes para todos.

5.5.3.3.3 Cooperativa de Urandén (CU).

Otra organización que se encuentra presente en la isla es la cooperativa de Urandén, que está integrada por doce personas, la cooperativa tiene el objetivo de que el muelle principal de la isla sirva como un atractivo turístico para que los visitantes compren comida, artesanías y puedan ser transportados a la isla de Janitzio, generando así otras fuentes de empleo además de la pesca.

Esta cooperativa fue constituida legalmente en el año de 2007, mediante la cual fueron apoyados por instancias federales desde su creación para la adquisición de algunas lanchas y terrenos donde se construyó el muelle de Urandén, los cuales pertenecían a la comunidad de Tzetzenguaró, así como la construcción de un comedor turístico y puestos para la venta de comida y artesanías.

A pesar de haber sido constituida como cooperativa, esta organización no ha tenido el impacto deseado en los habitantes de la isla de Urandén, debido a que no se le ha hecho promoción a este muelle en lo que respecta a la gastronomía, artesanías o algún otro atractivo turístico para que los visitantes acudan a él.

5.5.3.3.4 Unión de pescadores (UP).

Actualmente existe una unión general de todos los pescadores de las islas que actualmente está encabezada por Pedro Cornelio quien es el presidente y está apoyado por auxiliares de otras comunidades. La unión de pescadores está integrada aproximadamente por cincuenta personas.

Esta unión es la encargada de hacer las gestiones correspondientes para mejoramiento de las condiciones de trabajo de los pescadores. Anteriormente esta unión también controlaba los ciclos de pesca, en donde se daban a conocer las diferentes temporadas de pesca y de veda, en donde los pescadores respetaban estos lineamientos, los que no lo cumplían eran sancionados por las autoridades correspondientes.

Actualmente esta unión de pescadores es irrelevante para los habitantes de Urandén, debido a que consideran ellos que no les ha traído ningún beneficio el pertenecer a ella. Muchos pescadores inclusive desconocen que haya una unión.

5.5.3.4 Las Instituciones Externas que Influyen en el Desarrollo de la Isla de Urandén.

5.5.3.4 .1 SEDESOL (SED).

La secretaria de Desarrollo Social es la principal institución del gobierno federal que tiene influencia en los habitantes de la isla de Urandén. La SEDESOL es una institución dedicada a proporcionar elementos estratégicos que ejecutan acciones, actividades y programas en mejora de las condiciones de vida de

las comunidades rurales o marginadas carentes de recursos. Los programas que se han implementado en la Urandén son: 70 y más, prospera, piso firme y huertos familiares, los cuales han sido de gran ayuda para esta población.

Los beneficios que trae consigo la implementación de programas de la SEDESOL son positivos para la Isla de Urandén en lo que se refiere a ingresos económicos e infraestructura, sin embargo, cada vez es más evidente entre las personas de la comunidad que han optado por dejar de trabajar para volverse dependientes de este tipo de programas y apoyos.

5.5.3.4.2 CREFAL (CRE).

Tal vez el Centro Regional para la Educación de Adultos en América Latina (CREFAL) ha sido una de las primeras instituciones en hacer trabajos de intervención comunitaria en la Isla de Urandén. Actualmente el CREFAL no se encuentra haciendo ningún tipo de investigación en la isla, sin embargo, por medio de la intervención que este organismo tuvo en el pasado se logró la gestión de varias obras de infraestructura (camino de acceso al muelle, cancha de basquetbol, electrificación, por mencionar algunas) que han sido importantes para los habitantes de la isla.

5.5.3.4.3 Presidencia Municipal (PM).

La presidencia municipal tiene la función de ser la supervisora de las actividades que se desarrollan en la isla de Urandén, así como de garantizar las condiciones apropiadas para satisfacción de las necesidades de la comunidad. Su máxima autoridad es el presidente municipal quien es el encargado de la gestión y ejecución de acciones en beneficio de cada una de las localidades pertenecientes al municipio.

5.5.3.4.4 CDI (CDI).

Al igual que la SEDESOL, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) es una institución que busca el impulso del sector económico de la isla mediante la contratación de habitantes de Urandén para llevar a cabo actividades temporales relacionadas con el mejoramiento físico de la isla y otras comunidades cercanas al municipio.

Los beneficios que brinda esta institución son positivos en lo que se refiere a la contratación temporal de las personas de la isla que les permite obtener un salario temporal digno que permita el mejoramiento de las condiciones de vida para los habitantes de Urandén.

5.5.3.4.5 Secretaría de Salud (SS).

La secretaria de salud mediante la asistente rural de salud busca el acercamiento con la población de la isla, la asistente rural de salud es quien reporta a esta instancia las condiciones de salud de las familias que viven en Urandén. De esta manera es como la secretaría de Salud se encarga de hacer llegar los medicamentos a las personas que los requieren en la isla.

5.5.3.4.6 CONADE (CON).

Es la institución federal encargada de brindar becas de apoyo para aquellos deportistas destacados dentro de la isla, cabe mencionar que no todos los niños y jóvenes que practican el deporte del canotaje reciben una beca por parte de esta institución.

5.5.3.4.7 DICONSA (D).

El DICONSA es el programa federal encargada de garantizar la seguridad alimentaria de todas las personas que se encuentran en condiciones de marginación o pobreza. Los apoyos que brinda esta institución son en especie, cada mes o dos meses las personas beneficiadas con este programa reciben despensa considerada dentro de la canasta básica, por lo tanto, el impacto que tiene este programa en la isla es positivo debido a que las familias son apoyadas con alimentos para su sustento.

5.5.3.4.8 Acaparadores de Pescado (AP).

Son actores identificados por los habitantes de la isla como aquellos que están encargados de comprar a bajos precios el producto de los pescadores, los cuales en muchas ocasiones tienen que vender sus productos a estos acaparadores de pescado, ya que no cuentan con sistemas de refrigeración que les permitan conservar fresco por más tiempo el pescado.

De manera general podemos decir que los acaparadores del pescado tienen un impacto negativo para los habitantes de la isla de Urandén, debido a que como lo señalan los pescadores este tipo de compradores no le otorgan ningún tipo de ventajas o beneficios para ellos, más bien ven a este tipo de actor como ventajosos debido a que se valen de la necesidad de la gente para comprar el pescado a precios muy bajos.

5.5.4 Diagrama de los Actores, Organizaciones e Instituciones Presentes en Urandén.

De manera esquemática el siguiente diagrama muestra a los actores identificados por las personas entrevistadas para esta investigación. Los actores, organizaciones e instituciones identificados con el color verde, son todos aquellos que son considerados por los habitantes de Urandén como primarios o principales, ya que estos actores, organizaciones e instituciones son los que tienen mayor peso e importancia al interior de Urandén (ver figura 5.47).

Los actores y organizaciones identificados con el color amarillo dentro del diagrama, corresponden a todos aquellos organismos que son importantes para los habitantes de la isla, pero no tienen mayor peso o importancia que los de color verde. Este tipo de actores u organizaciones son clasificados como secundarios, las flechas indican aquellos actores que por algún motivo requieren salir de la isla para llevar a cabo sus actividades económicas o educativas (ver figura 5.47).

Las organizaciones marcadas de color rojo en diagrama indican aquellos organismos que se encuentran presentes en la isla pero que tienen poca o nula incidencia para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas de esta comunidad (ver figura 5.47).

Las instituciones sombreadas de color morado que tienen una flecha indicando hacia adentro de la isla de Urandén, indican aquellos organismos que son externos a la comunidad, sin embargo, tienen algún tipo de impacto para los habitantes de esta localidad (ver figura 5.47).

Por último, encontramos a algunas instituciones y organizaciones que se encuentran en el ámbito local o próximo, sin embargo, no han promovido ningún tipo de intervención o mejora en la isla de Urandén (ver figura 5.47).

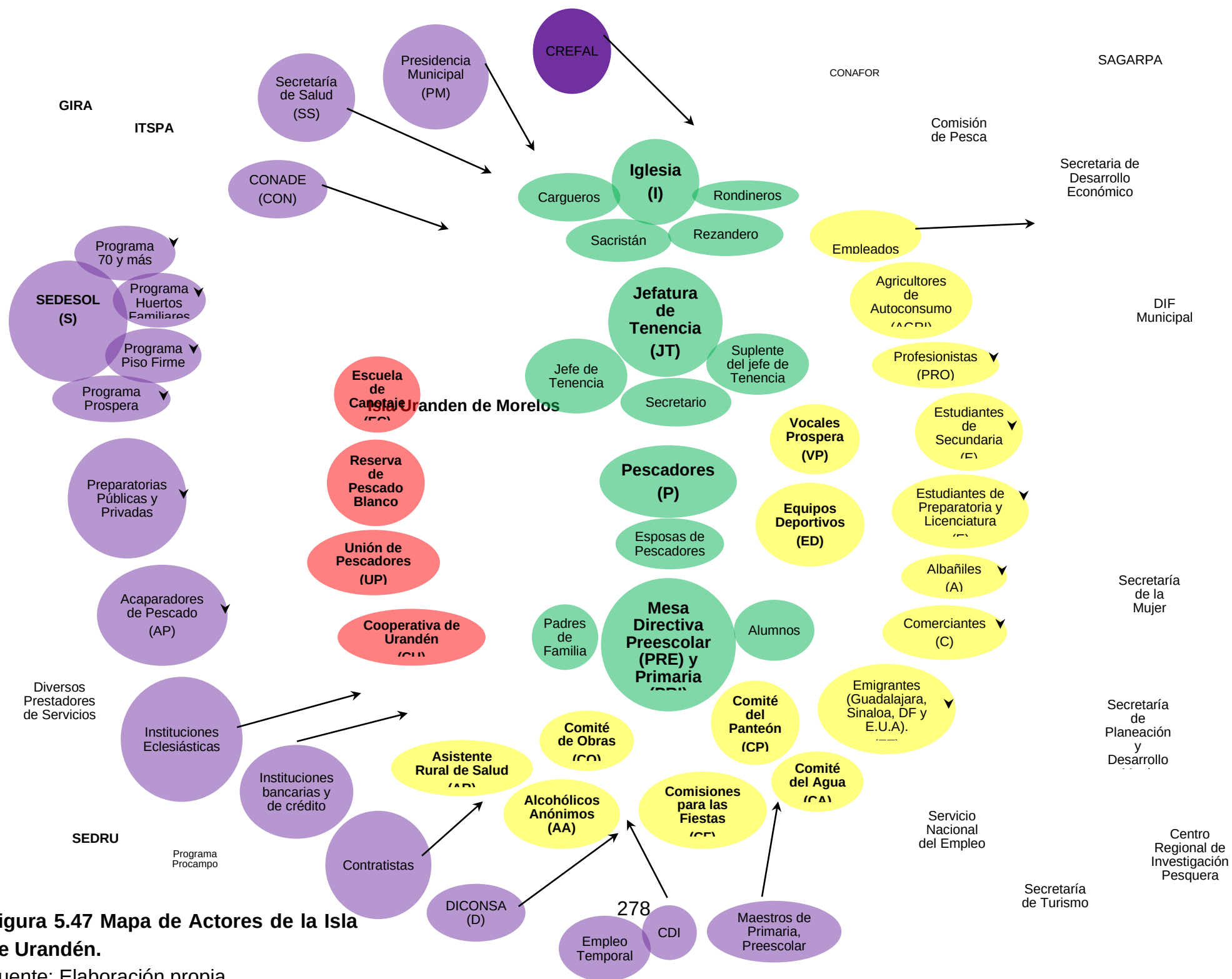


Figura 5.47 Mapa de Actores de la Isla de Urandén.

Fuente: Elaboración propia

5.5.5 Análisis de las Redes Sociales de la Isla de Uranden de Morelos.

El desarrollo local es siempre el fruto de la actuación de diferentes sujetos sociales que forman parte de una población que convive en una comunidad, misma que se encuentra constituida por personas, actores, grupos, organizaciones sociales e instituciones, que son los personajes encargados del mejoramiento de su entorno, pues la comunidad sólo existe y se configura como resultado de la interacción de todos ellos (Garrido, S/A).

El análisis de redes otorga una perspectiva de investigación social de tipo estructural, en el sentido de que busca las determinaciones de la estructura social sobre la acción humana. Los conjuntos de vínculos entre entidades sociales (individuos, grupos, organizaciones, o cualquier tipo de entidad social) generalmente denominados elementos o nodos constituyen las redes sociales. La estructura de la red vendrá determinada por las pautas o regularidades en las formas de vinculación que emergen de los conjuntos relacionales como consecuencia del análisis (Pizarro, 1988).

En este apartado del documento se hace una caracterización de los actores sociales de Uranden de acuerdo al orden de importancia, con la finalidad detectar a aquellos actores claves y a aquellos que requieren participar de mejor forma en beneficio de los habitantes de Urandén. En seguida se presenta un análisis de los actores, organizaciones e instituciones clasificadas de acuerdo a la metodología implementada por Mario Reveré para identificar y caracterizar a los actores sociales dentro de una red social.

5.5.5.1 Abreviación de los Principales Actores Presentes en la Isla de Urandén.

A continuación, se muestra la tabla de los principales actores, organizaciones e instituciones detectadas en esta investigación por los habitantes de Urandén, en la parte izquierda de la tabla se nombra a aquellas entidades sociales que influyen en alguna medida en el desarrollo de la isla de Urandén, en la parte derecha se encuentra la abreviación de la entidad que será utilizada para efectos del análisis propuesto al inicio de este apartado (ver tabla 1).

Tabla 1. Abreviación de los actores, organizaciones e instituciones identificados en la isla de Urandén.

Nombre del Actor, Organización o Institución	Abreviación
Iglesia	I
Jefatura de Tenencia	JT
Preescolar	PRE
Escuela Primaria	PRI
Pescadores	P
Empleados	EM
Albañiles	A
Comerciantes	C
Estudiantes (Preescolar, Primaria, Secundaria, Preparatoria y Universidad)	E
Profesionistas	PRO
Agricultores para Producción de Autoconsumo	AGRI
Asistente Rural de Salud	AR
Vocales Prospera	VP
Emigrantes Temporales	ET

Unión de Pescadores	UP
Comité de Obras	CO
Comité del Panteón	CP
Comité del Agua	CA
Comisiones para las Fiestas	CF
Equipos Deportivos	ED
Alcohólicos Anónimos	AA
Escuela de Canotaje	EC
Cooperativa de Urandén	CU
Reserva de Pescado Blanco	RPB
Presidencia Municipal	PM
DICONSA	D
SEDESOL	S
CONADE	CON
CDI	CDI
Acaparadores de Pescado	AP
Secretaría de Salud	SS

Fuente: Elaboración propia.

5.5.5.2 Participación, Identificación e Importancia de los Actores Sociales de la Isla de Urandén.

La siguiente figura muestra a los principales actores, organizaciones e instituciones presentes en la isla de Urandén, de acuerdo con las personas entrevistadas existen 31 nodos u organismos que influyen en el desarrollo de la isla, para poder identificarlos se clasificaron de diferentes colores y figuras de acuerdo al orden de importancia en base a la percepción de los habitantes de Urandén entrevistados.

Los nodos identificados de color verde y en forma de círculo, corresponden a aquellos actores, organizaciones e instituciones que fueron identificados por las personas de Urandén como principales, los cuales tienen relación con la mayoría de los demás (ver figura 5.48).

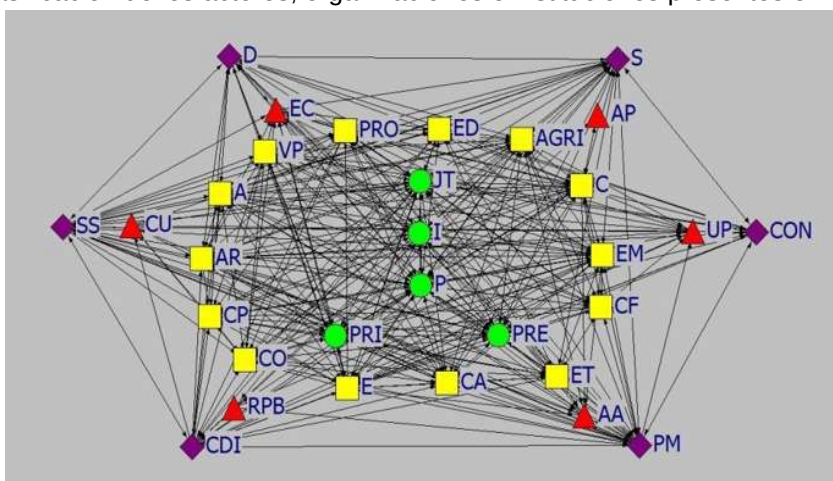
Los actores y organizaciones identificados de color amarillo en forma de cuadros, representan a todos aquellos actores que interactúan entre sí, al interior de la isla, sin embargo, no tienen el mismo peso o importancia que los mencionados anteriormente. Identificados con este color y forma se encuentran a los diferentes oficios a los que se dedican los habitantes de la isla, de igual manera en esta categorización se encuentran aquellos comités encargados de mejorar las condiciones físicas y servicios en la isla, además también en este subgrupo podemos encontrar a una asistente rural de salud y a una vocal del programa prospera (ver figura 5.48).

Los triángulos de color rojo, representan a aquellos actores, organizaciones e instituciones que se encuentran presentes en Urandén, pero que sin embargo no han sido de gran importancia para las personas de la isla, esto debido a que son organizaciones e instituciones que deberían llevar a cabo actividades en beneficio de las condiciones de vida de los habitantes de esta comunidad (ver figura 5.48).

Por último, los rombos de color morado representan a todas aquellas instituciones y programas que son externos, pero sin duda repercuten en el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas de

Urandén, cabe mencionar que estas instituciones son las que principalmente fueron detectadas por las personas entrevistadas para esta investigación (ver figura 5.48).

Figura 5.48. Clasificación de los actores, organizaciones e instituciones presentes en Urandén.



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las personas entrevistadas.

5.5.5.3 La Metodología de Mario Rovere Aplicada a los Actores, Organizaciones e Instituciones presentes en Urandén.

Considerando el estudio realizado por Mario Rovere denominado “Redes en salud; un nuevo paradigma para el abordaje de las organizaciones y la comunidad”, cuyo propósito era detectar los tipos de relaciones existentes entre la población y la Secretaría de Salud Pública del Rosario, República Argentina. Para este estudio el autor Rovere creó cinco niveles de relaciones que pueden existir entre los actores que integran una red.

El primer nivel es nombrado de reconocimiento, mismo que expresa la aceptación del otro. Podemos entender a este nivel como en el cual los actores reconocen que existe el otro, pero no conocen a que se dedica, ni los objetivos que persigue.

Hay un segundo nivel que es el de conocimiento, luego que el otro es reconocido como par, empieza a ser incluido en mi palabra, empiezo a necesitar conocimiento del otro, lo cual expresa interés, quiero saber quién es el otro, quiero entender cómo se ve el mundo desde ahí (Rovere, 1999).

Un tercer nivel, a partir del interés y del conocimiento empiezan a existir algunos episodios de colaboración. No es una ayuda sistemática, no es una ayuda organizada sino espontánea. Hay momentos, hechos, circunstancias donde se verifican mecanismos de colaboración que empiezan a estructurar una serie de vínculos de reciprocidad, empiezo a colaborar, pero espero también que colaboren conmigo.

En el cuarto nivel ya existen algunas formas sistemáticas de cooperación (cooperación: operación conjunta). Esto supone un proceso más complejo porque supone que existe un problema común, por lo tanto, hay una co-problematización, y existe una forma más sistemática y estable de operación conjunta, es decir que hay un compartir sistemático de actividades.

Existe un quinto nivel donde hay asociación, donde esta actividad profundiza alguna forma de contrato o acuerdo que significa compartir recursos (Rovere, 1999).

Aplicando los tipos de relación identificados por Mario Rovere a la isla de Urandén en donde el número más alto de relaciones es de 27, podemos clasificar el número de relaciones que van de 1 a 5 de tipo “Reconocimiento”, las relaciones que van de 6 a 10 podemos decir que son de tipo “Conocimiento”, aquellas relaciones que son mayores a 10 pero menores o iguales a 15 son de tipo “Colaboración”, mientras que las que son mayores de 16 pero menores o iguales a 20 podemos decir que son de tipo “Cooperación” y por ultimo aquellas que son mayores de 21 son de tipo “Asociación”. Cabe mencionar que los números de relaciones identificadas entre los actores fueron aquellas que mencionaron las personas entrevistadas para este trabajo.

El siguiente diagrama representa con color rojo y con círculos pequeños a aquellos actores que son “Reconocidos”, en otras palabras, son las organizaciones que se reconoce que existen, pero no conocen a que se dedican ni los objetivos que persiguen, dentro de este grupo de actores se encuentra la cooperativa de Urandén, los acaparadores de pescado y la reserva de pescado blanco (ver figura 5.49).

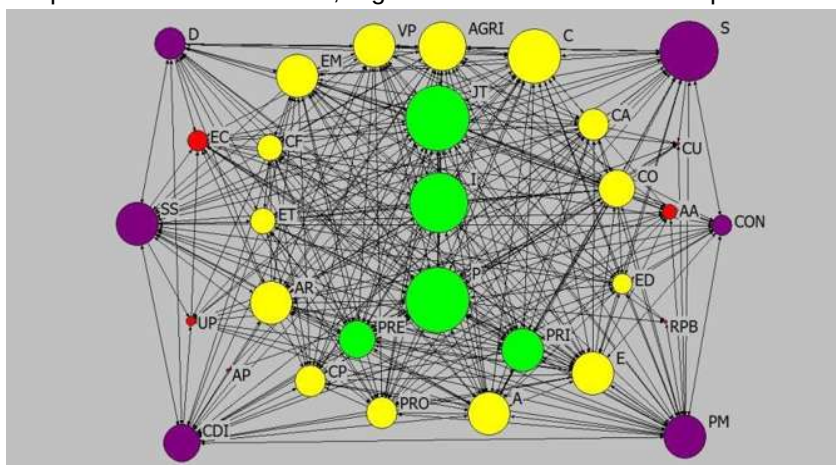
Las organizaciones e instituciones identificadas con círculos de color rojo representan a aquellos actores que se conoce a que se dedican y que funciones tienen al interior de la isla, su función es de conocimiento debido a que se sabe a qué se dedican y comienza a ser de interés para los actores, pero todavía no presentan algún tipo de relación. Las organizaciones e instituciones identificadas dentro de este grupo fueron: el grupo de alcohólicos anónimos, la escuela de canotaje y la unión de pescadores (ver figura 5.49).

Aquellos actores identificados en el diagrama con el color amarillo son aquellos que fueron identificados con el nombre de “Colaboradores”, que son comienzan a tener algún tipo de relación de ayuda reciproca surgida desde la espontaneidad pero que comienzan a ser importantes para ambas partes y comienzan a darse cuenta de que pueden ser favorecidos si colaboran entre ellos.

Identificados con el color morado están aquellos actores que tienen “cooperación”, entendida esta como aquellos problemas que se comparten en lo común (que afectan a la mayoría) y que es indispensable trabajar juntos para superar sus problemas. Dentro de este grupo se encuentran instancias como la SEDESOL, CDI, Secretaría de Salud, CONADE y la Presidencia municipal.

Por último, siendo los más importantes encontramos a aquellos actores que son denominados “Asociación” identificados de color verde podemos encontrar a la jefatura de tenencia, la iglesia, los pescadores y la sociedad de padres de familia del preescolar y primaria, los cuales constituyen el eje principal sobre el cual se desenvuelven las demás entidades al interior de la isla (ver figura 5.49).

Figura 5.49. Importancia de los actores, organizaciones e instituciones presentes en Urandén.



Para concluir este apartado, el análisis de redes sociales permite identificar los actores clave existentes en la isla de Urandén, los cuales para el caso específico de esta isla están compuestos por los jefes de tenencia, la iglesia, los padres de familia y por los pecadores, los cuales son los que mayor tipo y número de relaciones que pueden ser claves para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas al interior de la isla.

Del mismo modo el análisis de redes sociales llevado a cabo en este trabajo indica que existen varios actores sociales que están presentes en la isla pero que tienen un impacto nulo o casi nulo en los que se refiere al mejoramiento de las condiciones actuales existente en este sitio, tal es el caso particular de la cooperativa de Urandén, unión de pescadores y de la reserva de pescado blanco que pueden llegar a ser fuentes de empleo alternativas y para los habitantes de la isla que actualmente en gran medida dependen en gran medida de los recursos económicos generados por la pesca.

5.6 Lo religioso, lo étnico y lo cultural: tres aspectos distintivos de los habitantes de Urandén.

Cada vez se hace más evidente la pérdida de los rasgos característicos y/o étnicos de muchas de las comunidades rurales en países con alta presencia de población indígena y/o étnica, tal es el caso de México, en donde se le ha dado poca importancia a la preservación y subsistencia de estos aspectos que hacen únicas a cada una de las comunidades indígenas que están presentes a lo largo del país.

Comúnmente se asocia a las comunidades rurales con temas de pobreza, desigualdad, injusticia, escasez de recursos y marginación, por mencionar algunas. Sin embargo, en las comunidades rurales podemos encontrar una gran riqueza de usos, tradiciones y costumbres que es casi imposible visualizar en las “ciudades occidentales”, “avanzadas”, “desarrolladas” o como se les quiera nombrar.

Es por ello que es necesario volver a darles significado a todos aquellos aspectos distintivos que han sido parte de la vida cotidiana de las personas de las comunidades rurales, debido a que en ellas podemos encontrar nuestros orígenes. En esta parte de este documento se describe como han sido los aspectos religiosos, étnicos y culturales de los habitantes de la Isla de Urandén, con el propósito de dar a conocer como ha sido la vida en esta comunidad tan maravillosa.

5.6.1 El origen de la capilla y la adquisición de Imagen de la Virgen de Guadalupe.

Haciendo un pequeño resumen del origen de la religión católica en México, se cree que antes de la llegada de “los conquistadores” a América Latina, las personas de las comunidades rurales creían que sus principales Dioses eran entes mitológicos y/o astrales, a los cuales debían de ofrecerles algunos rituales, sacrificios y ofrendas para que estos trajeran buenas cosechas y frutos para ellos y sus familias. Fue hasta la llegada de los colonizadores, que con la llamada “Evangelización” las personas dejaron de creer en este tipo de Dioses, para ser obligadas a creer en “nuevos Dioses” que terminaron por ser adoptados por las diversas comunidades, localidades, y ciudades de todo el país.

Hablando más específicamente sobre los principios de la religión católica al interior de la isla de Urandén, con la llegada de los primeros pobladores, se comenzaron a construir las primeras casas e instalaciones básicas, una de las primeras edificaciones en levantarse fue la antigua escuela primaria, que se cree que anteriormente era un cuartel militar, debido a que debajo de esta estructura se encontraron restos humanos, algunos con perforaciones de bala.

Hoy en día la principal imagen a la cual son creyentes la mayoría de las personas de Urandén es la Virgen de Guadalupe, a quien la celebran el día 12 de enero de cada año, siendo esta la principal fiesta que se lleva a cabo con la ayuda de la mayoría de los habitantes de la isla.

Se cree que la imagen de la Virgen de Guadalupe fue traída de la Isla de Urandén de Morales, en donde vivía un señor hacendado que poseía muchas propiedades y dinero, quien a su vez también era el dueño de la imagen de la Virgen de Guadalupe que ahora le pertenece a la Isla de Urandén de Morelos.

No se sabe a ciencia cierta cómo fue que llegó a la isla esta imagen a Urandén, algunas personas indican que esta imagen fue comprada por las personas adultas de la Isla a este señor hacendado originario de la isla de Urandén de Morales, quien tenía dos imágenes idénticas en su casa. Otras personas señalan que esta imagen fue donada por este señor, que al ver que las personas de Urandén no tenían ninguna imagen o escultura católica a quien ofrecerle una fiesta, fue entonces que este señor decidió donar la imagen a las personas de Urandén de Morelos.

A la llegada de la imagen de la Virgen de Guadalupe a la isla, los señores se reunieron para acordar cual sería la fecha en que le realizarían la fiesta patronal, muchos dijeron que fuera el día 12 de diciembre de cada año, sin embargo ese día era imposible que un sacerdote visitara la isla para celebrar una misa debido a la saturación de celebraciones eucarísticas que debían llevar a cabo, para lo cual se acordó y consensó que se cambiara la fiesta a la virgen para el día 12 de enero de cada año.

“Aproximadamente, en 1938 trajeron a la Virgen de Guadalupe a esta isla, misma que era originaria de Urandén de Morales, que cuando murió don Feliciano Morales (dueño de la imagen), su esposa quien no tenía hijos, decidió poner en venta la imagen, cuando don Luciano Morales escuchó a la señora decir esto, le contestó: nosotros te la vamos a comprar y vamos a hacer una capillita para ponerla ahí” (Ángel, 2016).

Figura 5.50 La pastorela, un baile tradicional de los habitantes de Urandén.



Fuente: Google, 2016

Una vez que trasladaron la imagen para la isla de Urandén de Morelos, decidieron ponerla en la casa de uno de los señores que vivían detrás de la cancha de basquetbol, que por algún tiempo las personas de la isla acudían a la casa de este señor para rezarle a la Virgen de Guadalupe.

Fue hasta que Don Lázaro Cárdenas de Río ordenó la construcción de una nueva escuela para las personas de Urandén, que sería construida en la parte alta de la isla, una vez que se terminaron las nuevas instalaciones y se trasladó la escuela, las antiguas instalaciones quedaron desalojadas, fue ahí donde las personas de la isla decidieron adaptar este sitio para que fuera la capilla principal en donde se colocara la Virgen de Guadalupe.

5.6.2 La fiesta de la patrona de Urandén: la Virgen de Guadalupe.

La fiesta del 12 de enero de cada año es la principal celebración que se lleva a cabo en Urandén, ese día se celebra a la Virgen de Guadalupe. Cabe mencionar que los habitantes de Urandén se preparan con meses de anticipación para la organización y coordinación de la principal fiesta de la isla.

Para la celebración de las fiestas se nombran dos comisiones, quienes serán las encargadas de organizar, coordinar y reunir las cooperaciones correspondientes a cada actividad que requiera de dinero, cabe mencionar que para esta fiesta la mayoría de las personas de la isla se organizan en conjunto para llevarla a cabo, en las demás fiestas cada barrio organiza su propia fiesta con los recursos que se reúna en lo individual.

La celebración en honor a la Virgen de Guadalupe, comienza el día 11 de enero con la llegada de la banda musical a la isla, ese día por la tarde la banda acude a la casa de los jefes de tenencia y del primer carguero con el propósito de pedir autorización para poder trabajar durante la fiesta, una vez que se les concede el permiso, la banda ensaya junto con la “pastorela” las canciones que se entonarán al día siguiente en la fiesta, esta actividad es conocida como “ensaya real”.

Figura 5.51 Danzas típicas de Urandén.



Fuente: Google, 2016

Ya el día 12 de enero, la celebración comienza a las seis de la mañana con las tradicionales “mañanitas” en donde la banda musical es la encargada de entonar canciones para celebrar a la patrona de la isla, posteriormente los nuevos cargueros serán los encargados de ofrecer el desayuno a todas las personas que asistan a “las mañanitas” como símbolo de responsabilidad para llevar a cabo su nuevo rol.

Después de las “mañanitas”, por lo general al medio día, se lleva a cabo la misa para dar gracias a la Virgen de Guadalupe por todas las bendiciones que ha dado a las personas durante el año, una vez concluida la misa, en la parroquia de la iglesia se lleva a cabo la tradicional “pastorela”, integrada por cinco hombres, cinco mujeres y tres luzbeles, que danzan al ritmo de la música. Ese mismo día se levantan los cargos primero y cuarto y el día 13 de enero se levantan los cargos segundo, tercero y quinto.

Figura 5.52 Los Luzbeles de Urandén.



El levantamiento de los cargos consiste en la entrega del compromiso de la iglesia, por parte del “carguero” que cumplió con su cargo durante el año que le tocó ser la autoridad eclesiástica. Una tradición que tienen los “cargueros” próximos a entregar el mando, es la entrega de una corona de azúcar al nuevo representante de la iglesia que tomará su lugar.

Una vez que el nuevo “carguero” recibe la corona la comparte con sus padrinos de velación, al momento de aceptar la corona, el padrino tiene que romperla y repartirla entre sus familiares y conocidos, esto indica que a cada una de las personas a las que se les repartió la corona están comprometidas a ayudar al “carguero” que acaba de recibir el compromiso eclesiástico para el año próximo entregarlo nuevamente.

La nueva persona que va a agarrar el cargo es bendecida por el rezandero y el jefe de tenencia, mismos que dan unas palabras al “carguero” para que este sea un ejemplar representante de la iglesia durante todo el año. Son cinco “cargueros”, que cada año se nombran voluntariamente para ser los representantes y responsables de la iglesia.

Otras de las celebraciones que se llevan a cabo en la isla de Urandén son: el Corpus Cristi (fecha cambiante), la Santa Cruz (03 de mayo) y la Noche de Muertos (1 y 2 de noviembre). Cabe mencionar que para llevar a cabo estas celebraciones la isla se divide en dos barrios (Shengua y Tenso), en donde cada uno realiza su propia fiesta.

5.6.3 Las bodas en Urandén: una bonita tradición.

La celebración de las bodas es algo distintivo de los habitantes de la isla de Urandén, desde que el novio se roba a la novia, se la lleva a la casa de sus padres, quienes tienen el compromiso de avisar a la familia de la novia que su hijo se la “robó”. Después de haber decidido irse a vivir juntos, los papas del novio se encargan de avisar a los padrinos de bautismo, confirmación y primera comunión, para que estos sean los encargados de acompañarlos el día del “perdón”, al cual deben de llevar sus “chundes” o canastos de pan, plátanos y otras frutas que deseen llevar a la casa de la novia.

Una vez que los padres de la novia reciben en su casa a la familia del novio, sus padres junto con él comienzan a platicar con los padres de la novia con la finalidad de pedir disculpas por haberse robado su hija, además de decir cuáles son los planes de boda que anteriormente ya han platicado en la casa del novio. Una vez que los padres de la novia han escuchado al novio y a sus padres dan su punto de vista y sus peticiones para que todo se lleve a cabo de buena manera, después de esto el novio tiene que arrodillarse frente a los padres de la novia quienes darán la bendición para que se realice la boda.

Después de este acto característico de la isla de Urandén, los padres de la novia tienen la responsabilidad de ofrecer una pequeña comida o cena en honor a la futura boda que se llevará a cabo, por lo genera siempre hacen de comer pollo en mole. Los novios son los encargados de buscar a los padrinos de velación, al cual también se le tiene que llevar su pan, plátanos y otras frutas de la región, el propósito de la visita los padrinos de velación son para acordar una fecha para la boda al civil y a la iglesia.

Cuando los novios se casan al civil, el papa de la novia tiene la costumbre de dar canastos de pan y cajas de plátano al novio, ese día se invita a un “guandari”, que es una persona mayor, quien se ha ganado el respeto de los habitantes de la isla y tiene la encomienda de dirigir unas palabras y consejos para la pareja, mismos que también dan agradecimiento a la familia de la novia.

Un mes o quince días antes de la boda a la iglesia, los padrinos de velación son los encargados de recoger a sus ahijados, para que la novia se levante temprano y haga atole para repartir a los familiares y conocidos del novio, del padrino y de ella, el propósito de repartir atole es invitar a las personas para que asistan a su boda, pero también es hacer el compromiso para que el día de la boda lleven regalos, mientras que el padrino va a enseñar al novio como se debe de trabajar para que no le falte nada a su futura esposa.

Un día antes de la boda, los padres del novio tienen que irle a llevar la ropa que usará su futura nuera el día de la boda, mientras que los padres de la novia son los encargados de comprar la ropa para el futuro yerno, los cuales se juntan por la noche en la casa de los padrinos de velación, en donde se organiza una cena después de haber regalado y bendecido la ropa para los futuros esposos.

El día de la boda la novia recibe de sus suegros un rosario de plata con pedrería de color rojo que en vez de tener un pequeño cristo al inicio del rosario lleva, una moneda grande de plata, esto como símbolo de bendición para que les vaya bien en su matrimonio.

Figura 5.53 Las bodas en la isla.



Fuente: Google, 2016

El día de la boda, después de celebrar la misa el padrino de casamiento es el encargado de dar de almorzar a los casados y sus familias, por lo general dan de almorzar pozole, de ahí se van a la casa de la novia en donde les dan de desayunar chocolate y pan, al último llegan a la casa del novio, quien será el encargado de darle de comer a toda la gente, en donde los papas del novio y la novia llevan cada uno su banda o música para celebrar la boda de sus hijos, por lo general para una boda hay tres grupos o bandas diferentes.

Figura 5.54 Bodas comunales.



Fuente: Google, 2016

5.6.4 La lengua p'urhépecha: algo que se ha ido perdiendo con el paso del tiempo.

El nombre de la lengua que hablan los habitantes de la isla de Urandén es el p'urhépecha, actualmente solo las personas adultas de la isla son las que hablan la lengua materna, la mayoría de las personas comentan que aprendieron a hablar en p'urhépecha debido a que sus padres y abuelos únicamente hablaban esta lengua anteriormente. Se cree que los habitantes de Urandén aprendieron a hablar en castellano cuando comenzaron a relacionarse con personas de Pátzcuaro y otras localidades para comerciar el pescado, además de la necesidad de aprender este idioma para no ser víctimas de discriminación por parte de algunas comunidades cercanas a la isla.

“Aquí nadie hablaba español, todos hablaban el p'urhépecha, yo comencé a hablar el español cuando tenía diez años. Comencé a hablar en español porque me daba pena que la gente de fuera se riera de mí por hablar en p'urhépecha, después me sentí orgulloso porque no cualquiera habla dos idiomas” (Fermín, 2016).

“A mí me dio mucho trabajo aprender a hablar en español, antes en la isla casi todas las personas hablaban el p'urhépecha, ya después aprendí a hablar los dos idiomas, no cualquiera sabe dos idiomas, esa es una cualidad que tenemos las personas mayores de la isla” (Cortés S. G., 2016).

Para la mayoría de las personas de la isla, el tema de la preservación de la lengua p'urhépecha es de gran importancia, debido a que nombran que la lengua es uno de los aspectos que los hacen diferentes de otras personas, además indican que el hablar esta lengua es un “don” que no cualquiera posee.

Actualmente las personas adultas de la isla son quienes todavía preservan la lengua p'urhépecha, los padres de familia menores de 50 años, los jóvenes y niños ya han perdido su lengua materna. Una de las principales causas de la pérdida de la lengua en la isla se debe a la humillación y discriminación que han sufrido los habitantes de la isla por parte de las personas de otras comunidades. También la falta de interés y el desconocimiento del p'urhépecha por parte de los padres es otra de las posibles causas de la pérdida de su idioma, lo que ha provocado que cada vez menos personas hablen este dialecto.

“Nosotros de padres somos los que tenemos la culpa de que nuestros hijos ya no hablen la lengua porque desde que están chicos nuestros hijos no les inculcamos el habla p'urhépecha, de decirles que el p'urhépecha también es bueno” (Cortés S. G., 2016).

5.6.5 La vestimenta tradicional: algo típico de los habitantes de Urandén.

La vestimenta típica o tradicional, junto con la lengua materna son dos aspectos que han sido característicos de los habitantes de cada una de las islas del Lago de Pátzcuaro, quienes tienen formas muy parecidas de comunicarse, vestir y del significado que tiene vestirse con un traje típico de las comunidades p'urhépecha, sin embargo, cada isla del Lago de Pátzcuaro tiene su esencia que la hace única y diferente de las demás.

Figura 5.55 La indumentaria tradicional.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Hablando específicamente de la isla de Urandén, se observa que actualmente sólo las mujeres adultas de la isla son las que con gran orgullo portan esta indumentaria típica, caso contrario a lo que sucede con los hombres, quienes han optado por dejar detrás las formas tradicionales de vestir, al cambiar su calzón y camisa de manta por unos simples o convencionales pantalones y playeras.

“si nuestros ancestros vivieran nos verían mal a los de ahora, porque esta ropa con la que nos vestimos, no es típica de nosotros” (Barajas, 2016).

“yo creo que se ha ido perdiendo que los habitantes de la isla se vistan con el traje típico, porque anteriormente a las personas de las islas nos criticaban mucho, que, porque ya andábamos así vestidos, ya éramos indios, y por eso creo que se fue perdiendo el interés de vestirse así” (Camilo E., 2016).

Figura 5.56. Mujeres originarias de Urandén.



Fuente: Herrera, 1954

Para las mujeres y los hombres de la isla de Urandén, el vestirse con el traje típico de las comunidades p'urhépecha tiene gran valor sentimental y cultural, sin embargo, desconocen el significado de cada una de las partes que integran su indumentaria. Anteriormente la mujer era la encargada de elaborar a mano las prendas, tanto para ellas como para su esposo e hijos. En la actualidad son muy pocas las señoras que todavía realizan su propia indumentaria, por lo general las señoras que aun hacen su propia ropa dedican varias horas durante el día para confeccionar este tipo de prendas.

“La vestimenta típica significa mucho para mí, porque desde que me acuerdo así me vestía mi mamá y mi abuela, me siento mal cuando me visto de otra manera, no me gusta vestirme con otro tipo de ropa. Nosotras nos hacíamos toda la ropa que nos poníamos, ahora ya todo lo que nos ponemos lo compramos en Pátzcuaro y otros lugares” (Gabriel S., 2016).

Una de las costumbres que tienen las señoras mayores de la isla es la elaboración de un nuevo traje típico que portarán para celebrar las fiestas del día 12 de enero, para ese día las señoras tratan de portar sus mejores galas, fruto de un gran esfuerzo y dedicación que conlleva la elaboración de su vestimenta tradicional.

Las y los habitantes de la isla de Urandén desconocen el significado de su indumentaria típica, sin embargo, cada parte que la integra este bonito atuendo los representa como integrantes de la cultura p'urhépecha.

Figura 5.57 El traje típico de la isla de Urandén.



Fuente: Google, 2016

Anteriormente las mujeres de la isla portaban con orgullo sus naguas blancas las cuales servían como “fondo”, después de las naguas blancas las mujeres de la isla acostumbraban a portar su falda a la que llamaban “encima”, misma que llegaba a medir entre 1.5 y 3.5 metros de largo, la cual era pesada y costosa por lo que solo era utilizada para las principales fiestas de la isla. Cabe mencionar que cuando no eran fechas importantes las señoras solo portaban “naguas” comunes de telas más económicas y menos pesadas.

También como lo describen las personas de Urandén, el traje típico de la isla consta de un delantal, que por lo general era elaborado por las manos de cada una de las señoras de la isla, la puntada que era preferida por las señoras para la elaboración de su delantal era el punto de cruz, mismo que les llevaba varias semanas o meses para su elaboración dependiendo la dedicación que le pusieran.

Ya en la parte superior de su cuerpo, las señoras portaban un “guanangüa” o “guanengo” que constaba de una blusa de mata decorada con flores y arreglos vistosos y coloridos, los cuales eran elaborados por las mismas señoras, utilizando también el punto de cruz para confeccionar sus blusas.

Una forma que tienen los habitantes de Urandén para distinguir a una señora de una joven o señorita, es por medio de la blusa que porta, por lo general las señoras usan una blusa de tela brillante con encaje y debajo llevan el tradicional “guanengo”, esto indica que es una persona que está casada, mientras que las señoritas o jóvenes solteras usan solamente el “guanengo”, por lo cual están solteras en busca de un esposo.

Otro artículo que es parte de la indumentaria típica de las mujeres de la isla de Urandén es el collar rojo, que lleva por nombre “hucázchacua” en p'urhépecha, muchas de las señoras de la isla de Urandén creen que este collar al igual que las arracadas de plata en forma de luna sirven como protección contra las malas vibras y el llamado “ojo”.

También dentro de la vestimenta tradicional de las señoras de Urandén es el reboso, mismo que les sirve para cargar a sus hijos cuando acuden a comerciar el pescado.

Por ultimo las trenzas son otro aspecto característico de la indumentaria tradicional de las mujeres de Urandén, se tenía la costumbre que cuando las mujeres eran solteras podían portar listones de diferentes colores en sus trenzas, cuando una mujer soltera decidía casarse o juntarse con su novio, tenía que dejar de usar listones entre sus trenzas, esto servía como una manera de distinción entre señoras y señoritas.

“A mí me gusta mucho vestirme así, porque desde que nací así me vestía mi mamá cuando fui niña, después joven y hasta ahorita así me gusta vestirme, yo me siento bien al vestirme con el traje típico porque a donde quiera que voy siempre me visto con esta ropa, yo siempre con mis naguas, eso me hace ser diferente” (Camilo E., Los Aspectos Cualitativos de la Isla de Urandén: Lo que es Invisible para Muchos, 2016).

Hablando en específico de la indumentaria típica de los hombres de la isla de Urandén, los artículos que forman parte de su traje, constan de un calzón blanco de manta que se dice “chipichucu” o “tipichucua”, una camisa de manta de manga larga, sombrero de palma y gabán, este último les servía para hincarse al momento de recoger las redes, además de servir para abrigo de los pescadores cuando acudían a pescar por la noche.

Anteriormente los hombres de la isla vestían con calzón y camisa de manta, faja de color rojo, gabán, sombrero de palma, descalzos o con guaraches.

Figura 5.58 La indumentaria típica de los hombres de Urandén.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

5.6.6 La danza de los viejitos: Un baile propio de Urandén.

La historia sobre la “danza de los viejitos” comenzó cuando Don Rufino Gabriel, quien era originario de Santa Fe de la Laguna conoció a un señor que tenía libros que describían como eran los pasos y tonos o acordes necesarios para llevar a cabo la “danza de los viejitos”, después Don Rufino se casó y se llegó a vivir a la isla de Urandén, de esta manera fue como se cree que Don Rufino trajo esta danza a la isla. Cabe mencionar que para los acordes musicales anteriormente sólo utilizaba el instrumento musical conocido como “jarana”, ahorita ya tocan otros instrumentos como el violín, bajo y vigola.

Figura 5.59 La danza de los viejitos.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Una vez que esta danza fue traída a Urandén por Don Rufino, su hijo Alfonso Gabriel fue el encargado de aprender y enseñar a sus vecinos y familiares esta bonita tradición. Sin embargo, después de algún tiempo la “danza de los viejitos” fue plagiada por los habitantes de la comunidad de Jarácuaro de donde muchos dicen que es originaria. Se sabe que el difunto “Tata Farbasio López” fue quien copió a Don Rufino esta danza.

“La danza del “trenecito” Don Farbasio no la copio, un día nosotros le preguntamos que de donde la había sacado y nos dijo que él la había inventado, eso no era cierto porque nosotros ya traíamos esa danza por eso ahorita ellos ya son famosos, don Rufino comenzó a tocar y bailar la danza de los viejitos aproximadamente en 1935” (Camilo G., 2016).

Figura 5.60 La danza de los viejitos, una bonita tradición.



Fuente: méxicoenfotos, 2001

Anteriormente las personas que bailaban la danza de los viejitos se vestían con calzón y camisa blanca, gabán, sombrero con listones y una máscara de barro que eran muy frágiles, mismas que posteriormente se cambiaron por máscaras de madera.